

# **LA DIMENSION SOCIAL DE LA PASTORAL**

**Desafíos y Respuestas  
en América Latina**

Encuentro Latinoamericano de Presidentes y  
Secretarios de las comisiones de Pastoral Social  
Lima, Perú, 12 al 16 de Septiembre de 1988

**Colección Documentos CELAM No. 108  
Departamento de Pastoral Social – DEPAS  
Santafé de Bogotá 1992**

© Consejo Episcopal Latinoamericano – CELAM  
A.A. 51086 – 5278  
ISBN - 958 - 625 - 230 - 2  
Primera Edición 1.000 ejemplares  
Santafé de Bogotá, Febrero 1992  
Impreso en Colombia – Printed in Colombia

**DEPARTAMENTO DE PASTORAL SOCIAL**

**PRESIDENTE**

Excmo. Monseñor  
**ITALO SEVERINO DI STEFANO**  
Arzobispo de San Juan de Cuyo, Argentina

**COMISION EPISCOPAL**

Excmo. Monseñor <b>RAMON OVIDIO PEREZ MORALES</b> Obispo de Coro, Venezuela	Excmo. Monseñor <b>GERARDO HUMBERTO FLORES REYES</b> Obispo de Verapaces, Guatemala
-----------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------

Excmo. Monseñor <b>JORGE LIVIERES BANKS</b> Obispo-Prelado de Encarnación, Paraguay	Dom <b>ALOISIO SINESIO BOHN</b> Obispo de Santa Cruz Do Sul, Brasil
-------------------------------------------------------------------------------------------	---------------------------------------------------------------------------

Excmo. Monseñor  
**RAUL SCARRONE CARRERO**  
Obispo de Florida, Uruguay

**SECRETARIO EJECUTIVO**

Señor Presbítero  
**JAIME PRIETO AMAYA**  
Diócesis de Facatativá, Colombia

## PRESENTACION

En la Reunión de Coordinación del CELAM celebrada en Bogotá en febrero del presente año, se aprobó la propuesta presentada por el Secretario Ejecutivo del Departamento de Pastoral Social en orden a la realización de un encuentro latinoamericano de Presidentes y Secretarios de las Comisiones Nacionales respectivas, similar al que tuvo lugar en Bogotá en 1986. La conveniencia del Encuentro estaba plenamente justificada en cuanto no solo era necesario presentar la programación del DEPAS para ser analizada, reformada y asumida por los participantes, sino también porque en situación tan cambiante como la que vive América Latina, el estudio de realidad necesita ser actualizado permanentemente y los programas pastorales reajustados a las nuevas realidades.

El objetivo del Encuentro presentaba las dos características propias del mismo trabajo pastoral en el DEPAS: la continuidad de criterios de reflexión y marco doctrinal, y la renovación de políticas de acción y programas concretos. Así se expresaba:

*Continuar animando en comunión y participación el proceso de integración pastoral en su dimensión social en nivel latinoamericano, a través del mutuo conocimiento, del análisis cada vez más concreto de nuestra realidad, de la identificación de los problemas y retos fundamentales y de la búsqueda de respuestas globales y específicas a los mismos.*

La metodología propuesta encuadra dentro de una línea definida de espiritualidad comunitaria, el desarrollo de cada uno de los momentos del Encuentro: Descubrir los signos de los tiempos, discernirlos, es decir, hacer una lectura en la fe de estos signos, a la luz de la Palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia, para definir en compromisos pastorales los retos y desafíos

que se concluyan. El Encuentro fue preparado con anterioridad a través de guiones de trabajo y encuestas que cada delegación con toda seriedad y objetividad resolvió dentro de los límites propuestos para ser sistematizados y presentados a la Asamblea como documentos específicos.

Del 12 al 16 de septiembre de 1988 nos reunimos en Lima en la Casa de los Padres Pasionistas de la Molina. La reconocida hospitalidad en esta Casa, la solicitud ejemplar de Mons. Miguel Irizar Campos, C.P. Presidente de la Comisión Episcopal de Acción Social del Perú, y la organización encomendada al equipo del CEAS, fueron definitivas para la feliz realización del Encuentro.

En un clima de auténtica libertad y de comunión eclesial fueron presentándose ponencias y debatiéndose los diferentes problemas, así como proponiéndose soluciones que se recogieron en las conclusiones y declaración final.

En estas memorias queremos presentar fielmente los resultados del Encuentro.

Hacemos pública mención de reconocimiento a Monseñor Jorge Mejía, Vicepresidente del Pontificio Consejo *Iustitia et Pax*, al Presbítero Iván Marín López, Sub-secretario del Pontificio Consejo *Cor Unum*, a Monseñor José Vicente Eguiguren, Secretario Ejecutivo del SELAC. Su presencia y su participación activa durante el Encuentro, son una vez más, signo de comunión efectiva de la Iglesia Universal con esta porción del Pueblo de Dios. Igualmente, resaltamos la presencia del Señor Cardenal Juan Landázuri Ricketts O.F.M., Arzobispo de Lima y Primado del Perú y de la Conferencia Episcopal Peruana, representada en su Secretario General, Monseñor Augusto Vargas Alzamora S.J. Son signos de solidaridad compartida por todos los participantes.

A nombre de la Comisión del Departamento de Pastoral Social — DEPAS, del CELAM.

*Excelentísimo Monseñor  
ITALO SEVERINO DI STEFANO  
Arzobispo de San Juan de Cuyo, Argentina  
Presidente del DEPAS-CELAM*

## PALABRAS DE INAUGURACION

*Mons. Italo Severino Di Stéfano  
Arzobispo de San Juan de Cuyo, Argentina  
Presidente del Departamento de Pastoral Social — DEPAS  
del Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM*

### INTRODUCCION

#### **La conciencia social de la Iglesia**

Por lo mismo que la Iglesia es un cuerpo vivo al servicio debe tener necesariamente una conciencia propia, no solo de sí misma, sino también del mismo contexto en que se desenvuelve. Recibió de su fundador el espíritu y el sentido del servicio; o sea la conciencia social.

Esta particularidad no es entonces una expresión o aditamento circunstancial, antojadizo o discutible o prescindible; ni menos sectorial. Es de todo el conjunto de ella, de todos y para todos los tiempos. Parte de su origen o fundación, y no tendrá fin en este mundo hasta su consumación.

Es una voluntad asimilada e incorporada a la que corresponde a la misma redención del hombre. Aún cuando las metodologías de su aplicación pudieran ser discutibles, sin embargo esta conciencia social no se puede reducir a ser considerada como una simple hipótesis. Está incluida en el plan de la salvación. Es de toda la Iglesia; no de una parte o sector. Es vocación de la totalidad, porque también en esa totalidad está presente quien la alienta: el Espíritu del Señor.

La historia de las expresiones y manifestaciones de esta conciencia social en la vida de la Iglesia y del mundo, debiera ser

tema de apasionantes búsquedas, reflexiones y sorprendentes descubrimientos. Es que ella ha conllevado siempre el compromiso profundo y heroicamente generoso de la entrega y de la inmolación: el compromiso del amor.

Nuestro Señor en las páginas de los evangelios renueva de continuo su voluntad y su misión de salvar al hombre en el amor, que no tiene parangón porque le llevará a dar la vida por los que ama.

Los Hechos de los Apóstoles son fiel reflejo de la interpretación cabal que hiciera la primitiva Iglesia del mandato del Maestro. Esa línea de fidelidad será continuada por las posteriores comunidades cristianas, de quienes según narra Tertuliano a finales del siglo segundo, los mismos paganos decían "miren como se aman".

Por cierto que fueron el escándalo ante las idolatrías de sus tiempos. Pero antes, el Señor había sido el escándalo para los criterios de sus contemporáneos. Era lógico que la crucifixión y las persecuciones coincidieran en ser las réplicas cruentas de quienes se veían cuestionados en sus intereses o se rehuían a la conversión al amor.

Pero siempre será el Espíritu quien encenderá o reavivará esta conciencia social, que a su vez siempre será parte inseparable de la identidad de la Iglesia. Sin esta conciencia social, la Iglesia no se reconocerá a sí misma, porque le faltaría la caridad de Cristo, su fundador.

A su vez, el Espíritu la hará actual y eficiente según las problemáticas o los egoísmos de cada tiempo o lugar.

La Iglesia en el Concilio fue reavivada de un modo especial y real. Casi podríamos decir que fue como reacondicionada para

afrontar los nuevos desafíos que se le presentaban. No era que le faltase eficacia; sino que las urgencias requerían una acción especial del Espíritu. Siempre la Iglesia ha testimoniado en diversos grados su vocación y su compromiso con el hombre.

Los santos, los mártires y las obras de misericordia fueron expresiones de amor nunca superadas en favor del hombre. Los escritos de los Santos Padres abundan en denuncias proféticas ante las injusticias y el olvido o menosprecio del hombre.

Las encíclicas sociales de los últimos Pontífices jalonan todo un siglo de un Magisterio que define, esclarece y orienta en los problemas del hombre, del trabajo, del capital y de todos los demás hechos o circunstancias que pudieran estarles vinculados.

En América Latina la Iglesia marcó los cinco siglos de la evangelización de estos pueblos con signo de la liberación en Cristo. Supo inculturar el Evangelio asumiendo las situaciones de todas las poblaciones y etnias que quedaron marcadas definitivamente por el sello del Espíritu.

Bien podemos decir que el sentido del pueblo resulta ser el mejor aval para certificar la autenticidad de lo que se hace en pro del hombre. Son dignas de ser tenidas en cuenta las denuncias de numerosos pastores, religiosos y sacerdotes de la época colonial.

Las Reducciones jesuitas junto a las muchas otras Ordenes, como hechos históricos no sólo desmienten cualquier acusación de indiferencia o de complicidad, sino que también expresan con claridad la manera como se iba delineando en estos tiempos la conciencia social de la Iglesia. No podemos obviar la mención del innegable martirologio colonial, que demuestra una Iglesia no sólo no conformista, sino fundamentalmente comprometida.

Lo mismo cabe decir de las doctrinas y actitudes independentistas y liberadoras, que encontraron amplia cabida en grandes núcleos del clero. Y cuando pensamos en este otro tremendo y escalofriante martirologio que ha sufrido la Iglesia en la mayor parte de los países del Continente en estas últimas décadas, encontramos también la mejor respuesta a quienes la acusan de pasividad o inoperancia.

Preguntamos por tanto, ¿si puede carecer de importancia una Iglesia y una doctrina que ha visto y sigue viendo acontecer las inmolaciones cruentas de tantos de sus miembros, hombres y mujeres?

Ciertamente que la conciencia social en la Iglesia debe haber calado muy hondamente para que se sobrelleven tales calvarios, como todos conocemos. No deja de ser una real interpelación para nuestros tiempos y para cada uno de nosotros.

### **Maestros de la conciencia social**

Por lo mismo que nuestra condición pastoral nos obliga a ser maestros de la fe, y a usar de los dones del discernimiento, que el Espíritu va poniendo en nosotros, nunca podríamos omitir la misión y la necesidad de despertar, descubrir, animar, orientar y cuestionar las vocaciones y compromisos sociales que puedan suscitarse en nuestros pueblos.

Puebla es muy claro en ello. Identifica los alcances y límites de nuestras competencias. Además al urgir a los laicos a la participación y actividad política, lo hace teniendo en cuenta no sólo la identidad de su vocación específica, sino también los grandes temas y problemas que allí se discuten y deciden. Entre ellos está la paz y la justicia: asuntos que ciertamente son vitales en nuestra misión.

En esta tarea tropezamos con no pocas dificultades: una religiosidad muchas veces desprovista de compromiso; no bien escasamente motivante de la conducta; una cierta indiferencia o asepsia por parte de muchos católicos en lo temporal, y más aún para con lo político; un marcado y hasta atávico egoísmo que busca su propia justificación religiosa o la conveniencia personal; una manifiesta dicotomía entre la fe y la vida y un recidido maniqueísmo que subtrae valiosas energías del servicio del mundo.

No podemos dejar de mencionar el inocultable escándalo de no pocos cristianos, que hacen tabla rasa de cualquier aspecto ético, sacrificándolo al lucro.

Y tampoco el otro escándalo de quienes se rasgan las vestiduras, cuando ven a sus pastores, expresando y renovando la sensibilidad del Señor ante las carencias de las multitudes: cuando ellos también repiten el "Me da compasión esta multitud".

Y estarán también las dificultades que nos sobrevendrán por parte de los dos conocidos integristos o extremismos ideológicos, entre los cuales pareciera seguir viéndose constreñida nuestra América Latina. En ellos aparecerá claramente la idolatría de la riqueza en sus dos versiones: una en beneficio del individuo y otra al servicio del Estado. Pero en ambas al precio del manipuleo del hombre.

Un sabio y prudente discernimiento nos corresponderá ante la problemática de la Teología de la Liberación: aprovechar sus valores y aspectos positivos según como sea expuesta, y criticar las falencias, carencias o dualidades, o interpretaciones marginales que pudieran hacerse de ella. La pastoral social no podrá ser indiferente ante los factores que impiden o dificultan la paz y la justicia en el Continente. Todos comproba-

mos en diversas medidas que subsisten y hasta se agudizan las situaciones irritativas. Las brechas culturales, económicas, sociales y tecnológicas en la mayor parte de los casos se siguen ensanchando, con las consecuencias de todos conocidas.

El problema agobiante de la deuda externa agrava cada vez más, no sólo el nivel de vida de las personas y de las familias, sino que también produce duras limitaciones a los mismos Estados para su desenvolvimiento, y a los servicios que requieren las poblaciones.

Es notoria por otra parte la creciente disminución del valor adquisitivo de los salarios, debido sobre todo a típica inflación de nuestros países. El narco-tráfico y la violencia en sus dos versiones, son otros hechos dolorosos que no se compadecen con las características de laboriosidad y de paz de cada nación.

El armamentismo y las innegables suntuosidades en que se invierten ingentes recursos, no solo aumentan las tensiones y las contradicciones, sino que también restan injustamente lo que es debido a la atención de necesidades primordiales de las mayorías.

Las persistentes campañas antinatalistas, conforman otro aspecto negativo ante el cual Pastoral Social no puede omitir su palabra y su denuncia. No se trata solamente de un problema moral; también tiene sus connotaciones políticas y socio-económicas.

América Latina quiere y debe ser el Continente de la vida y de la esperanza; no de la muerte o de la desesperanza.

El éxodo creciente de cerebros y de mano de obra, nos debe igualmente preocupar como signo de un doloroso desaliento y de pérdida de posibilidades de futuro para la región. La presión

simultánea de los grandes bloques, que buscan y disputan la hegemonía sobre el Continente con los más diversos métodos: culturales, financieros, ideológicos, políticos y hasta violentos, según sean sus signos, constituyen otro tema de delicada preocupación.

No sólo se genera una particular dependencia; sino que también se va deteriorando la propia identidad, a la vez que se alejan las perspectivas de concreción de la tan anhelada y necesaria Patria Grande.

Por otra parte estas injerencias y dependencias van produciendo riesgos cada vez mayores de confrontaciones internas y externas entre y en nuestros pueblos. No se nos escapa la necesidad de unir esfuerzos en pro de la seguridad y preservación de las instituciones democráticas, y la consecuente dignificación y servicialidad de su ejercicio.

El estilo de vida política que han elegido nuestros pueblos, no debe producirles frustraciones, desencanto o inseguridad.

Finalmente, por lo mismo que constituimos parte singular del gran servicio que el CELAM presta a las Iglesias, nos corresponde dedicar atención especial a la iluminación y hasta el cuestionamiento o crítica, que pudieran necesitar los diversos problemas y fenómenos que se pudieran presentar, según los lugares o los momentos.

Asimismo es nuestro deber alentar y animar muchas formas de investigación y de servicio, que como expresión de generosas entregas, van surgiendo en el Continente. Son pruebas de una fecundidad eclesial que nunca se agotará.

Contamos y valoramos inmensamente el valiosísimo auxilio y la gran riqueza doctrinaria con que de continuo nos obser

invalorable Magisterio del Santo Padre y el de su gran brazo auxiliar, como es el de la Comisión Pontificia Iustitia et Pax.

Este gran marco en el que nos encontramos, y que seguramente admitirá otros muchos nuevos aspectos y problemas, conforma la formidable realidad, a la que somos convocados para proyectar las luces y las fuerzas del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia.

El fortalecimiento de la conciencia social en la Iglesia, y el aliento a que la misma sea asumida en todos los sectores, nos ayudará a que por más que muchas veces tengamos que oír que "son demasiado duras estas palabras", no desistamos, y podamos presentar a nuestra Iglesia como verdadero signo de esperanza, de gozo y de luz para todos.

#### **Esfuerzos y aportes del DEPAS**

El DEPAS multiplica sus esperanzas al verse y sentirse interpretado y entusiastamente secundado por la cooperación generosa de las Comisiones de Pastoral Social de cada Conferencia Episcopal del Continente.

Les agradecemos por los esfuerzos que han estado haciendo, muchas veces en situaciones difíciles. Queremos compartir con todas el *onus et pondus* de cada día.

También ponderamos las ricas experiencias y servicios concretados en cada lugar. En consonancia con lo hecho hasta ahora, sin romper para nada la hermosa sintonía habida también en los períodos de las beneméritas gestiones anteriores del DEPAS, sin las cuales hoy estaríamos sumamente empobrecidos, queremos presentarles para este nuevo período los siguientes veintiún programas, que luego de un meditado estudio, nos hemos propuesto llevar a cabo.

Queremos y necesitamos dialogar intensamente en estos días con ustedes. Nos mueve un especial sentido de caridad y de solidaridad, sobre todo al ver las expectativas y la generosa voluntad de servicio, que anima a todos los participantes.

A ustedes también les duele tremendamente la aflicción de sus propios pueblos. Es un signo todo ello de que estamos interpretando al Señor y al Santo Padre, sobre todo en su pastoral visión, luego de sus grandes viajes a nuestro continente.

Estamos abiertos, juntamente con la reconfortante presencia de la Pontificia Comisión Iustitia et Pax, representada por la egregia figura de su Vice-presidente, Su Excelencia Reverendísima Monseñor Jorge Mejía, como también del Padre Iván Marín Sub-secretario del Pontificio Consejo *Cor Unum*, de Su Excelencia Reverendísima Mons. Oscar Páez Garcete, Presidente de *Cáritas* para América Latina, de Mons. José Vicente Eguiguren, Secretario de SELAC, estamos abiertos a todas vuestras inquietudes y sugerencias.

Muchas miradas, muchos interrogantes y esperanzas están puestas en nuestra Iglesia, justamente a los veinte años de Medellín; a diez años de Puebla; en las cercanías de la Cuarta Asamblea Plenaria del Episcopado Latinoamericano a celebrarse en Santo Domingo, y en las proximidades de la celebración de los cinco siglos de la evangelización; y a un siglo de la encíclica *Rerum Novarum*.

El momento es providencial y acuciante. Nos interpela, nos cuestiona, y ciertamente que nos compromete. Pero también compromete al Señor para estar con nosotros. Se nos podría estar diciendo no sólo: "¿Iglesia qué dices de tí misma?"; sino también: "¿Qué nos dices y qué haces por nosotros?" Y es indudable que es el clamor que procede de los innumerables sin voz de estos tiempos.

Entretanto podremos apreciar el estado del desenvolvimiento de las tareas proyectadas por el DEPAS; y que han tenido la aprobación de las reuniones de Coordinación del CELAM. Lógicamente que interiorizaremos mejor sus contenidos y proyecciones.

Veremos que configuran no sólo un conjunto orgánico de propuestas en orden a cristalizar pautas eficientes, reales y posibles de pastoral social, sino que también las veremos insertas en una línea de continuidad con lo que ha venido haciendo y programando el DEPAS; y en lo que estimamos que en bien de nuestros pueblos, habrá que seguir haciendo en el mañana.

La programación reflexionada en profundidad, que ha podido hacer el DEPAS, ha contado para su realización con cuanto ha puesto de relieve en la problemática del Continente el providencial Encuentro que se realizó en septiembre de 1986 en Bogotá, entre las Comisiones Episcopales de Pastoral Social, el DEPAS y la Pontificia Comisión Iustitia et Pax; y otras valiosas investigaciones anteriores.

El DEPAS posee mediante tales servicios, una especial capacidad para brindar en estos momentos, caminos y criterios de utilidad y de posibilidad para ayuda eficaz de todas las Comisiones Episcopales, incluso teniendo en cuenta la diversidad de situaciones ante las que se pudieran encontrar cada una.

En la programación que ponemos en vuestras manos, se podrá apreciar la globalidad de la visión y del esfuerzo que ahora se propone el DEPAS, como también la coherencia y la interacción de los proyectos.

Podríamos señalar cuatro áreas:

En primer término, un servicio de animación y coordinación a las Comisiones y Secretariados Nacionales, precisamente por-

que nos preocupa la unidad ante muchos problemas comunes; la eficiencia ante la gravedad de los mismos; y la necesidad de responder a todas las exigencias y urgencias que nos presenta la realidad del Continente.

En segundo término, la pastoral de la tierra, del mundo obrero y del trabajo, de los ambientes políticos y económicos —entre ellos el empresarial— y la del campo de la salud y de los ambientes carcelarios.

Se trata de aspectos críticos, y que a la vez reflejan la gravedad de situaciones, cuyo deterioro aunque sea individual, incide igualmente en el contexto del tejido social.

Encontraremos en estos proyectos posibilidades sumamente propicias para la imaginación, la creatividad y el espíritu de servicio de los servidores sociales.

En tercer término, tenemos el área de reflexión y de la investigación. En cada uno de estos proyectos se podrán verificar una serie de ítems, que enriquecerán mucho el aspecto doctrinal.

Desde el proyecto del Primer Congreso Latinoamericano de la Doctrina Social de la Iglesia, siguiendo por el análisis de la realidad latinoamericana, la apreciación de la dimensión de la actual evangelización, los aportes de la Teología de la Liberación, la formación de las personas en la dimensión social de la pastoral; la misma pastoral social a distancia; sus aspectos metodológicos juntamente con las ayudas didácticas que se le deben incorporar; la difusión al gran público de los documentos del Episcopado latinoamericano sobre las cuestiones sociales; la elaboración del texto de pastoral social para uso de los Seminarios, y que también serán ofrecidos a los Institutos de las Congregaciones Religiosas; y la recopilación de las experiencias habidas en los diversos lugares sobre realizaciones y problemas o dificultades.

tades de la aplicación de la pastoral social; serán todos ellos por una parte elementos muy enriquecedores, y también fuertes respaldos y auxilios para la misión que nos depara el presente y el futuro en el Continente.

Y finalmente, como signo del diálogo, de la apertura y de la recíproca cooperación que necesitamos y que se nos ofrece, incluimos las providenciales y provechosas relaciones con la Pontificia Comisión Iustitia et Pax, y con el Pontificio Consejo *Cor Unum* de la Santa Sede, que a su vez nos confirman en la comunión plena con el Magisterio del Santo Padre.

La relación con SELAC nos ayuda a dar testimonio eficiente de caridad ante nuestros pueblos, a los que queremos servir en el espíritu del Señor.

Con respecto a UNICEF —con quien ya se han iniciado varias cooperaciones desuma utilidad con beneficio directo para la niñez en varios países— consideramos que se ha establecido otro signo auspicioso de unidad de fuerzas, dentro del mejor humanismo. Esperamos que esta cooperación pueda ser significativamente aumentada y consolidada.

### Conclusión

Abrimos entonces este providencial encuentro con humilde espíritu de servicio fraterno, conscientes de nuestro deber en momentos muy especiales. Lo hacemos confiados en la singular Providencia del Señor, que siempre se manifiesta pródiga y abundante para la Iglesia en todo cuanto se propone en bien de los hijos que le han sido confiados.

Creemos que está interpretada, incluida y comprometida la opción por los pobres. Muchas iniciativas y realidades irán surgiendo en bien de ellos, también en el correr del tiempo, a me-

da que se vayan desarrollando los proyectos mencionados.

Creemos igualmente que se ofrecen a todas las Comisiones y Secretariados, perspectivas y caminos amplios para lograr en cada caso la mejor aplicación posible. De esta manera creemos también respetar las propias individualidades y los carismas propios de cada caso.

Renovamos asimismo nuestra mejor voluntad de asistir y de animar a todos nuestros hermanos, que comparten esta solicitud eclesial; conscientes de sus dificultades, de sus problemas, pero también de la generosa voluntad que les anima.

Que María, la Estrella de la evangelización; Ella la primera en compartir con su Hijo Jesús la conciencia social sobre el mundo, y también sobre América Latina, nos ayude y nos aliente.

† *Italo Severino di Stefano*  
*Arzobispo de San Juan de Cuyo — R. Argentina*  
*Presidente del Departamento de Pastoral Social — DEPAS*

## OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

*Pbro. Jaime Prieto Amaya  
Secretario Ejecutivo del DEPAS*

Nos unimos, al comenzar este Encuentro, a las expresiones sinceras de agradecimiento de Mons. Italo Severino Di Stéfano en sus palabras introductorias, a nuestros ilustres invitados que han querido responder con cariño e interés al llamado que hicieramos desde este "Continente de la Esperanza", para participar en este evento.

Queremos agradecer muy sinceramente al señor Cardenal Roger Etcheagaray, Presidente de la Pontificia Comisión Justicia y Paz, su voz de ánimo, su aliento e interés especial por nuestro continente y por su Iglesia. Conocedor como pocos de nuestros múltiples problemas, ha estado siempre atento a través de la Comisión y del Consejo Pontificio que él preside, para colaborar con nosotros en la búsqueda de soluciones concretas de acuerdo con las exigencias cristianas de la justicia y los principios evangélicos. Nos sentimos por ello, auténticamente en comunión con la Iglesia universal, con el Santo Padre Juan Pablo II, con sus inmediatos colaboradores y queremos, por tanto, responder colegialmente a la misión que se nos ha encomendado.

Queremos también saludar afectuosa y fraternalmente a nuestros hermanos obispos responsables de la animación y coordinación de la Pastoral Social y a los directores nacionales del área respectiva. La riqueza de las deliberaciones y conclusiones, la calidad de los participantes y el espíritu de comunión que se vivió en el Primer Encuentro realizado en Bogotá del 12 al 18 de septiembre de 1986, nos movió a convocar este segundo Encuentro.

Si una de las características más importantes de la Doctrina Social de la Iglesia, como lo afirma el Santo Padre en su última encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*, es la continuidad y la renovación, análogamente podemos aplicarlas a nuestras Comisiones y a los Secretariados Nacionales de Pastoral Social. Continuidad que nos obliga a no perder "el hilo" en el análisis y discernimiento de la realidad, y nos mantiene atentos a evaluar permanentemente nuestras políticas y actividades pastorales. Renovación que nos mueve a reajustar nuestros planes y a iniciar nuevas acciones de acuerdo con las transformaciones rápidas e imprevisibles, frecuentemente, de nuestra vida social. No podemos responder a las necesidades del mundo de hoy con esfuerzos evangelizadores de ayer, así hubieran podido tener éxito.

Corresponde en este momento presentar el Encuentro. Nada mejor que referirnos al primer informativo enviado por el DEPAS a todos los participantes en el mes de julio. Definía el objetivo general así:

*Continuar animando en comunión y participación el proceso de integración pastoral en su dimensión social en nivel latinoamericano, a través del mutuo conocimiento, del análisis cada vez más concreto de nuestra realidad, de la identificación de los problemas y retos fundamentales y de la búsqueda de respuestas globales y específicas a los mismos.*

Siguiendo la metodología acuñada después del Concilio, en Medellín y Puebla; y en los múltiples documentos episcopales de América Latina, el Encuentro tendrá tres pasos importantes:

El primero se refiere al estudio y análisis de nuestra realidad latinoamericana partiendo de los datos concretos de nuestro propio país. Mucho cavilamos sobre la necesidad de comenzar con este paso. Nos preguntábamos si no estaríamos sobresaturados de diagnósticos. Sin embargo, también nos dábamos cuen-

ta de las diversas y a veces opuestas interpretaciones de la realidad como la dificultad de reducir los problemas, o mejor, sistematizarlos en "problemas fundamentales". Y esta jerarquización es básica para la elaboración de cualquier diagnóstico confiable. Aquí está lo singular de este primer paso. No se trata de un simple ejercicio mental, se trata de descubrir el foco crítico de la enfermedad, el obstáculo que está al fondo de las manifestaciones externas que generalmente son las que describimos en cualquier análisis de realidad. Se trata de expresar esos problemas fundamentales tal como los comprendemos y estamos dispuestos a asumirlos.

Nuestra realidad está cambiando radicalmente. Vivimos en una sociedad plagada de conflictos. A veces parecen superarnos. Siempre hay la tendencia en ciertos sectores de la sociedad y aún de la Iglesia, de encaminarse o persistir en una visión ahistórica de la sociedad, encerrarse en sí mismos y perder lamentablemente el camino de la historia. Reconocer que existen conflictos y trabajar para superarlos demuestra la riqueza y eficacia de una Institución.

El segundo paso lo presentamos como la lectura en la fe de esa realidad, de acuerdo con la Palabra de Dios y el Magisterio de la Iglesia. Alguna persona definía la pastoral como un acto de fe en la presencia activa y viva de Dios en la historia del mundo o también como un acto de fe en la historia del mundo como lugar teológico de la presencia de Dios.

Se trata de descubrir como dice Puebla "los rasgos sufrientes de Cristo, el Señor, en los rostros marcados por el dolor del pueblo oprimido" (P 31-33). Nos encontramos ante dos lenguajes que quieren comunicar el gran don del Reino de Dios que se revela en la vida, pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Por una parte el lenguaje de la contemplación que reconoce que todo viene del amor gratuito del Padre. Por otra, el lenguaje pro-

fético que denuncia todo lo que se opone a la implantación de ese Reino de Dios y al mismo tiempo anuncia esa esperanza de salvación. Sin la experiencia de la realidad la contemplación corre el peligro de perder su asentamiento en la historia, lugar teológico de la presencia de Dios. Sin la contemplación, la denuncia de la situación corre el riesgo de perder la trascendencia en la solución y caer por tanto en un simple temporalismo tan opresor como la situación que se quiere superar.

Podríamos extendernos aquí sobre el papel de la Doctrina Social de la Iglesia en esta lectura en la fe de nuestra realidad latinoamericana, pero ya habrá tiempo para ello.

El tercer momento de este Encuentro también lo vamos a enfrentar de una manera singular. Los retos y desafíos, conclusión lógica de la metodología utilizada, fueron ya objeto de un fuerte y denso debate en el Primer Encuentro. Allí se sistematizaron y pasaron como recomendaciones y proposiciones a la Asamblea General del CELAM celebrada en Ypacaraí, 9-14 de marzo de 1987. La Asamblea las estudió detenidamente y las asumió en su totalidad convirtiéndolas en mandato para el DEPAS. La programación de este Departamento para el período 1987-1991, ha querido reflejar fielmente y concretar dichas recomendaciones.

Corresponde a esta Asamblea revisar cada uno de los programas, ajustándolos a las necesidades concretas y lo que es más importante, asumirlos como propios.

*Una programación tan ambiciosa no se puede realizar sin la participación y el apoyo de las Comisiones Episcopales y Secretariados Nacionales de Pastoral Social. No se trata de ofrecer como en "pública subasta" planes y programas sino de trabajar conjunta y orgánicamente por la construcción de una nueva sociedad, la civilización del amor, en una pala-*

*bra, por la realización del Reino de Dios.* (Presentación de la Programación DEPAS, pg. 3).

Queremos llamar su atención en un programa que merece especial consideración dentro del conjunto. Se trata del Primer Congreso Latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia. Múltiples razones nos llevan a darle un tratamiento específico. En primer lugar, la celebración del centenario de la encíclica *Rerum Novarum* de León XIII en 1991, en segundo lugar, la preparación de la IV Conferencia del Episcopado Latinoamericano. Todo ello enmarcado en la conmemoración del V Centenario de la Evangelización en América Latina. Grandes acontecimientos que no pueden pasar desapercibidos en nuestro Continente. El Santo Padre está vivamente interesado en este Congreso y para ello ha dado todo su apoyo al CELAM. Reuniones previas con la Pontificia Comisión Justicia y Paz, con el Pontificio Consejo *Cor Unum* y la Presidencia del CELAM han concretado la iniciativa en su primera fase. No hemos querido sin embargo, adelantarnos a presentar un programa definitivo porque debe ser esta Asamblea la encargada de presentar proposiciones concretas relacionadas con aspectos tales como la preparación en cada país, la temática del Congreso, la sede, los participantes, etc. Un comité ejecutivo debe escogerse en esta reunión. Aprovechando la presencia de representantes de la Junta Directiva del Congreso podemos para concluir esta reunión, hacer una primera presentación en nivel latinoamericano con el fin de iniciar los programas preparatorios en cada país, dejando el lanzamiento oficial para una próxima de la Junta Directiva en Roma seguramente a finales del presente año.

Con nueve viajes pastorales a nuestro continente, el Santo Padre ha culminado una primera etapa de su misión pastoral, cubriendo (excepto Cuba) el panorama de América Latina. El CELAM ha emprendido un trabajo serio de recopilación y análisis de los Documentos para identificar los frutos que esta pre-

sencia pontificia ha traído a cada uno de nuestros países y al continente en general (SIAL, n. 306, agosto 15/88. pg. 2). Séanos permitido intuir dos ejes fundamentales de su temática. En primer lugar su llamado insistente de Pastor a iniciar en nuestro continente una nueva evangelización. En segundo lugar, la invitación también insistente a construir una nueva sociedad. Continúa en plena vigencia la opción preferencial por los pobres que se ha convertido a través del tiempo en la marca registrada de la Iglesia latinoamericana. Ella está respondiendo cada vez más a la poderosa e irresistible aspiración de nuestros pueblos a una liberación auténtica, profunda y duradera.

Vale la pena haber dejado, no sin esfuerzo y sacrificio, nuestras múltiples actividades pastorales para asumir en forma comunitaria, creativa y responsable el papel que corresponde a la Iglesia en el ámbito latinoamericano.

Encomendamos a la Madre del Salvador a la Madre de los pobres, los humildes y sencillos, la tarea que hoy comenzamos con fe inquebrantable y esperanza firme.

## **Capítulo I**

# **Análisis de la realidad Latinoamericana**

## ASPECTOS SOCIO-ECONOMICOS

### Análisis general

Presentamos a continuación un resumen de los aspectos más relevantes de las ponencias de los doctores Jorge Rodríguez G., Director de post-grado en Economía del ILADES (Chile) y Javier Iguíñez, Catedrático de economía de la Universidad Católica de Lima.

#### Resumen de la Ponencia del doctor Jorge Rodríguez G.

Se parte del presupuesto que considera a América Latina como un Continente heterogéneo. Las mismas estadísticas muestran estas diferencias, específicamente en los aspectos económicos. Por ejemplo el ingreso per cápita, mientras en Haití o en Bolivia no supera los US\$300-500 año, en Venezuela o Argentina puede llegar a 5 y hasta 10 veces más alto. Si se toma la esperanza de vida nos encontramos con diferencias entre 55 y 75 años.

Esta afirmación nos lleva a ser cautelosos en el diagnóstico y las políticas subsecuentes.

La pobreza es el tema más álgido en términos socio-económicos.

Podemos entender la pobreza en términos relativos o en términos absolutos.

- a) En términos relativos, tenemos que constatar que la pobreza siempre existirá en cuanto se relaciona con los términos de distribución del ingreso en un país o en una región, o en nivel mundial.
- b) En términos absolutos (que también tienen que ver con

aspectos relativos), la pobreza puede considerarse dentro de aspectos más operativos. Se pueden cuantificar los mínimos dignos decentes para satisfacer las necesidades básicas y se puede verificar si tal o cual país y quiénes dentro de los mismos se encuentran fuera de esos mínimos.

La idea de pobreza relativa puede llevarnos a una permanente lamentación, a visiones pesimistas del Continente, ocultando su gran potencial. América Latina es capaz de crecer rápido y así lo ha probado frecuentemente.

El concepto de pobreza absoluta, en cambio, nos permite asociarlo con la necesidad de desarrollo de la persona, y este último como indispensable para el desarrollo de los pueblos.

No podemos dejar de mencionar que en las políticas contra la pobreza hay por una parte, un componente de consumo, que es el que va a llenar aquellas necesidades urgentes que tienen los sectores más pobres por carencia de ingresos, de empleo, en fin, por ser pobres; por otra parte, hay un componente de inversiones que es fundamental para el crecimiento económico de los países.

Hay un conjunto de relaciones (Cfr. gráficos anexos) cuya causalidad no es clara. Se dan tanto cuando se mira hacia afuera como cuando se considera internamente cada país. Por alguna razón, los países con más altos ingresos tienden a mostrar niveles educativos más altos, así también el promedio de esperanza de vida. Por alguna razón en los países más pobres, la tasa de trabajo infantil (10-14 años) es más alta, lo mismo la tasa de crecimiento demográfico.

Cuando se mira al interior de cada país y se clasifica a las familias de acuerdo con el nivel de ingreso dentro de los países, se pueden registrar exactamente las mismas relaciones que se

están registrando dentro de este continente examinando cada uno de los países.

Algunos países se salen de esta tendencia. La explicación de tal fenómeno puede estar ligada a situaciones de distribución e ingreso muy desiguales o a variables tales como el petróleo o alguna otra riqueza básica muy importante que dispara las estadísticas de ingreso por habitante, sin cambiar la situación social al interior de ese país. También se puede tratar de un sistema político participativo muy estable, o una tradición de buenos servicios públicos. De aquí surge una serie de preguntas que no han sido respondidas adecuadamente. Por ejemplo, la caída de la mortalidad infantil influye en la disminución de la tasa de natalidad, o al contrario, la menor tasa de natalidad lleva a una mejor atención a los niños y por lo tanto se mueren menos. Otro ejemplo, el crecimiento económico permite aumentar la educación de los hijos y sacarlos de la fuerza de trabajo, o al contrario es la educación la que permite un mayor crecimiento económico que libera la fuerza de trabajo infantil y por lo tanto su integración al proceso educativo.

La heterogeneidad del continente no sólo muestra problemas visibles sino también obliga a considerar medios y estrategias para salir de la pobreza. Por ejemplo, la mortalidad infantil no es problema ligado solamente a la pobreza. Costa Rica, Chile y Cuba muestran una baja tasa de mortalidad infantil, sin embargo, no están ubicados entre los países de ingreso per cápita más alto. Curiosamente, los tres muestran regímenes políticos diferentes. Al contrario, Venezuela y México con nivel alto de ingreso muestran también alto índice de mortalidad infantil. Tal vez habría que considerar más en este punto el problema de mortalidad infantil. En este caso se deben tener en cuenta los recursos del Estado y su aplicación efectiva a este sector, como también la ingerencia de instituciones no oficiales como es el caso de la Iglesia.

Vale la pena citar a manera de ejemplo el caso de República Dominicana en donde la acción coordinada y racional de Instituciones de Iglesia (Cáritas) ha colaborado efectivamente en la reducción de la mortalidad infantil, con medidas sencillas y de bajo costo.

Un segundo tema que queremos tocar es con relación a la llamada "crisis de la deuda". Este fenómeno ha provocado una pobreza diferente a la pobreza tradicional en América Latina.

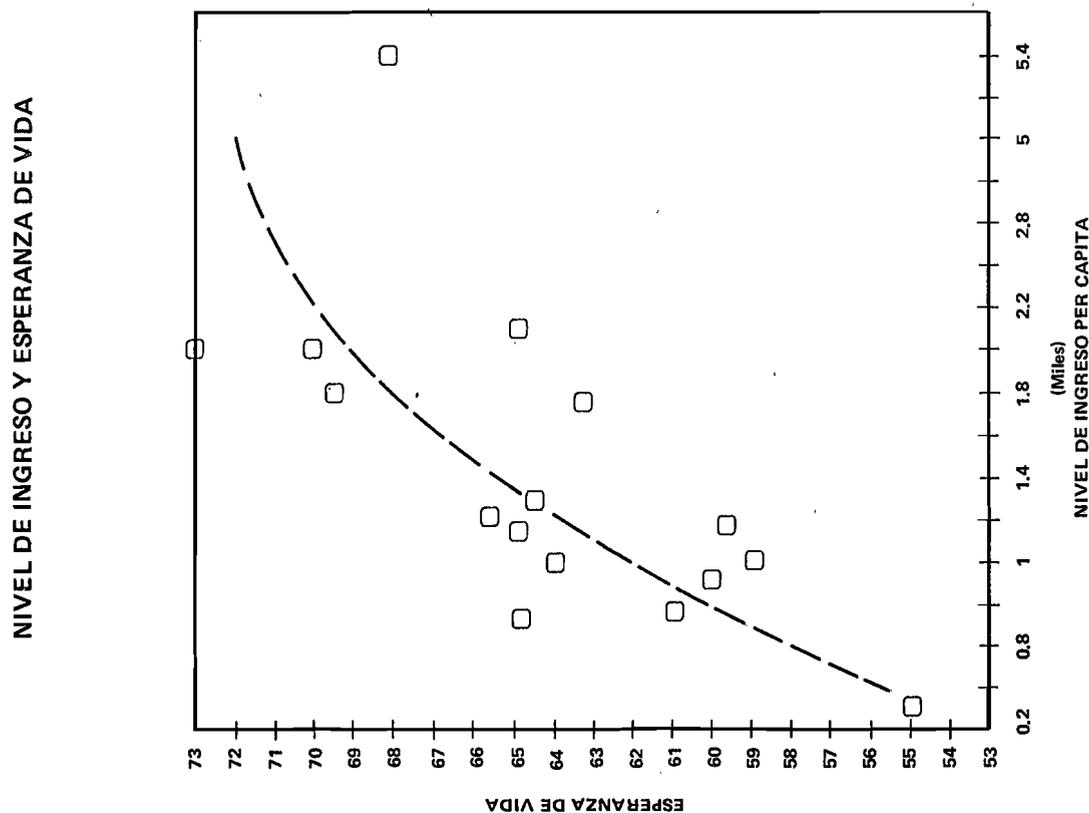
Exagerando un poco, podríamos decir que la crisis de la deuda prácticamente no ha influido mucho en aquellos que son "permanentemente pobres en el continente, pero en cambio, sí ha empobrecido a muchas personas y a muchas familias que antes no eran tan pobres, es decir, la llamada clase media. Debemos entonces por lo menos "volver a como estábamos antes". Esta aspiración da una fuerza, un empuje que permite acciones completamente distintas a aquellas que deben aplicarse sobre sectores que tradicional, cultural y políticamente han estado marginados de la sociedad en que viven.

Quisiéramos señalar a propósito de lo anterior, algunas experiencias que son interesantes para aquellos que de hecho trabajan en lo que algunos en ciencias sociales han llamado la "Ingeniería social", al tratar de armar aparatos políticos que permitan ir construyendo lo social de una manera más positiva.

Es el caso de Chile donde un enorme y profundo empobrecimiento hizo surgir un conjunto de iniciativas tales como: talleres artesanales de mujeres, pequeños talleres industriales con trabajadores sin empleo, adiestramiento de personas en el manejo de hierbas nutricionales y/o medicinales. Otras experiencias como "cocinando juntos", "comprando juntos", "comiendo juntos". Algunas experiencias resultaron muy positivas; otras tuvieron efectos colaterales negativos (por ejemplo estas últimas en relación con la estructura familia tradicional).

De esta crisis y de la reacción económica de los empobrecidos pueden surgir iniciativas perdurables o repetibles que permitan implementar la actitud empresarial del hombre latinoamericano y convertirlo así, en creador e impulsor de la riqueza nacional.

Para terminar, el papel de la Iglesia en el aspecto socio-económico es importante, no sólo por su capacidad de convocatoria, por su respetabilidad y testimonio en América Latina, sino por la posibilidad que tiene de ejercer liderazgos subsidiarios que permiten el impulso inicial en iniciativas aún de índole económico.



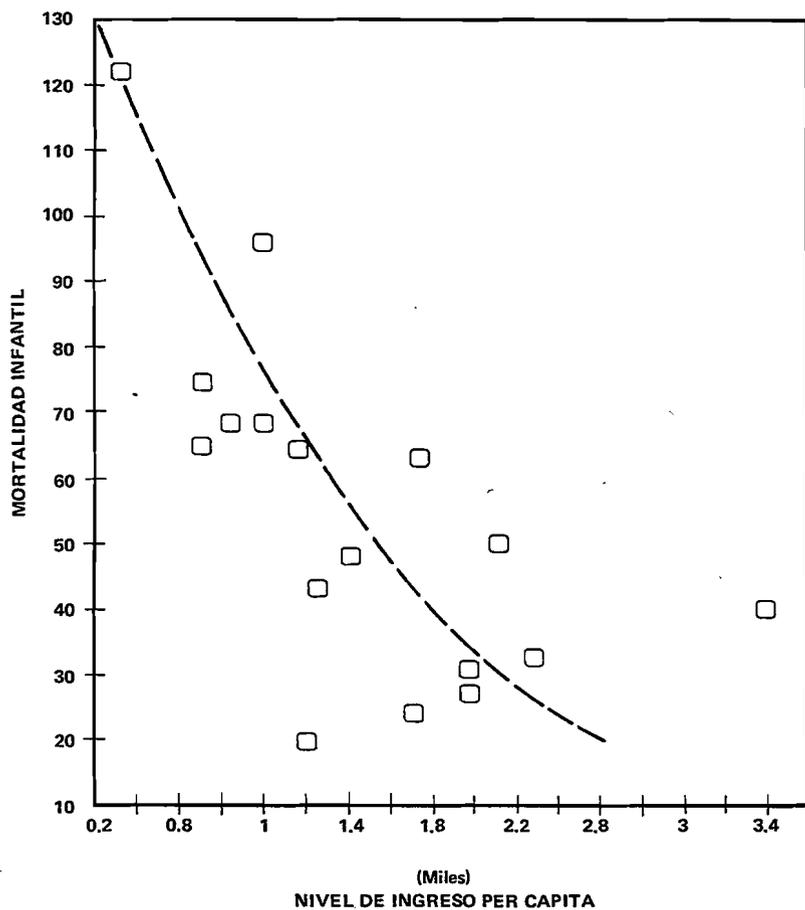
## ANEXO

### DATOS SOCIALES, ECONOMICOS Y DEMOGRAFICOS DE AMERICA LATINA

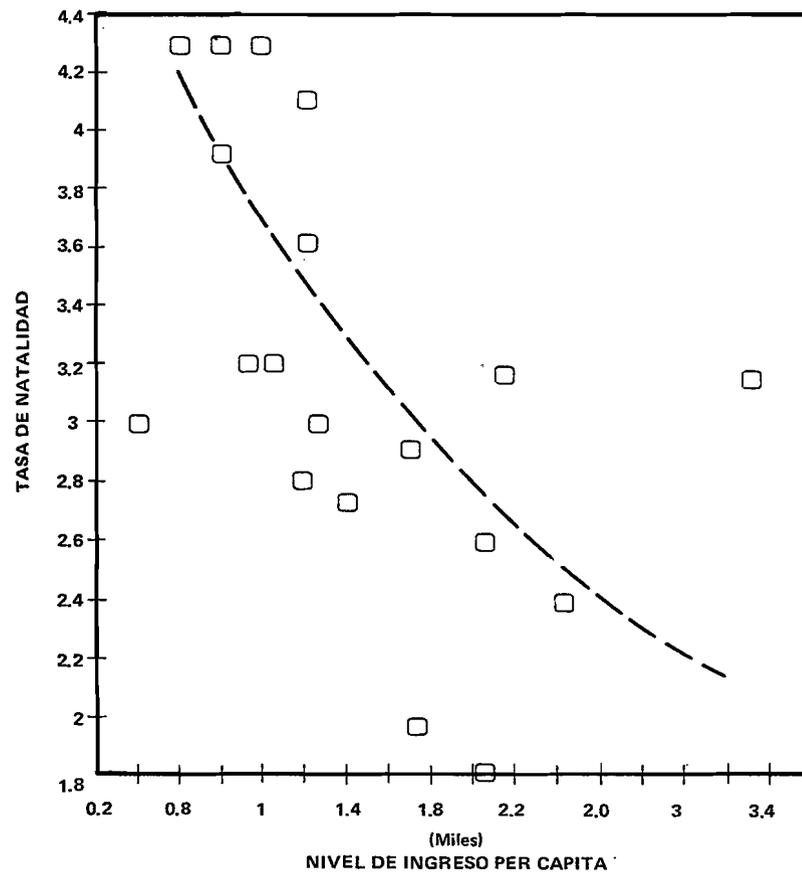
PAIS	Ingr. Nac. bruto disp. per cápita 1984 (en US\$)	Pobla. (mill.)	Esperanza de vida al nacer	Tasa bruta de natalidad %	Tasa de mortalidad infantil %	Calor. per cap. diarias 10-14 años 1970 1980	Niños fza. de trab. 1980	Desempleo Urbano % 1986	Población analfabeta de 15 y más 1985	Cob. Niños 6-11 1985	Cob. Educ. bás. media (Tasas) 1984		
Haití	320	5,4	55	3,2	124	83	41,9	0	62,4	43,7	78,0	18,0	
Bolivia	540	6,2	53	4,3	118	82	14,1	20	25,8	81,8	91,0	37,0	
Honduras	700	4,2	61	4,3	77	94	17,3	12,1	40,5	75,3	102,0	33,0	
El Salvador	710	5,4	65	3,9	66	90	18,7		27,9	73,8	70,0	24,0	
Nicaragua	860	3,2	60	4,3	70	101	13,3		13,0	96,7	99,6	43,4	
Rep. Domín.	970	6,1	64	3,3	71	105	18,7		22,7	86,1	121,0	50,0	
Perú	1.000	18,2	59	3,3	95	85	4,6	4,3	5,4	15,2	86,5	119,5	63,2
Ecuador	1.150	9,1	65	3,6	67	89	16,7	8,4	12	17,6	83,4	114,0	55,0
Guatemala	1.160	7,7	60	4,1	66	95	17,0	11,4	14,2	45,0	58,2	76,1	17,0
Costa Rica	1.190	2,5	73	2,9	19	114	11,3	9,6	6,7	6,4	98,7	101,0	42,0
Paraguay	1.240	3,3	66	3,1	44	122	12,0	11,7	6,1	11,8	80,0	101,0	31,0
Colombia	1.390	28,4	65	2,8	48	110	15,1		13,8	17,7	74,9	119,5	49,1
Chile	1.700	11,8	70	2,1	22	105	2,8	1,5	13,1	5,6	100,0	107,6	66,0
Brasil	1.720	122,6	64	3	68	106	12,8	14,5	3,6	22,3	86,4	103,0	35,0
Panamá	1.980	2,1	71	2,7	25	98	8,7	5,0	12,1	11,8	97,6	104,7	59,0
Uruguay	1980	3	73	1,8	29	99	7,0		10,7	4,6	109,1	68,6	
México	2.040	76,8	66	3,3	51	126	6,2	14,7	4,3	9,7	96,7	116,0	55,0
Argentina	2.230	30,1	70	2,4	34	119	8,9	5,1	4,6	4,5	100,0	107,0	65,0
Venezuela	3.410	16,8	69	3,2	38	99	6,6	7,2	11,3	13,1	86,3	109,0	45,0
TOTAL	1.727	372,9	65	3,1	59,4	108,4	11,1	9,8	6,1	17,4			45,9
Cuba		9,9	75	1,7						100,0	108,5		

FUENTE: Banco Mundial y CEPAL.

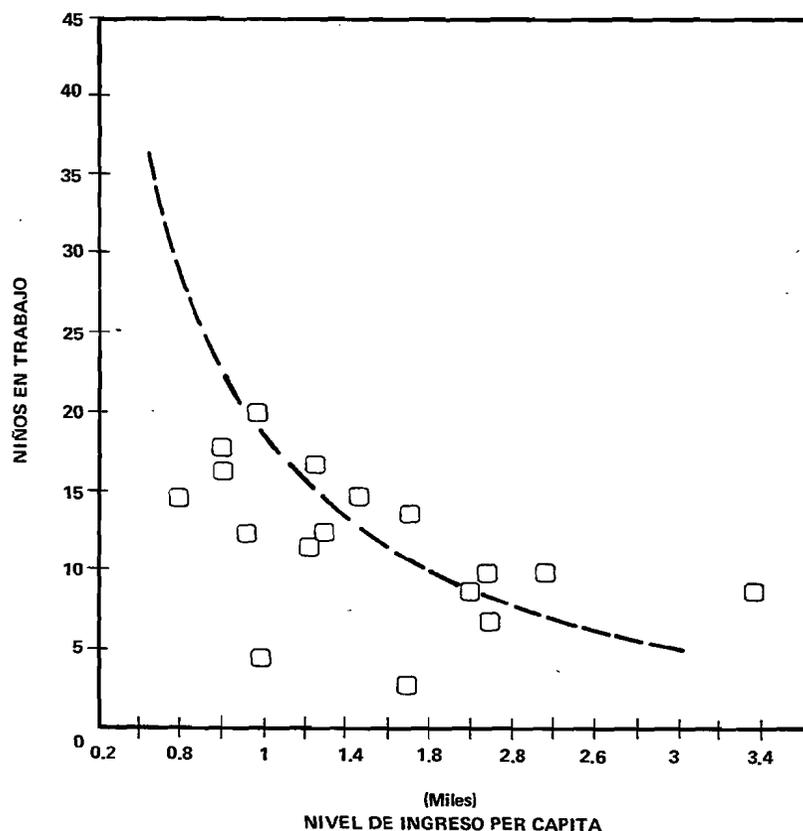
NIVEL DE INGRESO Y MORTALIDAD INFANTIL



NIVEL DE INGRESO Y TASA NATALIDAD



## NIVEL DE INGRESO Y NIÑOS EN FUERZA TRABAJO



## Resumen de la Ponencia del doctor Javier Iguíñez

El actual panorama que presenta la economía latinoamericana podríamos considerarlo de franco deterioro aunque no necesariamente de retroceso.

En América Latina tenemos dos situaciones: evidentemente hay un impacto general de la situación internacional sobre las diversas economías latinoamericanas. Pero el impacto internacional, insisto, tiene una incidencia diferente según que los países hayan venido teniendo en las décadas anteriores ritmo de crecimiento muy altos y niveles bajos de inflación o por el contrario, su ritmo de crecimiento haya sido bajo o negativo y la inflación creciente.

En primer lugar habría que señalar, algo obvio para todos, pero que no está por demás repetir cuando hablamos de América Latina y es la enorme heterogeneidad en la evolución económica en los distintos países.

Por supuesto siempre podríamos decir una generalidad señalando que la crisis internacional ha reducido el ritmo de crecimiento en prácticamente todos los países de América Latina sin excepción. Pero esa generalidad todavía no da cuenta de las características de cada país. Si vemos a largo plazo en este intento de generar ese marco básico, lo que encontramos es que hay algunos países que tienen ya larga trayectoria de quince años o más de estancamiento e incluso deterioro. Estoy refiriéndome a los quince años anteriores a 1980, y voy a usar cifras del Banco Mundial como referencia más o menos homogénea de comparaciones entre países.

Así pues, del 65 al 80, de los casos de estancamiento más dramáticos en América Latina, (lo que revela problemas de fondos no resueltos) son Jamaica y Chile, del 65 al 80 Jamaica cre-

ció a una tasa promedio anual de 1.3% que en realidad es muy bajo, por supuesto mucho menor que la población, que indica que ha habido un sistemático deterioro en el producto per cápita durante estos años anteriores a la crisis. Esto es importante recordarlo. Igualmente Chile con 1.9% promedio anual, en práctico estancamiento, ausencia prácticamente de crecimiento per cápita antes de la crisis.

Otros casos cercanos como Uruguay y Nicaragua que también tienen tasas bajas. En Uruguay el crecimiento per cápita ligeramente positivo porque su crecimiento demográfico es muy bajo, pero con trayectorias de estancamiento.

Al otro extremo sabemos los casos de alta velocidad, Brasil con 9.0% promedio anual de crecimiento de esos 15 años 65 al 80, Ecuador con 8,7% , República Dominicana con 7,3% , Paraguay 6,9% ; la idea no es entrar en detalle lo que significa cada cosa porque en cada país las razones de este crecimiento son distintas. En unos casos es un proceso muy industrial y en otros casos es la explotación intensiva de recurso natural, en Paraguay incluso es la construcción de una represa gigantesca. En fin, no es posible hacer una teoría de que a tasas igualmente grandes se deriva a una filosofía de desarrollo económico o cosas por el estilo. A veces son asuntos casi circunstanciales que no nos permite establecer grandes reflexiones generales sobre estas diferencias.

Es más común, sin embargo, pensar en América Latina de hace 20, 25 ó 30 años y el famoso estancamiento de los países del Cono Sur que dio lugar a las teorías económicas de la CEPAL sobre la insuficiencia dinámica y que se querían extender a toda la problemática latinoamericana.

Actualmente, por fortuna, somos conscientes de la heterogeneidad del continente y de la necesidad de buscar explicacio-

nes específicas tanto en la teoría como en las políticas de acción.

La inversión productiva.

El efecto de la crisis desde la década del 80 en América Latina se puede sintetizar como la caída de la producción y al mismo tiempo la caída de la inversión.

Estamos acumulando problemas para las generaciones futuras. No solo nos encontramos con una crisis a corto plazo (ya va para largo) sino que afrontamos una crisis que se va a prolongar por muchos años más mientras no se reviertan estas tendencias de inversión en una buena parte de los países latinoamericanos.

En segundo lugar, trataremos sobre el impacto externo en América Latina disparmente dinámica.

Aunque estemos ya aburridos tenemos que repetir que para nuestro continente la evolución de los precios internacionales es la variable fundamental para explicar sus vaivenes y fluctuaciones. Si fuéramos países exportadores manufactureros, en lo fundamental el problema de los precios sería relativamente secundario y quizás estaríamos peleando por otras cosas en el contexto internacional, como, por ejemplo contra el cierre o la apertura de otros mercados en los países industrializados.

No es así todavía. A pesar de que hay mucha más exportación manufacturera por supuesto, aún así sin embargo, mandan los viejos criterios de la década de los cincuenta, sesenta, por no ir más atrás todavía de las fluctuaciones de los términos del intercambio.

Y al respecto la caída en los términos de intercambio es extraordinariamente grande en conjunto para América Latina

aunque hay que señalar también que las disparidades son muy grandes, tenemos casos y eso depende de que los países sean principalmente petroleros o mineros por un lado o que sean agrícolas, en general, para darse casos extremos de situaciones nacionales en este asunto. Bolivia es un caso extremo de deterioro en 1980 si los precios de ese año eran 100 como referencia comparativa de manera simplificada, el 86 para Bolivia los términos de intercambio eran 46. O sea, Bolivia ha tenido un problema que es muy serio, porque la capacidad adquisitiva de sus exportaciones ha caído a menos de la mitad y como sabemos al mismo tiempo el volumen de las exportaciones también caían. La caída en el caso boliviano es la peor imaginable porque los precios han caído mucho y por supuesto las cantidades también por el problema del estaño y otros similares. Es un caso extremo, también deterioros fuertes son los de Paraguay, Perú, Ecuador, Chile, México, Venezuela y Argentina, sin embargo, al otro extremo, Brasil ha tenido precios extraordinariamente altos (125 respecto a 1980) y casi todos los países centroamericanos o caribeños han tenido o precios estables o ligeramente crecientes.

Nuevamente acá la situación es muy diversa en América Latina, muy difícil hablar de conjunto sobre la situación, aún así hay que señalar que las grandes crisis o mejor dicho la caída en la inversión y en la producción ocurre de una manera bastante generalizada y en esto ha influido el problema de la deuda, problema por supuesto agravado por la pérdida de capacidad adquisitiva interna, las exportaciones, pero agravado también de una manera que todos ya conocemos por la subida de tasas de interés a fines de la década pasada y a comienzos de ésta. Y en tercer lugar agravada en términos generales por políticas proteccionistas que cambian de país a país. Por ejemplo, los problemas de los países exportadores de carne en lo que se refiere a la política del mercado común europeo, se consideran de los más graves en cuanto a proteccionismo de mercados. La

política europea ha sido extraordinariamente perjudicial para América Latina porque ha hecho daño de dos maneras: vendiendo sus stocks de productos acumulados con lo cual bajaban los precios de las exportaciones de muchos países de América Latina; y cerrando los mercados de dichos países.

En el caso del problema de la deuda externa, simplificando siempre en estos minutos que expongo, la situación ha cambiado 180 grados por decirlo así desde 1982. La razón aparente es la crisis mexicana. Pero ya se ha comprobado que las condiciones preexistían a dicha crisis y entonces la crisis mexicana lo que puso fue la fecha, el momento, la oportunidad, pero no la causa del problema que consiste en un recorte drástico de los nuevos desembolsos por parte de los acreedores y en eso en una práctica en lo cual buena parte de lo que se pagaba a los acreedores era prestado previamente para ese fin. Entonces estábamos pagando lo que nos prestaban para pagar.

En el momento que se cortan esos préstamos también ya las posibilidades de pagar se hacen totalmente imposibles o prácticamente imposibles para casi todos los países de América Latina.

Esta caída en los desembolsos genera una situación excepcional en América Latina, el año 1982, —'83 registra el récord histórico latinoamericano de ajuste o sea de recesión latinoamericano—. Nunca antes ningún país del mundo en las estadísticas que se dispone había recortado tanto su producción, su capacidad adquisitiva y en consecuencia sus exportaciones, en un momento en el cual América Latina estaba exportando más que nunca, justo para neutralizar los bajos precios que tenían nuestros productos y lograr recibir un cierto ingreso global adecuado.

El momento entonces en que la crisis mundial por los bajos precios hacía prácticamente, si no inútil, por lo menos poco

eficiente el extraordinario aumento de las exportaciones. Es decir simultáneamente América Latina tiene que recortar las importaciones como no se había visto jamás antes. Esto se refleja en un deterioro del producto per cápita de América Latina, prácticamente en todos los países salvo muy raras excepciones. El resultado de este enorme deterioro de las importaciones del resto del mundo y el aumento de las exportaciones es una situación muy nueva también. Y es que hay enormes superávits o sea América Latina está exportando mucho más que lo que importa. Y que hace con el sobrante, que hace con el superávit, lo que está ocurriendo es también excepcional estadísticamente hablando y es que América Latina es un exportador neto de capitales desde el año 82-83. A tal punto estamos exportando capitales que en términos reales, descontando la inflación desde el año 82 hasta el año 87, América Latina ha exportado capitales netos por equivalente a dos planes Marshal.

En esta situación estamos todavía y hay una diferencia sin embargo al interior de América Latina. Nuevamente es difícil generalizar. Los países grandes y medianos de América Latina, salvo el año pasado con excepción de Perú, por razón de su política sobre deuda particular, han sido exportadores netos de capitales. Prácticamente todos los grandes y medianos. Los países centroamericanos reciben capital neto, pero lo reciben en razón de la peculiar situación geopolítica en la que se encuentran que hace que el otorgamiento de recursos sea independiente prácticamente de las políticas internas y dependa de los equilibrios de la región en vista del problema de la guerra, de la violencia en dicha zona.

Esto no ha evitado la crisis en Centroamérica, como sabemos perfectamente, porque el recurso neto de entrada de capitales no ha sido utilizado para el desarrollo sino para gastos militares o para corregir o restaurar o arreglar los destrozos propios de la situación o gastos contingentes foráneos en la región.

El tercer punto que querría tratar, y casi haciendo "una agenda de asuntos", es el tipo de reacciones a esta situación que ha habido en diversos países de América Latina. Nuevamente las maneras de enfrentar han sido diversas. Y tiendo a distinguir entre dos tipos de reacción:

Un tipo de reacción de política de corto plazo en la cual el ajuste como le llamamos el ajuste de cinturón o la política receptiva se da a través de un mecanismo, de un instrumento privilegiado que es la devaluación de las monedas nacionales y la inflación que ella genera.

Este es el más común, porque es el más fácil políticamente. A pesar ya de la experiencia que tenemos en América Latina y las costosas consecuencias de dicha política es relativamente más fácil rebajar la capacidad adquisitiva de la población subiendo el sueldo que bajándolo. Lo que hacen las devaluaciones con inflaciones es impulsar una elevación de remuneraciones nominales que son carcomidas inmediatamente a la semana, a los 15 días por el deterioro, por la inflación con lo cual se ha convertido en la gran herramienta de reducción, de capacidad adquisitiva de manera masiva en condiciones de regímenes democráticos, condiciones donde los gobiernos no pueden fácilmente adoptar medidas de este estilo y se requiere de algún enredo, de alguna sofisticación, algunas intermediaciones.

En otros países, Chile, Bolivia también después de Siles Suazo de hiperinflación la política ha sido distinta, en estos casos la política no es de devaluaciones incluso la tasa de cambios están lisas, necesitan tener moneda extranjera para hacerlo. En el exterior fuera de América Latina está el caso de Israel, donde la política no es devaluar e inflar los precios internos, sino abrir la economía a la economía internacional.

Los efectos de ambos tipos son distintos. Aunque en ambos hay crisis es quizás un matiz lo que quiero señalar, pero me pa-

rece útil recordar que los procesos que ajustan con devaluaciones-inflación afectan en primer lugar la capacidad adquisitiva de la gente y solo en segundo lugar el empleo, porque la devaluación encarece las importaciones como sabemos y al encarecerlas paradójicamente protege las industrias nacionales a pesar de que les reduce la demanda interna, las protege de la competencia externa. La otra opción, la boliviana o la chilena tiene un mayor impacto sobre empleo en un principio que es sobre ingresos, al final por supuesto, los dos se mezclan y es difícil desarmarlos, esto es importante, porque tiene un efecto mayor de destrucción de empleo, de crisis, de quiebras de empresas. Las quiebras en el primer tipo de políticas son relativamente reducidas. Mientras que en el segundo tipo de política son bastante mayores. Es por eso que estos dos países tienen normalmente tasas de desempleo mucho más altas que las del promedio latinoamericano aún después de ciertas épocas de crecimiento.

Esto para esquematizar los tipos de reacción en términos de estilos de política de ajuste, maneras de resolver "el problema". La consecuencia es que para resolver un problema se agravan otros.

Los ajustes, los equilibrios externos se hacen a costa de la población mayoritaria.

Hay demasiadas cifras en América Latina y demasiados estudios nacionales para poner en evidencia que efectivamente es así, de que no es prejuicio y que incluso el deterioro de la distribución del ingreso es mucho mayor y que hay sectores que no se perjudican con esta situación, sino al contrario se benefician. Y esto ya está muy demostrado y resulta muy lamentable por las discriminaciones que se generan en los ajustes.

Concluamos: Las perspectivas son confusas, por decir lo menos, y oscilan alrededor de un panorama medio gris a nivel internacional por varias razones:

El problema de los Estados Unidos no ha sido resuelto, su déficit de balanza comercial, su déficit fiscal sigue siendo muy alto. El ritmo de corrección es tan bajo que Estados Unidos sigue siendo un gigantesco absorbedor de capitales del resto del mundo, parte de ello, somos los que estamos exportando a los países grandes y medianos desde acá. Estados Unidos financia su déficit con este dinero del exterior por supuesto principalmente Alemania, Japón y otros países industrializados, pero nosotros también hacemos nuestra cuota ahí, incluso proporcionalmente a nuestras economías, una cuota muy grande. Esto hace que haya la tendencia en estos momentos a una nueva elevación de tasas de interés y esto es gravísimo para nosotros. Medio punto de elevación de tasas de interés normalmente para el grupo andino equivale a 250 millones de dólares más de pago de deudas. Consecuencia, las tendencias son por un lado el crecimiento lento. El mayor se presenta en Japón para este año con 4% lo cual es lentísimo para este país; y en Europa Continental menos todavía, 2% aproximadamente. Lo cual quiere decir que nuestros precios internacionales no van a mejorar muy fácilmente que digamos. Primer asunto crucial para nosotros. Algún país y algún producto sí se le puede mejorar pero estoy en generalidades necesariamente.

Las tasas de interés están elevándose y ambos factores juntos significan muy malas noticias en general para América Latina. Más inmediatamente en buena parte de los países la inflación está subiendo en casi todos los de América Latina durante la primera mitad de este año. Venezuela empezó a bajar un poco, pero después de haber subido bastante. Por otro lado, y eso va a obligar a políticas de ajuste, vemos el caso de Rodrigo Borja del Ecuador por supuesto, la traumática devaluación que estamos experimentando nosotros en el Perú y así creo que vamos a tener varias experiencias traumáticas de ese estilo.

Y para terminar, los dos grandes dilemas económicos que

tenemos en estos momentos:

El primero, deuda o crecimiento. — Hay superávit en muchos países. Tienen dos opciones: o las usan para pagar o los usan para crecer.

Segundo problema, el armamentismo. — Está dándose una competencia soterrada en la adquisición de armamentos en algunas zonas críticas incluida en la que estamos nosotros ahora, donde por ejemplo Chile, Ecuador y Perú estamos a un ritmo de compra de armamento muy similar y muy competitivo. ... otro, solamente para mencionarlo y que nos quede en la agenda, son los procesos de integración.

El Grupo Andino trata de salir lentamente de una crisis muy grande como institución, hay los Acuerdos Brasil-Argentina, el mercado común centroamericano, es decisivo para la región. Ningún país centroamericano puede salir adelante si no es en un contexto de integración de ese estilo y está también en una crisis bien grande y en general por lo tanto, todas las energías que se dedicaron en su momento a aglomerar por paquetes los diversos países y regiones latinoamericanas están en una crisis muy grande pero a la vez hay una pequeña reversión en esa tendencia para revalorarlas de nuevo y yo creo que hay que agarrar esos pequeños entusiasmos renacidos por los procesos de integración para buscar nuevas maneras de re-enlazarlos y de fortalecerlos como conjunto frente al resto del mundo.

## Análisis específico

### *Características de la situación (Problema fundamental)*

El proceso de desarrollo socio-económico en casi la totalidad de los países latinoamericanos se sigue deteriorando y se ha revertido haciéndose cada vez más desigual.

### Causas

Dentro de las causas que enumeramos a continuación, (sin querer ser exhaustivos) algunos podemos considerar de orden interno a cada país o a la región o al mismo continente; otros, de orden externo.

- a) Los países ricos son dueños del poder económico mundial (de la investigación, de la tecnología, del consumo, de la fuerza) y condicionan, por lo tanto, nuestro propio desarrollo socio-económico.
- b) El precio de las materias primas se ha deteriorado progresivamente.
- c) Aumenta en todos los países la deuda externa. Por otra parte, el servicio de esa deuda se hace cada vez más insostenible por el mismo costo social.
- d) No se ha logrado realizar una integración regional efectiva para mutua ayuda y defensa de intereses comunes.
- e) Las mismas estructuras socio-económicas y políticas no permiten acciones adecuadas en orden a la justa distribución de las riquezas.

- f) El proceso de industrialización es lento, deficiente e inadecuado. Falta investigación y tecnología propias.
- g) Desorden económico interno y externo. Las fuentes de desarrollo interno se han cortado con sombrías perspectivas. Por otra parte, no hay interés en invertir en sectores productivos de la economía cuya rentabilidad a largo plazo desanima a quien desea ver efectos inmediatos.

#### Manifestaciones y repercusiones

- a) Empobrecimiento progresivo de las mayorías.
- b) Creciente inflación que afecta a los más pobres. No hay relación proporcional entre salarios y precios. Fuga de capitales hacia el exterior; fuga de derechos y recursos diversos que traen como consecuencia el debilitamiento de las fuentes de desarrollo interno, y por tanto, la recesión económica.
- c) Los grupos de poder se radicalizan cada vez más en sus actitudes para no ceder sus privilegios.
- d) Alto costo social por el pago de la deuda externa.
- e) Corrupción administrativa e inmoralidad en diversos niveles socio-económicos.
- f) Cierre de empresas, quiebras industriales y financieras.
- g) Concentración de riqueza en manos de unos pocos.
- h) Deterioro del mercado interno por escaso valor adquisitivo del dinero y alto costo del capital de trabajo.

- i) Especulación y acaparamiento.
- j) Tasas mínimas de crecimiento económico.
- k) Búsqueda de ganancia y dinero fácil.
- l) Fuertes procesos migratorios internos y externos.

#### Relaciones de influencia entre la situación socio-económica de la región y la de América Latina

Al analizar los diferentes documentos trabajados con anterioridad a la reunión, hemos encontrado coincidencias muy significativas que nos hacen pensar en la unidad de ciertos aspectos socio-económicos en el ámbito continental. Entre ellos el más significativo puede ser el del empobrecimiento progresivo de la mayoría de la población. Nuestro avance económico es demasiado lento y se va notando cada vez más la distancia entre ricos y pobres.

El espejismo de la "sociedad de consumo" puede distraer la atención de la problemática de la mayoría y las cifras pueden también engañar en cuanto el acceso a los bienes y servicios en la mayoría de la población es manifiestamente limitado. Las políticas tomadas bajo la presión de las entidades de financiación (F.M.I. — B.M. etc.) afectan también el más pobre, reduciéndole su poder adquisitivo.

#### Posición de la Iglesia ante esta situación global o ante manifestaciones específicas

Además del análisis concreto de la situación latinoamericana global y de la toma de posición igualmente firme de las Conferencias del Episcopado Latinoamericano en Medellín y Puebla,

el CELAM ha producido una serie de estudios sobre la problemática social de nuestro continente y ha tratado de abrir nuevos caminos de acción pastoral. La difusión de estos documentos, su estudio y reflexión, y, por tanto, su influencia, no ha tenido los efectos que eran de esperar.

Las visitas del Santo Padre Juan Pablo II y sus diferentes intervenciones constituyen una fuente insustituible de reflexión y explicación pastoral ante los graves problemas que aquejan a América Latina. Lamentablemente la riqueza de su contenido corre el peligro de caer también en el olvido.

Las Asambleas Ordinarias del CELAM y Reuniones de Coordinación, actualizan progresivamente el análisis de realidad cuya objetividad se refleja en las programaciones de las áreas para el período respectivo.

En Centroamérica con SEDAC se producen periódicamente documentos de gran valor para la comprensión de la situación social y las posibles respuestas pastorales tanto en nivel regional como nacional.

El CELAM ha propiciado la conformación de grupos regionales de acuerdo con la organización específica de sus áreas operativas. La oportunidad de estos encuentros periódicos abre el campo al estudio de realidades globales que trascienden el ámbito simplemente local.

Con la actualidad, no se puede negar, todo documento de las Conferencias Episcopales comienza haciendo un análisis de la realidad local y tomando posición ante los problemas fundamentales y los desafíos que esa realidad conlleva.

La Iglesia denuncia continuamente la poca visión que tienen los que rigen los destinos de los pueblos al centrar su atención en la problemática socio-económica y reducirla cuantitativamente a simples aspectos de producción perdiendo de vista su mismo objetivo. Los sistemas socio-económicos y los ideológicos que los sustentan han sido objeto de constantes denuncias y llamados de atención.

## ASPECTOS SOCIO-POLITICOS

### Análisis general

#### “La novedad del Nuevo Mundo”

*Ponencia: Lic. Pedro Arellano  
Director CEPS – México*

La realidad socio-económica latinoamericana tiene profundas repercusiones sobre la sociedad, la política y su desarrollo en nuestros países. De entre los cambios y situaciones económicos principales cabría señalar: a) *la deuda externa* de los países que crecientemente se ha volcado en austeridad interna, endeudamiento interno del sector público, falta absoluta de desarrollo y retroceso en los niveles de vida. Esto repercute sobre la visión y acción del Estado, la solidaridad de la sociedad y la separación entre grupos sociales; b) la visión de la economía desde un punto de vista liberal de *reducción del papel del Estado*, reprivatización, libre comercio, lo cual trae beneficios para unos grupos sociales y favorece unas visiones político-económicas y daña otras; c) *los precios de los productos básicos* que para la mayoría han repercutido al bajar en una reducción de sus ingresos; d) *las nuevas tecnologías* que han cambiado la faz del proceso de industrialización mundial, tornando a sectores comercialmente maduros en productores rejuvenecidos y cambiando los términos que dan competitividad a los productos de nuestros países, ello ha llevado a dificultades mayores en los procesos de desarrollo y a desventajar a varios sectores de desarrollo tradicional.

#### **Acontecimientos importantes y su significado**

Pero por otro lado hay acontecimientos que han marcado a varios países latinoamericanos en su acontecer político aunque son de otra índole:

El terremoto de México de 1985 fue un terremoto para las instituciones que quedaron al descubierto en su *ineficiencia, corrupción e injusticia*, fue también una oportunidad para la sociedad, para mostrar su *solidaridad* y su capacidad de respuesta. Fue para la Iglesia y su pastoral social una interpelación que probó cómo lo bien fincado daba frutos y cómo lo tecnocrático también daba lo suyo.

La guerra centroamericana, la cual en sus distintas expresiones impide el *diálogo* que es la base de la política, que involucra actores externos de manera más abierta que en el pasado y da poder interno, a los que tienen puntos de vista extremos. Pero que ha involucrado a la Iglesia de manera muy importante en la mediación y resolución de conflictos.

*Las drogas* especialmente en Colombia, el Caribe, México y Bolivia que son fuente de poder —obviamente político—, de inestabilidad, corrupción y de una violencia que se enraiza en la violencia tradicional.

*La retirada formal de varios militares* del poder directo, lo que lleva a la posibilidad de democracia —aunque esta es débil y vulnerable.

### Corrientes políticas mundiales

Políticamente nuestros países no se encuentran aislados, antes bien son marginales, periféricos y seguidores retrasados de corrientes y acontecimientos del exterior. ¿Cuáles son las corrientes que muestran lo que pasa “afuera” y que repercute “adentro”?

Permítanos ilustrarlo con cuatro nombres: Reagan, Gorbachov, Roh Te Woo y Mitterrand.

¿Qué nos dice cada uno de ellos? Reagan es el paladín del liberalismo económico y del *liberalismo-conservador*: la acción del papel social del estado, papel hegemónico, papel americano, la iniciativa privada como base de todo el proceso, la democracia al estilo americano pero con orden para el progreso... pero una política que pasa y viene alguien más pragmático.

Gorbachov, la nueva estrella de la URSS es la *reforma desde el interior* de un sistema dictatorial, la economía ante todo la reestructuración, el fin del lenguaje de confrontación y la alianza entre colosos. Alguien que deja atrás a las dictaduras latinoamericanas.

Roh, la nueva cara de las dictaduras paternalistas de Asia, de esa Asia que le ha arrebatado la primacía económica en el tercer mundo, a una América Latina agotada, un ejemplo al que los tecnócratas latinoamericanos voltean con admiración y tratan de copiar, la primacía de la técnica sobre la política, el ejemplo de la disciplina y la negociación...

Mitterrand, el presidente que resiste cohabitar con todas las corrientes, el reformador que tolera la contrarreforma, es el ejemplo de una Francia que se norteamericaniza o como dicen los expertos de marketing que entra a la homogenización que hace “californianos” de todas las clases medias.

### Novedad inédita

La novedad de los acontecimientos importantes ya descritos apunta a un significado tan completamente inédito que parece romper con todos los esquemas de interpretación de la economía latinoamericana y con los modelos de política mundial que quedan plásticamente descritos en los personajes que acabamos de mencionar. Más aún, los modelos tradicionales de cambio, como el autoritario, el neoliberal, el desarrollista, el reformista,

el revolucionario, que se manejaban hasta el comienzo de los ochenta, se retrotraen y pierden vigor al no poder explicar la nueva realidad latinoamericana. Tratemos de enunciar un poco esta novedad.

### **Incertidumbres**

Es superfluo decir que la América Latina atraviesa por la peor crisis económica, social y política de su propia historia. Si algo caracteriza la coyuntura actual es la *incertidumbre* en lo que se refiere tanto al desarrollo como a las normas que hay que adoptar para superar los profundos desequilibrios que padecen todos los países de la región, independientemente de su régimen político, de los niveles iniciales de crecimiento y de los tipos y estrategias de desarrollo.

El principal cambio de coordenadas para interpretar la realidad latinoamericana estriba en el abandono de una concepción basada casi exclusivamente en el crecimiento económico y la asunción de nuevas perspectivas como las que las Naciones Unidas proponen sobre el "criterio unificado" y el "desarrollo integral". Es decir, la nueva clave de ideas consiste en que cualquier proceso de desarrollo debe estar subordinado a los valores humanos, como el bienestar, la equidad y la justicia social. Sabemos que este es el núcleo del pensamiento social del Papa actual. Lo que tal vez ignoramos es la confluencia del pensamiento de Juan Pablo II con los más audaces politólogos latinoamericanos del momento.

El debate actual sobre los tipos alternativos de desarrollo parece reconocer dos incertidumbres, la económica y la política. La crisis económica ha determinado nuevas formas de dependencia comercial, financiera y tecnológica, que tiene como características sociales, la exclusión y la subordinación, la proletarización y la depauperización. Esto ha hecho que ya no se insis-

ta más en que el crecimiento es una condición necesaria aunque no suficiente del desarrollo socialmente justo. Ahora nos limitamos a decir que la perspectiva de tasas muy bajas, o aún negativas, de crecimiento constituye una desconfianza todavía mayor, sea por las tentativas de transición democrática en la región, sea por el reforzamiento de las propuestas de desarrollo alternativo que privilegian la dimensión de participación popular.

La otra incertidumbre, la política, se puede mirar también como escasez y pobreza políticas por la distancia enorme que los sectores populares tienen del poder político. La crisis política encuentra, pues, en la actual situación económica y social un excelente caldo de cultivo que le permite acendrase y expandirse.

### **Hacia un nuevo orden político**

En algunos países latinoamericanos, como Argentina, Brasil y Uruguay se delinea la tendencia a declinar el período autoritario y a sustituirse por los regímenes democráticos anteriores. En otros países —Chile es el más claro ejemplo y actualmente México— se ahonda la ruptura entre Estado y sociedad e impera la arbitrariedad sobre las normas de convivencia civil, sin posible solución a corto plazo.

Surgen nuevos actores sociales, nuevos movimientos sociales. La fuerza y la orientación varía conforme a las situaciones nacionales.

En esta situación de crisis —y de democracia la otra cara de la moneda— se reaviva con fuerza y validez los ideales de la libertad, justicia social y equidad. Pero no basta defender estos

ideales. Hay que considerarlos válidos sólo en la medida en que se favorezca su ejercicio real en la vida cotidiana de cada uno de los individuos. O en otras palabras, sólo los proyectos económicos y políticos serán reales cuando cuenten con la democracia como condición de posibilidad, como motor ya existente y concomitante de su propia implementación y no como meta señalada por alcanzar. Esto es, *cualquier proyecto que se apoye en la antidemocracia para obtener la democracia está condenado al fracaso.*

Estamos, pues, ante la tentativa de establecer las reglas mínimas del juego democrático para que los actores sociales empeñados en reforzar los regímenes pluralistas, traten de garantizar espacios más amplios de participación y de estimular el surgimiento de formas autónomas de organización. Es verdad que ahora nadie cree en la democracia como fin en sí misma. Por eso los modelos tradicionales, tales como el liberal, el desarrollista, el reformista y el revolucionario, han perdido parte de su significado, en medio de un autoritarismo siempre presente en América Latina.

La presencia cada vez más fuerte de los movimientos sociales ha demostrado que el límite condicionante de la economía es un límite más bien "ficticio" y, por tanto, más político que real. En sustancia, se trata de un límite impuesto por la planificación económica, como una imagen de la sociedad ideal, a las exigencias concretas de la sociedad. Esto ha llevado a replantear el modo de concebir la relación *entre economía y democracia*. Enzo Faletto ha dicho: "La preocupación actual implica que toda opción económica, toda alternativa, deben responder a esta pregunta: ¿Qué grado de libertad ofrecen? conducen hacia una libertad democrática mayor o la excluyen?"

Análogamente, en la política, ha perdido importancia la investigación sobre cuál debe ser el grupo o la clase portadora de

los valores que este o aquel modelo sostiene. Ahora se constata claramente el carácter social de las necesidades humanas y se acepta también que sus valores atribuidos respetan el interés particular de una clase o de un grupo. Es, pues, un paso atrás el proponerse que la definición de la opción socialmente mejor o más justa —respetuosa de los derechos de mayorías y minorías— deba ser privilegio de una clase o de un grupo. Por tanto, hay que rechazar cualquier tentativa de identificar a los actores sociales (obreros, jóvenes, mujeres, marginados) con los sectores de ocupación (asalariados, trabajadores independientes, profesionistas) o con la posición de cada uno en la estructura social y de trabajo "objetivamente" definida. Los actores no se constituyen, primero, como categoría-actor y, luego, como portadores de una orientación determinada de acción, sino, al contrario, primero la orientación de la acción identifica una categoría social de los actores. Por este motivo han perdido importancia los modelos tradicionales de interpretación. Los actores sociales se identifican por su acción, por su orientación en el encuentro de los valores culturales y de los otros actores. Lo que más importa ahora es la fluidez de posiciones, mucho más que los comportamientos. Ya no se mira necesariamente a los movimientos sociales como tales, ni a los actores como predefinidos, sino sujetos que cambian continuamente en los diferentes niveles de organización. Sólo a partir de este planteamiento se puede entender, por ejemplo, como el mismo actor "trabajadora rural" pueda presentar en Chile o en el Noreste de Brasil modelos de acción que se identifican con el movimiento campesino, con la reivindicación continua de posición de la tierra, mientras que los trabajadores sin tierra del Sur de Brasil se identifican, por sus reivindicaciones de contrato colectivo, jornadas de ocho horas, salario mínimo, y seguro social, con el movimiento obrero más avanzado de S. Paolo. En México se da un ejemplo semejante que repercute en las ideologías de los partidos políticos: los campesinos indígenas del Sur, que no poseen la tierra, tienen demandas de justicia frente a los finqueros muy distintas de las de

los campesinos del Norte de México, mayoritariamente pequeños propietarios.

Por otra parte, la constatación empírica de las manifestaciones populares no autoriza a sacar conclusiones sobre su función política, por estar ligadas a un cierto contexto.

Los movimientos sociales —sindical, campesino, feminista, estudiantil, indigenista, etc.— no son un hecho nuevo, Están presentes en los países que buscan ahora un orden democrático. Sin embargo, la situación de miseria urbana y rural es fruto del reciente capitalismo latinoamericano. Los movimientos sociales no se interesan por la democracia o, al menos, no tienen una prioridad específica por ella. Sus demandas se limitan a casa, trabajo, escuela, salud, transporte, etc.

Los movimientos sociales se han adelantado a los partidos políticos y han reducido la acción del Estado. Los movimientos sociales tienen una función heterogénea y se caracterizan por someter a discusión al Estado autoritario. Se mueven por problemas locales, por intereses inmediatos de consumo, pero al desarrollarse pasan por reivindicaciones más amplias. Hacen sus luchas políticas estos movimientos en torno a los derechos fundamentales, a la salud, a la habitación y educación; contraponiendo esto en ocasiones a los valores formales como militancia en los partidos políticos y participación en el proceso electoral. Así se orienta también la acción de los sindicatos. Por tanto, podemos decir, que la acción puramente reivindicativa de los partidos políticos ha cedido el paso a la prioridad de la mutua ayuda, que socializa áreas que antes eran competencia del Estado.

## Análisis papal

Esta primera constatación sociológica de los elementos de novedad política que flotan en los ambientes latinoamericanos, ha sido recogida también por el Papa en su nueva Encíclica "Sollicitudo Rei Socialis": quiebra de ideologías, puesta al descubierto de mecanismos que de manera casi automática aumentan la brecha entre ricos y pobres, con los imperativos incuestionables de los mecanismos económicos y mecanismos políticos; necesidad de reorientar el análisis de la situación sociopolítica no por modelos clásicos de las ciencias políticas, sino por la verificación constante de la realización de los valores humanos, concretamente de la *democracia realmente operativa*, de la iniciativa nueva de los actores sociales que se muestran más espontáneos e impredecibles que nunca.

Se discute en qué estado actual se encuentra este movimiento democrático. Cada país tiene su propia situación. Pero se discute también sobre lo que ahora procede hacer. Hay dos opiniones: una sostiene que no hay lucha política al presente, *hasta que no se presenten proyectos sociales* que respondan al momento histórico y que sean populares. Es pues, una respuesta que vuelve a las antiguas ideologías de los modelos que se han hecho obsoletos y, sobre todo, un volver a caer en la tentación de querer asumir un proyecto que busque como terminal la democracia. No se quiere partir de lo que de democracia haya para seguirla favoreciendo junto con los derechos y valores humanos. La democracia no se puede dar por existente, porque simplemente se le piensen. Así han procedido los regímenes totalitarios.

La otra opinión es la opuesta. Cuando hay abuso político, falta solidaridad democrática. Queda, pues, un gran trabajo por implementar, al presente. Evidentemente que no tanto entre partidos y plataformas políticas. Ni hay que esperar a que se

den los proyectos de sociedad. Hay que empezar por *desarrollar el germen de democracia* que siempre queda en nuestros países latinoamericanos. Hay que rehacer el tejido social de nuestras naciones. La prioridad de la lucha, entre los partidos políticos y los proyectos, al igual que lo dicho sobre economía y política, ahogan los tejidos democráticos y desvían de todo verdadero desarrollo. La batalla que ahora se ha de librar no es por el poder político sino por la *democracia frente al autoritarismo*.

### Proceso de reflexión latinoamericana

Se trata de insertarse en el proceso de la actual conciencia política latinoamericana. Muchos análisis de la realidad social y muchos agentes políticos dejan de acumular conciencia histórica, porque revierten sus esfuerzos sobre posturas aisladas de la vida latinoamericana y endurecidas por ideologizaciones.

La solución depende de un autoanálisis que permite identificar y atacar por separado los problemas capitales. La aceptación de la democracia es impostergable. Las decisiones tienden a ser pluralizadas. Ni por la izquierda ni por la derecha hay a la vista una alternativa viable. El único camino del pueblo para orientar su acción hacia la solución de problemas reales parece ser una acción lenta, solidaria, sistemática, una presión continua y una crítica constructiva constante hasta introducir ideas nuevas con lentitud, en la sociedad hasta hoy poco receptiva. Hay que reasumir los problemas sin complejos ideológicos y hacer conciencia pluralista sobre ellos.

Es, pues, necesario que una fuerza desideologizada y que acepte el reto del presente, los rasgos de la modernidad y la democracia, de la secularidad y el pluralismo, pueda constituirse como una nueva manera de defender los intereses justos de las mayorías populares y para buscar una solución política inédita a nuestros actuales problemas. Algunos han llamado a esta fuerza,

una tercera fuerza porque no es una nueva organización política que se sitúe entre dos partes en conflicto ni es la propuesta de una tercera vía que propugne un orden económico y político intermedio entre capitalismo y marxismo, sino que ha de ser un intento de organización formalmente social y no formalmente política, que ocupe su fuerza social para defender sus propios intereses como los intereses generales de América Latina. Hay que defender los intereses de los individuos frente a los intereses de los que buscan ante todo el poder político. Hay que renovarlo todo.

### Tres signos de los tiempos

La primera señal es la del *desarrollo económico y de la actual crisis*. En positivo nos dice esta señal que no es posible una vida fraterna en medio de la distribución injusta. Se constata el hecho de una interdependencia cada vez más estrecha y la necesidad de una solidaridad en la que todos los latinoamericanos seamos responsables de todos. Frente a la estructura de pecado de una política económica que de hecho pretende rehacer las situaciones de los países a base de encarecer la vida para los más pobres y de no poner suficiente remedio ante el desempleo. Hay que insertar las técnicas económicas y los mecanismos políticos en los valores latinoamericanos.

La segunda señal es la de la *democracia real* que implica, entre otras cosas la democracia formal de las elecciones, pero que no se satisface con ella. La democracia verdadera es una actitud de los ciudadanos, como sujetos activos del destino de la nación. Implica, pues, escucha abierta a la voz del pueblo, aceptación de su voluntad libre y soberana, planeación de un desarrollo que cumpla con las decisiones populares que hacen que el pueblo sea sujeto de su historia. Hay que desabsolutizar los programas políticos y científicos de los grupos y partidos políticos.

La tercera señal es la *tendencia a una socialización* que se desarrolle en el respeto democrático. Responde prioritariamente a las necesidades de las grandes mayorías que trata de involucrarlas en una participación activa que despliegue el proceso de desarrollo.

Estas tres señales apuntan a lo que la SRS llama "*voluntad política eficaz*":

*Las decisiones que aceleran o frenan el desarrollo de los pueblos son ciertamente de carácter político, y para superar los mecanismos perversos que señalábamos más arriba y sustituirlos por otros nuevos más justos y conformes al bien común de la humanidad, es necesaria una voluntad política eficaz. Por desgracia, tras haber analizado la situación hemos de concluir que aquella ha sido insuficiente.* (SRS n. 35).

La conclusión del Papa confluye, con la de los científicos. Los paradigmas y mecanismos económicos y políticos están ya agotados y resultan insuficientes para impulsar el auténtico desarrollo humano. *Asistimos al colapso mundial de las estructuras sociales tradicionales. Se termina una época de la historia y se comienza una nueva situación mundial. Hay que crear nuevos esquemas y paradigmas.*

Los criterios teológicos que orientaran las nuevas directrices de acción son: *el criterio del Reino*, trascendente de toda realización temporal pero que en ellas anticipa y refleja la gloria de ese Reino; el criterio de la *opción preferencial por los pobres*, criterio cristológico, porque por esta sola razón los pobres merecen una atención preferencial, cualquiera que sea la situación moral o personal en que se encuentren (Puebla, 1142).

Lo que hemos dicho de la centralidad de la democracia y los valores humanos en todo análisis de la realidad social se ha

de decir sobre todo, de *la conversión*. Sin ella no es posible ni la acción, ni la reflexión, y ni siquiera el mirar la realidad social. Hace falta liberar la vista de los condicionamientos e intereses que deforman. Esa conversión sólo puede ser *conversión solidaria*.

En el presente hay señales crecientes de conciencia de solidaridad de los países latinoamericanos entre sí, sin recurrir a la violencia, sino presentando sus carencias y sus derechos frente a la ineficiencia o corrupción de los poderes públicos.

La Iglesia Católica es la mayor fuerza moral en el continente americano. Ella, experta en humanidad, nos descubre junto con los científicos que este mundo nuevo del tercer milenio es totalmente distinto. Nos anima a partir en la búsqueda de nuevos e intransitados caminos de realización de *justicia social* sin apartarnos nunca de los valores humanos, siempre presentes en toda circunstancia.

## Análisis específico

### *Características de la situación*

#### Primera característica

Es notoria en América Latina de estas últimas décadas, la apertura a la Democracia. Son pocos los regímenes militares que permanecen. Algunos países presentan ya una tradición democrática (Costa Rica, Colombia, Venezuela, etc.).

Sin embargo, las democracias nacientes presentan serios inconvenientes para su asentamiento definitivo.

#### Causas

- a) Fracaso de las dictaduras militares. Conciencia creciente del pueblo de sus derechos políticos.
- b) Mayor organización de los movimientos populares. Deseo por parte de los pueblos latinoamericanos de jugar un papel protagónico en la historia actual.
- c) El influjo de la ideología de seguridad nacional dificulta el proceso de democratización en algunos países.
- d) La dependencia política y económica externa es obstáculo para la democratización.
- e) La concentración del poder económico influye en el proceso de democratización.

#### Manifestaciones y repercusiones

Se nota un mayor respeto y defensa de los Derechos Humanos. La presencia de América Latina en diversos foros internacionales es cada vez más importante.

#### Segunda característica

Persisten y se incrementan situaciones de violencia estructural, institucional y subversiva.

#### Causas

- a) Situaciones manifiestas de injusticia, desigualdad y corrupción.
- b) Violación permanente de los derechos humanos.
- c) Guerrilla en Colombia y Perú. Está apareciendo en Ecuador.
- d) Los grandes problemas centroamericanos y sus hondas raíces de dependencia externa.

#### Manifestaciones y repercusiones

Crecen los movimientos de descontento social. Aumenta la criminalidad común lo mismo que los asesinatos, secuestros y diversas formas de violación de los derechos humanos, lo mismo que las arbitrariedades por parte de las fuerzas del orden (detenciones arbitrarias, allanamientos, etc.).

### Tercera característica

Creación de algunos mecanismos de integración democrática en América Latina.

#### Causas

- a) Creciente conciencia de la unidad de destino en América Latina.
- b) Necesidad de adquirir personalidad política propia y fuerza de decisión e influencia frente a las grandes potencias.

#### Manifestaciones y repercusiones

- a) Reuniones frecuentes de los gobiernos (y sus diversos sectores) para buscar consensos frente a los grandes problemas de América Latina (p.e. Deuda externa, grupo de Contadora, Esquipulas).
- b) Integración de países hasta ahora aislados (p.e. Cuba).

### Cuarta característica

Creciente debilidad frente a posiciones o pautas del exterior.

#### Causas

- a) Mecanismos externos de dominio y poder más fuertes que la misma voluntad política del gobierno.

- b) Ingerencia de la Ideología de la seguridad nacional o del capitalismo liberal o de la ideología marxista.

#### Manifestaciones y repercusiones

- a) Todos estos tratados internacionales difícilmente se respetan.
- b) El F.M.I., el B.M. imponen sus políticas económicas que influyen en el manejo social en general de un país y de una región (p.e. restricción del empleo, pérdida de poder adquisitivo, etc.).

### Relaciones de influencia entre la situación socio-política regional y la de América Latina

Lo que se analizó anteriormente (aspectos socio-económicos) vale para los aspectos socio-políticos. A ellos hay que añadir: la marcada influencia de los países grandes de la región en los procesos socio-políticos de los países vecinos.

El papel de liderazgo de algunos países en la integración política de América Latina y en la creación de organismos regionales (p.e. Contadora, Grupo de los 8 de Cartagena, etc.). La estabilidad o inestabilidad de los regímenes políticos locales influyen no sólo en el área circundante sino en la región y aún el Continente (p.e. Perú, Argentina, Chile, Países Centroamericanos, etc.).

### Posición de la Iglesia ante estas situaciones o ante manifestaciones específicas

Vale también el análisis anterior aunque en el campo socio-político la Iglesia ha sido más incisiva en sus declaraciones (p.e.

al tratar el caso específico de la ideología de la seguridad nacional).

La Iglesia por medio de sus organismos de carácter regional o continental ha urgido la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia y ha denunciado abiertamente todos los males socio-políticos que traen consigo nuestras mismas sociedades. Sus denuncias han resultado frecuentemente elocuentes para quienes detectan los mecanismos del poder.

## ASPECTOS SOCIO-CULTURALES

### Análisis general

#### Problemática socio-cultural de América Latina

*Ponencia: Mons. Gerardo Farrell  
Secretario Ejecutivo  
Comisión Pastoral Social, Argentina*

La problemática socio-cultural de América Latina está más allá de datos sobre los grados de alfabetización e instrucción. Creo que ella se centra en el encuentro ya estudiado por el Documento de Puebla entre la Cultura popular latinoamericana y la Cultura de la modernidad. (D. Puebla la. cap. 2).

Por lo tanto, un análisis socio cultural de América Latina supone una reflexión sobre la modernización y sobre la latino-americanidad, si así podríamos hablar. También incluye la resolución del encuentro de estas dos culturas.

En cuanto la cultura latinoamericana es de "sustrato católico" (D P n. 7), su encuentro con la modernidad es parte de la preocupación general de la Iglesia en su relación con la Cultura Moderna. La modernidad sigue siendo un desafío fundamental para la evangelización, en la medida que hay una cosmovisión moderna que se presenta como la cultura universal, aún sin pretenderlo. En el contacto con ella, todas las culturas locales se enfrentan con la universalización, con la comunicación intercultural. Más aún, los instrumentos civilizatorios que hacen posible la planetarización, están engarzados en las propuestas culturales de la modernidad. Además, algunos valores y casi todas las herramientas de la liberación son aportes de la modernidad, en sus dos corrientes ideológicas, el liberalismo y el marxismo.

La pastoral social debe tener en cuenta este encuadre de fondo, dentro del cual se están desarrollando todas las actividades evangelizadoras.

### **Cultura moderna: inmanentismo y elitismo**

No voy a analizar aquí la modernidad, pero quiero señalar los elementos que me parecen fundamentales a tener en cuenta: el inmanentismo y el elitismo.

El aspecto más negativo del espíritu de la modernidad es el inmanentismo, que fue una ideología para la lucha contra el Papado, pero que hoy es la realidad cultural oficial y objetiva del mundo moderno. La fuente del inmanentismo es el racionalismo, la sobrevaloración de la razón científico-técnica como única fuente de racionalidad y por lo mismo de humanización. Asimismo, esta fuente es la causa del elitismo de la ilustración moderna, liberal o marxista, que desconoce la racionalidad de los pobres y de los pueblos.

En la modernidad del humanismo ateo, la prioridad es de la naturaleza física, a la que de hecho o técnicamente es reducido el hombre. El resultado es una realidad ya amenazante que describe Juan Pablo II:

*En efecto, existe ya un peligro real y perceptible de que, mientras avanza enormemente el dominio por parte del hombre sobre el mundo de las cosas, de este dominio suyo pierde los hilos esenciales, y de diversos modos su humanidad está sometida a ese mundo, y él mismo se haga objeto de múltiple manipulación, aunque a veces no directamente perceptible, a través de toda la organización de la vida comunitaria, a través del sistema de producción, a través de la pre-*

*sión de los medios de comunicación social. El hombre no puede renunciar a sí mismo, ni al puesto que le es propio en el mundo visible, no puede hacerse esclavo de las cosas, de los sistemas económicos, de la producción y de sus propios productos. Una civilización con perfil puramente materialista condena al hombre a tal esclavitud, por más que tal vez, indudablemente, esto suceda contra las intenciones y las premisas de sus pioneros (Redemptor Hominis-RH-16).*

La posibilidad del hombre de emerger de la naturaleza material, en la modernidad del humanismo ateo, no está en sí mismo, por el simple hecho de ser, sino sólo en el ejercicio de su dominio sobre ella por la ciencia y la técnica. Entonces, el hombre no es sino lo que tiene. Mientras no tenga en una conciencia refleja, la naturaleza física y su relación con ella, el hombre permanece, como una parte más en el mundo de lo objetivo. Se privilegia así, la razón instrumental, científica y técnica; la única que permitiría emerger del seno de la naturaleza; la única que habilitaría para ser sujetos de la historia.

De esta manera, los no intelectuales quedan fuera de la naturaleza de la racionalidad histórica.

El proceso histórico de la modernidad fue ahondado en la subordinación de las relaciones económicas y científicas.

El materialismo práctico del capitalismo individualista, dejaba algún espacio a la libertad, al menos teóricamente y, de hecho, para el burgués. El materialismo histórico, alejándose definitivamente de la trascendencia, no deja al individuo ninguna fina punta del espíritu para valer por sí mismo.

### **Actitud eclesial frente a la modernidad**

Tampoco es este el lugar para desarrollar la compleja historia de las relaciones entre la Iglesia y la modernidad. De hecho,

por atacar los abusos temporales de la Iglesia, quizá también por una falencia de los hombres de Iglesia en la comprensión de la marcha de la historia, se niega la dimensión trascendente de la vida.

Sin embargo, en el proceso de discernimiento de valores y desvalores de la modernidad, los católicos de hoy, no necesitamos atarnos a opciones históricas que en otros tiempos eligieron los hombres de la Iglesia. Los nuevos tiempos deben ser vistos más desde la libertad de la trascendencia evangélica que de antiguas encarnaciones. Y esto por fidelidad a la misma encarnación que hay que realizar en los nuevos tiempos.

El Concilio Vaticano II, a partir de la doctrina eclesiológica (*Lumen Gentium*) y de la reformulación de la relación Iglesia y Mundo (*Gaudium et Spes*), nos invita a dejar la actitud antimodernista del *Syllabus*.

La modernidad, como toda herejía, surge como una interpretación auténtica y es la hipertrofia de algunas verdades, debió ser denunciada en su falsa pretensión. Pero, cuando la identidad católica está resguardada, la realidad sociocultural y antropológica existente, fruto de una búsqueda, aunque distorsionada, de valores, se convierte en una realidad a evangelizar. Una estrategia de la evangelización ha sido siempre la de asumir las realidades humanas y redefinirlas desde la fe para salvarlas, dándoles el sentido auténtico y la posibilidad de realización que el Evangelio promete al hombre.

Este cambio de actitud entre la que llamamos del *Syllabus* (Proposición 80) y la nueva del último Concilio lo podemos apreciar en la afirmación de Juan Pablo II:

*La Iglesia que está animada por la fe escatológica, considera esta solicitud por el hombre, por su humanidad, por el futu-*

*ro de los hombres sobre la tierra y, consiguientemente, también por la orientación de todo el desarrollo y del progreso, como un elemento esencial de su misión, indisolublemente unido con ella. Y encuentra el principio de esta solicitud en Jesucristo mismo, como atestiguan los Evangelios. Y por esta razón, desea acrecentarla continuamente con él, "re-descubriendo" la situación del hombre en el mundo contemporáneo, según los más importantes signos de nuestro tiempo (RH 15).*

En el proceso de modernización no solo hay que rescatar los valores cristianos que conserva, sino más aún, hay que reconquistar el concepto, captando el movimiento vital, ese río subterráneo que lleva hacia una mayor riqueza a toda la humanidad.

### **Evangelización de la cultura moderna**

La evangelización de la cultura moderna se hará recuperando el sentido más profundo de la modernización, que es un proceso de humanización.

Porque la modernización, asumiendo los errores concomitantes de toda búsqueda humana, puede ser la posibilidad que la ciencia y la técnica ofrece de alcanzar los ideales, que eran cristianos y de raíces en una auténtica escolástica, del humanismo que nace católico en Petrarca, Erasmo, Moro y Vives.

La concepción cristiana del hombre y del mundo, como consecuencia de su apertura a la trascendencia, afirma la prioridad de las relaciones interhumanas. Precisamente la trascendencia en vez de ser fuente de alienación, es garantía frente a la tentación de subordinar al hombre y sus relaciones a la naturaleza física.

El antropocentrismo de la modernidad puede ser redimido del peligro prometico que lo va llevando al fracaso. Solo la evangelización permite un antropocentrismo que no reniegue de la verdad más profunda del hombre, su condición de creatura, de naturaleza dada, pero con la capacidad de hacerse libremente. Un antropocentrismo que sólo por la revelación descubre la razón más profunda de su justificación: el misterio de la Encarnación, es decir el hecho histórico de que la misma Divinidad eligiere el camino de hacerse hombre.

La modernización, entonces, recuperada para y por la Iglesia será protagonismo del hombre y de los pueblos, sin esclavitudes ni naturales, ni sociales, ni políticas. Esta será su razón de ser: que todo se subordine al hombre, a un hombre integral y real.

Esta será su única posibilidad: que la utopía humanista sea realidad al encontrarse con la escatología cristiana. Solo la apertura a lo trascendente cristiano permitirá al hombre culminar el proceso liberador. Todos los hombres y cada hombre en particular son liberados de la mayor esclavitud, la muerte; del peor de sus fracasos, el que su vida sea una absurda ilusión. (Cfr. RH 18 y C. para la Fe, *Instrucción sobre libertad cristiana y liberación*, n. 60).

### *Conciencia histórica de los pueblos y liberación*

Decíamos que la modernidad del humanismo ateo reserva la racionalidad histórica solo a los ilustrados. De ese modo, como de alguna manera lo denunciara Miguel de Unamuno (*El Gaucho Martín Fierro*, carta a Juan Valera, 1894), existe también, y más grave que la apropiación privada del Capital que produce el trabajo humano, una apropiación monopólica de la racionalidad histórica por parte de una "burguesía" ilustrada, liberal y marxista, que se apropió y administra la conciencia histórica, desco-

nociendo otra fuente de sentido de la historia de los pueblos que no sea la científica. Se excluye así la fe y la Sabiduría de los pueblos.

Por aquí entra la relación entre la cultura moderna y la cultura latinoamericana y por aquí también se puede vislumbrar más en concreto la problemática y la consecuente misión evangelizadora de lo socio cultural de nuestro continente.

Un dato básico de la evangelización del proceso de modernización y liberación en América Latina es revivirlo de uno de los pecados fundamentales: el de dividir al pueblo entre los que tienen conciencia y los que no la tienen. Esta división de los hombres es más nefasta que la que separa entre los que tienen capital y los que no lo tienen.

Los humanistas de la modernidad nordeuropea luchan por dar bienes al hombre y a los pueblos, pero se reservan la razón de la historia, no permitiendo que los pueblos sean auténticamente sujetos políticos. Son humanistas elitistas, que subordinan la cultura popular, fruto de la experiencia espontánea de los pueblos, a la cultura ilustrada, resultado de la reflexión teórica de los científicos.

En cierto modo, los obispos latinoamericanos en Puebla (n. 1215) señalaron que la crisis del continente es en gran parte crisis del desencuentro entre las dirigencias ilustradas, aún descontando la buena voluntad de éstas, y la cultura y los valores del pueblo real latinoamericano.

Particularmente creo que ese desencuentro reside básicamente en que los sectores dirigentes pasan por una formación escolar que rinde pleitesía, en todo el continente, a la concepción ilustrada de la que he hablado, y que los aleja demasiado de la cultura del pueblo latinoamericano.

El pueblo latinoamericano, más del 80% de la población, logran una racionalidad, una visión del mundo, del hombre, de las cosas, de la vida, desde la experiencia concreta de su existir. Las experiencias vitales, económicas, sociales, políticas y religiosas que realizan los pueblos socialmente, en la intercomunicación, les permite adquirir en comunidad un conjunto de valores. De esa manera un pueblo configura su estilo cultural, la ética concreta que vive y expresa. También los pueblos construyen, reciben y transmiten, una concepción del mundo y del hombre. Hay una memoria de los pueblos que recoge y discierne las experiencias vividas en cada época. Es lo que se manifiesta en las expresiones de la cultura popular y constituye la sabiduría de los pueblos.

En la medida que se entienda por proceso de modernización un proceso de humanización, se encontrará con la liberación de los pobres y oprimidos, la liberación de los pueblos. Porque el humanismo auténtico no es una abstracción; es la promoción de hombres concretos y de pueblos reales. Es el reconocimiento de la humanidad de cada hombre, es decir de su racionalidad. Es el reconocimiento de la capacidad de cada pueblo de ser sujeto histórico.

Si todas las posibilidades que el dominio de la naturaleza otorga para la mejor realización del hombre, no se subordinan, no se ponen al servicio del pueblo concreto al que llegan, no se logra una modernización que libere para un auténtico humanismo. "En el proceso de liberación, no se puede hacer abstracción histórica de la Nación ni atentar contra la identidad cultural del pueblo" (*Instrucción sobre libertad cristiana y liberación* n. 75).

#### *Conciencia histórica de América Latina*

En este punto es fundamental que hagamos entrar la problemática de la cultura latinoamericana, dado que la tarea evangeli-

zadora de los desafíos de la modernidad se plantea desde la Iglesia enculturada en América Latina. Es tan importante o más tener en cuenta desde dónde enfrentamos los desafíos advenientes, porque éstos llegan a una realidad cultural concreta y a pueblos con historia.

Por eso Juan Pablo II, al lanzar el novenario de los 500 años de la evangelización en Santo Domingo, pidió que los católicos latinoamericanos profundizaremos en la autoconciencia histórica.

Los católicos latinoamericanos caemos fácilmente en la tentación de mirar la historia, no desde nuestro propio punto de vista, sino para ser aceptados por una de las dos ideologías dominantes. No debemos olvidar que en América Latina, las historias civiles se han escrito desde una de esas dos ideologías hegemónicas y en contra de la Iglesia Católica. América Latina en sí misma tiene problema de conservar su identidad; con mayor razón, le es difícil a la Iglesia tener una conciencia histórica adecuada de su vida en América Latina. Y esto no es secundario, sino central en el problema de la evangelización como lo es para la identidad cultural.

No es suficiente el conocimiento de la Revelación y de la antropología que de ella se deduce para evangelizar; debemos conocer y compartir la identidad cultural del pueblo que evangelizamos y también, el agente pastoral, la Iglesia concreta que vive y predica en América Latina desde hace 500 años. Desde Medellín ha habido un cambio que hay que seguir profundizando, al asumir la Iglesia su prístina vocación popular, lo que está exigiendo un conocimiento de la historia del pueblo latinoamericano y, en particular, de la cultura de ese pueblo, cuyo corazón es la religiosidad popular.

Uno de los iniciadores del pensamiento social latinoamericano, el argentino Alberdi, en 1837, advertía que "una Nación

no es una Nación sino por la conciencia profunda y reflexiva de los elementos que la constituyen" (*Fragmento preliminar al estudio del derecho*, 1837). Esta conciencia profunda y reflexiva es una deuda de la dirigencia ilustrada latinoamericana, incluyendo la eclesial.

A partir de Bolívar ha habido pensadores de la realidad latinoamericana, los que hoy se estudian como pensamiento latinoamericano. Sin embargo, nuestras dirigencias, educadas en los sistemas escolares impuestos a fines de Siglo XIX imitando el enciclopedismo positivista francés, no los estudia. La conciencia profunda de lo que somos como latinoamericanos puede estar presente en el pueblo, en su conciencia colectiva, de un modo espontáneo, y tener un modo de transmisión que llamamos la memoria del pueblo. Sin embargo, no es suficiente si no alcanza también la dimensión reflexiva en el cuadro de sus dirigencias y no se transmite a las sucesivas generaciones de éstas por el sistema educativo.

La dirigencia eclesial, clérigos y laicos, también sufren esta carencia. Los organismos de pastoral social deben promover este pensar profundo de la cultura latinoamericana como un elemento fundamental de su promoción y liberación. Esta tarea será una parte de su función de hacer más evangelizadores a los cuadros eclesiales frente a la sociedad latinoamericana.

Una doctrina social católica para América Latina, como incipientemente lo ha hecho el Documento de Puebla y como insistentemente lo promueve Juan Pablo II, tiene como punto de partida el aportar a la identidad cultural latinoamericana, que es como se promueve específicamente la dignidad del hombre latinoamericano.

### *Pensar América Latina*

Se piensa América Latina, rastreando su historia, herramienta fundamental para conocer la cultura de un pueblo. La historia tiene como función aportar la primera aproximación de autoconciencia de una comunidad. Es necesario que la historia se abarque integralmente, todas las épocas y todos los personajes, y sin prejuicios. América Latina está necesitando esta auténtica integridad histórica; una integridad superadora de la leyenda negra, antes de derecha y hoy de izquierda, como de una leyenda blanca de apologetas.

Una actitud proindigenista de valoración de las etapas precolumbinas es válida sino se usa ideológicamente para negar valoración a la etapa hispánica lusitana. Negar una u otra de esas etapas sería negar la "integridad óptica" (Kush, *La seducción de la barbarie. Análisis herético de un continente mestizo*. Bs. As., s.f.) de los pueblos latinoamericanos.

Pero también hay otro elemento, además de la integridad histórica, que debe ser un criterio de verdad para la hermenéutica de la misma historia: el pueblo real y actual. La fidelidad a él debe ser el lugar último desde donde se piense el continente latinoamericano.

El pueblo latinoamericano quiere futuro, no nostalgia ni reproche. Lo importante de un servicio de la pastoral social es promover que las dirigencias que tienen las capacidades instrumentales, se aproximen al pueblo real y actual. Esta aproximación a la identidad de nuestro pueblo se logra, como dijimos, por la historia pero, principalmente, por la participación y el análisis de las manifestaciones culturales latinoamericanas. Entre ellas no son las menos importantes las expresiones populares de la cultura. Hay que ayudar a vencer ese "temor a lo autóctono como a la nada" de nuestros intelectuales (cfr. Kush, *La seducción de la barbarie*).

El estudio histórico de la cultura, y en particular de sus expresiones, es una fuente de significados. Y en América Latina esto sigue faltando. Con todo si este estudio histórico se realiza con espíritu ideológico o con romanticismo acartonado y nostálgico, se puede convertir en el sepulcro de la cultura latinoamericana.

La cultura es lo que hoy protagoniza el pueblo, con esa riqueza de sentimientos que le viene del pasado y con toda la búsqueda de nuevos valores que una sociedad viva expresa también en ella. "La identidad cultural es un concepto dinámico y crítico —afirma Juan Pablo II (Medellín, 5.7. 1986)—; es un proceso en el cual se recrea en el momento presente un patrimonio pasado y se proyecta hacia el futuro, para que sea asimilado por las nuevas generaciones".

Este dinamismo cultural es vivido permanentemente por el pueblo, que, con tal de seguir creciendo humanamente, aunque con dolor, abandona terruños y peculiaridades, lo que, entre otras cosas, explica las migraciones latinoamericanas. La deshumanización de ciertos procesos, por no conducción social o por alienación cultural de los dirigentes, hace perder muchos valores en estas transformaciones. Los pueblos conservan mientras pueden sus peculiaridades, a veces en medios muy hostiles. Por eso, si los modos culturales no se adaptan a la nueva forma vivencial de los valores o si son sistemáticamente vaciados del contenido que quieren expresar, dichas peculiaridades y, muchas veces, los valores que se querían conservar, no sobreviven en las generaciones futuras. Aunque no siempre esas pérdidas hubieran sido fatales.

#### *América Latina y la cultura universal*

Aquí hay una gran tarea para la pastoral social del Continente. Hace a la misión evangelizadora la unidad del género humano (Cfr. Lumen Gentium) y, por lo mismo, la preocupación por la

identidad cultural de los pueblos, para que aquella unidad resulte en una cultura universal fruto de la integración solidaria y creativa de los elementos culturales de todos los pueblos.

América Latina tiene mucho que dar a la cultura universal. Su integración a ella, que los instrumentos de la civilización moderna aceleran, debe realizarse afirmando su identidad y no sufriendo el imperialismo cultural. La Iglesia como parte de la historia latinoamericana y como fuente, durante siglos, de la raíz religiosa de la cultura latinoamericana, tiene un papel imprescindible frente al futuro de América Latina.

Esta misión se cumple con el pueblo mismo y con la dirigencia. Con el pueblo, acompañando con respeto y prudente creatividad las expresiones del catolicismo popular.

Con las dirigencias, hay una tarea con las mismas dirigencias religiosas. Los agentes pastorales católicos deben respetar y estudiar seriamente las expresiones populares de la fe a fin de ayudar al pueblo para que, junto a las transformaciones socio-económico-políticas que vivan, hagan los cambios rituales que expresen, en el nuevo contexto socio-cultural, los valores de la Providencia y de la Encarnación que expresa el catolicismo popular.

Frente a las dirigencias sociopolíticas, la Iglesia como parte de la Pastoral Social, coordinadamente con otras dimensiones pastorales que tienen que ver con la evangelización de la cultura, debe dar mucha importancia a la evangelización de la ilustración en América Latina. El desafío que plantea la integración de los avances de la modernidad en la cultura latinoamericana es ineludible, por lo mismo que es condición de crecimiento humano.

## *Cultura y opción por los pobres*

Aquí nos encontramos con la necesidad de integrar los dos pilares permanentes de la evangelización, hoy recordados por el magisterio Pontificio (Pablo VI y Juan Pablo II) y el latinoamericano (Medellín y Puebla): la cultura y los pobres. La sospecha lanzada en tiempos previos al Documento de Puebla, por algunos periodistas de la teología latinoamericana, de que serían dos líneas alternativas, es infundada y está hoy superada. Eso no quiere decir que en algunos países se ensombrezca todavía la opción por los pobres; como en otros, se escamotea la evangelización de la cultura.

No hay evangelización sino integramos las dos líneas: el eje cultural latinoamericano pasa por la fusión entre la cultura ilustrada de la dirigencia y la cultura popular de la mayoría. La evangelización de la cultura se encuentra con los sectores populares que manifiestan un modo cultural, entre otras expresiones, por medio de la religiosidad popular. La opción por los pobres, no sólo es ineludiblemente evangélica y, por lo mismo, un compromiso eclesial "claro, inequívoco e irrecusable" (Conferencia Nacional dos Bispos de Brasil, Brasilia, 1986, n. 17), sino también la clave de la evangelización de la cultura.

Subrayar la opción preferencial por los pobres es alimentar el lecho cultural que debe recoger los valores de la modernidad para que esta sea liberadora y no alienante.

"La ceguera del espíritu moderno acerca de los pobres" de la que habla Gustavo Gutiérrez (*La verdad os hará libres*, Lima 1986, 162), radica en el elitismo de la modernidad que niega racionalidad histórica a los pueblos. El derecho del pobre a pensar, del que también habla Gutiérrez (*La verdad os hará libres*, 165), tiene que ver principalmente con la negación de este derecho en el pobre asociado, los pueblos, que es la dimensión

verdadera y trascendente por la que los pobres no son valorados como personas.

La dignidad humana es pisoteada en lo más hondo cuando una persona es considerada racionalmente inferior, cuando se desprecian sus valoraciones por no tener conceptualización científica. Los pueblos son mancillados en su soberanía fundamental, cuando se menosprecia su cultura y sólo se valoran sus productos. Y este menosprecio de la cultura de los pueblos latinoamericanos no pasa sólo por los países desarrollados y modernos. Son responsables principalmente las dirigencias latinoamericanas, ilustradas en la modernidad liberal o marxista, pero poco creativos para ser reflexión crítica de la cultura espontánea de nuestros pueblos y, por lo mismo, hacer surgir la modernidad que tiene cada cultura, como le oí decir a Octavio Paz.

## *Aportes de América Latina a la modernidad*

En lo que hace a la dimensión humanista del proceso modernizador, América Latina no tiene poco que aportar, cuando el encuentro entre América y Europa fue un hito fundamental en el proceso humanizador de la unificación del Universo. Fue entonces cuando se planteó la problemática raigal de la igualdad de los pueblos y de los hombres, cuando, inspirada en el Evangelio, se alzó la voz de Antonio Montesinos en 1511, exclamando: "¿Estos no son hombres?"; cuando Bartolomé de Las Casas asumió este desafío, haciéndolo sentido de toda su vida e inspiró a Francisco de Vitoria para que pusiera los principios del derecho internacional.

En el desarrollo secular de la humanidad hacia el reconocimiento de que forma parte de una sola familia, el planteo ético que se hace la cristiandad española inicia el auténtico anti-imperialismo. El proceso precolombino de encuentros y dominaciones de pueblos, cuya última etapa, Sudamérica fue la imposi-

ción imperial de los Incas, y el proceso de encuentros y dominaciones de los europeos con el resto del mundo, que con la modernidad alcanza la más alta eficacia instrumental, hallan la semilla de su humanización. Fue entonces cuando se negó en principio el derecho a la esclavitud de los gentiles: nadie es extranjero de la humanidad.

La fuente del anuncio de este principio está en la concepción del único Dios que se revela como Padre en Jesucristo y que envía discípulos a predicar esa Paternidad y la consecuente fraternidad humana. Esta revelación irá haciendo caminos de liberación. Los hombres la predicán y la desvirtúan; la promueven y la instrumentalizan, pero ella va creciendo. Basta ver toda la línea de ensayos *humanistas* que los relatos de conquistadores, viajeros y misioneros provocan en Europa y que serán el origen de la filosofía social de la modernidad.

De esas raíces crece el clamor liberador de los pueblos hispanoamericanos, cuya esencia enuncia en 1810 un peruano: "Un pueblo que oprime a otro no puede ser libre" (Dionisio Inca Yupanqui, Sesión de las Cortes del 16.12.1810).

La liberación no es de entes abstractos, sino de pueblos concretos, los pueblos de América Latina, cuya entidad primordial la constituyen los sectores más humildes. La auténtica liberación tiene que ver con pueblos con sus historias reales. Por eso, hay que tener en cuenta que los pobres, además de tales, son *alguien*, tienen identidad, son latinoamericanos y los pueblos latinoamericanos tienen una historia de lucha por la liberación, que nace antes de Adam Smith y Carlos Marx. La lucha por la liberación de América Latina no es la invención actual de un grupo de intelectuales, cuyas ideas hay que bajar a los pueblos para que sepan qué es la opresión y descubran el valor de la justicia. La lucha por la liberación de Latinoamérica tiene sus profetas y sus mártires en todas las épocas: el fraile Bartolomé de

Las Casas, el gobernador de Antequera, los jesuitas de las Reducciones, el inca Tupac-Amaru, como también Dionisio Inca Yupanqui, los curas Morelos e Hidalgo, los generales Artigas, Bolívar, San Martín, etc.

*Pastoral social = humanistas y latinoamericanólogos*

Mi conclusión es que la perspectiva socio-cultural de la realidad latinoamericana lleva a que la pastoral social del continente tenga como punto de partida una proposición humanista muy encarnada en la latinoamericanidad.

Las propuestas políticas y económicas vendrán desde todos los proyectos que se quieran dar los pueblos latinoamericanos. A la Iglesia le corresponde ese aporte específico que recordaba Pablo VI en *Populorum Progressio* (n. 13), una cosmovisión del hombre y de la humanidad. Para nuestro continente, pocas instituciones como la Iglesia, además de experta en humanidad, es experta en latinoamericanidad. La identidad cultural y la unidad de América Latina es una tarea también eclesial *Lumen Gentium*.

## Análisis específico

### Características de la situación

#### Primera característica

Existen elementos culturales comunes (herencia cultural, lengua, religión). Sin embargo, también hay grandes diferencias culturales no sólo entre países sino al interior de cada país.

#### Causas

- a) Diversa composición étnica.
- b) Proceso cultural diferente (origen, conformación histórica).
- c) Obstáculos a la construcción de una cultura, un propósito continental y una identidad propia latinoamericana. Por ejemplo la invasión de sectas.

#### Manifestaciones y repercusiones

Dificultad para desarrollar los ricos potenciales culturales de las diferentes regiones.

Desprecio a los valores culturales (y a las personas indígenas) en algunas regiones.

#### Segunda característica

Proceso acelerado de cambio de una sociedad tradicional a una sociedad moderna. La región, por otra parte, está marcada por un sector social de vida, relaciones y manifestaciones culturales de nivel urbano y clase social alta,

al mismo tiempo que otro sector que podría identificarse con la "Cultura de la pobreza".

#### Causas

- a) Planetización y avance de los medios de comunicación social.
- b) Dependencia cultural fuerte. Complejo de inferioridad ante la cultura autóctona.
- c) Aparición de nuevos factores culturales.
- d) Cambios demográficos fundamentales (descenso en tasas de crecimiento demográfico, migraciones, etc.).

#### Manifestaciones y repercusiones

- a) Masificación y pérdida de identidad
- b) Secularización y secularismo
- c) Crisis de modelos culturales, de tradiciones
- d) Aportes positivos del avance tecnológico.

#### Tercera característica

Falta de una "síntesis cultural" que integre y dé sentido al desarrollo de América Latina, respetando a la vez las realidades culturales específicas.

#### Causas

- a) Además de las anteriores, podemos añadir las siguientes:
- b) Dificultad de integrar los procesos modernos culturales propios.
- c) Los modelos económicos y políticos privilegian la realidad cultural.

## Manifestaciones y repercusiones

Progresiva pérdida de valores y tradiciones propias. Continuos conflictos culturales.

### *Relaciones de influencia entre la situación socio-cultural regional y la de América Latina*

Este punto no se analizó específicamente dentro del Encuentro. Sin embargo pudimos darnos cuenta del consenso que hubo en los participantes acerca de las grandes diferencias socio-culturales que están marcadas no sólo por los aspectos históricos como tales sino aún por las mismas situaciones analizadas anteriormente. El término "cultura de la pobreza" se oyó varias veces en la Asamblea lo mismo que el problema de la invasión cultural agravado y propiciado por la proliferación cada vez mayor de sectas en América Latina. Son estos fenómenos los que merecen de nuestra parte especial consideración y tratamiento pastoral.

### *Posición de la Iglesia ante estas situaciones socio-culturales o ante manifestaciones específicas*

Reconociendo los errores que haya podido tener el proceso de evangelización en América Latina, no se puede negar la atención especial que a través de ese proceso ha tenido el fenómeno socio-cultural para nuestra Iglesia.

En los más variados campos la Iglesia ha estado presente ya sea para promover estudios e investigaciones serias y objetivos, ya que para elaborar planes de acción que contemplan los diversos aspectos de la evangelización integral (anuncio del mensaje, educación, asistencia, promoción social, etc.), como también para dejar escuchar su voz profética y así denunciar abusos e injusticias violatorias de los derechos humanos fundamentales.

## ASPECTOS SOCIO-RELIGIOSOS Y PASTORALES

### Aspectos generales

*Ponencia: Monseñor Gerardo Flores Reyes  
Obispo de Verapaz-Guatemala*

### *Introducción*

Cuando el Papa Juan Pablo II, el 27 de enero de 1979, recordaba a los sacerdotes reunidos en la Basílica de Guadalupe: "no sois dirigentes sociales, líderes políticos o funcionarios de un poder temporal", —advertencia repetida después muchas veces— se hacía eco de las enseñanzas conciliares y de una ininterrumpida praxis eclesial, reafirmando que la labor social, política o económica de la Iglesia —sacerdotes y laicos— pierde su identidad y deja de tener efectos salvíficos, si no mantiene bien clara su dimensión pastoral.

Si alguien no lo tenía claro, después de la *Lumen Gentium* y tal vez más específicamente después de la *Gaudium et Spes*, nadie que se sienta Iglesia puede escudarse en un desencarnado espiritualismo para inhibirse de "mancharse las manos" en las cosas temporales. Ahora sabemos que nuestro camino hacia Dios pasa por el hermano y que, portadores de un mensaje y de una fuerza salvífica, tenemos que impregnar de Evangelio todas las realidades temporales y ordenar el mundo según el Plan de Dios.

Aunque nunca ha faltado totalmente en la Iglesia la dimensión social de su pastoral, es indiscutible que, en los últimos tiempos, se va adquiriendo una nueva conciencia sobre esta exigencia y se asume con mayor seriedad el darle el lugar que le corresponde en el quehacer de la Iglesia.

Estas tres breves consideraciones iniciales, me colocan en perspectiva para tratar de hacer un vuelo de pájaro sobre la realidad socio-pastoral de América Latina y descubrir en ella algunos aspectos importantes que nos ayuden en la reflexión posterior. Desgraciadamente mi apreciación tiene que circunscribirse a una visión muy personal y empírica, pues el poco tiempo con que he contado para hacer este trabajo, no me ha permitido realizar una investigación más a fondo de la situación real. Son ustedes, los Presidentes de las diversas comisiones nacionales de Pastoral Social, quienes, en los diálogos posteriores, podrán completar lo que apenas será un esbozo de presentación.

### *Proposición*

En América Latina se ha caminado mucho en poco tiempo, aunque aún falta mucho más por recorrer en el campo de la Pastoral Social.

### *Exposición*

Los que ya tenemos algún tiempo de estar bregando en los caminos del Señor, recordamos que allá por los años 30 se comenzaba a hablar de acción social. Este vocablo asume una mayor fuerza a raíz de la publicación de la importantísima encíclica de Pío XI *Quadragesimo Anno*, que tiene un impacto muy grande en la conciencia de toda la Iglesia. Pero el rasgo fundamental que se descubre en todo esto da la impresión de que es más bien el de un asistencialismo paternalista por un lado o la sensación de estar incursionando en el mundo del trabajo ajeno a nuestra responsabilidad pastoral. Primaba entonces la idea de que la labor de la Iglesia consistía estrictamente en la predicación, catequesis y celebraciones litúrgicas sacramentales. Adornaban esta labor múltiples devociones y también algunas celebraciones de la piedad popular. Solamente, fuera ya de este trabajo, el buen corazón de sacerdotes y de laicos caritativos, les

hacía dedicar su tiempo a trabajos de "Acción Social", como algo marginal, secundario y optativo.

Recorriendo nuestra América Latina se encuentra un impresionante cúmulo de obras de Acción Social. Casi no hay parroquia que no tenga una o varias y actualmente es poco simpático y "no está en onda" quien no manifieste preocupación por los problemas sociales de nuestro pueblo. Hemos entrado en consecuencia en una nueva moda en la Iglesia.

Tengo la impresión de que el querido e inolvidable canónigo Chardain logró introducir el mundo del trabajo en la pastoral de la Iglesia. Sus muchachos de la JOC aprendieron de su guía a descubrir la dimensión pastoral de su esfuerzo en la fábrica por una sociedad mejor. Su método de "ver, juzgar y actuar", los enseña a ponerse de cara a la realidad, a iluminar esta realidad con la Palabra de Dios y a actuar en consecuencia con una fuerte dimensión de fe. La JOC tiene una influencia muy grande en nuestra América Latina y representa históricamente quizás el primer movimiento serio y continental de una acción social programada y organizada, que es el principio de una Pastoral Social.

En los grandes países de América del Sur también se inician desde hace muchos años esfuerzos tendientes a crear una conciencia de lo social insertada dentro del quehacer fundamental de la Iglesia. Las Semanas Sociales de Chile y Argentina; el Secretariado Social Mexicano con el Padre Pedro Velásquez y otras muchas iniciativas que surgen por doquiera, empiezan a formar cristianos con una definida dimensión social en su actuar pastoral.

En la década de los 60 aparece en el panorama eclesial de América Latina una nueva fórmula que sin duda alguna revoluciona todo nuestro actuar pastoral, aunque es relativamente lento su crecimiento. Me refiero al descubrimiento de la Pastoral

de Conjunto. Cuando —de acuerdo con una célebre metáfora— la Iglesia descubre que ya no puede pescar con caña, sino es necesario usar las redes, se ve la urgencia de implementar desde aspectos científicos de conocimiento de la realidad y con el auxilio de las ciencias sociales y de la comunicación, todo un nuevo planteamiento pastoral. La obra del canónigo Boulard, para citar un solo caso, que recorre varios países de nuestra América Latina impulsando esta nueva formulación del trabajo pastoral, nos hace volver la vista hacia las realidades temporales dentro de las cuales la Iglesia se mueve y descubrir en ellas un campo propicio e indispensable para realizar el trabajo de la salvación del mundo. Allí comenzamos a descubrir en forma más científica la tremenda interdependencia entre fe y estructuras, entre compromiso cristiano y compromiso social. Todo este esfuerzo de nueva organización nos fue llevando poco a poco a plantearnos muy seriamente la eficacia de nuestro trabajo pastoral, a salir de un idílico tradicionalismo angelical y a descubrir que no podíamos seguir ignorando las realidades temporales en las que están inmersos nuestros feligreses, sujetos y objetos de la evangelización.

En el largo y afanoso camino recorrido por las Iglesias latinoamericana para llegar a una organización más correcta de su pastoral, ocupa un lugar de especial importancia Cáritas. Efectivamente, las Cáritas Latinoamericanas, que se fundan entre los años 1955 y 1963, aunque —con excepción de la Cáritas argentina— todas nacen con lo que hemos dado en llamar “el pecado original de la leche” desde muy pronto tratan de descubrir su “vocación primigenia” y de encontrar el lugar que le corresponde dentro de la pastoral de la Iglesia. Ya el II Congreso Latinoamericano de Cáritas celebrado en Bogotá del 22 al 26 de febrero de 1965 con el tema “Cáritas ante el Concilio y el Mundo Moderno” menciona por primera vez la Pastoral Social, en un texto incidental, cuya idea tendrá, sin embargo, relieve en elaboraciones muy posteriores. En aquel momento se decía:

*La falta que hasta ahora ha existido de esta promoción, que es una labor de urgente e inaplazable necesidad, es el producto de un hecho constatado: se ha perdido el sentido profundo de la caridad. Siendo lógicos con este hecho, se impone la necesidad de un equipo especializado —y ojalá de carácter internacional— para que encaje la Pastoral Social dentro de la Pastoral Litúrgica y Profética. Es la activación de la Pastoral de Conjunto para no desligar la caridad de lo que se ha entendido por pastoral.*

Es interesante constatar que en el V Congreso celebrado en la Antigua Guatemala del 6 al 13 de mayo de 1968, al tratar las relaciones del SELAC con el departamento de Acción Social del CELAM, “se permite sugerir la oportunidad de cambiar la denominación de ese departamento por Departamento de Pastoral Social del CELAM”. Esta decisión, sin embargo, el CELAM sólo la adoptó en su Asamblea de 1983.

Repasando las palpitantes páginas de “Itinerario histórico doctrinal” que escribiera nuestro querido y admirado amigo Emilio Fracchia como primer volumen de la obra Cáritas en América Latina, publicada por el SELAC el año pasado, no puede uno menos de admirar la constante preocupación de las Cáritas latinoamericanas para lograr una realización pastoral auténtica, superando los graves inconvenientes y las tensiones externas que tantas veces ha tratado, a lo largo de sus 33 años de vida, de desviar su vocación eminentemente pastoral en el campo de la promoción humana.

Es un hecho innegable que, casi sin excepción, los organismos de Pastoral Social que funcionan con éxito actualmente en varios países de América Latina, en una u otra forma nutrieron sus raíces en las Cáritas locales, fueron impulsados por sus principales dirigentes y acogidos dentro de las bases de esta organización providencial.

El Concilio Vaticano II necesitó una traducción latinoamericana y ésta se realiza en el acontecimiento eclesial de primera magnitud conocido con el nombre de "Medellín". Muchos pensamos que Medellín fue una bomba salvífica que conmovió en sus mismos cimientos toda la estructura eclesial de nuestro continente. Fue a través de Medellín que nos llegó la onda del Concilio. Pero, no lo podemos olvidar, en la base sociológica de Medellín está un documento que, como todo cimiento, quedó en la oscuridad, no obstante su importancia capital. Me estoy refiriendo al documento de Itapoan, que elaboramos con tanta ilusión y tanta esperanza. Allí se sientan muy firmes las bases de la dimensión social en la Pastoral de la Iglesia Post-conciliar.

La reflexión que se hace 10 años después en Puebla, tiene también una importancia capital, pues ahí, en una feliz síntesis, se logra engarzar mucho mejor esta tridimensionalidad de la pastoral. Textos como el conocido número 478 dejan muy claro que no puede caminarsé ya sin una Pastoral Social muy definida:

*Para lograr la coherencia del testimonio de la comunidad cristiana en el empeño de liberación y promoción humana, cada país y cada Iglesia particular organizará su Pastoral Social con medios permanentes y adecuados que sostengan y estimulen el compromiso comunitario, asegurando la necesaria coordinación de iniciativas, en diálogo constante con todos los miembros de la Iglesia. Las Cáritas y otros organismos que vienen trabajando con eficacia desde hace muchos años pueden ofrecer un buen servicio.*

El asumir con seriedad la dimensión social de la pastoral, ha llevado a las iglesias latinoamericanas a una toma de posición muy concreta y determinada. Es impresionante ver el sólo listado de las cartas pastorales emitidas por los diversos episcopados latinoamericanos en estos 20 años sobre temas sociales, eco-

nómicos, políticos y demográficos. Se trata de un rico y valiente magisterio que ha ayudado a los miembros de la Iglesia capaces de hacerlo a asumir sus propias responsabilidades en el campo de la realidad temporal. En una genuina interacción eclesial, nutriéndose de este magisterio y, a la vez, apoyándolo y ofreciéndole sólidas bases doctrinales, se ha venido elaborando una verdadera escuela teológica con rasgos definitivamente latinoamericanos. Es lo que se conoce como Teología de la Liberación. El hecho de que algunas corrientes de este método de reflexión teológica se hayan desviado, no desvirtúa la validez del serio esfuerzo realizado y sobre todo de sus intuiciones y postulados fundamentales. Las oportunas orientaciones de la Santa Sede nos han ayudado a evitar los peligros y a asumir todo lo válido de este aporte trascendental. Pero tal vez es más fuerte todavía, si se quiere, el testimonio que numerosos miembros de la Iglesia han dado de su compromiso social en pro de una mayor realización del plan de Dios en nuestras naciones. Desde el sacrificio martirial de hombres tan extraordinarios como Monseñor Oscar Romero en El Salvador, Monseñor Angelleli en Argentina y numerosos sacerdotes y religiosas, hasta el sacrificio oculto y callado de millares de catequistas y dirigentes de comunidades rurales en todo el continente, nos están diciendo que esta dimensión social de la pastoral no ha sido un simple afeite sino algo que va surgiendo del hecho mismo de una auténtica conversión a Dios.

¿Qué duda cabe que en este campo de la Pastoral Social encontramos luces y sombras, fidelidades e infidelidades, avances y retrocesos, intuiciones profundas y reticencias vergonzantes? En una palabra, encontramos la marcha humana y divina de la Iglesia de Dios. No podemos, sin embargo, dejar de señalar las fuerzas externas que han intervenido en este fatigoso caminar. Recordemos, por ejemplo el papel tan importante que han jugado en toda esta lucha las ideologías de derecha o de izquierda, tratando de permear la acción pastoral de la Iglesia. Desde los

intentos de utilización de lo religioso por parte de la ideología de la seguridad nacional hasta las burdas manipulaciones de grupos como Cristianos por el Socialismo; desde una actitud de ingenuidad rayana en lo estúpido hasta una utilización servil del método marxista de análisis de la realidad, hay toda una gama de ideologías y líneas de pensamiento que cruzan todo el campo de nuestra pastoral, nos ligan, nos desvían o deslumbran y con gran frecuencia logran destrozar la unidad pastoral tan indispensable para que ésta sea eficaz y salvífica. No menos dañosas han sido las fuerzas negativas de las estructuras económicas y de poder que han visto con terror la toma de posición que la Iglesia latinoamericana asume especialmente en Medellín y ratifica fuertemente en Puebla. El informe Rockefeller y los temores que expresa, así como el Pacto de Santa Fe no son sino una muestra de lo que el liberalismo económico y las fuerzas del poder armado piensan sobre esta actitud de la Iglesia. La avalancha de las sectas fundamentalistas que, a partir de 1968, se lanza sobre nuestra América Latina, propugnando por un espiritualismo desencarnado, anodino, ahistórico y, en el fondo, criminal, al servicio del imperialismo del poder y del dinero, es la respuesta que se ha dado a los planteamientos valientes de la Iglesia en el campo del pensamiento social y a su acción pastoral concreta y definida.

### *Conclusión*

El ver este panorama en el que sin duda alguna nos sentimos partícipes de primera línea, nos ha de ayudar en las reflexiones siguientes a descubrir cuáles han de ser las líneas maestras una auténtica vertiente social en nuestra pastoral. El camino recorrido, las experiencias positivas y negativas y los logros alcanzados, nos deben animar a implementar con decisión los órganos necesarios en nuestras comunidades eclesiales para responder a las

grandes exigencias de la hora presente y a la esperanza en la Iglesia que todavía sostiene a nuestros pueblos.

Cobán, A.V. 8 de septiembre de 1988.

## **Análisis específico**

### *Características de la situación*

#### Primera característica

El Continente continúa siendo mayoritariamente católico. La Iglesia en la mayoría de los países latinoamericanos tiene gran fuerza de convocación y transformación.

#### Causas

- a) A pesar de los errores cometidos anteriormente, sin embargo, el proceso de evangelización y la acogida del hombre latinoamericano al mensaje cristiano ha marcado históricamente su cultura y sus mismas expresiones a través de casi cinco siglos.
- b) La religión católica es factor unificador del pueblo latinoamericano.
- c) La Iglesia en muchas partes ha sabido interpretar los sentimientos del pueblo en la búsqueda de su liberación integral.

#### Manifestaciones y repercusiones

- a) Diversidad de experiencias de fe vinculadas estrechamente con la cultura popular. La religiosidad popular en general y sus múltiples manifestaciones.
- b) Rol mediador de la Iglesia en muchos conflictos (internos e internacionales).

## **Segunda característica**

Se nota en muchos estamentos eclesiales una actitud de cambio y de mayor aproximación al pueblo como también una búsqueda de nuevas formas de evangelización.

#### Causas

- a) Renovación post-conciliar tanto en nivel doctrinal como pastoral.
- b) La misma crisis de las ideologías ha favorecido la reflexión teológica y el tratamiento pastoral de los problemas latinoamericanos.
- c) Las exigencias de las Conferencias Episcopales latinoamericanas de Medellín y Puebla y los avances y el acercamiento a la doctrina social de la Iglesia.

#### Manifestaciones y repercusiones

- a) Cambio de estilo en las relaciones pastorales.
- b) El tipo de acción pastoral desde las bases como las comunidades eclesiales.
- c) Relaciones más directas entre jerarquía y laicos.

#### Tercera característica

Una tendencia cada vez mayor entre las Iglesias latinoamericanas a la comunión y unidad real.

#### Causas

- a) Unidad real de la Iglesia latinoamericana con la Iglesia universal y con el magisterio de Juan Pablo II quien ha visitado ya todos nuestros países.

### Manifestaciones y repercusiones

Se notan coincidencias en el magisterio de las Conferencias Episcopales. (Cfr. Informaciones a través del CELAM, SIAL, etc.).

### Cuarta característica

Dinamismo y capacidad pastoral de la Iglesia latinoamericana.

### Causas

Capacidad en muchos estamentos de la Iglesia de recoger, valorar y evangelizar al pueblo latinoamericano a partir de su cultura y su problemática.

### Manifestaciones y repercusiones

- a) Labor pastoral de obispos y agentes de pastoral.
- b) Participación comprometida de laicos en diversas instancias.

### *Problemas fundamentales de la situación socio-religiosa y pastoral en América Latina*

#### Primer problema fundamental

La manifiesta contradicción entre la fe que se profesa y la situación de profunda injusticia, desigualdad y violación de los derechos fundamentales de la persona humana que se vive en América Latina.

#### Causas

Sólo anotamos una causa que debe profundizarse: las notorias deficiencias en el proceso de evangelización.

#### Manifestaciones y repercusiones

- a) Marginalidad, pobreza, injusticia, corrupción administrativa, etc.
- b) Invasión y proliferación de sectas fundamentalistas, cuya respuesta alienante y espiritualista se acomoda a la incapacidad por parte de los sectores marginados de encontrar otras salidas a su situación. Por otra parte, la ignorancia religiosa y la inmadurez de fe de la gran mayoría de población se constituyen en caldo de cultivo apto para la penetración de estas sectas cuyos fines merecerían también estudio especial.

#### Segundo problema fundamental

Falta todavía unidad doctrinal, criterios pastorales comunes y testimonios explícitos al interior de nuestras Iglesias.

### Causas

- a) No se ha asumido plenamente todo el rico contenido del Concilio Vaticano II, de las Conferencias Episcopales Latinoamericanas de Medellín y Puebla, y en general de la Doctrina Social de la Iglesia.
- b) Diversidad de enfoques eclesiológicos y pastorales.
- c) Falta entrar en proceso permanente de conversión.

### Manifestaciones y repercusiones

Desconcierto ante presentaciones diferentes y aún contrapuestas de los aspectos doctrinales fundamentales de nuestra fe cristiana. Igualmente ante los enfoques pastorales.

Aparecen grupos con características de radicalidad y alineados políticamente (a izquierda o derecha).

### Tercer problema fundamental

Falta incorporar definitivamente al laico en toda la vida de la Iglesia.

### Causas

Además de las analizadas anteriormente:

- a) Todavía se da un acentuado clericalismo en la Iglesia de América Latina que hace que se considere al laico como menor de edad, dependiente, sin conciencia de su papel y compromiso cristiano. A esto se añade la falta de formación del laico y su misma visión "clericalista" de Iglesia.

- b) No hay suficientes canales de participación en la Iglesia (como consecuencia de lo anterior).

### Manifestaciones y repercusiones

Pasivismo por parte del laico.

Dificultad de compromiso y presencia de Iglesia en lo temporal.

### Cuarto problema fundamental

Algunos aspectos propios de nuestra reflexión teológica latinoamericana y de nuestra praxis pastoral (p.e. Teología de la liberación. Comunidades Eclesiales de Base), no han logrado seguir un proceso de discernimiento eclesial.

### Causas

Falta de diálogo, de sentido de Iglesia. Prevenciones, autoritarismos.

### Manifestaciones y repercusiones

Desconcierto pastoral y doctrinal en los agentes de pastoral y en la misma comunidad cristiana.

Posiciones radicales.

## **Capítulo II**

**Lectura en la Fe  
de los signos  
de los tiempos  
en América Latina**

## LA PALABRA DE DIOS Y LA PROBLEMATICA DE AMERICA LATINA

*Mons. Italo Severino Di Stéfano  
Arzobispo de San Juan de Cuyo, Argentina  
Presidente Comisión DEPAS-CELAM*

### *Introducción*

La diversidad y abundancia de relaciones entre estos dos aspectos o realidades en el Continente, nos habla a las claras de que no sólo hay un persistente clamor, una permanente interpe-lación y una creciente expectativa por parte de nuestros pueblos en orden a Dios y a la Iglesia, sino que también es el Espíritu del Señor, quien pugna por manifestar la esperanza y la salva-ción.

Pero tanto esa diversidad de situaciones, como de las mismas intervenciones habidas, y los resultados también a los cuales más diversos, nos imponen una particular necesidad de llevar a cabo un profundo análisis y un no menor discernimiento.

También nos obliga a ello el muchas veces tremendo costo que ha significado y sigue significando la acción de la Palabra de Dios en el Continente. No decimos esto por rehuir el sacrificio, sino porque consideramos que debemos buscar una relación pro-porcionada, siquiera elementalmente entre el esfuerzo hecho y los logros habidos o sus posibilidades; si bien es el Señor quien se reserva la hora de la fructificación de lo que se siembra o se padece junto a El.

Es cierto que no podemos dejar obscurecer o languidecer las esperanzas; tampoco podemos enmudecer ante las situaciones

que claman al cielo; y menos aún podemos entorpecer, anular o dejar de ayudar a la voz del Espíritu.

En las proximidades de la celebración de los cinco siglos de la evangelización, reivindicamos el rol de la Cruz y del Evangelio en la vida y en la suerte de nuestros pueblos.

Pero una gama muy entremezclada de situaciones, que bien podríamos decir que han sido perfectamente señaladas en la descripción de las coordenadas de la evangelización en Santo Domingo, por el Santo Padre Juan Pablo II ante el CELAM, nos hacen ver la persistencia y la agudización de duras realidades de dependencia, subdesarrollo, miserias, marginaciones, discriminaciones, injusticias, ignorancia y carencias de toda índole.

Hechos todos ellos, que no se compadecen con la liberación que viene de la Cruz.

La contradicción se hace mayor cuando se comprueba que las marcas mencionadas, prácticamente ya se definen y se delimitan como hábitos, o como notas propias ya de sociedades inmobilizadas o fosilizadas en limitaciones o modalidades gregarias.

### **Carismas y acción profética**

En primer término debiéramos decir que el carisma profético se ha ejercitado en abundancia en América Latina. No se ha hecho una simple catequización de prosélitos.

La acción evangelizadora ha sido indudablemente liberadora. Esa liberación se ejercitó no sólo sobre las esclavitudes anteriores al descubrimiento. También se llevó a cabo frente a las muchas formas de injusticia que sobrevinieron luego de este acontecimiento.

Pero también ha sido notable y dolorosa luego, a partir de las independencias. Estas últimas décadas con seguridad que no encuentran parangón, tanto en las acciones proféticas, como en los costos sobre todo cruentos, que se han padecido.

Es cierto que el carisma profético no es operativo como para constituirse en factor generador de nuevas estructuras, o destructor de otras; pero sí es cierto que por lo mismo que es fuerza de Dios, debe tener capacidad suficiente como para cuestionar lo injusto y a los injustos; como también para alentar y solidarizarse con eficacia con los oprimidos.

Pero no para contentarse o detenerse en ello; sino para impulsar decididamente los cambios: la conversión a partir del interior de cada hombre, si es que en él está la injusticia.

También debe tener fuerza como para motivar y decidir el abandono del sumergimiento por parte de los sumergidos.

Los pastores estaban cómodos con sus rebaños en las limitaciones de las cavernas de Belén; pero no vacilan en acudir al lugar a donde se les invitaba, y donde aparecía la esperanza: donde estaba el verdadero Cordero.

Antes había costado mucho a Moisés convencer a su pueblo que debía hacer abandono de la esclavitud de Egipto; y también costó mucho convencerlo que no debía desistir de la marcha en el desierto hacia la tierra prometida.

Moisés es profeta no sólo ante el Faraón; también lo es ante su pueblo. Pero también con un costo martirial a partir de ambos. Pero el que le significó mayor amargura y contradicción, fue sin duda el que le deparó su propio pueblo. Sin embargo, no desiste de amar y de interceder por él tanto ante el Faraón, como ante Dios, que llegó a ofrecerle otro distinto.

## El profetismo hoy

En las proximidades de la celebración de los cinco siglos de la evangelización, notamos un aumento importante y manifiesto de acciones proféticas en el continente. Si bien la diversidad es grande, sin embargo, hay una evidente hilación con las anteriores. No varió ni disminuyó el Espíritu. Variaron más bien los condicionamientos que dieron lugar a las nuevas formas con que debieron expresarse las acciones proféticas.

Por lo demás es cierto que toda la historia de América Latina está jalonada y marcada por acciones proféticas.

Resultaría por demás interesante hacer con toda objetividad un cuadro comparativo de las acciones proféticas de cada época, señalando sus contenidos, sus métodos y sus resultados, como también la proporción de sus costos. Nos encontraríamos con grandes sorpresas, que a la vez ayudarían a vivir con mayores gozos y esperanzas la condición cristiana; y además evitarían el siempre posible complejo de inferioridad, que suele caracterizar a muchos cristianos; y también el mismo complejo de culpa.

El profetismo debe incluir junto con la denuncia del pecado, también el anuncio del Reino; pero marcando los caminos que conducen al mismo.

El profetismo supone que el profeta sea de verdad un testigo fiel, que haga creíble el mensaje que anuncia.

En la historia de la Salvación se perfilan diversos modelos de profecías y de profetas; pero a veces también aparecen contrapuestos, sin que sea del caso, abrir ahora juicio sobre los mismos. Unos serán auténticos y valederos; otros podrán no serlo.

La simple denuncia o señalación del mal podría estar significando una reducción, por la cual puede resultar una equiparación al orden periodístico o político partidario. Se podría crear un simple estado de disconformidad en beneficio principal de un sector, interesado en que se publiciten los males o pecados ajenos, sin que por ello aparezcan los propios.

Las denuncias irritativas no sólo dejan heridas abiertas, sino que llevan a la animosidad, crean exasperación, o producen enfrentamientos de sectores, mientras dejan los problemas como estaban antes, sin soluciones.

El presunto profeta estaría tomando partido, o lo haría tomar en unos contra o frente a otros.

Estos enfrentamientos ya estarían indicando las metodologías a emplearse.

Hay que tener en cuenta el riesgo y posibilidad inmediata de que el profeta asuma, o se vea en la necesidad de asumir las metodologías de los posibles aliados, a los que se incorpora, tal vez sin haberlo pretendido, por lo menos en un primer momento.

El documento de Puebla en el esquema "Ideologías y Políticas", advierte claramente sobre este riesgo y posibilidad.

Habría que asumir la violencia y la lucha de clases, por lo menos en algunos, o en muchos casos.

Además, no aparecería el anuncio del Reino, que ya está en medio de todos. El profeta podría olvidarse de que el Profeta de los profetas, Cristo Jesús, ya ha venido y está en medio de nosotros.

El Profeta podría haber olvidado también que el Señor sigue actuando con su propia y singular metodología, y que es el primer constructor del Reino.

No basta asumir el profetismo veterotestamentario sin la orientación terminal hacia el Reino del Señor. Reino que, como dijimos, se debe asumir en el espíritu de su fundador y dueño: Reino de paz, de amor y de justicia.

En los inmediatismos de algunos profetismos se podrían estar sorteando o salteando etapas decisivas y hasta imprescindibles para la seguridad y la eficiencia futura del Reino.

Se puede correr el riesgo de alcanzar únicamente los niveles de las comunes revoluciones civiles o sociales. Se producirían simples cambios de hombres y de estructuras, pero no de corazones. No se llegaría al Reino. Todos los esfuerzos se diluirían en el vacío o en la vorágine de los acontecimientos y de las violencias, sin lograr la trascendencia mesiánica.

Ha habido profetismos simplemente religiosos unos, morales o moralizantes otros; también espirituales y espiritualistas, como también los ha habido fundamentalmente anunciadores y comprometidos en el Reino: ha habido testigos veraces de la profecía.

Ha habido y sigue habiendo casos —y según los lugares— en el momento presente de profetismos tremendistas, o simplemente admonitorios de desastres apocalípticos. Al prepararse para ello, olvidan preparar en todo caso, las cosas para tal proceso que preveen como seguro.

Resultan por demás significativos y sospechosos tantos movimientos que tienen estos criterios de un modo prácticamente obsesivos, trasladando la tensión religiosa hacia el final, y ob-

viando la preocupación o solidaridad ante el presente.

En realidad no puede haber un profetismo de servicio que evada o substraiga totalmente al hombre del presente, y remita la solución del drama humano al Señor que todo lo destruirá para transportar a todos a otra realidad.

Hacen producir alienaciones que prácticamente restan solidaridad y preocupación por recomponer las cosas para estar preparados ante el Señor que viene.

Ciertamente que en el profetismo no se puede sortear la figura para quien Juan, el Bautista, hacía preparar y preparaba él mismo los caminos del que ya estaba en medio de todos, sin que los suyos lo reconocieran.

No es posible en la nueva era un profetismo, que desconozca que el Reino ya ha comenzado; tampoco puede haberlo cuando se desconoce la función de quienes recibieron el encargo de edificarlo.

El martirologio de los últimos tiempos demuestra que el profeta, tanto aislada como solidariamente considerado —es decir ejercitado por personas o por comunidades— es una innegable realidad, que compromete a reconocer una evidente acción del Espíritu en favor del hombre latinoamericano.

Ello no significa que todas las inmolaciones quedan de por sí comprendidas en la calificación martirial.

Hay casos en los que se entremezclan las notas martiriales, con las simplemente ideológicas, temporales o casuales. La ceguera propia de todas las violencias, que ha sido y sigue siendo una real característica nuestra, no permite hacer un buen discernimiento, o bien la debida dedicación de cada caso.

Pero el hecho martirial y profético es innegable, y su número es grande.

No podemos dejar de reconocer un signo de los tiempos en esta realidad.

Muchas reacciones habidas, también indican que no siempre se estaba preparado para el heroísmo martirial. Además las confusiones no han sido pocas.

También ha habido casos de reales apropiaciones de sectores o de ideologías respecto a auténticos profetas, que nunca les pertenecieron: han sido los profetas que caminaron por los caminos del Señor, y no aceptaron otros proyectos ni otros caminos más que los que señalan el Evangelio y el Magisterio.

El héroe cristiano muere por amor, y perdona a semejanza de Cristo El Señor en la Cruz. No muere odiando ni matando. No es profeta de odio. Tampoco siembra vientos para recoger tempestades. Se convierte en signo de contradicción, pero él en primer término, junto con el mensaje que proclama. Es profeta del reinado del amor, no de la guerra.

La sangre del que odia nada construye. Se confunde y se diluye en la tierra sin cambiarla. Pero sí construye la sangre del que ama, porque la suma a la del que desde la Cruz, cambió con la suya la faz de la tierra.

El profeta del Reino muchas veces es invitado a cooperar en la construcción de este Reino, del mundo presente sin la inserción en el otro; y dejar para después los aspectos trascendentes o relacionados con lo religioso.

Es bueno entonces que el profeta que tiene por delante a Cristo, recuerde que su maestro también recibió propuestas semejantes en las tentaciones del desierto.

Pero no accedió a ellas. Seguramente iba a quedar liberado de la Cruz.

Bastaba en ese momento con que sumara a un proyecto temporal toda su fuerza y su valimiento con Dios. Las multitudes le seguirían masivamente. Iba a ser ese su gran servicio al hombre. Se le prometía un lugar destacado, y preeminente, si postrado en tierra adoraba y transfería todo, al que le tentaba con abrir las alacenas del pan. Se produciría así un decisivo impacto psicológico.

Pero en los designios del Padre estaba la Cruz. Mediante ella se habría de demostrar que nadie ama más al prójimo, que quien da la vida por él. No será ciertamente el que da más cosas, que tampoco dirá de donde proceden. Tampoco sin la cruz sería posible el hombre nuevo, renovado desde el interior.

### La palabra de Dios y la liberación

El trasvasamiento del proyecto de trascendencia de Cristo a otro simplemente humano, político-temporal, sigue siendo una tentación, que se renueva con diversos matices y maneras, también en diversas propuestas a los cristianos de hoy.

Se nos pide en préstamo la palabra de Dios, pero sobre todo su fuerza, y el servicio personal nuestro.

También a los Apóstoles se les pidió en compra el poder de hacer milagros. No es de extrañar entonces que las simonías adquieran formas peculiares según las circunstancias.

También es cierto que ha habido y sigue habiendo casos de real cautiverio y enajenación y apropiación de la Palabra de Dios.

Ello conlleva otras actitudes más, a cuales más diversas y hasta impredecibles.

Pueden consistir en exégesis propias, personales, reducidas a la interpretación y dimensión política; a la coincidencia con los propósitos de las ideologías; y por cierto con el consiguiente vaciamiento del aspecto religioso de las personas bíblicas.

También pueden incluir la adaptación de las formas culturales a simples símbolos o prácticas de compromisos de luchas, que traslada las antinomias de pecado y gracia, amor y odio, a otras que podrían ser opresión y oprimidos, capital y miseria, liberación y represión, pueblo y clases dominantes.

Dentro del mismo sacerdocio se puede llegar a imaginar, que se puede aislar y separar la función profética, y reducirse a su simple y único ejercicio con prescindencia de lo cultural, que innegablemente le reclama su condición de consagrado.

Ha habido casos también en que se marginó el aspecto virtud, o las exigencias de perfección y de vida interior; y hasta la misma predicación o exaltación de las mismas, para dejar esta cuestión cuando se haya logrado el cambio de las estructuras. Se ha argüido para ello, que ahora no hay que entorpecer la concreción urgente y prioritaria del proceso de cambio, de que están urgidas las estructuras.

El profeta queda entonces diluido en el conjunto de una realidad distinta, confusa y contradictoria, que ciertamente no le facilita en nada cómo descubrir y realizar su identidad. Su voz se mezclará con los demás, sin originalidad, sin la originalidad cristiana.

¿No se le aplicaría aquello de que por más que realice milagros y muchos portentos, si le falta caridad o amor, sería como el metal que suena o la campana que retiñe? (Cfr. 1 Cor 13).

En realidad no estaría predicando el amor.

Según estos criterios, el Evangelio habría sufrido un marcado cautiverio del cual es preciso liberarlo. En las nuevas situaciones se le brindará un lugar adecuado para su mejor realización. No estará al servicio de ningún interés, ni de los sectores del egoísmo. Se encontrará plenamente identificado y asociado al pueblo.

Entretanto para facilitar este cometido habrá que adelantar etapas, y será necesario que el pueblo mismo vaya generando —como factor determinante que es de la liberación— sus propios ministros, su propio culto y su propio magisterio, paralelo al jerárquico, o institucional. Así se irá logrando la Iglesia popular, distinta de la que está sostenida por los poderes constituidos.

Cualquiera de nosotros descubre entonces que el concepto de profetismo, si no es bien iluminado, se presta para los grandes manipuleos de lo mejor que el Señor nos ha confiado: Su Palabra, de la cual no podemos desmerecer ni cambiar una sola letra.

Lamentablemente el mercado bibliográfico ha incidido negativamente en las tergiversaciones habidas con la Palabra del Señor.

### **La palabra de Dios y el integrismo**

Pero no podemos desconocer otro real cautiverio que puede sufrir el Evangelio, y de hecho lo ha padecido, y hasta lo sigue padeciendo en no pocos lugares.

Dentro de lo que podríamos llamar "Doctrina de la Seguridad Nacional" en el orden civil, y también en otras esferas o concepciones particulares o sectoriales, incluso al interior mis-

mo de la Iglesia, se configuran diversos tipos de integrismos, que pretenden en unos casos identificar y hasta instrumentar el valor del Evangelio con los intereses o conveniencias de los factores de poder internos o externos de nuestros países. Y en otros casos restan o impiden toda proyección en orden a concientizar sobre los derechos de la persona humana en lo temporal. Cierran al Evangelio toda influencia que pudiera incidir o motivar cambios en las estructuras, o en producir mejores niveles de concientización social.

Se procura que la Iglesia disfrute de favores irritativos, o bien se la divide o se la amenaza o coarta, o atemoriza con posibilidad de males mayores, si se decide a expresar y proclamar su misión.

Si habla o actúa, tanto a ella como a sus personas o instituciones, se les identifica con las subversiones de turno.

El fantasma que se ha agitado sobre su presunta identificación con ideologías revolucionarias, ha ocasionado grandes males. En algunos casos todavía cuesta mucho lograr una elemental recuperación. Muchas llagas siguen abiertas.

En medio de todo, viendo la cantidad de víctimas que su independencia ha costado a la Iglesia, se comprueba una importante y decisiva gravitación en el medio ambiente, que evidentemente las ideologías en pugna no desconocen. Antes al contrario, reconocen que la Iglesia es un factor decisivo y determinante, para muchas opciones y caminos de vital importancia para el Continente.

Ejercitar el profetismo en esta última realidad, no resulta nada fácil. Se trata de sectores que no sólo no soportan la crítica, sino que recurren drásticamente a la represión violenta en maneras diversas y ciertamente crueles.

Su fin inmediato es dominar rápida y totalmente; no necesariamente captar adhesiones. Ello pareciera no interesar, precisamente porque no debe haber mucho en la distribución. La fuerza es su nota permanente y trágica.

En la anterior situación se procura más bien, primero captar para dominar después.

Se cree tener el tiempo a favor. Su fuerza es la dialéctica. Su camino son las contradicciones. Después se recurriría a otros métodos.

### **La palabra profética y las situaciones institucionales**

Hay una tercera situación para lo cual también se hace necesaria la Palabra de Dios como acción profética.

Se trata de los hechos institucionales y los consiguientes ejercicios del estado de derecho, y de la recuperación y vigencia de la democracia en la mayor parte de nuestros países.

Las dictaduras personales o sectoriales, prácticamente militares, han sido o están siendo superadas y cambiadas por sistemas democráticos.

Los sistemas partidarios y electorales han comenzado a funcionar ampliamente. Las diversas corrientes de opinión encuentran sus propios canales y medios de expresión.

La división de los poderes y su ejercicio independiente son realidades manifiestas y fluidas.

Las Fuerzas Armadas, dentro de una cierta diversidad de matices, tienden a reubicarse en sus funciones específicas o profesionales.

Cada país ofrece sus particularidades dentro de un gran común denominador, como es el hecho democrático, conforme a sus primeras Constituciones fundantes.

Surge el interrogante sobre la manera de realizar en estas otras y en muchos casos que son nuevas realidades, la acción profética.

A esta acción profética no le resulta fácil su realización, ni tampoco encontrar su propia identidad; no por ella misma, sino más bien por las circunstancias o condicionamientos o antecedentes en que debe manifestarse; en algunos casos por sus agentes; y también por la manera como es recibida o interpretada.

Surge también el interrogante sobre la necesidad o no de ejercitarla. Sin embargo su necesidad aquí también es muy real.

La libertad siempre será un campo ampliamente propicio para el Evangelio, desde el momento en que es su gran fruto en la historia. El Evangelio ha recreado la libertad en el mundo.

No se puede entonces negarle un lugar. La Cruz marca el camino hacia la libertad. La Iglesia no se reconoce a sí misma sin este fruto suyo, y sin acompañarlo: la libertad.

Pero hay casos en que la absolutización del concepto de libertad, lejos de enriquecerla, más bien la ha empobrecido; y ha causado conflictos que llegan a afectar el derecho y la misma justicia.

Hay casos también en que se plantean problemas para la cultura, y para la misma identidad de la democracia.

El reduccionismo a que se llega en el concepto de la democracia, lleva a que por él, se justifique más lo permisivo, que lo

distributivo, o sea la justicia social. Hay casos también en que la Iglesia recibe fuertes acusaciones de complicidad con los regímenes de fuerza anteriores. Se generalizan hechos particulares.

Asimismo, muchas observaciones de la Iglesia relacionadas con la defensa de temas que son de su competencia propia, reciben la calificación de desestabilizadores.

Hay casos en que sobreviene el riesgo o la tentación, o la opción por el silencio, o de renunciar a toda presencia activa, ya que también se recibe el rótulo o calificativo de ser corporativista.

También existe el peligro de la inhibición, o de caer en el complejo de culpa, a fuerza de recibir persistentes acusaciones de complicidad.

Todos compartimos la seguridad y convicción de que la democracia es una realidad, una necesidad y un bien social; y por tanto a su vez, una fuente de muchos otros bienes. Precisamente por eso también es evangelizable siempre y en todas partes.

No puede privársela de la luz del Evangelio. El servicio del profetismo no puede faltar en la democracia.

Una de las primeras acciones proféticas, debiera consistir en el aliento a todos los cristianos, a participar en la vida y en la gestión de la sociedad a través de ella.

Cada uno debiera considerar un imperativo de conciencia evangélica, cubrir el espacio que le señala su carisma.

Cuando se comprueba lo negativo, no corresponde cuestionar la democracia en sí, sino a los factores concurrentes, que son los que generan las distorsiones, los errores o los abusos o injusticias.

El laico debe aceptar la vocación que le ofrece la Providencia del Señor para enriquecer por este medio a la comunidad, dándole los beneficios de la Doctrina Social de la Iglesia.

Lógicamente que también debe estar atento para hacer los debidos discernimientos, y las consiguientes opciones y renunciamentos, cuando la recta conciencia le advierta sobre las incompatibilidades que pudiera surgir, incluso por sobre, o más allá de los compromisos políticos partidarios.

Hay casos en que dentro de los partidos políticos no se permiten disensos respecto a las plataformas, o frente a algunas especiales decisiones. Esto es muy delicado cuando están en juego problemas de conciencia. El Partido llega a erigirse en árbitro y propietario de las decisiones personales. Ciertamente que aquí aparece un caso especial para reivindicar la inalienabilidad de la libertad personal, incluso dentro del mismo partido. No es posible que la libertad se reduzca solamente a la defensa frente a otros sectores, o al mismo estado. También debe existir al interior de los mismos partidos, que debieran aceptar la crítica de sus mismos componentes.

La acción profética encuentra aquí un campo también propicio dado que en América Latina, no resulta fácil conjugar disenso y consenso. Hay algo temperamental en nuestras políticas, que lleva rápidamente a los enfrentamientos, y a la consiguiente pérdida de tiempo y de energías en discusiones y luchas internas, generalmente estériles por cierto.

Por lo demás en lo que respecta a la Iglesia, corresponderán grandes esfuerzos y especialísima lucidez, para que pueda ver asegurado el rol propio que le cabe. Ni le será fácil a ella; ni le será fácil a los gobiernos, interpretarlo debidamente. Tendremos que dar un particular ejemplo de serenidad, paciencia, coherencia y sabiduría.

No se puede desconocer la fuerte tentación que padece el estado moderno en el sentido de asumir roles, que no parecieran ser acordes con la democracia, como ser la intervención en las privacidades: en la familia, en la educación, en los medios de comunicación, en la misma educación sexual; nada digamos en la economía, en los problemas de la vida humana, y hasta en la misma regulación de la natalidad. En muchos casos pareciera querer advertirse una especie de neo religión laical, juntamente con una evidente exclusión o rechazo de la Iglesia.

### **La palabra de Dios en las nuevas sociedades marxistas**

Correspondería ciertamente un análisis sobre las actitudes por asumir, o ya asumidas en las naciones del Continente, que están siendo regidas por esta ideología.

Se necesita conocer las experiencias de los diversos intentos producidos o proyectados. El totalitarismo radicalizado con que se actúa en las mismas, debe hacer prácticamente imposible o difícil toda acción externa de la caridad y de la profecía de la Iglesia.

La condición del Estado providente no debe permitir seguramente nada competitivo, ni en lo asistencial ni tampoco en lo promocional.

Menos aún en el orden de concientización.

Lógicamente que tampoco ha de ser posible ninguna denuncia. Merecería el calificativo drástico de contrarrevolucionario.

Tampoco sería posible el anuncio del Reino, porque ya está instituido el nuevo paraíso de la clase proletaria. No hay lugar para las alienaciones.

Es cierto que la Iglesia ha de verse constreñida a aceptar el silencio de las Catacumbas. Pero la fuerza del Espíritu que seguramente la robustece, la debe compeler a testimonios y servicios singulares.

Seguramente se necesitará de un especial discernimiento para fijar y evaluar las injusticias, que tendrán que ser señaladas. También la metodología a emplearse. La carencia de medios, sobre todo publicitarios, no ha de permitir o facilitar mucho para que su voz se oiga.

La proclamación de Cristo Redentor seguramente que tendrá que encontrar medios muy especiales.

La humildad, la paciente fortaleza y el heroico y permanente espíritu de caridad y de comunidad evangélica, hará posible no sólo la sobrevivencia, sino también el comienzo de un válido testimonio.

La intensa vida interior con Cristo, siempre presente en todos los que siguen creyendo y esperando, hará posible no abandonar la espera de días mejores para el Reino. Seguramente que habrá que revivir las grandes esperas mesiánicas.

Habrá que estar atentos a los eventuales espacios o momentos, que le pudieran quedar posibles de ser ocupados, alejándose de todo inmediatez o triunfalismo.

Una ineludible situación de opción por cooperar en lo legítimo y lo servicial en bien de la sociedad; y de negarse en los incompatibles con la conciencia y las convicciones, seguramente se habrá de presentar a menudo. Tarea delicada ha de ser ésta sobre todo para los pastores en la guía de sus comunidades.

De todos modos, nada mejor que ejercitar todos nosotros la solidaridad para con estos Restos del Reino, que subsisten en el cautiverio.

Pero también nos será útil conocer y ponderar las experiencias que en tales situaciones tienen lugar.

También debemos decir que no les habrán de faltar tentaciones de diluir el mensaje evangélico, en el esquema o proyecto de la llamada iglesia popular.

Pero los ejemplos demostrados de fidelidad a la comunión con la Iglesia, verdaderamente que nos conmueven, nos edifican y nos comprometen de verdad.

### Conclusión

Las líneas, situaciones y criterios que han sido expuestos, no son exhaustivos, ni mucho menos.

Son simples descripciones, análisis y orientaciones, simple o someramente tentativos.

Incluso han sido trazados con la intención de suscitar y dar lugar a otras búsquedas y a la misma discusión.

De todas maneras lo importante es ayudar a descubrir horizontes y campos, que no sólo han sido, que siguen siendo propicios para la acción profética, para la iluminación con la nota martirial, a la que hemos hecho mención.

Esta vocación y este carisma señalan las injusticias como contradicciones al reino, pero también lo anuncian, si es necesario hasta desde los nuevos Calvarios o desde la prisión del Maqueronte, donde estaba el Bautista.

Es evidente que el carisma profético no se ha agotado, ni podemos significar que tal cosa sea posible por nuestra omisión. En la Iglesia no se agotan los carismas proféticos, ni tampoco la vocación martirial, precisamente porque en ella subsistirá el amor. Y la profecía es la expresión del amor de que están necesitando y clamando todas las situaciones de los pueblos de América Latina.

San Juan, septiembre de 1988

## DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA Y PROBLEMATICA LATINOAMERICANA

*Mons. Ovidio Pérez Morales*  
*Obispo de Coro-Venezuela*  
*Miembro Comisión DEPAS-CELAM*

### *Introducción*

Hasta los tiempos del Concilio parecía que la Doctrina Social de la Iglesia implicase en su biografía una secuencia caracterizada por notas tales como progreso, seguridad, aceptación eclesial.

A partir del Vaticano II la situación cambió. Hay quienes hablan de un eclipse. Lo cierto es que surgieron muchos interrogantes en donde se procedía con serenas afirmaciones. No faltó quienes pregonaron un *requiem*. El movimiento crítico en su expresión radical es patente en *La "doctrine sociale" de l'Eglise como idéologie* escrita hace unos diez años por M. CHENU; la anécdota que coloca el autor al comienzo de esta obra habla por sí misma: al estudiante de la Universidad de París, que interroga a un sacerdote del arzobispado de la ciudad sobre "catolicismo social", se le ofrece —imaginación o realidad— esta respuesta tajante: "¿La doctrina social de la Iglesia? Eso ya no existe"

Por los tiempos en que el P. Chenu escribe su libro, la situación de perplejidad, confusión o como se la quiera calificar, experimenta una sensible transformación. En este sentido podemos señalar como acontecimiento de singular significación: el Discurso inaugural de Juan Pablo en Puebla —no aceptado en su verdadera dimensión por Chenu. Allí el Papa retoma la orientación dada por la *Evangelii Nuntiandi* de Pablo VI en diciembre

del 75 y da un fuerte estímulo al Episcopado Latinoamericano para revitalizar la Doctrina Social de la Iglesia, en la línea de lo que había cristalizado ya en el *Documento de Consulta* para Puebla. Estaba en el ambiente la necesidad de esta renovación, tanto teórica como práctica (Cf DC 743ss).

Hoy las preocupaciones no van en el sentido de una legitimación de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), sino de su desarrollo en la actual coyuntura, de su conexión con la temática de la liberación y de la evangelización de la cultura. Pero, sobre todo, de su actuación, que interpela con gravedad y urgencia.

Sobre cuestiones de terminología —Enseñanza (s), Magisterio, Doctrina u otros títulos— F. Moreno en su contribución a la obra *Desafíos a la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina* (obra publicada en 1985) y en que privilegia el nombre de Doctrina, ofrece explicaciones suficientes (p. 13s).

En 1981 el Departamento de Acción Social del CELAM publicó *Fe cristiana y compromiso social* con el subtítulo *Elementos para una reflexión sobre América Latina a la luz de la Doctrina Social de la Iglesia*. A dos años de Puebla esta obra es prueba manifiesta de la actualidad de una enseñanza y, al mismo tiempo, un fuerte apoyo a su ulterior difusión, profundización y puesta en práctica.

La DSI se ha visto grandemente enriquecida por el magisterio de Juan Pablo II tanto a nivel universal (baste pensar en *Laborem exercens* del 14.9.81 y *Sollicitudo rei socialis* del 30.12.87) como específicamente latinoamericano (véase, por ejemplo, *Mensajes sociales S.S. Juan Pablo II en América Latina*, editado por el Departamento de Pastoral Social — DEPAS-CELAM en octubre 1986.

La enseñanza del Episcopado Latinoamericano tiene sus expresiones más salientes en Medellín y Puebla. Lo producido por las Conferencias de los distintos países y por obispos en sus respectivas sedes es abundante y de valor. Publicaciones como *Documentación Social Católica Latinoamericana* — DOCLA del Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales — ILADES ofrecen información regular al respecto. En lo que toca al CELAM, la contribución que ofrece al desarrollo de la DSI y a su realización en el continente es de suma importancia; una rápida ojeada al catálogo de publicaciones de dicho Consejo permite percibir con facilidad tan valioso aporte.

El presente trabajo no pretende en modo alguno ser una "síntesis de la DSI" desde una perspectiva latinoamericana. Sobre la temática corriente de la DSI puede uno tener una idea precisa ojeando las obras y documentos anteriormente citados; sobre la situación continental, la bibliografía que ofrece este trabajo, obras como *América Latina hoy—líneas para un diagnóstico* (editado por DEPAS-CELAM) y el resultado de reuniones como ésta; brindan material suficiente. No entro tampoco en cuestiones más particulares como especificidades epistemológicas en este campo, objeto de obras especializadas como *Interpretación de la Doctrina Social de la Iglesia*, publicada por DEPAS-CELAM en 1987. Busco aquí desarrollar sólo algunos aspectos que me parecen útiles y motivadores en las presentes circunstancias. Así en un primer momento aparece el carácter de respuesta a una interpelación histórica que tiene la DSI; luego, en capítulo dedicado a "Inspiración y modelos" tratando de precisar puntos importantes de la naturaleza y objetivo de dicha Doctrina. Después de presentar, o mejor recordar, algunos presupuestos, principios y objetivos que son básicos para la intelección y realización de la DSI, viene una "tríada integradora" que sirve mucho para asegurar el sentido "integral" que debe tener el desarrollo, la liberación, el progreso humanos, y que identifica la genuina novedad de lo que los documentos postulan hoy

como "nueva sociedad". En vísperas de "Santo Domingo" (IV Conferencia) entresaco algunos rasgos significativos de la situación actual, con algunas sugerencias para futuras consideraciones. Unas palabras a modo de síntesis constituyen la conclusión del trabajo.

Seremos juzgados por el amor. Esto impele al compromiso como lo más importante y definitivo. Por otro lado, sin embargo, *radix libertatis est in intellectu* (la libertad tiene su raíz en el entendimiento); la praxis humana no es un actuar ciego; por eso es importante, indispensable, saber qué se es y hacia dónde se va, a fin de que establezcamos métodos apropiados y precisemos caminos aptos. La ESI es una elaboración dirigida a la actuación de una dimensión de la tarea evangelizadora de la Iglesia como es la edificación de una "nueva sociedad" (actuación siempre perfecta del "mandamiento máximo" y obediencia a la condición de "trabajador del mundo" que Dios imprimió al hombre al crearlo y darle el universo).

Por eso cuando se habla de "nueva evangelización" es imprescindible renovar la DSI en sus aspectos teóricos y prácticos. Asumiéndola como obligante e irrenunciable instrumento evangelizador.

### Respuesta a una interpelación

La DSI no brota de simples especulaciones de escritorio. Es la respuesta a una interpelación que viene de la realidad y reta a quien desde la fe interpreta la historia. (Cf. LC 72)'

El Documento de Puebla, al ofrecer en su Parte V una síntesis de las grandes líneas u opciones claves de la III Conferencia, dice lo siguiente:

*Es, ante todo, un espíritu, una característica que debe enmarcar la Evangelización en nuestro continente radicalmente cristiano, pero donde la fe, como vivencia total y norma de vida, no tiene la incidencia que sería de desear en la conducta personal y social de muchos cristianos. Las formas de injusticia que debilitan y violentan nuestra convivencia social y que se manifiestan especialmente en la extrema pobreza, en el atropello a la dignidad de la persona y en las violaciones de los derechos humanos, ponen de manifiesto que la fe no ha alcanzado aún entre nosotros su plena madurez. Las mismas culturas vivas en el continente y la nueva civilización que se va formando por el influjo del mundo técnico-científico, con tendencia fuertemente secularista, piden un empeño más evangélico de los cristianos y una actitud de diálogo permanente (1300).*

Historia (situación) y palabra de Dios al entrecruzarse en el creyente hacen emerger una interpretación y un compromiso que constituyen la médula de la DSI pensada y vivida. Es interesante a este respecto leer en *Fe cristiana y compromiso social* el enraizamiento de la DSI en el Antiguo Testamento. Allí se funda esa enseñanza, que adquirirá ulterior vigor en el Nuevo. La reflexión de los creyentes a partir del período patrístico habrá de desarrollar de modo progresivo esa doctrina hasta encontrar formas sistemáticas a fines del siglo pasado, en que, con León XIII y su *Rerum Novarum* (15 de mayo 1891) se puede hablar del inicio formal de la DSI (véase C. VAN GESTEL, *La Doctrina social de la Iglesia*, Barcelona, Herder, 1959, obra clásica en este campo).

Cuando uno sigue el desarrollo de la DSI se da cuenta del carácter de respuesta que ésta tiene frente a las interpelaciones de una realidad cambiante. La proximidad del centenario de la obra pionera de León XIII está suscitando más y más estudios que siguen de cerca la evolución de la realidad y de la doctrina.

Este cambio se puede apreciar a nuestro nivel latinoamericano cuando se comparan las orientaciones dadas en materia social por las Conferencias Generales del Episcopado (Río de Janeiro 1955, Medellín 1968 y Puebla 1979).

La viva conciencia de esta interpelación-respuesta es lo que lleva a Juan Pablo II a desarrollar en su Encíclica *Sollicitudo rei socialis*, de modo orgánico, el binomio *continuidad-renovación* que encierra el desarrollo de la DSI. Esto lo aplica a los tiempos de la *Populorum Progressio* y al que nos está tocando vivir.

*Esta doble connotación —dice el Papa, No. 3— es característica de su enseñanza (de la Iglesia) en el ámbito social. Por un lado, es constante porque se mantiene idéntica en su inspiración de fondo, en sus 'principios de reflexión', en sus fundamentales 'directrices de acción' y, sobre todo, en su unión vital con el Evangelio del Señor. Por el otro, es a la vez siempre nueva, dado que está sometida a las necesarias y oportunas adaptaciones sugeridas por la variación de las condiciones históricas así como por el constante flujo de los acontecimientos en que se mueve la vida de los hombres y de las sociedades.*

A propósito de esta variación y de este flujo no está de más recordar que no se restringen a circunstancias "externas" al hombre; implica también los cambios de éste en su más íntima realidad; comprenden, por tanto, las interpretaciones que él hace de la realidad, de la historia. La interpelación viene de la cultura, de las culturas. En este sentido no es de extrañar que en el marco de una sociedad democrática emergente se vea catalizada una reflexión teológica sobre la corresponsabilidad y la participación del laico en la misión de la Iglesia. No causa sorpresa tampoco que la reflexión teológica sobre la liberación o desde perspectiva liberadora brote en un ámbito mundano que justifica la siguiente afirmación de la primera Instrucción sobre la libe-

ración (*Libertatis Nuntius*, de fecha 6 de agosto 1984): "La poderosa y casi irresistible aspiración de los pueblos a una *liberación* constituye uno de los principales *signos de los tiempos*". Y esto debe la Iglesia discernirlo e interpretarlo "a la luz del Evangelio" (1/1).

La Iglesia, los cristianos, viven en la historia. Son historia. Y, por tanto, en y desde la historia han de actuar las exigencias del Evangelio en una convivencia que va desde los círculos más íntimos de la familia y del relacionamiento amistoso hasta la comunidad internacional.

Todo esto se refleja en la metodología que ha adquirido carta de ciudadanía en medios eclesiales al abordar la problemática social desde la perspectiva del pensar-actuar cristianos. Se trata de la secuencia del ver-juzgar-actuar, que puede ser enunciada con diversos vocablos pero que en definitiva se reduce a la tríada: acercamiento a la realidad (visión, interpretación); reflexión sobre esa realidad desde la perspectiva del mensaje y de la misión de la Iglesia; exigencias operativas que se plantean con base en el resultado de visto y reflexionado. Es bueno advertir acerca de la articulación adecuada que debe haber en esta secuencia; porque no son raras las veces en que los elementos de esa tríada marchan como independientes; y hasta en ocasiones se llega a ver una cosa, reflexionar otra y concluir de modo casi disparatado o, en todo caso, desproporcionado. Una tal articulación lleve quizá a una reflexión más discreta y a conclusiones modestas; asegurará, sin embargo, una mayor logicidad, una praxis más rigurosa y permitirá resultados más eficaces.

Finalmente, el "ser-interpelado" se vincula con una determinada interpretación de la realidad. A ésta le "vemos" con "ojos calificados". Lo que sucede actualmente no es interpretado del mismo modo por un narcotraficante que por un agente evangelizador; los ojos del materialista no son los mismos del que parte

de una antropología integral y específicamente cristiana. Esto pone inevitablemente sobre el tapete la cuestión de los "análisis". Y la necesidad de análisis que correspondan a lo complejo de lo real y la pluridimensionalidad del hombre y de la sociedad. Preocupación fundamental de la citada Instrucción *Libertatis Nuntius* y de su complementaria *Libertatis Conscientia* (ésta última del 22 marzo 1986) es la de poner en guardia frente a análisis reductivos y ofrecer elementos para una interpretación más integral del hombre y de su historia, que posibiliten una liberación integral. Porque ciertos análisis llegan a ser como "lechos de Procasto" y conducen, al margen de las buenas intenciones que se puedan tener, a resultados malos o peores.

La DSI y una praxis coherente serán tanto más auténticas y positivas en la medida en que la realidad sea desvelada de modo más genuino y la actuación intelectual-volitiva del interpelado sea más sensible y lógica desde el punto de vista evangélico.

### Inspiración y modelos

Uno de los términos a que algunos han acudido para descalificar a la DSI es "tercerismo". Lo cual entraña un postulado, a saber, que en el mundo se darían dos y únicamente dos salidas. Una concepción dilemática radical. Que execra también a la DSI como "reformismo".

Puebla, al hablar de la "acción de la Iglesia con los constructores de la sociedad pluralista en América Latina", afirma lo siguiente:

"Sabemos que la Iglesia, aportando una valiosa colaboración a la construcción de la sociedad, no se atribuye competencia para proponer modelos alternativos. (Cf GS 42 y 76)" (1211). Quienes conocen a Puebla saben que esta afirmación se sitúa en un marco muy exigente de compromiso social, de anuncio-de-

nuncia evangélicos, de exigencia de un cambio no sólo personal sino estructural, de opción preferencial por los pobres; en una línea de comunión y participación; en una atmósfera de diálogo; hacia un horizonte de evangelización de la cultura.

La III Conferencia llama la atención sobre la "responsabilidad específica de los laicos en la construcción de la sociedad temporal, como lo inculca la *Evangelii Nuntiandi*" (1220) al tiempo que subraya que la misión de la Iglesia

*no se reduce a exhortar a los diversos grupos sociales y a las categorías profesionales, en la construcción de una sociedad nueva para el pueblo y con el pueblo, ni se trata solamente de estimular a cada uno de los grupos y categorías a dar su contribución específica con honestidad y competencia, sino también a ser agente de una concientización general de responsabilidad común, frente a un desafío que exige la participación de todos* (1220).

Podríamos decir que para Puebla a la Iglesia no le corresponde proponer modelos. Pero sí le toca —y lo hace (Cf 1210ss)— proponer principios, criterios que orienten hacia la construcción de una nueva sociedad, brindar un compromiso concreto en este sentido y animar la elaboración y realización de "modelos alternativos", poniendo de relieve la responsabilidad peculiar de los laicos en este campo. Entre los criterios doctrinales que Puebla formula está el siguiente: "No reivindicamos ningún privilegio para la Iglesia; respetamos los derechos de todos y la sinceridad de todas las convicciones en pleno respeto a la autonomía de las realidades terrestres"; al cual se añade este otro: "Sin embargo, exigimos para la Iglesia el derecho de dar testimonio de su mensaje y de usar su palabra profética de anuncio y denuncia en sentido evangélico, en la corrección de las imágenes falsas de la sociedad, incompatibles con la visión cristiana" (1212s).

En su "Mensaje a los pueblos de América Latina" Medellín había expresado: "No tenemos soluciones técnicas ni remedios infalibles. Queremos sentir los problemas, percibir sus exigencias, compartir las angustias, descubrir los caminos y colaborar en las soluciones"

Pudiera decirse que la tónica es aquí: exigir, animar, apoyar la construcción de modelos de nueva sociedad, sin atribuirse como Iglesia la proposición de modelos (alternativos). Al laicado le compete como algo propio y característico el meterse a fondo en estos procesos, según lo expusiera Juan Pablo II en la Catedral de Caracas en enero 1985: "¿No es vocación primordial de los laicos impregnar y perfeccionar *todo el orden temporal* con el espíritu evangélico?... ¿No les aguarda el mundo de la cultura, de la familia, de la dirección política, económica, social?" (Cf LC 80).

La incompetencia de proponer modelos va unida a la obligación de animarlos.

Esta cuestión de soluciones técnicas y proposiciones modélicas vuelve de manera sistemática en la *Sollicitudo Rei Socialis*. Frente a dogmatismos e integrismos —los hay de diverso color— y a tentaciones que alguno ha calificado "ayatólicas", Juan Pablo II afirma lo siguiente:

*La Iglesia no tiene soluciones técnicas que ofrecer al problema del subdesarrollo en cuanto tal, como ya afirmó el Papa Pablo VI... En efecto, no propone sistemas o programas económicos y políticos, ni manifiesta preferencias por unos o por otros, con tal que la dignidad del hombre sea debidamente respetada y promovida, y ella goce del espacio necesario para ejercer su ministerio en el mundo (41).*

Pero no tener soluciones técnicas no equivale a mudez, pasividad, conformismo. Juan Pablo II agrega: "la Iglesia tiene *una palabra que decir*". ¿Sobre qué? Sobre el verdadero desarrollo, su naturaleza, condiciones, exigencias, finalidades, obstáculos que se le oponen; en aplicación concreta de la verdad sobre Cristo, la Iglesia, el hombre. Al hacer ésto, la Iglesia es fiel a su misión evangelizadora. La DSI es parte de esta misión.

La doctrina social —continúa el Papa— es el "instrumento" que la Iglesia utiliza para el cumplimiento de su misión evangelizadora en la problemática del desarrollo (liberación, progreso) humano; doctrina que comprende principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción (SRS 41), respecto de cuestiones sociales que son, ante todo morales.

Llegado a este punto Juan Pablo II hace una precisión que es de suma importancia:

*La doctrina social de la Iglesia no es, pues, una 'tercera vía' entre el capitalismo liberal y el colectivismo marxista, y ni siquiera una posible alternativa a otras soluciones menos contrapuestas radicalmente, sino que tiene una categoría propia. No es tampoco una ideología, sino la cuidadosa formulación del resultado de una atenta reflexión sobre las complejas realidades de la vida del hombre en la sociedad y en el contexto internacional, a la luz de la fe y de la tradición eclesial. Su objetivo principal es interpretar esas realidades, examinando su conformidad o diferencia con lo que el Evangelio enseña acerca del hombre y su vocación terrena y, a la vez, trascendente, para orientar en consecuencia la conducta cristiana. Por tanto, no pertenece al ámbito de la ideología, sino al de la teología y especialmente de la teología moral (SRS 41).*

Frente al ejercicio del "ministerio de evangelización en el campo social, que es un aspecto de la función profética de la

Iglesia" —que une al anuncio la denuncia— no escasean aquellos que preguntan: ¿Entonces qué (modelo, sistema...) propone la Iglesia? Las anteriores observaciones iluminan una respuesta adecuada. La DSI se mueve a "otro" nivel; uno distinto de ideologías, partidos, regímenes, sistemas. Creo que la crisis de sistemas e ideologías actualmente en curso, el agrietamiento de los bloques, las involuciones éticas en los países postindustrializados, los "glasnost-perestroika", los revisionismos y desalineaciones y otras tantas cosas llevan a ser más precavidos ante idealizaciones y mesianizaciones de modelos e ideologías. Esto sin disminuir el movimiento de la reflexión y el compromiso de la acción que se exige en quienes quieren ser fieles a las exigencias del evangelio en materia social.

Esta concepción de la DSI la relativiza, pero, por ello mismo, le confiere su verdadero valor. No es un modelo cerrado o un conjunto (inalcanzable). Sí, una utopía dinamizante como horizonte abierto, pero, al mismo tiempo, de sencilla concreción. Con la viva conciencia de la limitación y perfectibilidad de lo humano.

### Presupuestos, principios y criterios

No hay nada más práctico que tener ideas claras respecto de aquello propuesto como objetivo serio a conseguir. En este sentido una ortopraxis reclama una lúcida ortodoxia; aunque uno se salvará, no por las ideas almacenadas en la cabeza, sino por el amor vuelto concreción. En este sentido me parece oportuno recordar y subrayar lo siguiente:

La misión de la Iglesia es evangelizar. La construcción de una "nueva sociedad" desde el relacionamiento más inmediato hasta la comunidad internacional (léase compromiso social, liberador; acción o pastoral social, etc.) constituye una dimensión de aquella misión, que comprende también: anuncio misionero,

catequesis, liturgia-oración, comunidad visible y diálogo. Todas éstas son dimensiones y no compartimentos estancos. Por ello la ESI se integra en la formación de la fe y se celebra en la liturgia, entre otras cosas. Una evangelización no es completa sin DSI.

Una adecuada articulación de lo que se cree y afirma, de lo que se hace o debe hacer, en sí mismos e interrelacionadamente, plantea la necesidad de explicitar y aplicar una línea teológico-pastoral. En la *presentación* al Documento de Puebla encontramos esbozada una tal línea: comunión-participación. Una línea teológico-pastoral viene a ser: hilo conductor, principio organizador, común denominador, eje, núcleo, categoría globalizante, al tiempo que criterio fundamental así como motor de animación. Y esto tanto en lo doctrinal como en lo pastoral. Permite pasar de la multiplicidad a la unidad; de la disgregación a la organicidad. Y porque las cosas son así debe ir a lo más hondo y definitivo de la palabra-realidad revelada. La categoría "comunión" nos ofrece esta línea. Puebla la hizo acompañar de "participación"; no me extrañaría que la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano formulara el binomio comunión-solidaridad<sup>1</sup>.

La DSI exige como presupuesto o factor básico, según se lo quiera interpretar, una *antropología* claramente formulada en sus elementos fundamentales. Esta debe enraizarse sólidamente en la Revelación y asumir la positividad de la reflexión humana en distintos ámbitos del conocer. Ello permitirá identificar el hacia dónde de la liberación, del desarrollo, del progreso. Los recortes en la acción comienzan por la reducción en lo antropo-

1. El *Documento de Consulta* integraba adecuadamente liberación y comunión: "La unidad de los hombres entre sí y con Dios en una historia en que el pecado está presente, se plantea como comunión que no puede darse sin una *liberación integral* continua. Liberación de egoísmos individuales y colectivos. *Liberación en Cristo...* (Gá 5)" (Presentación 36).

lógico. Exigir claridad y vigor en la verdad no es sinónimo de racionalismo o teoricismo; evita sí el espontaneísmo o el caminar a ciegas. La libertad se funda en la verdad. Eso sí, se debe recordar que la plenitud viene dada por el amor. Una antropología integral que interprete al hombre en su unidad compleja y su verdad histórica permitirá una liberación y un desarrollo integrales; una evangelización de la cultura hacia un horizonte seguro. Hombre como creaturalidad, corporeidad; espiritual y social; libertad e historia; abierto a la trascendencia; y —esto es capital en la Revelación—: pecador-redimido con vocación de eternidad<sup>2</sup>.

En los documentos y estudios de ESI aparecen ciertas prioridades o primacías, que es preciso tener en cuenta en la reflexión y la acción, sin que ello implique en modo alguno diluir o minusvalorar el polo no priorizado; así como cuando priorizamos el Cielo no podemos reducir la importancia de una tierra, en la cual aquél se comienza a edificar y, utilizando una expresión impropia, “se juega”. Entre las principales prioridades que aparecen, están las siguientes:<sup>3</sup>.

- del espíritu sobre la materia
- del hombre sobre las cosas
- de la ética sobre la técnica
- del trabajo sobre el capital
- de la persona sobre la estructura
- del *ser* sobre tener/poder/placer
- de lo eterno sobre lo temporal)

2. En *Liberación, Iglesia, Marxismo*, Caracas, Trípode, 1973, expuse sistemáticamente la base antropológica, ante vacíos comunes en estudios sobre el tema; igualmente el marco eclesiológico indispensable, así como el sentido de la fórmula liberación — para la comunión, que buscaba integrar categorías; esto lo había tratado ya en *La Iglesia, sacramento de unificación universal*, Ed. Salamanca, Sígueme, 1971, 96-103.
3. Cf. Mons. A. QUARRACINO, *Hacia una nueva sociedad en Desafíos a la Doctrina...* 313-322 (obra citada en la Introducción).

La “opción preferencial por los pobres” (en el sentido de “amor de preferencia según la Instrucción *Libertatis Conscientia*, que así la sinonimiza) se ha reafirmado como perspectiva peculiar de la DSI. La Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*, por ejemplo, desarrolla las implicaciones de aquélla (“opción o amor preferencial por los pobres”) en el panorama internacional. Esta opción constituirá una perspectiva eficaz y generadora de cambio en la medida en que mantenga su genuinidad evangélica (lo cual implica liberarla de sofocamientos ideológicos que la empobrecen y distorsionan; ello sucede, por ejemplo, cuando esa opción es interpretada desde el ángulo del análisis marxista). Las precisiones que hace la Instrucción LC en el n. 68 son iluminadoras al respecto; así como las que ofrece *Sollicitudo* en el n. 15<sup>4</sup>.

Con miras a lograr claridad en conceptos y precisión en objetivos conviene identificar e interrelacionar bien las categorías que se manejan, apuntando diferencias pero, sobre todo, señalando cuando se trata, más bien, de complementariedad y sinonimia. Así la “nueva sociedad” y la “civilización del amor” se encuentran; liberación y desarrollo se complementan; “nueva evangelización” y “evangelización de la cultura” son intercambiables. La ESI (Cf SRS 41) aparece como “instrumento” para una evangelización en el sentido del verdadero desarrollo. Este, podemos decir, es liberación integral, edificación de una nueva sociedad-civilización del amor; lo que trata de lograr la evangelización de la cultura, objetivo u horizonte de la nueva evangelización. Claro está que cuando se trata de ubicar diferencias surgen

4. Sobre “pobreza”, las ambigüedades de este término y su significación bíblica trata G. Gutiérrez en *Teología de la liberación*, Salamanca, Sígueme, 1973, 362-386; el autor intenta hacer un ensayo de síntesis. El tema no es simple; lo prueban obras como *Hacia una Iglesia de los pobres de...* J. LEPELEY, Caracas, Trípode 1987 y *La utopía de la liberación ¿Teología de los pobres?* de Mons. R. DURAND FLORES, S.J., Callao 1988. Es importante y necesario en esta materia la “interdisciplinariedad” de aportes, pero evitando las extrapolaciones y la ligereza de pasos cuando se trata de distintos ámbitos de conocimiento (Biblia, Sociología, Economía, Política, etc.). La claridad ayuda a la caridad).

matices y distinciones; de este modo aparece lo teológico y trascendente de "liberación" en relación a "desarrollo", así como el "surplus" en la temática de la evangelización de la cultura, en relación a la que comúnmente se ofrece en el campo de la ESI (piénsese, entre otras cosas, en la expresión artística, el ámbito lúdico, la atención a lo religioso). La "liberación" tendría que abrirse a campos que maneja el análisis existencial, que no son competencia de una especulación sobre el desarrollo.

### Tríada integradora

El adjetivo "integral" surge a cada paso para calificar diversas categorías (desarrollo, liberación, progreso) y prevenir respecto de interpretaciones, soluciones, quehaceres que se juzgan como unilateralismos, reduccionismos, sectorializaciones, polarizaciones.

Me gusta insistir (1) en la tríada formulada en el *Documento de Consulta* para Puebla, cuando habla de las "Metas en la construcción de una nueva sociedad" (823-844). Metas que han de concebirse como dimensiones de un proyecto por su íntima interconexión, que responde a la unidad (diferenciada) de lo real; al fin y al cabo el hombre es un microcosmos en que todo tiene que ver con todo. El hecho de ser existencia-in-corporada ha de llevar al hombre a estar en guardia frente a los materialismos y los angelismos. El cuadro siguiente nos ayudará a comprender lo que es compleja unidad:

### Nueva sociedad<sup>5</sup>

Ambito	Quehacer	Meta	Valor
Tener	Economía	Comunicación de bienes	Justicia
Poder	Política	Democracia pluralista	Libertad
Ser	Cultura <sup>6</sup>	Calidad de vida	Gratuidad

Mejor sería hablar de "teleocultura" (de "telos" = fin) porque "cultura de por sí es la totalidad de la vida de un pueblo, tiene un sentido englobante de lo social y así comprende también lo económico y lo político.

La involución ética de países desarrollados democráticos (problema de droga, aborto, pornografía, consumismo...), el totalitarismo asfixiante de sistemas fraguados en moldes marxistas, la postración de sociedades con esquemas culturales de evasión y otros muchos fenómenos muestran la necesidad de acometer el desarrollo, la liberación, el progreso desde una perspectiva de integralidad. Norte y Sur, Este y Oeste, cada uno tiene algo o mucho que aprender a tal respecto.

La comunión —como línea teológico pastoral— da el sentido a este conjunto (comunión fraterna y con Dios). La solidaridad se postula como omnipresente, así como la participación. Al fin y al cabo la "nueva sociedad" es un desafío a la libertad de las

5. *Una nueva sociedad* publicada por el CELAM y fruto de un Seminario en Río de Janeiro 1985, es un valioso aporte en el tratamiento integral de este tema. La obra fue publicada en 1987. *Iglesia y trabajadores*, Caracas 1986 se mueve en esta misma dirección. El libro recoge los resultados de la Conferencia "La Enseñanza Social de la Iglesia y el Mundo del Trabajo en la América Latina de los 80"; fue patrocinada por el CELAM y organizada por la CLAT. *Brecha entre ricos y pobres en América Latina*, DEPAS-CELAM se desarrolla en forma trídica.
6. Cf. *El mundo del trabajo y la civilización del amor. Hacia una utopía concreta*, en Medellín XIV, págs. 13-20.

personas, comunidades y pueblos. Recordando siempre que esa "nueva sociedad" debe construirse desde el encuentro interpersonal más natural, directo e inmediato. En cada uno de los niveles la edificación debe ser tridimensional, vale decir, integral.

### Situación pre-Santo Domingo

Los términos continuidad y novedad aplicados a la DSI pueden utilizarse también para describir la situación latinoamericana de los tiempos de Puebla a los que estamos viviendo en esta proximidad de "Santo Domingo" (IV Conferencia, 1992).

Hay tres hechos que pueden ser escogidos para caracterizar cada una de las dimensiones de la sociedad (cultura) anteriormente señaladas, y que son de distinta calificación valorativa. Hechos que muestran la diferencia de uno a otro momento.

En lo económico: problema de la deuda externa. En lo político: notable movimiento pendular hacia la democracia. En lo cultural: impacto ético de las nuevas tecnologías bio-comunicacionales.

La deuda no ha venido a crear problemas; los ha seriamente agravado; reclama una atención multiforme, dentro de la cual la revisión de patrones de desarrollo y una solidaridad latinoamericana expresada en formas efectivas de integración se destacan por su necesidad y urgencia. La neta apertura democrática ha abierto horizontes de esperanza, pero también está mostrando la necesidad de reformas políticas que abran paso a relacionamientos y estructuras de mayor participación y eficacia, así como de la traducción de la democracia política en una organización social y cultural coherente con aquella ("nueva democracia"). Las nuevas tecnologías ponen problemas inéditos de grave repercusión ética. Ingeniería biogenética, telemática, microelectrónica; en fin, una serie de recursos que significan una verdadera revolución y que por su ambivalencia pone a la humanidad

ante graves retos de orden moral; la satelización y la TV-cable plantean nuevos problemas de transculturización en escalada impresionante.

Las observaciones que hace la *Sollicitudo* a propósito del agravarse de la situación a escala mundial, sin negar los aspectos positivos que entran dentro del balance situacional, invitan a un cuidadoso discernimiento y a una pastoral que junte altura de miras y apertura utópica a un gran realismo teórico-práctico que ayude a abrir caminos concretos en la coyuntura. Entre el conformismo y una profecía de proclamas es posible encontrar formas de encontrarse con quienes trabajan para superar crisis y avanzar en la edificación de una nueva sociedad.

En todo esto habrá que fortalecer la unidad eclesial. El desafío de las sectas, las presiones imperialistas de uno y otro signo para ampliar y profundizar el propio poder en desmedro de la comunión eclesial y la solidaridad continental, urgen a la superación de desgastes ad-intra, que debilitan el trabajo evangelizador. El caso centroamericano es digno de atención en este sentido.

La DSI, elaborada en el marco de la evangelización de la cultura como gran proyecto pastoral de la Iglesia en América Latina, ayudará a desarrollar sus virtualidades, al tiempo que abrirá la reflexión a consideraciones que van más allá de caminos trillados. Pensamos que lo ético-cultural tendrá singular relieve en la próxima Conferencia General. Buscando también un mayor equilibrio entre lo estructural y lo existencial (personal).

Ante un nuevo siglo y un nuevo milenio se impone, finalmente, robustecer decisiones y esperanzas. La condición cristiana impone un indoblegable optimismo. En este sentido habrá que alimentar la "pasión del logro" y reducir los índices de victimismo y búsqueda de conmiseración. Asumiendo el desde la perspectiva en que lo sitúa *Laborem Exercens*, como / traba-

jo actuación *personal* en línea servicial y solidaria. Produciendo para distribuir. Novedad en situación y novedad en palabra deben ir juntos.

### Conclusión

La ESI superado cierto "eclipse" postconciliar y pasando por encima de ciertas reservas provenientes de oposiciones radicales muestra hoy particular vitalidad y renovación.

La proximidad del V Centenario del inicio de la evangelización, así como de un nuevo tiempo humano (siglo-milenio) exigen un esfuerzo muy especial para profundizar teóricamente y aplicar en la práctica el contenido de esta enseñanza. La evangelización de la cultura de este "continente de la esperanza" no será posible sin una "nueva evangelización" que integre de modo bien articulado esa doctrina y esa praxis.

La ESI no es algo periférico o tangencial al mensaje que la Iglesia está llamada a pregonar y actuar. "La enseñanza social de la Iglesia nació del encuentro del mensaje evangélico y de sus exigencias —comprendidas en el Mandamiento supremo del amor a Dios y al prójimo en la Justicia— con los problemas que surgen en la vida de la sociedad. Se ha constituido en una doctrina, utilizando los recursos del saber y de las ciencias humanas; se proyecta sobre los aspectos éticos de la vida y toma en cuenta los aspectos técnicos de los problemas pero siempre para juzgarlos desde el punto de vista moral. Esta enseñanza, orientada esencialmente a la acción, se desarrolla en función de las circunstancias cambiantes de la historia. Por ello, aunque basándose en principios siempre válidos, comporta también juicios contingentes. Lejos de constituir un sistema cerrado, queda abierto permanentemente a las cuestiones nuevas que no cesan de presentarse; requiere, además, la contribución de todos los carismas, experiencias y competencias" (*Libertatis Conscientia* 72).

La DSI es, por tanto, algo inevitable e irrenunciable dentro de la evangelización.

Una sólida base antropológica y el desarrollo en la línea teológico-pastoral de comunión, teniendo presente la pluridimensionalidad del quehacer societario posibilitan una DSI capaz de animar una liberación humana integral, que una justicia, libertad y calidad de vida proyectadas hacia una unidad cada vez mayor de los hombre entre sí y de los hombres con Dios, movimiento del cual la Iglesia es signo e instrumento en el peregrinar histórico.

Los nuevos aspectos de la realidad latinoamericana constituyen otras tantas interpelaciones a la conciencia de la Iglesia y de los cristianos singularmente tomados hacia una renovación de la DSI tanto teórica como práctica, que permita la edificación de una "nueva sociedad" o "civilización del amor". Una verdadera paz. Obra de justicia-libertad-solidaridad.

Puebla concluye prácticamente con una exigencia, que ha de ser como prólogo de la IV Conferencia:

*Es necesario crear en el hombre latinoamericano una sana conciencia moral, sentido evangélico crítico frente a la realidad, espíritu comunitario y compromiso social. Todo ello hará posible una participación libre y responsable, en comunión fraterna y dialogante para la construcción de la nueva sociedad verdaderamente humana y penetrada de valores evangélicos. Ella ha de ser modelada en la comunidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y debe ser respuesta a los sufrimientos y aspiraciones de nuestros pueblos, llenos de esperanza que no podrá ser defraudada (1308).*

Coro: septiembre 1988

## SER PROFETA EN TIEMPOS DE CRISIS

(Aportes doctrinales para la lectura en la fe de la realidad latinoamericana)

*Pbro. Jaime Prieto Amaya  
Secretario Ejecutivo del DEPAS*

### *Introducción*

Como lo dice claramente el encabezamiento, se trata sólo de presentar unos "aportes" doctrinales que pretenden simplemente ayudar a ingresar en el segundo momento de nuestro Encuentro que hemos llamado lectura en la fe. Con esperanza, con objetividad pero al mismo tiempo con serenidad, vamos a interpretar los datos de la realidad y los problemas fundamentales detectados en el análisis anterior, a la luz de la palabra de Dios y del Magisterio de la Iglesia para descubrir así el sentido de las aspiraciones más profundas de nuestros pueblos latinoamericanos, como también, dentro de un juicio crítico y objetivo identificar las verdaderas causas de todos nuestros males<sup>1</sup>.

La lectura en la fe se enmarca, por tanto, dentro del esquema conocido por nosotros como discernimiento. Los términos de un análisis de realidad adquieren todo su sentido dentro de ese esquema. Los problemas fundamentales se examinan y convierten en "signos de los tiempos"; el juicio que hagamos sobre ellos se torna en juicio profético; la actitud que tomemos se vuelve actitud profética; la perspectiva, la de la historia de la salvación; el lugar común en lugar teológico, el Reino de Dios que se va haciendo presente pero que nunca pierde su dimensión escatológica; el eje, la fe en Cristo y su seguimiento incon-

1. Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, *Libertatis Nuntius*, 4.

dicional; el motor de todo ello, el Espíritu de Dios que como en el acto de la Creación está sobrevolando sobre "la obra de sus manos".

Todo un ejercicio no simplemente metodológico o pedagógico sino más bien de auténtica espiritualidad, de contemplación, de fe.

Dejamos a la competencia y solidez doctrinal de nuestros ilustres ponentes Mons. Italo Severino Di Stéfano y Mons. Ovidio Pérez Morales, el desarrollo del marco doctrinal ya sea en la Sagrada Escritura, ya en el Magisterio Social de la Iglesia. De esta manera tendremos un panorama más amplio que nos abrirá el camino a la reflexión por grupos y la plenaria para culminar así este segundo paso.

### Los signos de los tiempos

*¿Qué son los signos de los tiempos?*

*... se acercaron los fariseos y saduceos y le pidieron con mala intención: muéstranos una señal que venga del Cielo. El les respondió: cuando ven subir una nube por el poniente, dicen ustedes en seguida: "tenemos aguacero". Y sucede. Cuando sopla el sur, dicen "va a hacer bochorno". Y lo hace. Hipócritas, si saben interpretar el aspecto de la tierra y del Cielo, ¿cómo es que no saben interpretar los signos de los tiempos? (Mt 16, 2-3; Lc 12, 55-58).*

Las razones de Jesús eran claras y sencillas. Jesús usa esta expresión para convocar al pueblo al reconocimiento del tiempo mesiánico.

Sin embargo, hubo que esperar hasta la segunda mitad de este siglo para retomar este término e introducirlo definitiva-

mente en nuestro lenguaje teológico. Fue precisamente un anciano, Juan XXIII, de quien poco se esperaba el que lo comenzó a poner en circulación. En su mensaje de Navidad de 1961 decía: "Haciendo nuestra", la recomendación de Jesús de saber distinguir los signos de los tiempos, creemos descubrir en medio de tantas tinieblas, numerosos indicios que nos infunden esperanza sobre los destinos de la Iglesia y la humanidad"<sup>2</sup>

Poco después se iniciaba el Concilio Vaticano II y la expresión los "signos de los tiempos" se convertía progresivamente en una de las categorías fundamentales de la misma teología.

*... es deber permanente de la Iglesia escrutar a fondo los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio, de forma que acomodándose a cada generación, pueda la Iglesia responder a los perennes interrogantes de la humanidad sobre el sentido de la vida presente y futura y sobre la mutua relación de ambas. Es necesario, por ello, conocer y comprender el mundo en que vivimos, sus esperanzas, sus aspiraciones y el sesgo dramático que con frecuencia le caracteriza.*

Son palabras de la constitución pastoral *Gaudium et Spes* (GS 4, 14, 44; Cfr UR 4; PO 9) que constituyen como el eje sobre el cual se desarrolla su temática. El mundo no es solo el destinatario del mensaje de salvación, sino también el lugar teológico en el cual se deben buscar los signos de la presencia de Dios.

La Iglesia, dice en otra parte la citada constitución, es sacramento de salvación para el género humano, y aunque por su naturaleza se ordena a un fin religioso, de ella derivan luces y fuerzas que orientan la convivencia humana. La historia humana es considerada no sólo como espacio en donde los hombres aplican las orientaciones éticas propuestas por el magisterio, sino

2. SS. JUAN XXIII: Mensaje de Navidad de 1961, pg. 1.

que ella es signo y apelación de Dios mismo que rige a todos los pueblos y nos interpela por señales que hay que saber descifrar e interpretar (GS 14). En otras palabras, el mundo no es sólo el destinatario del mensaje de salvación sino también el lugar teológico en el cual se deben buscar los signos de la presencia de Dios.

Paulo VI continúa la línea conciliar. En su encíclica *Ecclesiam Suam*, se afirma que la renovación de la Iglesia exige la atención vigilante a los signos de los tiempos y la disponibilidad a cuanto hay de bueno en cada época y circunstancias.

Todos conocemos la importancia de los signos de los tiempos en Medellín y Puebla, como también en las diferentes declaraciones de los episcopados latinoamericanos y de las iglesias particulares y locales. Casi podríamos decir que esta expresión "signo de los tiempos" coloca nuestra historia latinoamericana, incluso en sus mismas dimensiones temporales bajo la mirada de la fe y la reflexión teológica.

Trataremos ahora de identificar un poco más los aspectos sociológicos y los aspectos teológicos de los "signos de los tiempos".

### *Aspectos sociológicos*

Sociológicamente, todo signo es mediación entre una realidad no percibida inmediatamente y un sujeto, que a través del signo, lee la realidad significada.

En segundo lugar, la expresión "signos de los tiempos", aún dentro de un análisis sociológico significa no propiamente los hechos en sí mismos sino:

- a) Acontecimientos o situaciones cargadas de significado.
- b) Son como especie de aspiraciones profundas y universales de las cuales los hombres de un tiempo y lugar determinados

han tomado conciencia.

Esos componentes a saber:

Aspiraciones —conciencia social universalizada— hechos significativos, no se suceden necesariamente en orden cronológico.

Estos "acontecimientos", mientras por una parte caracterizan un momento histórico, contienen al mismo tiempo una carga de futuro, es decir, indican las líneas del futuro.

Estos "acontecimientos" suponen, en resumen, como signos de un tiempo, una mirada contemplativa de la historia que se hace a través:

- a) del análisis de los fenómenos
- b) del diagnóstico de los mismos
- c) en el marco de la realidad global en que se dan tales fenómenos.

### *Dimensión teológica*

Partiendo del supuesto que sólo conocemos una historia de la salvación en la que se realiza el designio de salvación querido por Dios, podemos decir lo siguiente:

Los "acontecimientos", los signos de los tiempos, sin perder nada de su significado sociológico, pueden ser leídos en la fe.

Lo que esos signos de los tiempos tienen de significado histórico, se descubre también en un significado trascendente. Es decir, los mismos acontecimientos se presentan como una coincidencia para la Iglesia y para el mundo. Son fenómenos humanos con capacidad de acoger el Evangelio y de los cuales Dios se sirve para desarrollar la disponibilidad de la humanidad a la vida divina.

Pero "los signos de los tiempos" se presentan en una realidad compleja y ambigua. Tienen que ser descifrados. Exigen discernimiento. Ser interpretados en la fe. Así son purificados y adquieren la plenitud de su significación salvífica. Son los signos de la presencia de Dios en la historia. No todo hecho histórico puede ser considerado como "signo de los tiempos", lo que hace que ese hecho histórico se convierta en "signo de los tiempos" es su carácter o su dimensión de apertura a la llamada de Dios, su capacidad de mover a conversión y por lo tanto, a transformación radical.

Leer los acontecimientos a la luz de la fe para descubrir la acción de Dios que conduce la historia hacia la plena realización en Cristo es un deber y un compromiso de la Iglesia y no simple oportunismo.

En resumen, los signos de los tiempos son así el llamado de Dios a la Iglesia a través de la historia para que la misma Iglesia se renueve como signo. Son, por otra parte, el lugar en que se realiza la relación Iglesia-Mundo; son como los grandes impulsos o jalones que señalan el progresivo crecimiento de la historia hacia Cristo.

Los signos de los tiempos son, en tercer lugar, escatológicos. Orientan hacia Cristo que va recapitulando cada época de la historia y manifestando su presencia.

### *La teología de los signos de los tiempos*

Lo anterior da lugar a hablar de teología de los signos de los tiempos. Dicha teología comporta cuatro momentos:

- a) Descripción de la situación actual, identificación de los "acontecimientos" de sus tendencias y del desafío que provocan.
- b) Lectura en la fe de esos acontecimientos (aspiraciones, tendencias de los valores descubiertos) a la luz de la Palabra de

Dios y del magisterio de la Iglesia.

- c) Juicio evangélico de la situación histórica.
- d) Renovación de la Iglesia o compromiso de la Iglesia y de los cristianos en orden a una respuesta coherente.

“Se valora el análisis de la realidad, se interpreta esa realidad desde la fe y el Evangelio; se proyecta esta reflexión en directrices pastorales”<sup>3</sup>.

### *Los signos de los tiempos en América Latina*

Decíamos anteriormente que los “signos de los tiempos” se presentan en una realidad compleja y ambigua. No resulta fácil identificarlos. Frecuentemente nuestra misma visión de la realidad puede ser o ingenua o marcadamente tendenciosa. Por otra parte nuestra visión de Iglesia también condiciona la descripción objetiva y sincera de los “signos de los tiempos” y su adecuada identificación e interpretación en la fe. Todo el problema de análisis de realidad, de mediaciones socio-analíticas está a la raíz de este punto y es objeto de fuertes discusiones y declaraciones de uno y otro lado. La reflexión por grupos y la plenaria que seguirán a estas intervenciones pueden aportarnos la riqueza de toda una experiencia continental. Únicamente como punto de partida de esa reflexión común me permito poner a consideración algunas apreciaciones serias y reposadas sobre la identificación de los signos de los tiempos en América Latina.

La Instrucción de la Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe *Libertatis Nuntius*, dice así:

*La poderosa y casi irresistible aspiración de los pueblos a una liberación constituye uno de los principales “signos de los tiempos” que la Iglesia debe discernir e interpretar a la*

3. Ricardo Antoncich, *Hacia una lectura latinoamericana de los signos de los tiempos*. Bogotá, Ed. Grupos social, 1980, 92.

*luz de la fe y del Evangelio. Este importante fenómeno tiene una amplitud universal, pero se manifiesta bajo formas y grados diferentes según los pueblos. Es una aspiración que se expresa con fuerza, sobre todo en los pueblos que conocen el peso de la miseria y en el seno de los estratos sociales desheredados.* (Libertatis Nuntius, p. 5).

Uno de los estudiosos más notables de la Doctrina Social de la Iglesia, especialmente en América Latina, Ricardo Antoncich, identificaba así los signos de los tiempos en nuestro Continente:

... “Tal vez podemos afirmar que el signo de los tiempos” más primario y radical de América Latina es el contraste entre la fe de nuestro pueblo y la injusticia de nuestra sociedad. Las dos notas nos hacen peculiares en la humanidad. Hay otros continentes del tercer mundo, pero que no son cristianos, hay otros continentes cristianos, pero que no son del tercer mundo. Ahora bien, nuestro subdesarrollo es algo más que ineficacia técnica es fruto de injusticia y de pecado que desgarran la fraternidad como dicen los Obispos, tanto en Medellín como en Puebla<sup>4</sup>.

La misma instrucción *Libertatis Nuntius* especifica algunos aspectos que en honor a la verdad merece la pena explicitarlos:

*... en ciertas regiones de América Latina, el acaparamiento de la gran mayoría de las riquezas por una oligarquía de propietarios sin conciencia social, la casi ausencia o las carencias de un estado de derecho, las dictaduras militares que ultrajan los derechos elementales del hombre, la corrupción de ciertos dirigentes en el poder, las prácticas salvajes de cierto capitalismo extranjero, constituyen otros tantos factores que alimentan un violento sentimiento de revolución en quienes se consideran víctimas impotentes de un mero*

4. Ricardo Antoncich, *Hacia una lectura latinoamericana de los signos de los tiempos*. Bogotá, Ed. Grupo social, 1980, 92.

*colonialismo de orden tecnológico, financiero, monetario y económico... (LN 12).*

### Los signos de los tiempos y el juicio profético

Avancemos un paso más dentro de la lectura en la Fe de los "signos de los tiempos"

El juicio profético es un juicio evangélico. Se trata de confrontar las opciones del hombre y la humanidad con la Palabra de Dios, con el Evangelio, como Cristo, en definitiva. Se trata de ver si estamos de acuerdo con la vida de Cristo y su mensaje.

El juicio profético no es por tanto, un tribunal que condena o absuelve en nombre del Evangelio. Tampoco, un simple acto de poder emitido con base en leyes de derecho público que representan el criterio de justicia de las acciones humanas. Mucho menos, un juicio sobre la actitud profunda de las personas que sólo Dios conoce.

El juicio profético es un acto de fe en la presencia y acción de Dios en la historia y en la posibilidad de reconocer los signos que la manifiestan. Se trata de pronunciar aquí y ahora, bajo la acción del Espíritu la única palabra capaz de juzgar: Jesucristo. Se trata de poner en evidencia que somos colaboradores en la construcción del Reino de Dios ofrecido por Jesucristo. Se trata de descubrir los signos del mal o los de la acción del bien.

La experiencia de Dios, la compenetración con su palabra, la apertura humilde y confiada a las inspiraciones del Espíritu son básicos para emitir un juicio profético. Aquí nos podemos preguntar, ¿qué ojos tenemos nosotros para leer la Palabra de Dios? ¿Hacia qué textos se dirige especialmente nuestra mirada? ¿Qué actitudes de Cristo, qué frases nos llaman más la atención? ¿Cuáles subrayamos con más cuidado? ¿Qué imagen de Dios

nos presenta la Sagrada Escritura y cómo ayuda la palabra de Dios a recuperar la dignidad perdida?

El juicio profético o evangélico es un signo de discernimiento, necesario para ser protagonistas de la historia y para responder a la invitación de Dios y cooperar con su plan. Se descubren los límites pero también las posibilidades y potencialidades del momento presente. Se denuncia pero también y ante todo se anuncia.

Es una lectura del sentido de la dirección de los acontecimientos dentro de la perspectiva del plan de salvación. El juicio profético es "una profecía" o lectura interpretativa de la historia desde la fe. No puede por tanto reducirse al simple análisis crítico o coyuntural de la realidad.

En un acto de solidaridad con el mundo en lo que hay de gracia, de fecundo, de positivo en él. Quien hace el juicio profético siente más intolerable lo negativo del mundo, la pobreza, la opresión del hombre y siente con más urgencia las ansias positivas de la humanidad por ser más y llegar a la fraternidad universal. Se siente parte de la situación que denuncia y persona comprometida en el proceso de instaurar los valores que proclama.

El juicio profético, en fin, es un acto de amor al mundo. Interpela no sólo a las personas o a las instituciones sobre las cuales ejerce el juicio evangélico, sino también interpela a quien lo hace. Es, por tanto, una mutua interpelación. Tanto unos como otros son llamados a la conversión, a salir de sus seguridades para realizar plenamente la fraternidad.

En resumen, signos de los tiempos, juicio profético o evangélico responden a nuestra convicción de que *todo momento histórico es momento de salvación* y se traduce en una acción que hace posible su revelación, su actualización, su celebración.

Cristo por el Espíritu no cesa de santificar y salvar la historia en todo momento, en toda situación, en toda cultura. El es el Emmanuel, Dios con nosotros hasta el fin de los siglos<sup>5</sup>.

### Ser profeta en tiempos de crisis

La interpretación de los "signos de los tiempos", el juicio evangélico en su dimensión más profunda, es una tarea profética. En la carta a los Efesios San Pablo presenta a los cristianos como "edificados sobre los apóstoles y los profetas" (Ef 2, 20). La Iglesia es apostólica y es profética, dimensión institucional y dimensión carismática inseparables si se quiere guardad fidelidad a su Cabeza, Cristo.

Veamos primero algo sobre la vocación profética y sus características de la acción profética, para concluir en lo que significa ser profeta en tiempos de crisis y cómo solamente a la luz de Cristo se comprende el misterio del hombre.

#### *Vocación del profeta —sentido y dimensiones—*

*... te invadirá el Espíritu del Señor, te convertirás en otro hombre y te mezclarás en su danza. Cuando te sucedan estas señales, anda, haz lo que se te ofrezca, que Dios está contigo... Cuando Saúl dio la vuelta y se apartó de Samuel, Dios le cambió el corazón y todas aquellas señales le sucedieron aquel mismo día" (1 Sm 10, 6).*

5. Varios, *De masa a pueblo de Dios*. P.P.C. 1982, pg. 141.

Cfr. Juan Luis Segundo, *Teología abierta*, T.I. (Iglesia-gracia). Ed. Cristiandad, 1983, 170 ss.

Ricardo Antoncich, *La doctrina social de la Iglesia*. Col. Cristianismo y sociedad. Ed. Paulinas, 1988, 21ss.

— La temática signos de los tiempos. Juicio evangélico es objeto de amplia exposición en el curso sobre discernimiento del movimiento por un mundo mejor.

Generalmente cuando hablamos de "Profeta", dos ideas se nos presentan inmediatamente, el anuncio y la denuncia. Sin embargo, antes de la acción profética es necesario identificar el ser mismo del profeta.

El profeta es el hombre de Dios. El hombre de la experiencia de Dios. Dios irrumpe brutalmente en su vida, de manera singular; y desde ese momento su vida cambia. Queda encadenado definitivamente al Señor. No importa lo que suceda; no importa si lo entiende o no, tampoco si su misma vida corre peligro... "No digas que eres un muchacho, dice el Señor a Jeremías, que a donde yo te envíe, irás: lo que yo te mande lo dirás..." (Jr 1, 7).

El Profeta es el "hombre de Dios"; tiene una experiencia muy singular de Dios que se va haciendo cada vez más profunda y exigente, de tal manera que es profeta ante todo no por lo que pueda decir a los demás sino por lo que ha experimentado en sí mismo. Antes de hablar ha escuchado; el Espíritu del Señor lo ha invadido y se ha convertido en otro hombre. Su experiencia es primero, su mensaje profético es la consecuencia. Dios va descubriéndole progresivamente su proyecto e introduciéndolo poco a poco en una intimidad vital.

Escucha el clamor de su pueblo, escrutar la historia y los signos de los tiempos, conocer al hombre y adentrarse en las profundidades divinas, todo esto forma parte de la experiencia profética.

El profeta es el hombre de la Palabra. De esta experiencia nueva va saliendo la palabra que no es "su" palabra sino "así dice el Señor..." El ministerio de la palabra forma parte esencial de la visión profética. El lenguaje de los profetas es frecuentemente chocante, molesto para los que detectan el poder. Es que la palabra se impone al profeta y la tiene que anunciar aún a

costa de sufrimiento, de martirio, de persecuciones y de su propia vida.

*... me sedujiste, Señor, y me dejé seducir; me forzaste, me violaste. Yo era el hazmereir todo el día, todos se burlaban de mí. Si hablo, es a gritos clamando violencia, destrucción; la palabra del Señor se me volvió escarnio y burla constantes... (Jr 20, 7-55).*

La palabra provoca crisis en cuanto a la luz de la palabra, el profeta descubre el sentido profundo de los signos de los tiempos, interpreta lo que sucede y llama a conversión a todos para que asuman su propia responsabilidad y comprendan lo que el Señor dice y lo que el Señor quiere. El profeta anuncia el juicio de Dios en una situación concreta. Mueve la conciencia del hombre, la enfrenta al juicio de Dios para que el hombre retorne al camino de la alianza. No solo censura a los individuos que causan los males sociales sino también a las mismas estructuras que apoyan por medio de leyes esas injusticias. Es el caso de Amós cuyo mensaje social todos conocemos. Lo anterior no quiere decir que los profetas se coloquen como reformadores sociales. Promueven la justicia porque el conocimiento de Dios se debe expresar en relaciones justas entre los hombres. Por tanto, esas relaciones justas son una exigencia de la verdadera religión.

El profeta es el hombre del signo.

El lenguaje profético se expresa no sólo verbalmente sino también en acciones simbólicas. Más todavía, la vida del profeta es un mensaje vivo e inteligible. Su forma de vivir es la que habla. Los signos con que se manifiesta su elección lleva normalmente la nota de la debilidad, es decir no reivindicar al profeta, ni le dan ningún status. Es en esa debilidad, en esa humillación frecuente en donde se manifiesta que Dios está con él (Jr 1, 6; 20, 9; Is 6, 5).

El profeta es el hombre encarnado

Dios elige de manera especial a los profetas y los vincula con exclusividad a un proyecto de salvación. Sin embargo, ese lazo de dependencia que se establece entre Dios y el profeta no rompe la solidaridad de este último con su pueblo. Muy por el contrario esta vinculación se hace más efectiva en cuanto el profeta se siente responsable de lo que está pasando y lo que puede pasar a su pueblo. Se convierte en el guardián del plan divino y se hace profundamente consciente del amor de Dios por su pueblo. No se trata por tanto de condenar al pueblo por sus infidelidades. El pecado lo afecta profundamente porque sabe que traerá desgracia. Grita al Señor que no castigue a su pueblo que tanto ama y grita a su pueblo que retorne al camino del Señor. Sabe perfectamente que en esas crisis está en juego la causa de Dios y la causa del hombre. Podríamos decir que "reta" a Dios a que le comunique algo más sobre ese "pueblo nuevo" que quiere crear con un "corazón nuevo" con "un espíritu nuevo". Ante este fantástico panorama no hay otra salida que reconocer la miopía de los horizontes humanos y la necesidad de una continua y efectiva transformación que comienza en el interior mismo de la persona y del pueblo. "Yo le daré un corazón nuevo y un espíritu nuevo. Ustedes serán mi pueblo y yo seré su Dios".

*Cristo, el Profeta*

"El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar a los pobres la Buena Nueva, me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y a los ciegos la vista, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor (Lc 4, 18-19). Tenemos que partir necesariamente de esta "primera declaración mesiánica" como la llama Juan Pablo II en su encíclica *Dives in misericordia*<sup>6</sup>. Jesús toma el pasaje de

6. *Dives in misericordia*, n. 3.

1. Para el capítulo sobre ser Profeta, Cfr Conferencia Episcopal de Colombia "Justicia y exigencia cristianas", XXIX Asamblea Plenaria 1973. pp. 56-59.

Isaías (Is 61, 1-2), que acabamos de leer para anunciar públicamente su programa. Así se inicia el misterio de Jesús, como un misterio profético. La figura del profeta del Antiguo Testamento aparece en Jesús reinterpretada desde la perspectiva del mensajero de la Buena Nueva, del Mesías, del Evangelizador... "esta Escritura que acabáis de oír, se ha cumplido hoy" (Lc 4, 21).

Las características con las cuales identificábamos a los profetas se dan en Cristo de manera excelente.

Jesús no es sólo un "hombre de Dios", es el Hijo de Dios. Jesús no es solo el hombre de la palabra, es la Palabra misma. Jesús no solamente se compromete con la realidad, sino que se encarna, asume nuestra naturaleza mortal, "probado en todo igual que nosotros menos en el pecado" (Hb 4, 15). El tema de su mensaje no sólo es un llamado a la conversión, es el Reino de Dios y su horizonte es universal.

### *Cristo, única clave de interpretación de la realidad*

Cristo, por voluntad de Dios entra en la historia de los hombres para asumirla, darle sentido, redimirla, recapitularla en sí misma y entregarla al Padre.

La misma Escritura será suficiente para ir avanzando paso a paso en cada una de estas notas características de la misión salvadora de Jesús. Por otra parte ese repaso de la misma palabra de Dios nos coloca en actitud de reflexión y contemplación específicas de la lectura en la fe en la cual estamos empeñados.

Cristo por voluntad del Padre entra en la historia y la asume plenamente.

2. J.M. González Ruiz: "Profetismo". Conceptos fundamentales de Pastoral (especialmente en la tercera parte: "Dialéctica profética Dios y el hombre", pp. 834-840 y IV parte la profecía hoy). Ed. Cristiandad, 1983.

... porque tanto amó Dios al mundo que dio a su propio Hijo para que todo el que crea en El no perezca sino que tenga la vida eterna (Jn 3, 16). Todo el capítulo primero de S. Juan es un himno a la Palabra que da la vida que es la luz verdadera y que se hace hombre y acampa entre nosotros y participamos de su plenitud.

Jesucristo asume plenamente nuestra historia a pesar de su condición divina... "se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo haciéndose uno de tantos..." (Flp 2, 5ss), los evangelistas insisten en situarlo en un espacio y un tiempo, con unas coordenadas concretas y con unos condicionamientos históricos (Cfr Las genealogías de Mateo y Lucas). Son muchas las referencias explícitas a su procedencia, a su cultura, a su religión.

Cristo da sentido a la historia y a la vida

Ungido por el Espíritu convoca a todos a la salvación en la unidad. Ofrece a todos sus bienaventuranzas que enfocan el destino último del hombre y el camino que hay que recorrer para ser bienaventurado en el Reino de Dios. Proclama a lo largo de todo su ministerio y con intensidad sistemática el mandamiento del amor, no como un indicativo o un precepto moral, sino como el distintivo ontológico. El amor que es siempre eficaz y que consiste en dar la vida por aquellos a quienes se ama. Por contraste podemos definir el pecado como rechazo a esa propuesta de vida, egoísmo, división, mentira y muerte.

Cristo redime la historia

Introduce, para ello, en la historia una dinámica nueva, una nueva forma de eficacia. Renuncia programática y sistemáticamente a cualquier forma de poder terrenal y rico solo en amor y misericordia de acuerdo con la sabiduría amorosa del plan de Dios Padre, asume todo nuestro pecado, el justo por excelencia,

y se entrega totalmente como víctima propiciatoria. Muere en la Cruz y resucita. Da la vida para dar vida a los demás. La política del grano de trigo. Una vez resucitado infunde en nuestros corazones su propio Espíritu que nos hace sentir a Dios como Padre y nos capacita para ser y vivir como El mismo, garantizándonos así el milagro de nuestra propia resurrección.

Cristo recapitula en sí toda la historia, toda la realidad

Esta, podríamos decir, es la temática de la cristología de San Pablo, por lo menos en Efesios, Colosenses, Gálatas y Romanos. Cristo al reconciliar al hombre consigo mismo, recapitula todo y todos en la unidad, en sí mismo. Se constituye así el primogénito de toda la creación y el pionero en todo. Esa es la nueva dinámica, la de la unidad que lo integra todo... "Todo es vuestro... vosotros sois de Cristo y Cristo de Dios (1 Cor 3: 21-23).

Cristo entrega la historia, la creación al Padre. En Cristo, la Salvación de este mundo está irrevocablemente decretada. Con El ha comenzado. Aunque la realidad siga sometida a la violencia sin embargo, en la esperanza se va acercando a plenitud. Llegará el momento en que Cristo

*entregue el Reinado a Dios Padre, cuando haya aniquilado toda solvencia, autoridad y poder. Porque su reinado tiene que durar hasta que ponga a sus enemigos como escabel de sus pies... el último enemigo que aniquilará será la muerte... y cuando el universo le quede sometido, entonces también el Hijo se someterá al que le sometió, y Dios lo será todo para todos (1 Cor 15, 24-28).*

## La Iglesia profética

Constatamos con gratitud al Señor Jesús que nunca deja de manifestarse a su Iglesia, un hecho positivo: el reto que comporta la historia. La situación de injusticia, el empobrecimiento progresivo de gran parte de nuestros hermanos que pueblan el continente latinoamericano, ha puesto a la Iglesia una vez más en actitud de escucha religiosa de la Palabra, capaz de iluminar y de salvar permanentemente la historia; y por eso mismo, en actitud de conversión, ya que a la luz de esa palabra, la historia de salvación de la misma Iglesia no se puede dar sin una renovación permanente.

La Iglesia descubre en todos estos acontecimientos que estamos viviendo la llamada universal a la comunión. Pero, al mismo tiempo se hace cada vez más consciente que tiene que vivir en un mundo sometido a estructuras de pecado.

### *La Iglesia y el misterio de iniquidad*

Existe el misterio de iniquidad. Se trata de una fuerza que supera la decisión personal de hacer justicia; por ese misterio, no hacemos el bien que queremos sino el mal que no queremos. "... En efecto, querer el bien, lo tengo a mi alcance, más no el realizarlo, puesto que no hago el bien que quiero, sino que obro el mal que no quiero" (Rm 7. 19).

El autor del libro del Apocalipsis tiene la valentía de dar nombre al misterio de la iniquidad. "La bestia que has visto, era y ya no es. Y va a subir del abismo pero camina hacia su destrucción" (Ap 17, 8). Se trata de un juicio profético que afecta estructuras concretas en donde se manifiesta el misterio de la iniquidad..." "...Lloran y se lamentan por ella los mercaderes de la tierra, porque nadie compra ya sus cargamentos: cargamentos de oro y plata, piedras preciosas y perlas, vino y púrpu-

ra..." los mercaderes de estas cosas, los que a costa de ella se habían enriquecido, se quedarán a distancia horrorizados ante su suplicio, llorando y lamentándose (Ap 18, 11. 12. 15).

La fuerza del misterio de iniquidad se manifestó en el destino mismo de Jesús: su muerte. Pero su Resurrección manifestó que aquella muerte no era la última palabra sobre su vida. Que era el Padre quien tenía la última palabra. "¿Dónde está oh muerte tu victoria, dónde está oh muerte tu aguijón?..."

Hoy sigue manifestándose la fuerza mortal del misterio de iniquidad en el pecado, en las estructuras de pecado que se han descrito detalladamente. La Iglesia en América Latina si quiere ejercer su misión profética a cabalidad debe tratar de romper esa distancia cada vez mayor, o mejor, esa contradicción que existe: un pueblo muy rico en fe pero que vive en situación de extrema pobreza en injusticia.

#### *La Iglesia, signo de esperanza*

Todo momento histórico debemos considerarlo como momento de salvación. La realidad latinoamericana está vinculada íntimamente a la historia de la salvación. La realidad latinoamericana está, por tanto, "preñada de esperanzas". Es tarea profética de la Iglesia en América Latina descubrir el porvenir y abrir a nuestros pueblos a la esperanza, a la justicia y a la paz, en una palabra, a la unidad.

*El pueblo que andaba a oscuras vio una gran luz, los que vivían en tierra de sombras, una gran luz brilló sobre ellos. Acrecentaste el regocijo, hiciste grande la alegría... porque... la vara de su tirano, has roto como el día de Madián...*

*Porque una criatura nos ha nacido, un hijo se nos ha dado... Y se llamará su nombre... "Príncipe de la Paz". Grande es*

*su señorío y la paz no tendrá fin sobre el trono de David y sobre su reino para restaurarlo y consolidarlo por la equidad y la justicia (Jn 9, 1-6).*

Esperanza, justicia y paz forman una trilogía inseparable. Es así como anuncia la Iglesia "los nuevos tiempos". Llama a todos a la conversión y a la unidad para que todos vivamos el proyecto de Dios en la fuerza de su Espíritu para que llevemos al mundo a la glorificación y no a la destrucción no querida por Dios.

#### *Iglesia testimonio*

La Iglesia dentro de su misión profética no sólo puede contentarse con anunciar y denunciar, con leer e interpretar los signos de los tiempos. Ella misma debe hacerse signo que encarna en su vida la Palabra.

Llamo la atención ya para terminar sobre una de las opciones más evangélicas y prioritarias en América Latina, la opción preferencial por los pobres. Pusieron el dedo en la llaga los pastores cuando al reflexionar sobre los aspectos prioritarios de la pastoral en América Latina asumieron como opción prioritaria ésta de los pobres. Mucho se ha reflexionado, se ha escrito y se ha discutido por activa y por pasiva sobre este tema. Quiera Dios que podamos en esta reunión reafirmar el propósito de la Iglesia de ser ante todo, evangelizadora de los pobres y solidaria con ellos. Y lo que es más, de dar un testimonio de pobreza como Iglesia. Ningún documento puede sustituir la experiencia de una conversión vivida. No se trata de multiplicar los discursos y las advertencias, de modernizar los planteamientos sociales o doctrinales. Los problemas de América Latina no son los mismos de siempre con otras palabras. Los problemas van cambiando y generalmente no tenemos respuesta para ellos. Hay que tomarse el tiempo necesario no sólo para plantear bien estos problemas sino para buscar las soluciones adecuadas.

## ANALISIS ESPECIFICO

### Los signos de los tiempos en la actual situación de América Latina

La Asamblea no ha pretendido realizar un análisis exhaustivo de los diferentes aspectos de la realidad latinoamericana. El trabajo preparatorio precisamente llevó a identificar en nivel local, regional y continental la problemática (socio-económica, política, cultural y religioso-pastoral). Durante la reunión por grupos se detectaron los problemas fundamentales, los cuales fueron definidos como acontecimientos o situaciones cargadas de significado. Acontecimientos que identifican un momento histórico y al mismo tiempo presentan una semilla del futuro que se puede prever. Se trata ahora de leer esos acontecimientos en la fe, sin perder su significado pero tratando de descubrir en ellos los signos de la presencia de Dios en la historia del mundo.

En el aspecto socio-económico, la Asamblea definió el signo de los tiempos más significativo para América Latina en un doble sentido: por una parte, la conciencia del empobrecimiento progresivo de nuestros pueblos y de la dificultad de encontrar soluciones adecuadas. La brecha entre ricos y pobres se hace cada vez más infranqueable. Por otra, la aspiración igualmente creciente a la liberación de la miseria y de la opresión económica.

En el aspecto socio-político, la creciente democratización de los países latinoamericanos y la organización propia que estos países quieren darse a sí mismos, ante el agotamiento de los proyectos políticos conocidos. A esto se añade la aspiración por conseguir una paz duradera en Centroamérica, como también la necesidad de participación política de grupos marginados y minorías étnicas y por último, la participación social y política cada vez mayor de la mujer.

En el aspecto socio-cultural, la conciencia creciente de la identidad y valores de las diferentes culturas latinoamericanas y del respeto a las mismas, aunque todo ello opacado por la invasión cultural de los medios de comunicación social y de las sectas fundamentalistas.

En el aspecto socio-religioso y pastoral, la conciencia cada vez mayor de la necesidad de coherencia entre fe y vida, la revalorización de la religiosidad popular, en fin, la necesidad de una nueva evangelización. Aparece de nuevo aquí la problemática de la invasión de sectas fundamentalistas.

### Juicio evangélico

La conciencia del empobrecimiento progresivo y general de América Latina y el deseo de asumir su propia función de protagonistas, hace de nuestros pueblos, portadores de un cambio que necesariamente incidirá en el mismo orden social internacional.

La injusticia en que viven nuestros pueblos ofende a Dios que nos ha creado iguales fundamentalmente, a su imagen y semejanza; ofende a Jesucristo Redentor en donde encontramos la plenitud de nuestra dignidad en la salvación que nos ofrece a todos. El ha venido para que "tengamos vida y la tengamos en abundancia". Dios ha destinado los bienes de la tierra para todos los hombres. Por lo tanto, todo el pueblo tiene derecho a sentarse en la mesa del banquete común (Cfr. *Populorum Progressio*, n. 47).

Nuestros pueblos tienen hoy en su impotencia y en su empobrecimiento, su propia fuerza. Son testigos ante los demás pueblos de la falsedad e incapacidad de los sistemas socio-económicos vigentes que no consideran integralmente al hombre ni respetan prácticamente, ni promueven eficazmente "los dere-

chos humanos personales y sociales, económicos y políticos incluidos los derechos de las naciones y de los pueblos" (Cfr. *Sollicitudo Rei Socialis*, n. 33).

Constatamos con esperanza, el anhelo de nuestros pueblos por vivir una auténtica democracia y el esfuerzo por buscar nuevas organizaciones y sistemas políticos adecuados. Todo ello se inscribe dentro del gran don que Dios ha dado al hombre, su libertad. Sin embargo, los condicionamientos actuales imponen la paciencia histórica de un cambio lento y progresivo, lo cual nos lleva a estar atentos en no caer en extremos, ni la resignación, ni la rebeldía del odio. Construir el futuro con tenacidad e imaginación creadora. Continuar el esfuerzo de solidaridad y de integración. Buscar los valores que nos hacen verdaderamente protagonistas de nuestro propio desarrollo. Crecer en la conciencia crítica que nos lleve a la comprensión de nuestra situación y al compromiso para no caer ni en ilusiones y mesianismos fáciles, ni en frustraciones consecuentes. Constatamos también con alegría la conciencia cada vez mayor de nuestros valores culturales, de nuestra identidad y al mismo tiempo de nuestra diversidad cultural. Vemos con preocupación la invasión de tantos medios de comunicación que imponen a través de sus mensajes nuevas formas culturales desconocidas y desintegradoras que nos presentan ideales vacíos. "Cuando los individuos y las comunidades no ven rigurosamente respetadas las exigencias morales, culturales y espirituales fundadas sobre la dignidad de la persona y sobre la identidad propia de cada comunidad, comenzando por la familia y las sociedades religiosas, todo lo demás —disponibilidad de bienes, abundancia de recursos técnicos aplicados a la vida diaria, un cierto nivel de bienestar material— resultará insatisfactorio y a la larga despreciable. Lo dice claramente el Señor, llamando la atención de todos sobre la verdadera jerarquía de valores: "De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si arruina su vida?" (Mt 16, 26) (Cfr *Sollicitudo Rei Socialis*, n. 33).

Somos por último, conscientes de la distancia que todavía existe entre la fe y la vida. Algunas veces ni siquiera podemos hablar de distancia sino de ruptura. Creemos necesario y urgente responder al llamado de Juan Pablo II a una nueva evangelización, nueva en su ardor, nueva en sus métodos, nueva en su expresión. Debemos integrar y aplicar la Doctrina Social de la Iglesia, como también, colaborar en la formación y promoción del laico para que descubra su vocación y misión y su compromiso consecuente, para que de esta manera abran el camino a la creación de un nuevo proyecto de sociedad que responda a los valores de libertad y participación, de igualdad y solidaridad.

#### **Respuesta actual a los signos de los tiempos desde la Pastoral Social**

La Iglesia ha venido iluminando las situaciones analizadas desde la Doctrina Social, ha denunciado constantemente las múltiples injusticias, ha llamado la atención a sistemas, gobernantes y particulares. Frecuentemente ha acompañado al pueblo en sus luchas por la liberación integral. Las Conferencias de Medellín y Puebla se constituyen en testigos fieles de la preocupación constante de los pastores por la situación de los pueblos en América Latina. Ha hecho un esfuerzo de formación social, de potencialización de movimientos en beneficio de la paz y de la justicia, de apoyo a los procesos de democratización. Es notorio el esfuerzo de la Pastoral Social por animar, acompañar y fortalecer los procesos sociales que se orientan hacia una mayor solidaridad de los pueblos que hacen proyectos económicos, políticos y sociales en favor de la dignidad humana.

Por otra parte, la Iglesia ha sido defensora de la vida y de la misma cultura. Muchas son las instituciones y obras de promoción de formación, de asistencia, que a través de la historia en América Latina, han acompañado la acción de la Iglesia.

Reconocemos los múltiples errores que se hayan podido cometer en su afán de evangelización pero por otra parte afirmamos también, su actitud humilde de rectificación y de búsqueda de nuevas formas de evangelización y de encarnación en la realidad.

## **Capítulo III**

### **Retos y compromisos de la pastoral social en América Latina**

**DESAFIOS DE LA PASTORAL SOCIAL  
EN AMERICA LATINA  
LA PROGRAMACION DEPAS 1987-1991,  
RESPUESTA A ESTOS DESAFIOS**

El Departamento de Pastoral Social (DEPAS) del Celam, conjuntamente y con el apoyo de la Pontificia Comisión Iustitia et Pax, realizó en Bogotá (12-17 de septiembre de 1986) un Encuentro de Presidentes y Secretarios Nacionales de Pastoral Social en América Latina.

*La competencia y experiencia de los participantes, como también su deseo por encontrar nuevos caminos de liberación integral ante la problemática cada vez más compleja de América Latina, determinó el tratamiento serio y profundo de la variedad de temas presentados a su consideración.*

*La XXI Asamblea Ordinaria del CELAM en Ypacaraí (9-14 de marzo - 1987) no sólo asumió los desafíos y las recomendaciones del Encuentro anteriormente citado, sino que precisó y expresó su contenido sintetizándolo en las políticas y los modos de acción que deben ilustrar la programación del DEPAS para el período 1987-1991, y los enmarcó orgánicamente dentro de una visión de nueva evangelización con acento en la cultura. (Cfr. Jaime Prieto, Presentación de la programación DEPAS 1987-1991).*

Si bien, la programación del DEPAS ya está en camino desde el año pasado, sin embargo, no podemos perder la oportunidad para presentar a esta Asamblea los programas con el fin de analizarlos detalladamente y buscar su concordancia con las mismas recomendaciones del Encuentro anterior y el mandato de la Asamblea Ordinaria del CELAM en Ypacaraí.

Siete grandes desafíos con los elementos que los caracterizan y las posibles metas de acción común constituirían las conclusiones del Encuentro Pastoral de 1986. Vamos a transcribirlos literalmente, colocando al lado de las recomendaciones el programa con el cual se pretende dar una respuesta positiva al problema presentado.

### Desafío

Grave injusticia en la distribución de los bienes en un continente mayoritariamente cristiano

#### *Elementos que lo caracterizan*

- a) Empobrecimiento creciente de grandes sectores del pueblo.
- b) Deterioro de la calidad de vida, hasta la muerte (mortalidad infantil, epidemias...).
- c) Creciente brecha entre ricos y pobres.
- d) Dependencia económica. Deuda externa que obliga a sacrificar los servicios esenciales, perjudicando a los más pobres.
- e) Concentración de la riqueza en unos pocos.
- f) Indiferencia e insensibilidad de algunos que se dicen cristianos, olvidando y/o atacando la dimensión social del Evangelio.

#### Metas de acción común

#### Programas específicos

1. Urgir a los gobiernos y clases dirigentes concretas que detengan el empobrecimiento del pueblo y favorezcan la recuperación de un mejor nivel de vida. (Cartas Pastorales, mensajes, etc.).

#### Metas de acción común

#### Programas específicos

2. Crear y promover en cada país una eficiente pastoral de la tierra que oriente a los campesinos y defienda sus derechos.
 

n. 81 - Pastoral de la tierra (Pastoral rural).  
Objetivo: Promover en cada país una "eficiente pastoral de la tierra que oriente a los campesinos y defienda sus derechos". (Doc. Pastoral Social en A.L. cap. 10, 1.2).
3. Crear y promover entre los pobres, campesinos e indígenas, movimientos cooperativistas y grupos de producción y comercialización que les ayude solidariamente a una vida más digna.
 

n. 81 - Pastoral de la tierra (Pastoral rural).  
Objetivo: (Idem).
4. Estimular la realización de experiencias de empresas participativas de diversa especie y tamaño.
 

n. 93 - Experiencias concretas de Pastoral Social.  
Objetivo: Analizar la presencia de la Iglesia y sus modos de acción pastoral en sectores marginados y medios populares.
5. Promover o integrarse a proyectos nacionales orientados a elevar la calidad de vida de la población más vulnerable, los que deberían ejecutarse con la activa participación de los interesados.
 

n. 93 - Experiencias concretas de Pastoral Social.  
Objetivo: (Idem).
6. A partir de los problemas sentidos organizar a la población para que elaboren proyectos concretos que respondan a sus necesidades básicas.
 

n. 93 - Experiencias concretas de Pastoral Social.  
Objetivo: (Idem).

### Metas de acción común

7. Formar sistemáticamente a los constructores de la sociedad sobre el destino común de los bienes utilizando toda la producción de material del CELAM y la existente en cada país.
8. Realizar reflexión pastoral sobre la deuda externa y sus consecuencias en el deterioro de la vida de los pueblos enfatizando los principios éticos propuestos para el magisterio de la Iglesia.
9. Denunciar el armamentismo creciente y el comercio de armas.
10. Denunciar los gastos suntuarios.
11. Denunciar el narcotráfico y sus consecuencias.
12. Evangelizar desde la encíclica *Laborem exercens* a todos los sectores sociales (empresario directo, empresario indirecto, trabajadores) destacando el tra-

### Programas específicos

- n. 87 - Formación y/o actualización en la dimensión social de la pastoral. Objetivo: Responder a la necesidad sentida de los diferentes Episcopados Latinoamericanos, en orden a la formación y/o actualización de los agentes de evangelización.
- n. 88 - Pastoral Social a distancia. Objetivo: Ofrecer un servicio concreto de formación en la Pastoral Social por medio del curso a distancia editado por el Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia.
- n. 16 - Promoción de la integración latinoamericana. Objetivo: Colaborar en la integración latinoamericana, desde la especificidad de la Iglesia. Estudio sobre la deuda externa a la luz del Documento de la Pontificia Comisión "Iustitia et Pax"
- n. 85 - Análisis de la realidad social latinoamericana. Objetivo: Colaborar con la Iglesia de América Latina en el conocimiento serio y profundo del hombre latinoamericano, de su historia, de su situación actual.
- n. 82 bis - Pastoral Obrera y en Medios urbanos populares. Objetivo: Promover en cada país una eficiente pastoral obrera y en medios populares que anime y

### Metas de acción común

bajo de comercialización humana y clave de la cuestión.

13. Exigir que en los seminarios, en las universidades y colegios católicos y en los movimientos y comunidades eclesiales de base se enseñe y aplique la Doctrina Social de la Iglesia.
14. Difundir a todo nivel la Doctrina Social de la Iglesia, para formar éticamente la conciencia de los ciudadanos en el campo de la justicia en toda la gama de relaciones.

### Programas específicos

orienta en la búsqueda de su dignidad y de sus derechos.

- n. 82 - Pastoral Social en Medios políticos, financieros y empresariales. Objetivo: Crear conciencia en los sectores políticos, económicos, financieros y empresariales sobre la necesidad de construir una sociedad de acuerdo con las exigencias cristianas de la justicia y dentro de un marco ético que garantice un nuevo orden socio-económico-internacional.
- n. 92 - Elaboración de textos sobre pastoral social y pensamiento social de la Iglesia para seminarios, universidades y colegios católicos. Objetivo: Contribuir con la formación integral de los aspirantes al sacerdocio, de profesores y alumnos de instituciones de formación incluyendo dentro de su programa textos serios de estudio que ilustren la dimensión social de la evangelización.
- n. 84 - Primer Congreso Latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia. Objetivo: Conmemorar el Primer Centenario en 1991 de la encíclica *Rerum Novarum*, realizando una relectura de dicha encíclica desde y para América Latina y a la luz de cien años de Magisterio Social.

### Metas de acción común

### Programas específicos

- n. 91 - Mensajes de carácter social de los diferentes Episcopados latinoamericanos.  
Objetivo: Recoger y sistematizar el pensamiento social de la Iglesia expresado por los Obispos en nivel latinoamericano.
15. Promover la cristiana distribución de los bienes por medio de campañas de cuaresma y otras iniciativas tratando de llegar a las conciencias y al compartir en solidaridad.
- n. 95 - Relaciones interinstitucionales: DEPAS-SELAC.  
Objetivo: Favorecer el estudio y análisis de líneas comunes de reflexión y acción pastoral con el fin de buscar una mayor eficacia y coordinación interinstitucional. (Cfr. Programas comunes).
16. Comunicar las experiencias de desarrollo social realizadas a partir de la Iglesia como un testimonio y signo de la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia.
- n. 93 - Experiencias concretas de Pastoral Social.  
Objetivo: (ya citado).

### Desafío

#### Atropello de los derechos humanos

#### *Elementos que lo caracterizan*

- a) Desconocimiento y violación de los Derechos Humanos.
- b) Dificultad para la organización popular.
- c) Dificultad para vivir la democracia.
- d) Falta de promoción y defensa de los Derechos Humanos.

### Metas de acción común

### Programas específicos

1. Divulgar por todos los medios a nuestro alcance los derechos humanos, sus fundamentos, el valor de la vida, su dignidad y sus consecuencias.
- n. 4 - Promoción y defensa de los derechos humanos.  
Objetivo: Promover y defender los derechos humanos en nivel latinoamericano.
2. Fomentar la creación de organizaciones populares que defiendan los derechos humanos y ayuden a promoverlos.
- Comité Operativo de Defensa de los Derechos Humanos.  
Colección sobre Derechos Humanos.
3. Alentar la creación de organismos de Iglesia para proporcionar especialmente auxilio jurídico a los atropellos.
- (Programas comunes a las seis (6) proposiciones).
4. Señalar concretamente y condenar severamente los atropellos que se cometen en contra de los derechos humanos en los países de América Latina.
5. Orientar, apoyar y acompañar a los sacerdotes y laicos que trabajan en situaciones de conflicto.
6. Propiciar una pastoral de los derechos humanos teniendo en cuenta especialmente su fundamentación evangélica y ética.

## Desafío

Falta de una auténtica democracia, causada por una sociedad elitista, que impide la plena participación y comunión (Puebla)

### *Elementos que los caracterizan*

- a) Inadecuadas estructuras de participación.
- b) No todos son considerados personas.
- c) Bloqueo a organizaciones, movimientos y proyectos populares, a los que no se deja caminar ni crecer.
- d) Debilita la democracia actual.
- e) Violación de los Derechos Humanos.

Metas de acción	Programas específicos
1. Educar en los valores de la auténtica democracia, civismo y derechos humanos desde una ética comunitaria.	nn. 87 - 88 - (Anteriormente citados). n. 89 - Aspectos metodológicos del pensamiento social de la Iglesia.
2. Propiciar una autoeducación profunda en este tema al interior de la Iglesia (conocer leyes y la Constitución).	Objetivo: Suministrar instrumentos de investigación y análisis de realidad, como también de planeación y programación de la Pastoral Social.
3. Realizar jornadas o campañas nacionales de formación de la opinión pública, con el compromiso de la Conferencia Episcopal.	n. 90 - Ayudas didácticas sobre Pensamiento Social de la Iglesia. Objetivo: Propiciar una adecuada difusión del pensamiento social de la Iglesia en todos los niveles de la población latinoamericana.
4. Propiciar la educación de la participación, rompiendo los mecanismos ideológicos y prác-	

## Metas de acción común

## Programas específicos

- ticas de exclusión, marginación y bloqueo de organizaciones populares (pobres, mujeres, jóvenes, desempleados, sin tierras).
5. Promover y animar los movimientos y organizaciones del pueblo, para su desarrollo participativo, y por su valor en el estilo de vida. n. 93 - (Citado anteriormente)
  6. Acompañar a los laicos en sus compromisos políticos (reflexión, apoyo crítico, formación integral, ética de servicio). n. 57 - Los laicos y la paz.  
Objetivo: Realizar cursos nacionales para laicos sobre dignidad humana, justicia y educación para la paz.  
n. 59 - Compromiso evangelizador de los constructores de nueva sociedad.  
Objetivo: Promover medios que faciliten la formación y el compromiso de los constructores de nueva sociedad en la evangelización de la cultura.
  7. Fomentar estructuras de participación y diálogo de diversos sectores desde la propia Iglesia. (p.e. Comunidades Eclesiales de Base, Diálogo empresarios-obreros cristianos. etc.). n. 93 - (citado anteriormente).
  8. Acompañar a grupos perseguidos con gesto público, testimonial y pedagógico.

### Metas de acción común

9. Fomentar el acercamiento con los organismos que trabajan por los derechos humanos.
10. Auspiciar un cambio de mentalidad y práctica del poder-dominación al poder servicio.
11. Promover grupos de reflexión, compromiso y análisis de realidad.
12. Propiciar la mística y práctica de la no-violencia y la paz y la justicia desde los valores evangélicos.

### Desafío

Integración de los rasgos culturales latinoamericanos, respetando la pluralidad de culturas existentes e impulsando la identidad y liberación de los pueblos del continente

### *Elementos que lo caracterizan*

- a) Ruptura del sentido cristiano de la cultura latinoamericana.
- b) Desconocimiento del valor de las culturas autóctonas.
- c) Influencia negativa de los medios de comunicación.
- d) Invasión agresiva de las sectas fundamentalistas.
- e) Deterioro progresivo de la familia.
- f) Marginación de los grupos étnicos.
- g) Insuficiente conciencia de la Iglesia, de la necesaria integración y solidaridad de latinoamérica.

### Programas específicos

- h) Ruptura de proyectos populares de liberación.
- i) Brecha entre la cultura del saber, tener y poder, y la cultura de los débiles y pobres.

### Metas de acción común

1. Estudiar, profundizar y difundir las culturas latinoamericanas, organizando para ello Seminarios a varios niveles apoyándose en las ciencias sociales y religiosas.
2. Estudiar las culturas autóctonas, teniendo en cuenta sus raíces religiosas, con el fin de descubrir los valores y antivalores que permitan integrar (y no asimilar) a estos pueblos a la vida del país.
3. Implementar la pastoral social asumiendo la cultura de los grupos beneficiarios.
4. Adaptar la Liturgia y la Catequesis en lenguas autóctonas.
5. Promover una nueva evangelización que tenga más en cuenta el sentido social del evangelio.
6. Estimular la difusión de manifestaciones de las culturas latinoamericanas a través de los medios de comunicación social.

### Programas específicos

(Estos programas son atendidos conjuntamente con la Sección de Pastoral de la Cultura — SEPAC).

(Es objetivo del DEPAS).

### Metas de acción común

7. Hacer un inventario de las sectas fundamentalistas existentes en América Latina estudiando las causas de su proliferación en nuestro continente.
8. Animar a los sectores y organismos responsables para que ellos concreten formas y maneras de integración latinoamericanas; y también a nivel de Iglesia.
9. Promover y apoyar proyectos y organizaciones populares que buscan una verdadera liberación integral.
10. Incorporar en forma protagónica a los destinatarios de la Pastoral Social tanto en la gestación como en el desarrollo de las acciones sociales que se realizan con el apoyo de la Iglesia.
11. Implementar, a nivel de la pastoral social, una adecuada respuesta a los grupos de refugiados existente en nuestro continente latinoamericano.
12. Denunciar los programas educativos en nuestro continente, que no respetan las culturas de los pueblos latinoamericanos.

### Programas específicos

- Cfr. Cristianos divididos, Doc. CELAM No. 84.
- n. 16 - (citado anteriormente).
- Estudios sobre la integración y sus problemas.
- Estudio sobre la ética para nuevo orden económico internacional.

En nivel Conferencias Episcopales.

### Desafío

En respuesta a los desafíos que provienen de la realidad del pueblo, y que nos envía el Señor, hay una exigencia a la Iglesia de dar testimonio de unidad y fidelidad.

### Objetivo general

Necesidad de animar, integrar y organizar dinámicamente la Pastoral Social Liberadora en la Pastoral de Conjunto

### Elementos que lo caracterizan

- a) Falta clara conciencia de la Pastoral Social como una dimensión de la Evangelización.
- b) Falta de acción programada y articulada de conversión y liberación.
- c) Necesidad de enfrentar el conjunto de la problemática latinoamericana para evitar paralelismos de esfuerzos y confusión de objetivos, metas y metodología.
- d) Falta promoción y formación de agentes de pastoral.
- e) Falta mayor participación comunitaria en la reflexión, elaboración y acción de la pastoral social para enfrentar el conjunto de la problemática latinoamericana.
- f) Insuficiente difusión y compromiso para la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia.

### Metas de acción común

### Programas específicos

1. Lograr que la pastoral social pueda ser asumida por el conjunto de la Conferencia Episcopal n. 80 - Coordinación general con Comisiones Episcopales y Secretarías Nacionales de Pastoral So-

### Metas de acción común

pal, como dimensión de la evangelización.

— Pueda profundizar con eficacia el mensaje del Evangelio.

— Pueda generar una mística de conversión al dolor del prójimo en modo concreto.

— Pueda responder a causa del pueblo, buscando construir una nueva sociedad.

— Pueda generar comunidad humana a todo nivel.

— Pueda homogenizar su concepción y métodos, así como formular objetivos precisos de acción.

2. Hacer participar a los destinatarios, en la programación de las actividades de pastoral social, para que siempre y en todo nivel esté integrada la fe y la vida.

— Fomentar ministerios laicales, que realicen ampliamente la pastoral social.

3. Promover la coordinación de la pastoral social (servicios y programas) a nivel nacional, regional y continental con reuniones periódicas que favorezcan la

### Programas específicos

cial.

Objetivo: Favorecer las líneas comunes de reflexión y acción pastoral por medio de una eficaz coordinación interinstitucional.

n. 83 - Asesoría en la organización de los Secretariados Nacionales de Pastoral Social.

Objetivo: Estimular y asesorar la organización adecuada y eficaz de los Secretariados Nacionales de Pastoral Social con el fin de buscar estructuras homogéneas que faciliten la intercomunicación.

n. 89 - (citado anteriormente).

n. 90 - (citado anteriormente).

### Metas de acción común

unidad, el intercambio de experiencias y reflexión común. (Conferencias Episcopales DEPAS).

4. Dar impulso al servicio de animación y coordinación a nivel de la Iglesia latinoamericana (DEPAS).
5. Pedir que Justicia y Paz, y CELAM convoquen periódicamente a las Comisiones Episcopales de Pastoral Social a reuniones regionales continentales.
6. Concretar un plan de actividades en comunión y participación con todos los organismos de Pastoral Social de las Conferencias Episcopales.
7. Organizar en cada país y cada diócesis la formación de agentes pastorales en Doctrina y pastoral social, con un sistema pedagógico que combine la reflexión y la acción.
8. Establecer programas específicos encaminados a la formación de una clara conciencia de los laicos en apoyo a la pastoral social.
9. Propiciar la elaboración, en cada Conferencia Episcopal, de textos y material de apoyo sobre Doctrina Social, destinados

### Programas específicos

Cfr. Conferencias Episcopales.

Cfr. Programación del DELAI.

n. 92 - (citado anteriormente).

### Metas de acción común

a Seminarios, escuelas, universidades y movimientos juveniles como parte fundamental del proceso de formación integral.

10. Organizar reuniones con comunidades de base que puedan ser asumidas a nivel nacional y regional (DEPAS - Conferencias Episcopales - CELAM).
11. Publicar materiales y divulgar los existentes, al alcance del pueblo sobre Doctrina Social de la Iglesia.
12. Continuar la elaboración doctrinal de la Doctrina Social de la Iglesia en constante relación con los problemas del pueblo, a la luz del magisterio social.
13. Profundizar conceptualmente la pastoral social.
14. Formar a los Agentes de Pastoral Social en una mística y espiritualidad, que centrada en Cristo, ofrezca las riquezas del testimonio de nuestra Iglesia.

### Programas específicos

n. 5 - Apoyo a las Comunidades Eclesiales de Base en América Latina.

Objetivo: Estimular la multiplicación y formación eclesial de las Comunidades Eclesiales de Base en América Latina.

n. 90 - (Citado anteriormente).

n. 85 - (Citado anteriormente).

Entre otros, Programa No. 86 La Dimensión Social de la evangelización en América Latina —Aportes de la Teología de la Liberación—.  
Objetivo: Asumir la dimensión social de la pastoral como condición indispensable de una nueva evangelización.

n. 89 - (Citado anteriormente).

## RECOMENDACIONES DE LA ASAMBLEA ACERCA DE LA PROGRAMACION ESPECIFICA DEL DEPAS PARA EL ACTUAL PERIODO

Durante el tercer momento de nuestro Encuentro la Asamblea asumió la Programación del DEPAS para el actual período, como respuesta a los retos y desafíos presentados a la Pastoral Social que fueron recogidos durante la Reunión continental celebrada en Bogotá en 1986.

La Asamblea no sólo asumió la programación general, sino también, se comprometió en el desarrollo de los programas específicos. Algunas Comisiones Nacionales de Pastoral Social se responsabilizaron de la ejecución de uno o más programas, teniendo en cuenta sus recursos disponibles y la experiencia sobre el particular. De esta manera se crea un clima efectivo de comunión y participación que facilita manifiestamente el desarrollo de dicha programación.

Presentamos a continuación el resultado del análisis de cada uno de los programas y las recomendaciones respectivas que vienen a complementar la presentación inicial que fue enviada por el DEPAS a finales de 1987.

### Programa No. 80

**Título:** Coordinación general con Comisiones Episcopales y Secretariados Nacionales de Pastoral Social.

**Area:** Animación y Coordinación.

**Objetivo:** Favorecer las líneas comunes de reflexión y acción pastoral por medio de una eficaz coordinación interinstitucional.

yectos y planes de acción adaptados a su realidad socio-pastoral.

3. Propiciar el intercambio de experiencias significativas dentro de los diferentes campos de acción en la pastoral social de América Latina.
4. Crear una red de comunicación entre el CELAM (DEPAS-ITEPAL) y los destinatarios que garantice la información, seguimiento y eventual asesoría a los destinatarios.

#### Contenidos globales

- La realidad social latinoamericana. Una primera aproximación.
- Panorama general de la pastoral social en América Latina.
- La nueva evangelización en América Latina y su dimensión social.
- La Pastoral orgánica y su dimensión social. Contenidos de la Pastoral Social.
- Doctrina Social de la Iglesia y Pastoral Social. Análisis de documentos básicos.
- Opciones prioritarias, retos y desafíos a la pastoral social en América Latina.

Opción por los pobres.

Ideologías y sistemas en América Latina.

El desarrollo y la nueva sociedad.

La formación socio-política.

La pastoral obrera.

El mundo del trabajo.

#### Programa No. 83

**Título:** Asesoría en la Organización de los Secretariados Nacionales de Pastoral Social.

**Area:** Animación y Coordinación.

**Objetivo:** Estimular y asesorar la organización adecuada y eficaz de los Secretariados Nacionales de Pastoral Social con el fin de buscar estructuras homogéneas que faciliten la intercomunicación.

Teniendo en cuenta la similitud de objetivos, estos dos programas se fusionaron.

#### Responsable de la ejecución

Secretario Ejecutivo del DEPAS-CELAM.

#### Actividades realizadas

- Visitas a las Comisiones Nacionales de Pastoral Social.
- Informes y comunicación periódica con las Comisiones.
- Preparación y ejecución Encuentro Continental de Pastoral Social.

#### Actividades previstas

- Actualización del elenco de Comisiones y Secretariados Nacionales de Pastoral Social.
  - Catastro de instituciones de formación y promoción humana y social.
- a) Responsable: Comisión Episcopal de Pastoral Social de Chile. Director de Pastoral Social, Lic. Cristián Vives.

b) Fecha de realización: octubre de 1989.

#### Sugerencias de la Asamblea

- Realizar reuniones regionales.
- Asesorar a Comisiones y Secretariados que lo soliciten.
- Informar sobre instituciones tales como ICRA, Fundación Nueva América, etc.

#### Programa No. 81

*Título:* Pastoral de la Tierra (Pastoral rural)

*Area:* Animación y coordinación.

*Objetivo:* Promover en cada país una "eficiente pastoral de la tierra que oriente a los campesinos y defienda sus derechos" (Doc. Pastoral Social en América Latina, Cap. 10, 1.2).

- Comisiones Nacionales de Pastoral Social interesados en este Programa: Brasil, Uruguay, Ecuador, Colombia, Panamá, Honduras, Guatemala, El Salvador, Chile, México y Perú.
- Experiencias pastorales en esta área: los países anteriormente citados manifestaron tener experiencias significativas dentro de la misma.
- Posible colaboración: Brasil, Chile, Guatemala, Honduras.
- Sugerencias y proposiciones:
  - a) Organizar una Comisión con los países que presentan experiencias más significativas.

b) Acoger la iniciativa del Pontificio Consejo COR UNUM en orden a la realización de un Seminario sobre el problema de la Tierra en América Latina y su tratamiento pastoral.

c) Divulgar experiencias y estudios sobre el particular (p.e. Amnistía Internacional: "La violencia a causa de la tierra").

d) Recoger las cartas pastorales sobre el tema.

e) Apoyar los trabajos incipientes.

#### Programa No. 82-bis

*Título:* Pastoral obrera y en medios urbanos populares.

*Area:* Animación y Coordinación.

*Objetivo:* Promover en cada país una eficiente pastoral obrera y en medios populares que anime y oriente en la búsqueda de su dignidad y de sus derechos.

- Comisiones Nacionales de Pastoral Social interesadas en este programa: Argentina, Brasil, México, Venezuela, Colombia, Perú, Chile, Uruguay, Costa Rica.

#### Actividades realizadas:

- Encuentros y contactos con Centrales dirigentes sindicales en nivel latinoamericano, p.e. CLAT.
- Participación en diferentes eventos en nivel nacional y continental.

- Preparación del Encuentro de Pastoral Obrera que se realizará en Caracas en 1989.

Sugerencias y proposiciones:

- a) El DEPAS debe animar la Pastoral Obrera y coordinar actividades pastorales que interesen a las Iglesias particulares y Conferencias Episcopales, manteniendo siempre su autonomía con respecto a organización y entidades de carácter sindical especialmente.
- b) En cuanto al Encuentro que se realizará en Caracas.

Temas que se proponen:

Historia del movimiento obrero en América Latina.  
Situación actual del trabajador en América Latina.  
La pastoral obrera en América Latina  
La pastoral de acompañamiento en el mundo obrero.  
Movimiento sindical latinoamericano.  
Intercambio de experiencias.  
Clarificar líneas comunes de acción.  
La formación en pastoral obrera.

Participantes:

Presidentes y Secretarios de Pastoral Social, Responsables Nacionales de Pastoral Obrera, CLAT, otras organizaciones sindicales en nivel latinoamericano, O.I.T., JOC (CIJOC-JOCI) hermandades del trabajo, ACO, etc.

Fecha:

Se sugiere posponer la fecha para después de Pascua de 1989 en cuanto a finales de enero algunos países se encuentran en vacaciones de verano. Por otra parte, en esa época aprovechan muchas diócesis para organizar retiros del presbiterio.

Colaboración específica en la organización del Encuentro: Colombia, Chile, Argentina y Brasil. Colombia (corresponsable).

**Programa No. 82**

*Título:* Pastoral Social en medios políticos, financieros y empresariales.

*Area:* Animación y Coordinación.

*Objetivo:* Crear conciencia en los sectores políticos, económicos, financieros y empresariales sobre la necesidad de construir una sociedad de acuerdo con las exigencias cristianas de la justicia y dentro de un marco ético que garantice un nuevo orden socio-económico-internacional.

Actividades realizadas:

Participación en el Simposio Iglesia-Empresa en América Latina.  
Contactos con UNIAPAC.  
Fortalecimiento actividades en nivel local.

Sugerencias y proposiciones:

- a) Se debe separar el programa entre los medios políticos, por una parte y los empresariales y financieros por otra.

- b) Incrementar el diálogo con estos sectores por medio de Encuentros, Foros, Publicaciones, etc.
- c) Tratar de incorporar a empresarios y políticos jóvenes y sensibles al proceso pastoral.
- d) Recuperar la experiencia de las Escuelas de lo social.
- e) Formación de equipos en nivel nacional.
- f) Elaborar material básico de formación y orientación de esta pastoral específica.
- g) Evitar el unipartidismo. Más bien crear espacios de amplio diálogo.
- h) Mayor contacto con UNIAPAC.

#### Programa No. 84

**Título:** Primer Congreso Latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia.

**Area:** Animación y Coordinación.

**Objetivo:** Conmemorar el Primer Centenario en 1991 de la Encíclica "Rerum Novarum", realizando una relectura de dicha Encíclica desde y para América Latina y a la luz de cien años de Magisterio Social.

Importancia del programa:

Dentro de la programación ordinaria del DEPAS la celebración del Primer Congreso Latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia, se considera uno de los "programas bandera" en cuanto hacia él convergen diversas actividades de la misma programa-

ción. El objetivo justifica suficientemente el interés que el DEPAS dará a este evento.

La Asamblea lo ha asumido plenamente, demostrando su complacencia por su celebración de un acontecimiento de tal magnitud y ofreciendo su colaboración en las diferentes etapas (preparación, celebración, seguimiento).

Actividades realizadas:

Presentación del anteproyecto que transcribimos a continuación.

#### *Introducción y sugerencias de la Dirección General*

Teniendo en cuenta la importancia de las conclusiones y sugerencias de la Reunión de Presidentes y Secretarios de las Comisiones de Pastoral Social en América Latina y la necesidad de realizar acciones concretas en orden a su adecuada aplicación, la Pontificia Comisión "Iustitia et Pax" propuso a la Presidencia del CELAM la realización de un Congreso Latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia en 1991 para conmemorar el Primer Centenario de la Encíclica *Rerum Novarum*.

La Presidencia del CELAM comunicó la propuesta a la Comisión Episcopal de Pastoral Social, la cual, conjuntamente con el Secretario Ejecutivo del DEPAS la analizaron detalladamente y la incluyeron como uno de sus programas dentro del Plan Global 1987-1991, con el título "Primer Congreso Latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia".

Presentamos a continuación el proyecto con las modificaciones sugeridas en reunión de la Comisión Justicia y Paz y del CELAM en Roma.

Sugerimos además:

- Al 6.1 — Incluir la presidencia de la Comisión del DEPAS.
- Al 6.2 — Incluir al Secretario General del CELAM.

### Objetivos

#### Objetivo general:

Conmemorar el Primer Centenario en 1991 de la Encíclica "Rerum Novarum", realizando una actualización de dicha Encíclica desde y para América Latina y a la luz de cien años de Magisterio Social.

#### Objetivos específicos:

- Propiciar el estudio, la reflexión y la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia en América Latina.
- Ofrecer diferentes alternativas de formación y/o actualización que lleven a los beneficiarios no sólo a conocer y profundizar en su contenido sino también a compromisos consecuentes.
- Difundir adecuadamente (tanto en medios como en destinatarios) los diferentes documentos del Magisterio Social de la Iglesia).
- Responder a los nuevos desafíos que plantea la situación social en América Latina...

#### Criterios operativos

- Los diferentes programas y actividades se deben enmarcar dentro del objetivo pastoral trazado por S.S. Juan Pablo II

en diferentes oportunidades para América Latina: La nueva evangelización, con acento en la cultura.

- La participación de todos los sectores de la Iglesia se considera de importancia básica en la elaboración y ejecución de la programación específica.
- Las Conferencias Episcopales con su respectiva Comisión Episcopal y el Secretariado Nacional de Pastoral Social deben ser los responsables directos de la programación a nivel nacional. De su interés y dedicación en la realización de los programas acordados depende la eficacia tanto de los Encuentros Regionales como del mismo Congreso Latinoamericano.
- Los eventos realizados deben concluir en proyectos y acciones concretas que perfilen progresivamente modelos de "Nueva Sociedad" de acuerdo con el mensaje evangélico y las exigencias cristianas de la justicia.

#### Especificación de áreas susceptibles de programación

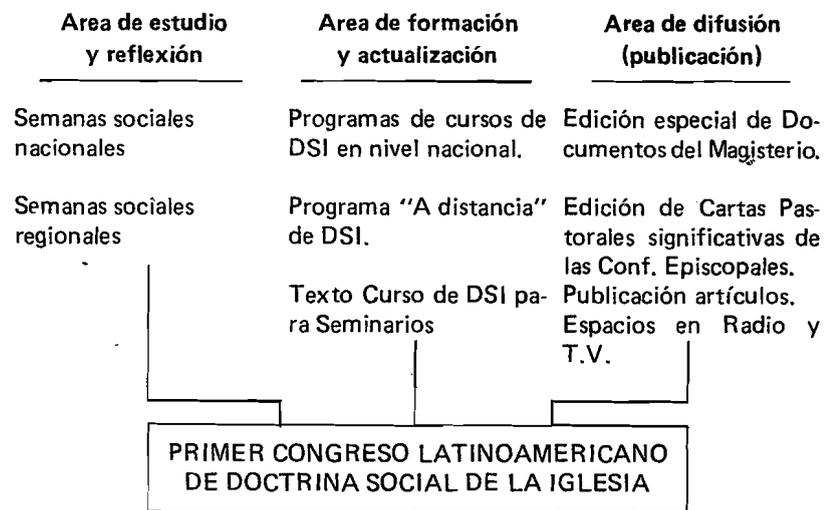
Teniendo en cuenta la trascendencia del evento que además de celebrar una fecha memorable dentro de la Doctrina Social de la Iglesia prepara otros acontecimientos igualmente importantes en el proceso de evangelización y en la historia de la Iglesia de América Latina, hemos querido integrar diferentes áreas operativas, a saber:

- Area de estudio y reflexión: destinada principalmente a la interpretación y elaboración seria y ordenada del pensamiento social de la Iglesia.
- Area de formación y/o actualización, destinada a la formación sistemática en Doctrina Social de la Iglesia de los múltiples agentes de pastoral.

- Area de difusión: destinada a la publicación tanto de mensajes y documentos como de conclusiones de los eventos realizados.

#### Actividades posibles

Presentamos la secuencia lógica de estas actividades que son como el eje de la preparación del Primer Congreso Latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia. La institucionalización de las Semanas Sociales en América Latina creemos que podría ser uno de los resultados positivos del trabajo realizado.



#### Destinatarios

Como anotábamos anteriormente, tanto la preparación del Congreso como su realización específica, quiere convocar al mayor número de personas interesadas en la presencia de la Iglesia en América Latina y sus aportes positivos a los diferentes problemas y situaciones que se presentan en la realidad social de nuestro Continente: en el área de la cultura, del estudio y de la

investigación, en el área del compromiso concreto en la coordinación institucional.

#### Dirección General y Coordinación

Una organización de tal magnitud exige la coordinación detallada de cada una de las actividades, la distribución del trabajo pastoral y de las consecuentes responsabilidades, la capacidad de decidir rápida y oportunamente.

- Dirección general: Conformada por la Presidencia de la Pontificia Comisión Justicia y Paz, la Presidencia del CELAM.
- Comisión Coordinadora: Conformada por:
  - a) Delegados de la Pontificia Comisión y de COR UNUM.
  - b) Secretario General del CELAM.
  - c) Secretario Ejecutivo del DEPAS.
  - d) Representante de la CAL.
  - e) Obispo Responsable de CARITAS, (Mons. Oscar Páez Garcete).
- Comisiones regionales
 

De acuerdo con las regiones específicas, las Comisiones Episcopales de Pastoral Social del CELAM coordinadas por el Miembro respectivo de la Comisión Episcopal de Pastoral Social del CELAM así:

  - a) Región Centroamericana, México y el Caribe.
  - b) Región Bolivariana.
  - c) Región del Cono Sur.
  - d) Brasil.

## Cronograma tentativo

**1987:** Elaboración del anteproyecto, presentación a la Dirección General, aprobación, presentación del programa definitivo.

**1988:** Lanzamiento del proyecto:

Conferencias Episcopales (Comisión Episcopal de Pastoral Social).

Secretariados Nacionales de Pastoral Social

Contactos y organización general del programa.

Publicación de material según selección previa.

**1989:** Realización de Semanas Sociales.  
Publicaciones.

**1990:** Realización de Semanas Sociales  
Realización de Encuentros Regionales  
Publicaciones.

**1991:** Realización del Primer Congreso de Doctrina Social de la Iglesia.  
Posibilidad de realización de un Congreso Mundial.

## Recursos financieros

- Aportes propios: De acuerdo con los niveles de ejecución se pedirá el aporte de las entidades participantes.
- Ayudas solicitadas: Para los eventos de índole regional o latinoamericano, como también para las publicaciones se presentarán proyectos a las diferentes entidades de ayuda externa.

- Otros aportes: instituciones y personas pueden patrocinar diferentes eventos.

## Programación específica del Primer Congreso Latinoamericano

No se presenta un anteproyecto. Una vez hechas las consultas del caso y estudiadas suficientemente las proposiciones y sugerencias se elaborará el mismo.

Correspondencia con la Pontificia Comisión "Iustitia et Pax".

Sugerencias y proposiciones por parte de la Asamblea:

Tema del Congreso:

El trabajo humano en la nueva sociedad latinoamericana.

Por una nueva América Latina (solidaridad).

Iglesia y mundo en América Latina

La Doctrina Social de la Iglesia en América Latina. Hacia una nueva sociedad.

La Pastoral Social en la nueva evangelización en América Latina.

En los Cien años de la Rerum Novarum.

La justicia y la dignidad humana en la nueva sociedad latinoamericana.

Fecha posible:

En la semana del 15 de mayo de 1991.

Lugar:

México, Caracas, Quito, Bogotá o Río de Janeiro.

Participantes:

- a) Organismos de la Santa Sede.
- b) Presidentes Conferencias Episcopales de América Latina y Comisiones Nacionales de Pastoral Social.
- c) Presidentes Conferencias Episcopales, Europa, USA, Canadá, Africa, etc.
- d) Universidades Católicas e Institutos de formación, investigación y/o promoción humana y social.
- e) Organizaciones latinoamericanas de trabajadores, empresarios, etc.
- f) OIT y otras organizaciones internacionales similares.
- g) Organismos ecuménicos.
- h) Movimientos apostólicos internacionales (de compromiso social).

Número de participantes:

5 a 10 por cada país latinoamericano (dependiendo de su población).

Comisión ejecutiva:

Un representante por región así:

Pbro. Rubén Salazar Gómez, Director Nacional del Secretariado de Pastoral Social (Colombia) por países bolivarianos.

Lic. Pedro Arellano, Director CEPS (México) por México y el Caribe.

Lic. Cristián Vives, Director Nacional Pastoral Social (Chile) por el Cono Sur.

P. Ignacio Neutzling, SJ, Secretario Comisión Pastoral Social (Brasil) por Brasil.

Un delegado de los países centroamericanos elegido por SEDAC.

Pbro. Jaime Prieto Amaya, Secretario Ejecutivo del DEPAS-CELAM.

Mons. José Vicente Eguiguren, Secretario Ejecutivo del SELAC.

Etapas: (algunos criterios)

- a) Preparación: se aceptan las proposiciones del anteproyecto. Esta etapa debe llegar a la base (parroquias, diócesis). Cada país debe organizar sus actividades de tal manera que se logren los objetivos propuestos. Podría culminar la preparación con la celebración de Congresos Nacionales cuya documentación se incluiría en el Congreso Latinoamericano.
- b) Celebración:
  - se debe evitar que sea una manifestación "triumfalista",
  - se debe dar participación efectiva al laico,
  - el Congreso no puede ser simplemente técnico. Debe tener su aplicación práctica.
  - las culturas y sus manifestaciones deben estar representadas en el Congreso,
  - es necesario elaborar el presupuesto con anterioridad y buscar oportunamente las ayudas financieras,
  - es necesario preparar Documentos "base" con anterioridad,

- se sugiere la creación de una Comisión de expertos en Doctrina Social de la Iglesia, Pastoral Social, etc. para asesorar la temática del Congreso.

c) Seguimiento:

- Se podrían institucionalizar las Semanas Sociales en cada país.

Lanzamiento:

- La Junta Directiva del Congreso es la responsable del "lanzamiento oficial" del Congreso.
- De una buena publicidad depende en parte la motivación en cada país.
- La convocación debe hacerse antes de terminar el año para que se incluyan en las programaciones nacionales y diocesanas las actividades que se realizarán en el próximo año.

La Asamblea solicita muy especialmente la voz de ánimo por parte del Santo Padre, sus orientaciones y directrices pastorales siempre oportunas y eficaces. Y, si es posible, la presencia de Su Santidad durante el evento.

**Programa No. 85**

*Título:* Análisis de la realidad social latinoamericana.

*Area:* Estudio

*Objetivo:* Colaborar con la Iglesia de América Latina en el conocimiento serio y profundo del hombre latinoamericano, de su historia, de su situación actual.

Corresponsable del Programa: Comisión Episcopal de Pastoral Social de Chile.

Director Ejecutivo, Lic. Cristián Vives.

Fecha de entrega, diseño y presupuesto: Octubre 30 de 1988.

Apoyos: ILADES, CEPAL, IBRADES, etc.

Primera entrega: julio 10 de 1989.

Periodicidad: entregas semestrales.

Sugerencias y proposiciones de la Asamblea:

- Que las entregas semestrales tengan una presentación pastoral y no simplemente sociológica o económica.
- Que se trabajen los dos niveles: el local y el latinoamericano.
- Que tenga siempre una visión pastoral (signos de los tiempos, lectura en la fe, compromisos, opción por los pobres).
- Que tenga una visión prospectiva.
- Que las encuestas sean concretas y oportunas.
- Dentro de los indicadores no olvidar la posición de la Iglesia ante la realidad.

**Programa No. 86**

*Título:* La dimensión social de la Evangelización en América Latina.

— Aportes de la Teología de la Liberación

**Area:** Estudio.

**Objetivo:** Asumir la dimensión social de la pastoral como condición indispensable de una nueva evangelización.

Sugerencias y proposiciones de la Asamblea:

Se sugieren dos tipos de Seminarios o Encuentros:

- a) De tipo académico: p.e. entre obispos y teólogos de la liberación.
- b) De tipo pastoral: con agentes y responsables de la pastoral social.

Es necesario crear un equipo de reflexión que prepare el material.

Se debe evitar la "espectacularidad" y la "manipulación".

Se debe continuar con este programa en cuanto se considera un servicio específico a la pastoral social en América Latina y por tanto a la evangelización. De esta manera estamos respondiendo a un pedido explícito del Santo Padre.

### Programa No. 87

**Título:** Formación y/o actualización en la dimensión social de la pastoral.

**Area:** Formación.

**Objetivo:** Responder a la necesidad sentida de los diferentes Episcopados Latinoamericanos, en orden a la for-

mación y/o actualización de los agentes de evangelización.

**Actividades realizadas:**

Dentro de la reestructuración del ITEPAL (Instituto Teológico Pastoral para América Latina) el Departamento de Pastoral Social presentó un proyecto específico para un curso de dos meses aproximadamente, el cual transcribimos a continuación.

**Título:** Nueva Evangelización y dimensión social de la Pastoral (Fundamentos y modelos operativos).

**Fecha:** Octubre 9 a diciembre 1o. de 1989.

**Duración:** Ocho semanas

**Lugar:** ITEPAL (Bogotá)

**Intensidad horaria:** 220 horas

**Destinatarios:** Agentes de Pastoral Social (sacerdotes, religiosos (as) y laicos) que trabajen directa o indirectamente en nivel diocesano, regional o nacional dentro del área.

**Objetivos**

1. Colaborar con las Iglesias particulares y Conferencias Episcopales de América Latina en la preparación (formación básica o actualización) de los Agentes de Pastoral en el área social.
2. Proporcionar a los destinatarios elementos doctrinales y recursos metodológicos en la dimensión social de la pastoral para que puedan concretarlos en modelos operativos, pro-

La pastoral de la tierra.

La pastoral social en medios políticos, financieros y empresariales.

- Los agentes de pastoral: la misión en su Iglesia y en el mundo. - El laico principal agente de pastoral social.
- En búsqueda de modelos operativos de pastoral social (niveles nacional, diocesano y parroquial).

(En un plegable aparte se enviarán todas las especificaciones del Curso).

Otros medios de formación:

El DEPAS ofrece además cursos y programas de formación en nivel nacional o regional.

Sugerencias y proposiciones de la Asamblea.

- a) El curso (si es de especialización) podría alargarse a un semestre.
- b) No se pueden olvidar temas tales como:
  - Evangelización de la Cultura.
  - Elementos antropológicos
  - Metodologías integrales
  - Ética y economía
  - Filosofía latinoamericana.
- c) Se debe organizar un "Mini-ITEPAL itinerante" lo cual reduce costos y aumenta beneficiarios.
- d) Es necesario garantizar alojamiento a los laicos (p.e. en casas de familia).

Las diferentes comisiones nacionales de Pastoral Social con sus respectivos secretariados se comprometen a enviar oportunamente candidatos a este Curso.

### Programa No. 88

*Título:* Pastoral Social a distancia

*Area:* Formación.

*Objetivo:* Ofrecer un servicio concreto de formación en la Pastoral Social por medio del curso a distancia editado por el Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia.

- Corresponsable del Programa: Secretariado Nacional de Pastoral Social de Colombia, Pbro. Rubén Salazar Gómez, Director.
- Contenido: El programa presenta diferentes módulos, todos ellos de gran interés y actualidad para la pastoral social en América Latina. Sólo habría que rehacer el módulo referente a Análisis de Realidad para adaptarlo a cada uno de los países.
- Fecha de iniciación: Julio de 1989 (una vez se haya realizado la evaluación de todo el material).

Sugerencias y proposiciones de la Asamblea.

- a) Se podría enviar el material y la metodología a los Secretariados de Pastoral Social para su información y análisis.
- b) Se debe dar prioridad a este programa.
- c) Se deben señalar costos del programa.

- d) Es necesario identificar y respetar los requisitos mínimos de seguimiento del programa para asegurar su eficacia.
- e) Se puede preparar un equipo nacional para el programa.
- f) Hay que buscar formas rápidas y efectivas para hacer llegar el material.

#### Programa No. 89

**Título:** Aspectos metodológicos del Pensamiento Social de la Iglesia.

**Area:** Difusión e información.

**Objetivo:** Suministrar instrumentos de investigación y análisis de realidad, como también de planeación y programación de la Pastoral Social.

Corresponsable: Doctor Eduardo Peña Vanegas.

El Doctor Peña explicó brevemente a la Asamblea el Programa. Se aceptó tanto su contenido como su desarrollo. Se considera indispensable dentro de la Pastoral Social contar con un método de planeación aceptable que ofrezca seguridad y objetividad.

Se sugiere la utilización del libro de Juan Carlos Scannone sobre Teología de la Liberación y Doctrina Social (Ed. Sígueme) para la elaboración del material.

#### Programa No. 90

**Título:** Ayudas didácticas sobre pensamiento social de la Iglesia.

**Area:** Difusión e información.

**Objetivo:** Propiciar una adecuada difusión del pensamiento social de la Iglesia en todos los niveles de la población latinoamericana.

Actividades realizadas:

Corrección y reelaboración de un texto popular sobre "Sollicitudo Rei Socialis" y "Laborem Exercens".

Diseño de un video sobre "Sollicitudo Rei Socialis".

Proposición y sugerencias:

Recopilar material de los diferentes países latinoamericanos. Si interesa, se podría multiplicar.

Editar una cartilla *ad experimentum*.

#### Programa No. 91

**Título:** Mensajes de carácter social de los diferentes Episcopados Latinoamericanos.

**Area:** Difusión e información.

**Objetivo:** Recoger y sistematizar el pensamiento social de la Iglesia expresado por los obispos en nivel latinoamericano.

Corresponsable Centroamérica: Pbro. Orlando Navarro, Director CECODERS Católica.

Corresponsable México y el Caribe: Lic. Pedro Arellano, Director CEPS (México).

#### Diseño general y estado actual del programa:

El Programa se diseña con base en indicadores que recojan la temática social latinoamericana. Se toma el año de 1970 como fecha tope de recolección de documentos.

Sin embargo, situaciones específicas de algunos países obligarán a recolectar años atrás dichos documentos.

Por otra parte, ya se elaboró y se va a presentar un proyecto de ayuda para financiar este programa.

#### Recomendaciones y proposiciones de la Asamblea:

- a) El índice temático debe ser muy completo.
- b) No olvidar incluir dentro de los indicadores el mundo obrero y el rural.
- c) Se pueden enviar avances de la investigación a las Comisiones de Pastoral Social.
- d) Es conveniente hacer una presentación "oficial" de los responsables del programa, especialmente para la recolección de documentos.

#### Programa No. 92

**Título:** Elaboración de textos sobre Pastoral Social y pensamiento social de la Iglesia para seminarios, universidades y colegios católicos.

**Area:** Difusión e información.

**Objetivo:** Contribuir con la formación integral de los aspirantes al sacerdocio, de profesores y alumnos de institu-

ciones de formación incluyendo dentro de su programa textos serios de estudio que ilustren la dimensión social de la evangelización.

#### Sugerencias y proposiciones de la Asamblea:

- a) El programa es interesante. Se podría conformar un equipo de expertos para la elaboración de este texto de acuerdo con los criterios del CELAM en relación con estas publicaciones.
- b) Se sugiere a la Comisión Episcopal de Pastoral Social y a su Secretario Ejecutivo, Padre Gerardo Farrel para este trabajo.

#### Programa No. 93

**Título:** Experiencias concretas de Pastoral Social.

**Area:** Difusión e información.

**Objetivo:** Analizar la presencia de la Iglesia y sus modos de acción pastoral en sectores marginados y medios populares.

#### Sugerencias y proposiciones de la Asamblea:

El programa responde a una inquietud manifestada en muchas oportunidades por las Comisiones de Pastoral Social. Se considera necesario estudiar detalladamente la metodología de clarificación de las experiencias para luego sistematizarlas y publicarlas, como también, promover diversos intercambios.

#### Programas Nos. 94, 95, 96 y 97

**Títulos:** Relaciones interinstitucionales del DEPAS con la Pontificia Comisión "Iustitia et Pax", el Pontificio Consejo "COR UNUM", SELAC y UNICEF.

**Area:** Relaciones interinstitucionales.

**Objetivos:** Favorecer el estudio y análisis de líneas comunes de reflexión y acción pastoral con el fin de buscar una mayor eficacia y coordinación interinstitucional.

**Actividades realizadas:**

El DEPAS ha dedicado especial atención a implementar las relaciones tanto con las Instituciones anteriormente citadas como con otras con las cuales por sus objetivos similares es necesario coordinar las acciones. Esta comunicación se ha ido concretando progresivamente en proyectos y programas comunes, de los cuales sólo haremos mención de algunos relacionados con SELAC y UNICEF.

#### Programación DEPAS-SELAC

Después de una reunión con el Secretario Ejecutivo de SELAC, Mons. José Vicente Eguiguren, se establecieron criterios comunes de colaboración e integración, como también eventos en los que se sugería la presencia conjunta del DEPAS y SELAC por ejemplo:

- a) Encuentro de Migraciones en Quito.
- b) Seminario-Taller de emergencias en Bogotá.
- c) Seminario sobre el SIDA en Brasil.
- d) Preparación y celebración del Congreso de CARITAS.
- e) Preparación y celebración del Congreso Latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia.
- f) Encuentro sobre Pastoral obrera.
- g) Encuentro sobre Pastoral rural.
- h) II Encuentro Latinoamericano de Presidentes y Secretarios de Pastoral Social — Lima.
- i) Otros

Sugerencias y proposiciones de la Asamblea:

- a) Continuar con esta línea armónica de trabajo pastoral.
- b) Estudiar los casos de tensiones en Comisiones Nacionales y buscar alternativas de solución.

#### Programación DEPAS-UNICEF

Igualmente el DEPAS ha realizado una labor de coordinación e integración de programas con UNICEF, dentro de los cuales merecen la pena citarse:

- a) Dos seminarios de pastoral social de la infancia (para los países bolivarianos y los centroamericanos).
- b) Publicación de las memorias de estos seminarios.
- c) Publicación del manual de animadores o promotores de pastoral social de la infancia (en impresión).
- d) Seminario para México y el Caribe (en preparación).
- e) Taller de seguimiento para países bolivarianos y centroamericanos (en preparación).
- f) Videos sobre supervivencia y desarrollo infantil, la misión de la Iglesia (fueron entregados a Presidentes y Secretarios de Pastoral Social).
- g) Estrategias de seguimiento del mensaje de Cuaresma/88 de Juan Pablo II.
- h) Otros.

### Sugerencias y proposiciones de la Asamblea:

- a) Es necesario aclarar objetivos y criterios comunes de acción para un trabajo conjunto, en cuanto algunos (países centroamericanos) manifiestan ciertas prevenciones con respecto a la misma filosofía de la Entidad. La visita de la Asesora de UNICEF a estos países ayudará a clarificar la situación.
- b) No se ha entendido en algunos países la modalidad de ejecución del dinero "semilla" otorgado por UNICEF para programas nacionales. Es necesario una explicación sobre el particular.

La Asamblea quiere expresar públicamente y sentar una moción de reconocimiento y especial agradecimiento a Monseñor Jorge Mejía, Vice-presidente de la Pontificia Comisión "Iustitia et Pax", al Pbro. Iván Marín L., Subsecretario del Pontificio Consejo "COR UNUM", a Mons. José Vicente Equiguren, Secretario Ejecutivo del SELAC y a la doctora Vicky Colbert de Arbolada, Asesora Regional de Educación/Iglesia, UNICEF, por su presencia y participación en este Encuentro.

### Programa No. 98

*Título:* Pastoral de la Salud

*Area:* Relaciones interinstitucionales

*Objetivo:* Iniciar contactos con diferentes agentes de pastoral en el sector de la salud con el fin de colaborar y apoyar sus programas como también favorecer líneas comunes de reflexión y acción.

No se alcanzó a presentar este programa. Sin embargo, es necesario anotar que se encuentra en preparación un Congreso

Latinoamericano titulado: "Iglesia y Salud en América Latina", promovido conjuntamente con FIAMC (Federación Internacional de Asociaciones Médicas Católicas).

## **Capítulo IV**

**Declaración final  
y clausura**

## DECLARACION FINAL

### La dimensión social de la Pastoral, respuesta a los grandes retos y desafíos de nuestros pueblos latinoamericanos

Conscientes de nuestra grave responsabilidad de conocer y comprender cada vez más el mundo en que vivimos, las esperanzas de nuestros pueblos latinoamericanos, sus aspiraciones y "el sesgo dramático que con frecuencia les caracteriza" (*Gaudium et Spes*) hemos dedicado estos días, en comunión y participación, en presencia del Señor, bajo la animación de su Espíritu y el amparo maternal de la Virgen María:

- A analizar en profundidad nuestra realidad latinoamericana e identificar cada vez más sus "problemas fundamentales".
- A escrutar a fondo los Signos de los Tiempos, interpretarlos a la luz del Evangelio y del Magisterio de la Iglesia y pronunciar con fe nuestro juicio profético.
- A buscar respuestas pastorales concretas y objetivas que dentro de una visión orgánica puedan ayudar a nuestros pueblos en su camino de liberación dentro de las exigencias cristianas de la justicia y los principios evangélicos.

Compartimos nuestra alegría y esperanza al constatar:

- La conciencia creciente en muchos de nuestros hermanos latinoamericanos y aún en otros pueblos de canalizar las justas aspiraciones de libertad dentro de un marco de valores de justicia, de solidaridad, de paz y fraternidad que coinci-

den con nuestros valores evangélicos. Como también la confianza cada vez mayor en nuestras capacidades y posibilidades.

- La conciencia cristiana creciente, a pesar de nuestra dramática situación, de la presencia de Dios dentro de nuestra historia y de la necesidad, por tanto, de vivir este momento como "momento de salvación".
- Los avances científicos y tecnológicos, especialmente en el campo de las comunicaciones, que nos dan nuevas razones para esperar un futuro mejor.
- La revalorización de la cultura y la religiosidad popular como factor dinamizante y cohesionador del pueblo y como base válida para una evangelización auténtica que efectivamente supere la distancia entre fe y vida.
- Las manifestaciones de integración latinoamericana tanto en nivel de Iglesia como de gobiernos.
- La búsqueda en nuestras Iglesias de una pastoral orgánica que integre la dimensión social y la opción preferencial por los pobres.

Nos duele sin embargo, tener que contemplar:

- En un Continente eminentemente católico, estructuras de pecado que se manifiestan en el creciente agravamiento de la situación de injusticia social global, de empobrecimiento progresivo generalizado, de agresión económica, política, cultural y religiosa.
- Tenemos que denunciar la continua violación a los derechos humanos y el irrespeto a la vida humana en todas sus etapas

y momentos, y que va desde el ataque directo a la persona hasta la destrucción voluntaria de su medio ambiente que atenta directamente contra la calidad de vida presente y futura. Una cultura de la violencia, de la muerte y del egoísmo que parece imponerse a los más altos valores de solidaridad y fraternidad propios de nuestros pueblos.

- Asimismo, denunciamos la amenaza constante a la identidad cultural y religiosa de nuestros pueblos, propiciada por poderosas fuerzas tanto internas como externas. Esta amenaza se manifiesta específicamente en la invasión de sectas fundamentalistas de que hemos sido víctimas en los últimos años y cuyos propósitos desintegradores y alienantes saltan a la vista.
- Nos duele constatar la manipulación frecuente de los medios de comunicación, más grave si consideramos el influjo cada vez mayor y definitivo de estos medios en nuestra vida personal y social.
- Lamentamos también que el acceso a la investigación científica y tecnológica, como también el aprovechamiento de los descubrimientos en estos campos sea cada vez más limitado a pueblos, instituciones y personas creando nuevas distancias y barreras insuperables.
- Nos duele, por último, tener que constatar que, a pesar de nuestros esfuerzos de evangelización integral y de las orientaciones cada vez más precisas del Santo Padre en sus múltiples visitas pastorales a nuestro Continente, sin embargo todavía es notoria la distancia en nuestros pueblos creyentes entre su vida y la fe, agravada ésta por el insuficiente conocimiento, difusión y práctica de la Doctrina Social de la Iglesia.

Ante esta situación:

- Asumimos los retos y desafíos expresados en el Encuentro pasado de Presidentes y Secretarios de Pastoral Social realizado en Bogotá en 1986.
- Asumimos también la Programación del DEPAS como respuesta concreta a esos retos y desafíos. Nos comprometemos a colaborar en la realización de cada uno de los programas de acuerdo con nuestros recursos y posibilidades.
- Afirmamos la importancia y deber prioritario de nuestra Iglesia y en especial de las Comisiones Episcopales de Pastoral Social y sus organismos ejecutivos respectivos, de comunicar al mundo latinoamericano con mucha valentía y claridad toda la *Doctrina Social de la Iglesia*, sus principios fundamentales, sus elementos de juicio y sus directrices pastorales en orden a encontrar respuestas adecuadas a la pobreza e injusticia que vive nuestro Continente como una exigencia de la fe en Jesucristo y una búsqueda común del Reino de Dios.
- Compartimos con alegría la iniciativa de celebrar el Centenario de la Encíclica Rerum Novarum con el *Primer Congreso Latinoamericano de Doctrina Social de la Iglesia*. Nos comprometemos a preparar en nuestros países este evento integrando en nuestros planes pastorales las diferentes actividades en orden a la formación y difusión de la Doctrina Social de la Iglesia como también al impulso de aplicaciones prácticas en los diferentes órdenes. De esta manera, la celebración de este acontecimiento dejará honda huella y experiencias permanentes en el mismo proceso de evangelización de nuestros pueblos.

Ofrecemos lo único que podemos dar, la Buena Nueva de Jesucristo que une los corazones y hace factible la civilización del amor en una familia latinoamericana abierta a la esperanza.

## HOMILIA EN LA CELEBRACION EUCARISTICA DE CLAUSURA

*Emmo. Señor Cardenal  
Juan Landázuri Rickets, O.F.M.  
Arzobispo de Lima y Primado del Perú*

Quisiera expresar, en primer lugar, un saludo cordial como Pastor de esta Arquidiócesis al Señor Obispo Presidente del DEPAS y a todos los participantes de este II Encuentro Latinoamericano del área de Pastoral Social del CELAM.

Deseo expresarles mi complacencia por el trabajo realizado durante estos días al discernir a la luz del Evangelio, los desafíos y las necesidades que se presentan en nuestro Continente en el orden social, económico, político y cultural para proponer orientaciones comunes de presencia evangelizadora y de pastoral social. Tarea de mayor trascendencia en estos tiempos particularmente difíciles y desafiantes no sólo para el Perú, sino para toda América Latina y más aún cuando nos encaminamos a la celebración del V Centenario de nuestra evangelización. En este contexto la necesidad de "una nueva evangelización", percibida ya en Medellín y propuesta oficialmente por Su Santidad Juan Pablo II en Santo Domingo, debe constituir el horizonte de nuestras reflexiones y propuestas Pastorales.

Conviene recordar también que este Encuentro se ha llevado a cabo justamente en el XX Aniversario de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizado en Medellín, en la que por benevolencia de Pablo VI me cupo la responsabilidad de ser uno de sus Presidentes. Allí, a la luz de las enseñanzas del Concilio Vaticano II, tomamos conciencia de la situación de una "América Latina que parece que vive aún bajo el signo trágico del subdesarrollo...", y donde decíamos que: "Como pastores con una responsabilidad común, queremos

comprometernos con la vida de todos nuestros pueblos en la búsqueda angustiosa de soluciones adecuadas para sus múltiples problemas. Nuestra misión es contribuir a la promoción integral del hombre y de las comunidades del Continente" (Medellín, Mensaje).

Al cabo de 20 años, y como fruto de la acción del Espíritu del Señor en Medellín, hemos podido verificar, con profunda alegría, las múltiples manifestaciones de vida y de renovación en el conjunto de la Iglesia latinoamericana, alentadas frecuentemente por el impulso dinamizador de los diversos Departamentos y Secciones del CELAM, en cuya formación hace ya 33 años tuve la oportunidad de participar.

Deseo expresarles, asimismo, mi reconocimiento por haber elegido para reunirse esta antigua Sede Metropolitana de Lima, donde en el pasado se reunieron también diversos obispos de América Latina, bajo la dirección de Santo Toribio de Mogrovejo para celebrar los Concilios Limenses, en los que se decretaron sabias orientaciones pastorales que ordenaban en síntesis armoniosa las tareas evangelizadoras, el respeto a las culturas y lenguas y la preocupación por las condiciones de vida de las poblaciones indígenas.

### Ante el peso intolerable de la miseria

Nos encontramos ahora reunidos para clausurar y dar gracias al Señor por este Encuentro en la festividad de los santos Cornelio y Cipriano, pastores eximios en tiempos difíciles, que guiaron a sus fieles con el testimonio supremo de la entrega de sus vidas, como exégesis coherente de las palabras del Señor que hemos escuchado en el Evangelio "nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos". La esencia misma de nuestra responsabilidad pastoral está en el amor; amor que considera y hace amigos, hermanos nuestros, a todos los hombres y mujeres,

a todos nuestros pueblos. Sólo el amor nos hace verdaderamente solidarios de los sufrimientos y de las esperanzas, de las carencias motivadas por una pobreza acuciante y de los clamores y anhelos de liberación, de vida y de paz.

La presencia evangelizadora en la actual situación de nuestros pueblos, debe expresarse también en compasión práctica y en acción que sana y da vida.

Compasión práctica, mirando con ojos de profundo amor y solidaridad, haciendo verdaderamente nuestros los problemas viejos y nuevos que abaten y humillan a nuestros pueblos. Muchos de estos problemas, sin duda, se han agudizado en los últimos tiempos.

A esta situación se añade hoy la pesada carga de la "deuda externa.., la que de tal manera agrava todo intento de solución, que con razón son muchos ya los que niegan la legitimidad ética de su exigencia y de su pago. Esta pobreza persistente y desesperante es la que va minando las bases de una convivencia fraterna, que siempre debiera estar fundamentada en la justicia y en el respeto igual de los derechos de todos. Percibimos con preocupación un deterioro peligroso de la democracia que no logra encauzar eficazmente las voluntades de los ciudadanos hacia soluciones más justas y solidarias que estén "a la altura de la auténtica vocación del hombre y de la mujer" (SRS 28).

Por otra parte, parecen aumentar los casos de violación y atropello a los derechos humanos. Como pastores no podemos quedarnos sólo en constatar estos hechos. Se nos exige una reflexión profunda y una palabra audaz a la luz del proyecto del Dios Creador de la Vida, fundamento y garantía de los derechos inalienables de todos a la vida y a las condiciones adecuadas para una existencia humana, como corresponde al origen y a la vocación trascendente de las personas. Desde una elemental soli-

daridad humana, pero sobre todo desde aquella que nace de la fe en un Padre común debemos rechazar estas situaciones y las causas estructurales y personales que las generan como grave atropello a la dignidad de los hijos de Dios.

El Santo Padre Juan Pablo II, recordando las enseñanzas de Pablo VI en la *Populorum Progressio*, ha subrayado el carácter no sólo económico y social, sino sobre todo ético y moral de todos estos problemas, que justifican "la legitimidad y necesidad de la intervención de la Iglesia en este campo" (SRS 8). Intervención que forma parte de la misión evangelizadora y profética que Jesús le confió y se expresa en el permanente desarrollo de su Doctrina Social, "como aplicación de la Palabra de Dios a la vida de los hombres y de la sociedad... ofreciendo principios de reflexión, criterios de juicio y directrices de acción" (SRS 8). Sin duda las conclusiones del Encuentro que hoy clausuramos nos proporcionarán orientaciones muy valiosas y precisas para responder a las necesidades peculiares de nuestros pueblos.

### Una Iglesia profética

La primera lectura que hemos escuchado (Jr 1, 4-9) nos recuerda la obligación perentoria de proclamar la Palabra de Dios ante las naciones. Palabra profética que la Iglesia toda debe anunciar en fidelidad al Señor que envía y en fidelidad también a este pueblo creyente que tiene derecho a escuchar una palabra verdaderamente profética, es decir, una palabra que proclame sin temor, con claridad y con "autocaridad" el juicio salvador de Dios sobre la historia y sobre las naciones. Una Iglesia profética está llamada a ser a la vez voz de Dios y voz de los sin voz. Proclamar la Palabra de Dios y recoger el clamor del Pueblo. En Medellín los obispos quisimos ser el eco amplificador y comprometido de "un sordo clamor que brota de millones de hombres, pidiendo a sus pastores una liberación que no les llega de ninguna parte" (Pobreza, 2). Función profética que abarca la denun-

ciá audaz de toda injusticia y el anuncio esperanzado de la vida y de la paz.

### Una Iglesia pobre, misionera y pascual

Y a propósito de los 20 años de Medellín, quisiera recordar brevemente una recomendación que la III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano nos proponía y que hoy continúa siendo estimulante y exigente: "Que se presente cada vez más nítido en Latinoamérica el rostro de una Iglesia auténticamente pobre, misionera y pascual, desligada de todo poder temporal y audazmente comprometida en la liberación de todo el hombre y de todos los hombres" (Juventud No. 15, a).

"Pobre, misionera y pascual": Tres condiciones para una fecundidad evangélica a la altura de lo que estos tiempos difíciles pero esperanzadores nos reclaman.

**Pobre:** desligada de toda pretensión de prestigio y de poder temporal que mediatice la libertad de nuestra palabra. Solidaria con las esperanzas y los esfuerzos de los pobres de nuestro continente para construir una sociedad justa, "como verificación de su fidelidad a Cristo para poder ser verdaderamente la Iglesia de los pobres" (*Laborem Exercens*, No. 8).

**Misionera:** anunciando a todos la Buena Noticia de Jesucristo que vino "para que tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10, 10); convocando a todos a una conversión radical de los corazones a los valores del Reino: la justicia, la fraternidad, la paz.

**Pascual:** puede ser que la denuncia y el anuncio misionero nos traiga incompreensión y aún persecución. Pero estamos convencidos, por la fe en Jesucristo muerto y resucitado, de que, finalmente las fuerzas del amor que se entrega y da la vida son

más poderosas que la del odio y de la muerte. Esta convicción de fe hecha gesto solidario y palabra comprometida y oportuna, constituye el mejor servicio evangelizador que la Iglesia puede ofrecer a nuestros pueblos.

Así contribuiremos a dar "mucho fruto", "un fruto que permanezca", el fruto de una "liberación de todo el hombre y de todos los hombres". Como nos recuerda el Papa Juan Pablo II en la *Sollicitudo Rei Socialis*, "La Iglesia debe afirmar con fuerza la posibilidad de la superación de las trabas que por exceso o por defecto se interponen al desarrollo, y la confianza en una verdadera liberación" (SRS 47).

Esperamos y oramos intensamente para que el Espíritu del Señor ilumine el caminar de nuestra Iglesia y de todos los hombres y mujeres de nuestros pueblos, para que puedan construir tiempos mejores de justicia, de paz y de progreso.

Que nuestro Señor Jesucristo y la Virgen, nuestra Señora de la Evangelización, bendigan todos los trabajos de estos días y que por la intercesión de Santo Toribio de Mogrovejo, Patrón del Episcopado Latinoamericano y de nuestros Santos del Continente, nuestras Iglesias tengan todo el fruto posible para poder vivir días de paz, de concordia y de vida cristiana en la justicia y el amor. Así sea.

## EVALUACION FINAL

Presentamos a continuación algunos aspectos de la evaluación realizada al final del Encuentro. Los resultados nos ayudan a mejorar los diferentes momentos de nuestras reuniones para así lograr plenamente los objetivos que nos hemos propuesto inicialmente. Las respuestas corresponden a 31 participantes.

### 1. Cumplimiento de objetivos y etapas del Encuentro.

Objetivo general	86.60%
Primer paso: estudio de realidad	72.10%
Segundo paso: lectura en la fe	74.00%
Tercer paso: compromisos	82.93%

### 2. Calificación (1 a 5) de algunos aspectos del Encuentro.

Preparación previa	4.19
Organización general	4.42
Metodología	3.90
Horario de trabajo	4.10
Ponencias (promedio general)	4.32
Celebraciones Eucarísticas y Laudés	4.03
Vísperas	3.89
Trabajo de Secretaría	4.73
Sitio de reunión	4.63
Presentación de videos	3.86

### 3. Aspectos que más gustaron (más acertados) (en orden de importancia).

La fraternidad, el diálogo, la apertura, el intercambio y la participación.

La presentación de programas concretos, los retos y desafíos.

La preparación minuciosa y la organización general del Encuentro.

El análisis de los problemas y los pasos que seguimos para llegar a compromisos.

Las ponencias y los diálogos que siguieron a las mismas.

### 4. Aspectos que considera deficientes (en orden de importancia).

Poco tiempo para diálogo y plenarias.

Muchas ponencias

Horario pesado

**Anexos**

SINOPSIS ESTADISTICA

Aproximación a la realidad en nivel regional en cuadros y resúmenes

Argentina

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> ) .....	2.776.656
Población: Total 1986 (84,9% urbana) .....	31.029.694
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-86) .....	1,6
Natalidad 1985 .....	23,2
Mortalidad general por mil habitantes (1985) .....	8,6
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1985) .....	32,2
Años de expectativa de vida al nacer (1975) .....	69,7
Porcentaje de alfabetismo (1982) .....	94,2
Fuerza de trabajo por sectores (1980)	Porcentajes
Agricultura .....	12,9
Manufactura .....	21,4
Construcción .....	10,8
Comercio .....	18,3
Otros .....	36,6

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>					
		(Tasas de crecimiento)			
PIB total .....	-4,6	2,8	2,6	-4,5	5,7
Sector agropecuario .....	6,9	1,9	3,6	-1,7	-0,9
Sector manufacturero .....	-4,7	10,8	4,0	-10,5	12,8
Sector construcción .....	-22,9	-13,1	-20,0	-6,8	8,8
<b>Sector público</b>		(Porcentaje del PIB)			
Ingresos corrientes .....	32,4	34,3	32,9	36,8	38,2
Gastos corrientes .....	39,8	42,1	38,2	35,8	35,9
Ahorro corriente .....	-7,4	-7,8	-5,3	1,0	2,3
Gastos de capital .....	8,5	9,5	8,0	6,9	7,4
Déficit o superávit .....	-15,1	-16,8	-12,8	-5,9	-3,6
Financiamiento interno .....	13,7	16,6	13,2	4,0	-0,3
<b>Moneda, precios y salarios</b>		(Tasas de crecimiento)			
Crédito interno .....	224,0	400,8	585,7	356,1	86,8
Público .....	206,4	669,8	549,4	389,7	68,1
Privado .....	247,5	345,5	576,2	345,4	93,2
Oferta monetaria (M1) .....	176,3	362,0	546,7	697,9	70,7
Precios al consumidor (promedio anual) .....	164,8	343,8	626,7	672,2	90,1
Saario real <sup>2</sup> .....	-10,5	29,3	16,0	-14,5	-5,7
<b>Tipo de cambio</b>		(Promedios del año)			
Tasa oficial (moneda nal. por dólar) <sup>3</sup> ..	0,00217	0,01054	0,06779	0,60120	0,94303
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100) .....	258,3	221,8	193,6	230,1	190,0
Términos de intercambio (1980 = 100) .....	89,1	86,4	93,8	82,2	75,7
<b>de pagos</b>		(Millones de dólares)			
Saldo en cuenta corriente .....	-2.241,0	-2.439,5	-2.391,0	-953,0	-2.641,0
Balanza de mercancías .....	2.583,6	3.710,5	4.003,0	4.630,0	2.595,0
Exportaciones de bienes (FOB) ..	7.156,9	7.833,6	8.107,0	8.396,0	6.987,0
Importaciones de bienes (FOB) ..	4.573,3	4.123,1	4.104,0	3.766,0	4.392,0
Balanza de servicios netos .....	-4.857,3	-6.166,0	-6.397,0	-5.583,0	-5.241,0
Transferencias .....	32,2	16,0	3,0	0,0	5,0
Cuenta de capital (neto) .....	1.979,3	410,5	2.759,0	397,0	516,0
Variación de reservas (= aumento) ..	640,7	2.473,7	-265,0	556,0	2.125,0
<b>Deuda externa total</b>		(Millones de dólares)			
Deuda desembolsada .....	43.634,0	45.087,2	46.828,2	48.444,3	49.184,8
Servicio de la deuda efectiv. pagada ..	7.321,0	8.562,0	6.263,0	8.269,0	6.135,0
<b>Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF</b> .....	56,8	58,2	52,7	50,9	46,4

\* Estimación preliminar.

1 PIB a precios de mercado, origen a costos de factores.

2 Corresponde al sector de la industria manufacturera.

3 En australes, 1 austral = 1.000 pesos.

## Bahamas

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	13,935
Población: Total 1986 (54.2% urbana)	253,610
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	2.4
Natalidad (1985)	23.9
Mortalidad general por mil habitantes (1985)	5.7
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1985)	26.3
Años de expectativa de vida al nacer (1985)	68.0
Porcentaje de alfabetismo (1981)	93.0
Fuerza de trabajo por sectores (1980)	Porcentajes
Agricultura	7.9
Minería	0.1
Manufactura	6.9
Construcción	7.2
Otros	83.9

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>		(Tasas de crecimiento)			
PIB total	1.0	1.5	3.0	3.5	2.0
Sector agropecuario	-1.3	3.6	4.1	5.2	4.1
Sector manufacturero	0.9	0.0	0.7	1.0	-1.0
Sector construcción	3.4	3.8	6.3	6.5	4.9
<b>Gobierno central</b>		(Porcentaje del PIB)			
Ingresos corrientes	16.9	17.5	16.8	16.9	17.8
Gastos corrientes	15.8	16.8	16.1	15.7	15.5
Ahorro corriente	1.1	0.7	0.7	1.2	2.2
Gastos de capital	5.4	4.2	1.3	2.3	2.9
Déficit o superávit	-4.4	-3.5	-0.5	-1.1	-0.6
Financiamiento interno	2.5	4.4	1.9	3.1	4.4
<b>Moneda, precios y salarios</b>		(Tasas de crecimiento)			
Crédito interno	11.6	7.1	4.0	2.6	6.0
Público	-0.4	32.1	7.7	-15.1	-15.0
Privado	14.5	1.9	3.0	7.6	8.0
Oferta monetaria (M1)	10.9	11.1	7.1	9.6	9.0
Precios al consumidor (promedio anual)	6.1	4.1	3.9	4.6	5.4
Salario real	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
<b>Tipo de cambio</b>		(Promedios del año)			
Tasa oficial (moneda nal. por dólar)	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	93.6	92.2	92.6	91.7	88.3
Términos de intercambio (1980 = 100)	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
<b>Balanza de pagos</b>		(Millones de dólares)			
Saldo en cuenta corriente	-54	-21	-45	76	72
Balanza de mercancías	-498	-578	-604	-595	-581
Exportaciones de bienes (FOB)	201	225	262	296	283
Importaciones de bienes (FOB)	699	803	866	891	864
Balanza de servicios netos	441	549	558	665	643
Transferencias	4	7	2	7	10
Cuenta de capital (neto)	46	-5	-34	-17	28
Variación de reservas (= aumento)	-11	-8	-39	-19	-60
<b>Deuda pública externa</b>		(Millones de dólares)			
Deuda desembolsada	230	237	209	190	219
Servicio de la deuda efectiv. pagada	43	44	55	51	120
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	2.4	2.2	1.4	1.3	1.1

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado; electricidad, agua y minería incluidos en sector manufactura.  
n.d. No disponible.

## Barbados

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	430
Población: Total 1986 (32.2% urbana)	253,064
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	0.3
Natalidad 1986	16.1
Mortalidad general por mil habitantes (1986)	8.2
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1986)	10.8
Años de expectativa de vida al nacer (1980)	72.8
Porcentaje de alfabetismo (1984)	99.0
Fuerza de trabajo por sectores (1983)	Porcentajes
Agricultura	8.4
Manufactura	15.4
Construcción	9.2
Otros	67.0

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>		(Tasas de crecimiento)			
PIB total	-4.6	0.5	2.2	0.3	4.7
Sector agropecuario	-2.5	3.9	9.5	-0.5	4.5
Sector manufacturero	-5.4	2.5	1.9	-9.5	7.9
Sector construcción	-11.9	-1.0	1.0	3.1	9.2
Sector turismo	-13.9	-2.0	7.0	-3.0	3.5
<b>Gobierno central</b>		(Porcentaje del PIB)			
Ingresos corrientes	24.9	25.6	24.8	25.2	24.5
Gastos corrientes	24.0	23.1	24.3	24.6	24.3
Ahorro corriente	0.9	2.5	0.5	0.5	0.2
Gastos de capital	7.0	6.0	5.8	5.3	6.9
Déficit o superávit	-6.0	-3.5	-5.2	-4.8	-6.7
Financiamiento interno	3.5	1.9	1.7	1.7	2.7
<b>Moneda, precios y salarios</b>		(Tasas de crecimiento)			
Crédito interno	8.2	7.7	7.1	-0.8	5.4
Público	22.5	-4.7	9.5	-16.4	13.6
Privado	3.8	12.1	6.4	4.1	4.4
Oferta monetaria (M1)	-1.7	16.1	-2.5	14.5	12.0
Precios al consumidor (promedio anual)	10.3	5.3	4.6	3.8	2.0
Salario real	0.0	0.0	5.4	3.8	n.d.
<b>Tipo de cambio</b>		(Promedios del año)			
Tasa oficial (moneda nal. por dólar)	2.01	2.01	2.01	2.01	2.01
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	87.5	84.1	80.7	80.3	81.3
Términos de intercambio (1980 = 100)	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
<b>Balanza de pagos</b>		(Millones de dólares)			
Saldo en cuenta corriente	-33.6	-42.0	11.3	40.5	-4.5
Balanza de mercancías	-275.9	-292.6	-274.3	-265.8	-375.5
Exportaciones de bienes (FOB)	196.2	272.2	341.7	302.2	238.5
Importaciones de bienes (FOB)	472.1	564.8	616.0	568.0	614.0
Balanza de servicios netos	220.5	229.8	270.8	300.7	359.5
Transferencias	21.8	20.7	14.8	5.6	11.5
Cuenta de capital (neto)	15.5	54.1	-11.6	-8.3	44.0
Variación de reservas (= aumento)	0.9	-7.6	-1.3	-7.3	7.5
<b>Deuda pública externa</b>		(Millones de dólares)			
Deuda desembolsada	222.5	278.8	301.8	351.9	355.0
Servicio de la deuda efectiv. pagada	22.9	28.1	27.8	42.9	35.8
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	2.3	2.2	2.8	2.6	3.4

\* Estimación preliminar.

1 PIB a precios de mercado, origen a costo de factores.  
n.d. No disponible.

## Bolivia

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	1,098,581
Población: Total 1986 (47.7% urbana)	6,611,383
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	2.8
Natalidad 1985	42.5
Mortalidad general por mil habitantes (1985)	15.9
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1985)	142.0
Años de expectativa de vida al nacer (1985)	50.7
Porcentaje de alfabetismo (1985)	63.2
Fuerza de trabajo por sectores (1984)	Porcentajes
Agricultura	49.0
Minería	3.6
Manufactura	8.7
Construcción	2.6
Otros	36.1

1982 1983 1984 1985 1986\*

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	-2.8	-6.6	-0.9	-1.7	-2.9
Sector agropecuario	6.8	-26.7	-18.7	3.1	-1.9
Sector minero	-4.9	-1.3	-13.8	-11.9	-19.4
Sector manufacturero	-13.9	-6.7	-11.8	-9.2	-1.0
Sector construcción	-2.4	-4.5	-6.7	2.6	-0.8
<b>Gobierno central</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	4.6	2.6	2.6	7.1	9.7
Gastos corrientes	20.3	8.9	31.7	3.6	9.2
Ahorro corriente	-15.7	-6.3	-29.1	3.5	0.5
Gastos de capital	0.4	0.4	0.5	8.4	2.7
Déficit o superávit	-16.1	-6.7	-29.6	-4.9	-2.2
Financiamiento interno	22.2	17.5	30.7	4.8	-1.7
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno	345.1	171.4	988.0	11,578.6	n.d.
Público <sup>2</sup>	419.8	217.7	961.1	n.d.	181.3
Privado	274.6	104.0	9,79.1	13,135.8	180.7
Oferta monetaria (M1)	229.7	209.7	1,781.8	5,928.7	84.6
Precios al consumidor (promedio anual)	123.5	275.6	1,281.3	11,749.6	276.4
Salario real	-1.4	10.5	39.1	-45.6	-39.2
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nal. por dólar) <sup>3</sup>	64.0	230.0	2,314.0	441.9	1,992.0
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	82.4	77.1	56.1	93.2	109.8
<b>Términos de intercambio (1980 = 100)</b>	94.0	97.0	112.0	110.0	86.0
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-86.6	-149.6	-127.8	-281.9	-324.9
Balanza de mercancías	377.1	282.0	312.2	160.6	26.1
Exportaciones de bienes (FOB)	779.7	755.1	724.5	623.4	504.3
Importaciones de bienes (FOB)	402.6	473.1	412.3	462.8	478.2
Balanza de servicios netos	-506.4	-537.8	-528.5	-522.5	-446.0
Transferencias	42.7	106.2	88.5	80.0	95.0
Cuenta de capital (neto)	167.1	85.3	225.3	79.9	225.5
Variación de reservas (= aumento) <sup>4</sup>	-30.2	-16.5	-115.8	43.5	-129.9
<b>Deuda pública externa</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	2,769.1	3,105.1	3,203.5	3,259.3	3,496.0
Servicio de la deuda efectiv. pagada	287.1	283.7	320.7	214.4	173.3
<b>Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF</b>	<b>(Porcentajes)</b>				
	21.0	20.1	25.1	10.0	10.3

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado.

2 Comprende aumento en depósitos públicos en el sistema financiero en 1986.

3 Miles de pesos bolivianos por dólar en 1985 y 1986.

4 En el año 1986 incluye una disminución de otros pasivos de corto plazo no considerados en años anteriores. n.d. No disponible.

## Brasil

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	8,511,965
Población: Total 1986 (74.5% urbana)	137,987,910
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	2.5
Natalidad (1980)	23.3
Mortalidad general por mil habitantes (1980)	6.8
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1980)	68.1
Años de expectativa de vida al nacer (1976)	60.5
Porcentaje de alfabetismo (1980)	68.7
Fuerza de trabajo por sectores (1980)	Porcentajes
Agricultura	29.9
Industria	24.4
Comercio	9.4
Servicios	16.2
Otros	20.1

1982 1983 1984 1985 1986\*

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	0.9	-2.5	5.7	8.3	8.2
Sector agropecuario	-1.9	1.8	3.2	8.8	-7.3
Sector manufacturero	-0.4	-6.1	6.1	8.3	11.3
Sector construcción	0.0	-5.1	6.4	8.9	9.9
<b>Gobierno federal</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	26.2	25.4	23.2	n.d.	n.d.
Gastos corrientes	20.2	19.6	19.5	n.d.	n.d.
Ahorro corriente	6.0	5.8	3.8	n.d.	n.d.
Gastos de capital	9.2	11.2	9.0	n.d.	n.d.
Déficit o superávit	-2.5	-4.0	-4.7	n.d.	n.d.
Financiamiento interno	3.0	3.9	3.5	n.d.	n.d.
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito al sector privado	95.8	146.1	203.4	250.9	103.1
Oferta monetaria (M1)	65.0	95.0	203.5	328.2	303.8
Precios al consumidor (promedio anual)	98.0	142.0	196.7	227.0	143.7
Salario mínimo real	0.5	-11.4	-14.8	12.2	0.1
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nal. por dólar)	179.4	576.2	1,845.4	6,204.9	13,605.4
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	81.0	107.1	115.7	122.9	113.5
<b>Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)</b>	80.3	78.0	86.0	83.0	102.0
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-15,388.1	-6,797.8	56.4	-338.1	-2,849.0
Balanza de mercancías	743.7	6,485.6	13,114.0	12,411.5	9,527.0
Exportaciones de bienes (FOB)	19,020.3	21,923.1	27,050.0	25,538.8	22,393.0
Importaciones de bienes (FOB)	18,276.6	15,437.5	13,936.0	13,127.3	12,866.0
Balanza de servicios netos	-16,124.7	13,391.4	-13,229.8	-12,904.0	-12,463.0
Transferencia	-7.1	108.0	171.2	154.3	87.0
Cuenta de capital (neto)	10,792.1	5,542.8	4,950.8	310.7	-780.0
Variación de reservas (= aumento)	4,951.9	1,874.0	-5,411.0	523.9	3,629.0
<b>Deuda pública y privada externa</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada (incluye la deuda no registrada)	91,304.2	97,854.8	103,520.4	106,729.9	110,572.0
Servicio de la deuda efectiv. pagada	20,402.0	12,776.3	13,071.7	13,581.1	13,832.0
<b>Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF</b>	<b>(Porcentajes)</b>				
	53.7	43.4	39.5	40.3	43.3

\* Estimación preliminar.

1 PIB a precios de mercado, origen a costo de factores. n.d. No disponible.

Colombia

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	1.138.338
Población total 1986 (66.6% urbana)	29.058.000
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	1.6
Natalidad (1981)	28.9
Mortalidad general por mil habitantes (1982)	5.8
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1981)	60.9
Años de expectativa de vida al nacer (1981)	62.1
Porcentaje de alfabetismo (1981)	81.0
Fuerza de trabajo por sectores (1980)	Porcentajes
Agricultura	34.3
Manufactura	17.7
Comercio y finanzas	15.9
Servicios	19.4
Otros	12.7

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	0.9	1.6	3.4	2.4	5.1
Sector agropecuario	-1.9	2.8	1.8	0.2	2.1
Sector minero	1.8	14.2	22.0	26.6	27.1
Sector manufacturero	-1.4	1.1	6.0	2.3	7.7
Sector construcción	4.0	13.0	6.4	3.4	-5.8
Sector comercio	1.6	-0.4	2.0	2.7	6.1
<b>Sector público</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	15.9	19.4	20.4	22.7	25.1
Gastos corrientes	15.5	17.0	17.2	17.1	16.6
Ahorro corriente	0.4	2.4	3.2	5.6	8.5
Gastos de capital	8.3	10.2	10.1	9.9	8.5
Déficit o superávit	-7.6	-7.6	-6.7	-4.3	0.0
Financiamiento interno	3.1	2.5	1.9	0.1	-0.3
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno	123.3	51.1	32.5	27.2	40.8
Público	299.4	212.4	236.3	9.1	28.9
Privado	15.5	47.5	22.8	30.1	39.2
Oferta monetaria (M1)	25.4	25.6	23.2	27.5	22.8
Precios al consumidor (promedio anual)	24.5	19.8	16.1	24.0	19.2
Salario real	5.0	6.1	6.0	-3.0	2.5
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	64.09	78.85	100.82	144.68	194.26
Índice de cambio efectivo real (1980 = 100)	87.7	88.3	96.7	115.1	129.2
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	88.3	94.0	101.0	97.0	114.0
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-2.729.0	-2.747.0	-2.295.0	-1.585.0	55.0
Balanza de mercancías	-2.114.0	-1.494.0	-649.0	-216.0	1.544.0
Exportaciones de bienes (FOB) <sup>2</sup>	2.933.0	2.970.0	3.378.0	3.518.0	5.008.0
Importaciones de bienes (FOB)	5.047.0	4.464.0	4.027.0	3.734.0	3.464.0
Balanza de servicios netos	-774.0	-1.417.0	-1.945.0	-1.833.0	-2.263.0
Transferencias	159.0	164.0	299.0	464.0	774.0
Cuenta de capital (neto)	1.832.7	1.143.8	945.0	1.850.0	1.136.0
Variación de reservas (- = aumento)	701.0	1.723.0	1.261.0	-284.0	-1.466.0
<b>Deuda externa total</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	9.528.0	10.554.0	11.611.0	12.847.0	14.761.0
Servicio de la deuda efectivamente pagada	1.418.0	1.573.0	1.644.0	1.882.0	2.269.0
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	24.8	26.1	28.0	25.6	19.6

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado.

2 No incluye compras de oro por el Banco de la República.

Costa Rica

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	50.900
Población total 1986 (49.5% urbana)	2'529.560
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	2.6
Natalidad (1984)	30.8
Mortalidad general por mil habitantes (1984)	3.9
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1984)	18.8
Años de expectativa de vida al nacer (1980-85)	73.1
Porcentaje alfabetismo (1981)	89.8
Fuerza de trabajo por sectores (1983)	Porcentajes
Agricultura	27.7
Minería	0.4
Manufactura	16.0
Construcción	5.4
Otros	50.5

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	-7.3	2.9	8.0	1.0	3.0
Sector agropecuario	-4.7	4.0	10.1	-2.9	0.0
Sector manufacturero	-11.4	1.8	10.4	3.2	2.7
Sector construcción	-31.9	4.7	23.6	1.3	9.4
<b>Gobierno central</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	14.4	16.6	16.6	16.6	16.6
Gastos corrientes	15.4	16.2	16.3	15.7	16.1
Ahorro corriente	-1.0	0.4	0.3	1.0	0.5
Gastos de capital	2.3	3.9	3.3	3.0	4.1
Déficit o superávit	-3.2	-3.6	-3.0	-2.0	-3.6
Financiamiento interno	1.0	1.8	1.2	0.5	1.8
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno <sup>2</sup>	34.6	77.1	16.9	7.6	25.9
Público	30.8	110.7	16.4	-0.2	36.5
Privado	37.7	51.3	17.4	16.0	16.2
Oferta monetaria (M1)	67.5	35.9	15.5	13.0	30.6
Precios al consumidor (promedio anual)	90.1	32.6	11.9	15.1	11.8
Salario real	-19.9	11.4	7.8	9.1	7.5
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	37.41	41.09	44.53	50.62	55.98
Índice de cambio efectivo real (1980 = 100)	168.9	144.1	142.1	147.7	153.6
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	76.8	86.0	90.0	88.0	107.0
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-252.6	-284.1	-154.9	-139.7	-131.8
Balanza de mercancías	59.1	-45.8	0.8	-74.7	30.1
Exportaciones de bienes (FOB)	817.7	853.0	997.5	930.4	1.076.6
Importaciones de bienes (FOB)	758.6	898.8	996.7	1.005.1	1.046.5
Balanza de servicios netos	-345.6	-307.3	-296.6	-271.9	-280.4
Transferencias	33.9	69.0	140.9	206.9	118.5
Cuenta de capital (neto)	218.0	264.3	82.4	89.9	15.0
Variación de reservas (- = aumento)	-118.6	-46.3	50.2	-69.2	-54.4
<b>Deuda pública externa</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	2.469.3	3.325.3	3.358.3	3.665.2	3.700.0
Servicio de la deuda efectivamente pagada	169.0	368.2	318.3	319.1	406.2
Intereses de la deuda <sup>3</sup> /exportaciones de bienes y SNF	32.5	28.9	24.6	23.0	19.9

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado; el sector minero está incluido en el sector manufacturero.

2 Desde 1983 incluye crédito por renegociación.

3 Pagados y no pagados.

## Chile

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	756.629
Población total 1986 (84.0% urbana)	12'271.173
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-86)	1.7
Natalidad (1985)	21.7
Mortalidad general por mil habitantes (1985)	6.1
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1985)	19.5
Años de expectativa de vida al nacer (1980-85)	70.98
Porcentaje alfabetismo (1982)	91.7
Fuerza de trabajo por sectores (oct.-dic. de 1986)	Porcentajes
Agricultura	20.6
Minería	2.2
Manufactura	13.6
Construcción	4.7
Otros	58.9

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>					
	(Tasas de crecimiento)				
PIB total	-14.1	-0.7	6.3	2.4	5.5
Sector agropecuario	-1.2	-2.5	7.5	5.6	8.8
Sector minero	5.7	-1.9	4.4	2.2	1.4
Sector manufacturero	-21.0	3.1	9.8	1.2	8.0
Sector construcción	-23.8	-5.0	4.2	18.1	1.3
<b>Sector público</b>					
	(Porcentaje del PIB)				
Ingresos corrientes	48.3	48.4	50.9	55.3	54.7
Gastos corrientes	48.3	47.7	48.5	49.3	48.5
Ahorro corriente	0.0	0.7	2.4	6.0	6.2
Gastos de capital	10.3	7.1	8.8	10.3	11.5
Déficit o superávit	-2.6	-2.5	-3.9	-1.9	-1.7
Financiamiento interno	0.3	3.6	1.4	-2.0	n.d.
<b>Moneda, precios y salarios</b>					
	(Tasas de crecimiento)				
Crédito interno <sup>2</sup>	58.0	14.8	31.1	97.5	17.6
Público	65.7	67.9	82.9	155.0	15.2
Privado	56.8	6.3	17.9	74.7	18.9
Oferta monetaria (M1)	7.3	27.8	12.0	11.3	34.3
Precios al consumidor (promedio anual)	9.9	27.3	19.9	30.7	19.5
Salario real	-0.1	-11.0	0.4	-4.4	1.9
<b>Tipo de cambio</b>					
	(Promedios del año)				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	50.9	78.8	98.5	160.9	192.9
Índice de cambio efectivo real (1980 = 100)	95.1	11.8	115.4	153.1	156.6
<b>Términos de intercambio</b>					
(Índice 1980 = 100)	70.7	84.0	78.0	72.0	79.0
<b>Balanza de pagos</b>					
	(Millones de dólares)				
Saldo en cuenta corriente	-2.173	-1.073	-2.060	-1.329	-1.203
Balanza de mercancías	59	1.009	293	849	976
Exportaciones de bienes (FOB)	3.492	3.827	3.650	3.804	4.050
Importaciones de bienes (FOB)	3.432	2.818	3.357	2.955	3.074
Balanza de servicios netos	-2.334	-2.174	-2.452	-2.239	-2.260
Transferencias	102	92	99	61	81
Cuenta de capital (neto)	975	500	2.052	1.229	1.240
Variación de reservas (= aumento)	1.263	515	-91	103	-37
<b>Deuda externa total</b>					
	(Millones de dólares)				
Deuda desembolsada	17.153	17.431	18.877	19.328	19.342
Servicio de la deuda efectivamente pagada	3.547	3.447	2.646	2.525	2.413
Intereses de deuda/exportaciones de bienes y SNF	47.7	38.0	46.2	41.8	38.3

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado.

2 Para los cálculos del crédito interno total de 1986 (público y privado) se usó información correspondiente al mes de noviembre.

## Ecuador

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	270.670
Población: total 1986 (52.7% urbana)	9.647.107
Tasa anual de crecimiento demográfico (1986)	3.1
Natalidad (1985)	22.4
Mortalidad general por mil habitantes (1985)	5.5
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1985)	50.6
Años de expectativa de vida al nacer (1985-90)	65.4
Porcentaje de alfabetismo (1981)	85.2
Fuerza de trabajo por sectores (1986**)	Porcentajes
Agricultura	36.0
Minería	0.6
Manufactura	10.6
Construcción	6.9
Otros	45.9

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>					
	(Tasas de crecimiento)				
PIB total	1.2	-2.8	4.0	3.8	1.7
Sector agropecuario	2.0	-13.9	8.8	4.8	4.4
Sector minero	-2.9	28.1	11.4	9.7	2.7
Sector manufacturero	1.5	-1.4	-1.8	-1.8	0.9
Sector construcción	0.6	-7.6	-3.9	0.9	-9.3
<b>Gobierno general</b>					
	(Porcentaje del PIB)				
Ingresos corrientes	23.8	22.1	22.4	25.3	28.5
Gastos corrientes	23.8	22.0	21.0	19.8	21.4
Ahorro corriente	0.1	0.2	1.4	5.5	7.2
Gastos de capital	1.1	4.0	4.6	6.7	6.6
Déficit o superávit	2.9	0.7	1.2	1.6	2.8
Financiamiento interno	1.7	3.2	1.6	-0.5	0.2
<b>Moneda, precios y salarios</b>					
	(Tasas de crecimiento)				
Crédito interno	48.3	40.2	32.2	25.7	23.8
Público <sup>2</sup>	23.4	55.4	27.8	49.8	20.7
Privado	43.6	42.4	31.4	26.5	23.4
Oferta monetaria (M1) <sup>3</sup>	20.2	30.4	33.7	31.6	24.6
Precios al consumidor (promedio anual)	16.4	48.1	30.4	28.0	23.0
Salario real	-2.9	-12.6	-8.3	6.4	11.3
<b>Tipo de cambio</b>					
	(Promedios del año)				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	30.0	44.1	62.5	69.6	122.8
Índice de cambio efectivo real (1980 = 100)	97.2	177.1	135.4	129.7	153.7
<b>Términos de intercambio</b>					
(Índice 1980 = 100)	83.0	82.0	96.0	85.0	58.0
<b>Balanza de pagos</b>					
	(Millones de dólares)				
Saldo en cuenta corriente	-1.126.0	-104.0	-248.0	126.0	-693.0
Balanza de mercancías	152.0	957.0	1.055.0	1.294.0	504.0
Exportaciones de bienes (FOB)	2.207.0	2.365.0	2.622.0	2.905.0	2.181.0
Importaciones de bienes (FOB)	2.055.0	1.408.0	1.567.0	1.611.0	1.677.0
Balanza de servicios netos	-1.297.0	-1.085.0	-1.323.0	-1.248.0	-1.242.0
Transferencias	19.0	24.0	20.0	80.0	45.0
Cuenta de capital (neto)	1.020.0	299.0	158.0	34.0	641.0
Variación de reservas (= aumento)	321.0	-110.0	81.0	-26.0	52.0
<b>Deuda pública externa</b>					
	(Millones de dólares)				
Deuda desembolsada	3.885.0	6.269.0	6.634.0	7.121.0	7.859.9
Servicio de la deuda efectivamente pagada	1.107.0	530.0	991.0	939.0	967.6
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	20.6	13.9	26.6	26.0	28.5

\* Estimación preliminar.

1 PIB a precios de mercado, origen a costo de factores.

2 Para 1986, aumento de depósitos.

3 Para 1984, 1985, 1986 promedios anuales.

El Salvador

Guatemala

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	20.935				
Población: total 1986 (41.8% urbana)	4.867.200				
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	2.1				
Natalidad (1984)	29.8				
Mortalidad general por mil habitantes (1984)	6.0				
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1984)	35.1				
Años de expectativa de vida al nacer (1980-85)	63.3				
Porcentaje de alfabetismo (1984)	66.9				
Fuerza de trabajo por sectores (1983)	Porcentajes				
Agricultura	40.0				
Manufactura	14.0				
Construcción	4.5				
Comercio	18.0				
Otros	23.5				
	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	-5.6	0.8	2.3	2.0	1.0
Sector agropecuario	-4.7	-3.2	3.3	-1.1	-2.1
Sector minero	0.0	-2.6	2.7	0.0	2.6
Sector manufacturero	-8.4	2.0	1.3	3.7	2.4
Sector construcción	-4.2	2.0	-5.7	4.6	4.4
<b>Gobierno central</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	12.3	12.4	13.5	13.4	14.8
Gastos corrientes	15.0	14.8	15.7	13.3	13.7
Ahorro corriente	-2.7	-2.3	-2.2	0.1	1.1
Gastos de capital	5.0	6.6	4.9	3.8	5.1
Déficit o superávit	-7.7	-8.9	-7.1	-2.7	-1.8
Financiamiento interno	5.0	0.6	1.9	0.8	0.6
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno	11.3	0.1	15.1	18.6	13.7
Público	9.8	-9.3	21.8	10.4	3.8
Privado	12.9	9.7	10.1	26.2	21.8
Oferta monetaria (M1)	3.8	-2.6	14.3	27.5	21.0
Precios al consumidor (promedio anual)	11.7	13.1	11.7	22.3	31.9
Salario real	-10.7	-12.1	n.d.	n.d.	n.d.
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	2.50	2.50	2.50	2.50	5.00
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	88.8	82.9	80.6	109.2	107.5
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	86.7	83.0	73.0	69.0	87.0
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-143.3	-65.2	-53.6	-24.9	53.7
Balanza de mercancías	-114.7	-95.4	-188.6	-220.6	-206.8
Exportaciones de bienes (FOB)	663.4	735.5	725.9	678.9	727.1
Importaciones de bienes (FOB)	778.1	830.9	914.5	899.5	933.9
Balanza de servicios netos	-189.5	-213.2	-172.6	-150.0	-133.2
Transferencias	160.9	243.4	307.6	345.7	393.7
Cuenta de capital (neto)	205.8	114.4	102.8	66.9	21.7
Variación de reservas (= aumento)	27.7	-23.6	-6.8	-40.8	-78.4
<b>Deuda pública externa</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	957.5	1.346.1	1.387.1	1.460.4	1.603.0
Servicio de la deuda efectivamente pagada	68.0	155.9	194.0	196.9	203.4
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	4.4	7.1	7.7	7.6	6.9

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	108.889				
Población: total 1986 (32.7% urbana)	8.195.118				
Tasa anual de crecimiento demográfico (1986)	2.8				
Natalidad (1986)	40.8				
Mortalidad general por mil habitantes (1986)	8.9				
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1986)	57.1				
Años de expectativa de vida al nacer (1986)	62.0				
Porcentaje de alfabetismo (1986)	56.6				
Fuerza de trabajo por sectores (1985)	Porcentajes				
Agricultura	58.1				
Manufactura	13.6				
Construcción	4.1				
Otros	24.2				
	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	-3.5	-2.6	0.5	-1.0	0.0
Sector agropecuario	-3.0	-1.7	1.6	-0.8	-0.2
Sector minero	13.3	-12.4	-18.9	-14.4	29.2
Sector manufacturero	-5.2	-1.9	0.5	-0.2	0.3
Sector construcción	-11.6	-26.4	-28.4	-9.5	2.4
<b>Gobierno central</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	8.4	8.2	7.0	7.8	9.0
Gastos corrientes	8.1	8.0	8.1	7.5	8.7
Ahorro corriente	0.2	0.2	-1.1	0.2	0.2
Gastos de capital	5.0	3.5	2.8	2.1	2.1
Déficit o superávit	-4.7	-3.3	-3.8	-1.8	-1.4
Financiamiento interno	4.1	2.8	2.9	1.4	-0.1
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno	16.7	14.2	16.9	8.8	-6.0
Público	39.6	15.2	26.8	9.9	-25.8
Privado	9.2	12.8	11.6	8.9	9.6
Oferta monetaria (M1)	1.1	6.0	4.3	56.3	18.1
Precios al consumidor (promedio anual)	0.2	6.2	2.4	18.7	36.9
Salario real	6.0	-7.3	-0.7	-13.6	-17.9
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar) <sup>2</sup>	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	94.0	90.9	88.1	142.0	137.4
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	89.1	85.0	88.0	83.0	95.0
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-380.2	-226.3	-377.3	-245.8	-31.3
Balanza de mercancías	-110.3	34.2	-49.9	-17.0	138.7
Exportaciones de bienes (FOB)	1.100.8	1.090.8	1.132.2	1.059.7	1.058.3
Importaciones de bienes (FOB)	1.211.1	1.056.6	1.182.1	1.076.7	919.6
Balanza de servicios netos	-329.0	-291.0	-356.1	-248.5	-245.2
Transferencias	59.1	30.5	28.7	19.7	75.2
Cuenta de capital (neto)	362.4	315.5	389.2	264.9	71.3
Variación de reservas (= aumento)	35.1	-51.8	-14.4	-102.1	23.4
<b>Deuda pública externa</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	1.144.0	1.388.6	1.990.7	2.148.1	2.178.0
Servicio de la deuda efectivamente pagada	102.4	145.7	194.6	254.7	546.0
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	4.8	6.4	6.8	9.2	17.2

\* Estimación preliminar.  
1 A precios de mercado.  
n.d. No disponible.

\* Estimación preliminar.  
1 A precios de mercado.  
2 A fines de 1984 se introdujo un sistema de cambio múltiple según el cual la tasa de un quetzal por un dólar se aplica únicamente al pago de la deuda externa.

Guyana

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	214,970
Población: total 1986 (31.1% urbana)	796,750
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	0.8
Natalidad (1985)	25.5
Mortalidad general por mil habitantes (1985)	7.6
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1984)	45.0
Años de expectativa de vida al nacer (1975-80)	69.1
Porcentaje de alfabetismo (1980)	91.3
Fuerza de trabajo por sectores (1980)	(Porcentajes)
Agricultura	25.2
Minería	4.9
Manufactura	14.5
Construcción	3.4
Otros	52.0

Haití

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	27,750
Población: total 1986 (26.9% urbana)	5,427,481
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	1.8
Natalidad (1985-90)	33.5
Mortalidad general por mil habitantes (1985-90)	11.5
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1980-85)	124.0
Años de expectativa de vida al nacer (1985-90)	57.0
Porcentaje de alfabetismo (1982)	36.9
Fuerza de trabajo por sectores (1982)	(Porcentajes)
Agricultura	65.4
Minería	1.0
Manufactura	6.5
Construcción	1.1
Otros	26.0

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	-10.4	-9.3	2.1	1.0	0.2
Sector agropecuario	-1.4	-3.7	3.4	0.0	5.6
Sector minero	-31.5	-40.0	21.6	18.1	-8.5
Sector manufacturero	-12.9	-16.4	-5.9	-3.1	-3.2
Sector construcción	-9.9	-4.7	0.0	0.0	-1.6
<b>Gobierno central</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	37.8	38.9	38.2	39.6	43.1
Gastos corrientes	52.9	66.0	75.0	57.6	56.1
Ahorro corriente	-15.0	-27.1	-36.7	-18.0	-13.0
Gastos de capital <sup>2</sup>	22.8	19.0	18.3	17.6	28.4
Déficit o superávit	-37.6	-46.0	-52.0	-33.8	-40.3
Financiamiento interno	28.6	40.2	-48.9	31.8	33.9
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno	37.8	28.4	34.2	21.4	16.1
Público	41.0	29.6	29.2	35.2	14.7
Privado	19.5	20.2	21.7	12.2	29.2
Oferta monetaria (M1)	24.3	16.7	17.5	26.1	21.4
Precios al consumidor (promedio anual)	20.3	15.0	25.1	15.0	n.d.
Salario real	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	3.00	3.00	3.83	4.25	4.30
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	85.5	74.9	85.3	n.d.	n.d.
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	85.6	81.3	83.7	n.d.	n.d.
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-133.0	-157.4	-94.5	-96.5	-115.6
Balanza de mercancías	-12.0	-32.4	15.3	4.9	-29.9
Exportaciones de bienes (FOB)	227.5	193.4	216.9	214.0	209.6
Importaciones de bienes (FOB)	239.4	225.8	201.6	209.1	239.5
Balanza de servicios netos	-113.8	-124.0	-114.4	-96.3	-92.2
Transferencias	-7.3	-1.0	4.6	-5.1	6.8
Cuenta de capital (neto) <sup>3</sup>	91.8	96.5	131.3	105.4	133.4
Variación de reservas (= aumento) <sup>4</sup>	0.4	-0.3	-23.9	-4.5	-17.8
<b>Deuda pública externa</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	683.4	699.2	694.4	742.7	772.3
Servicio de la deuda efectivamente pagada	47.2	45.2	31.0	25.0	21.0
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	9.1	10.7	7.3	3.6	n.d.

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	-3.5	0.8	0.3	1.1	-0.2
Sector agropecuario	-4.2	-4.6	3.7	0.4	2.6
Sector manufacturero	-3.8	5.4	-5.8	-2.9	-2.9
Sector construcción	-9.7	6.1	1.7	12.7	-6.0
<b>Gobierno central</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	11.6	11.7	11.8	13.2	14.9
Gastos corrientes	21.6	20.2	19.6	18.6	18.4
Ahorro corriente	-10.0	-8.5	-7.7	-5.4	-3.5
Gastos de capital	3.1	2.7	2.4	2.2	1.9
Déficit o superávit	-5.1	-3.4	-6.3	-2.2	-3.1
Financiamiento interno	2.8	1.6	4.5	1.9	0.9
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno	11.1	16.3	14.2	9.7	-1.7
Público	28.7	32.0	17.0	11.8	-0.4
Privado	-0.8	-4.8	9.0	5.3	-4.4
Oferta monetaria (M1)	14.9	-2.1	16.3	8.1	15.9
Precios al consumidor (promedio anual)	9.0	8.8	8.0	8.4	8.0
Salario real	-7.6	-7.8	-7.2	4.6	-7.9
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	5.0	5.0	5.0	5.0	5.0
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	91.1	84.3	80.7	75.0	72.9
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	85.4	66.0	83.0	85.0	104.0
<b>Balanza de pagos<sup>2</sup></b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-93.8	-113.1	-110.2	-94.6	-45.0
Balanza de mercancías	-115.4	-138.4	-129.4	-121.7	-112.5
Exportaciones de bienes (FOB)	163.7	185.5	203.7	223.0	190.8
Importaciones de bienes (FOB)	279.1	323.9	331.1	344.7	303.3
Balanza de servicios netos	-81.6	-84.5	-102.1	-118.0	-84.3
Transferencias	103.2	109.8	121.3	145.1	151.8
Cuenta de capital (neto)	34.5	40.2	55.1	71.1	70.5
Variación de reservas (= aumento)	42.7	32.8	28.8	14.7	-12.9
<b>Deuda pública externa</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	417.3	449.9	493.5	534.2	604.7
Servicio de la deuda efectivamente pagada	15.0	14.1	17.6	20.2	25.6
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	2.4	2.2	2.2	2.4	2.4

\* Estimación preliminar.

1 A costo de factores.

2 Excluye "equity contribution" para 1982 y para 1986.

3 No incluye errores y omisiones.

4 No incluye atrasos en el pago de la deuda externa.

n.d. No disponible.

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado.

2 Los datos para 1985 y 1986 corresponden a los años fiscales 1984-85 y 1985-86, respectivamente.

## Honduras

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	112,088
Población: total 1986 (40,4% urbana)	4,513,940
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	3.2
Natalidad (1983)	44.0
Mortalidad general por mil habitantes (1983)	8.3
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1983)	78.6
Años de expectativa de vida al nacer (1983)	62.0
Porcentaje de alfabetismo (1982)	59.7
Fuerza de trabajo por sectores (1985)	(Porcentajes)
Agricultura	53.0
Minería	5.0
Manufactura	13.0
Construcción	4.0
Otros	25.0

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>		<b>(Tasas de crecimiento)</b>			
PIB total	-2.6	1.1	3.5	2.7	3.0
Sector agropecuario	-1.7	2.1	1.1	1.9	1.6
Sector minero	20.0	8.3	6.4	7.2	-4.5
Sector manufacturero	-3.6	5.1	3.6	2.4	1.6
Sector construcción	25.9	-5.3	-4.3	-0.9	-8.3
<b>Gobierno central</b>		<b>(Porcentaje del PIB)</b>			
Ingresos corrientes	13.6	13.4	15.1	15.6	15.7
Gastos corrientes	15.3	16.5	16.7	17.7	18.0
Ahorro corriente	-1.7	-3.1	-1.6	-2.1	-2.3
Gastos de capital	8.2	7.3	9.8	7.3	5.0
Déficit o superávit	-9.9	-9.9	-9.5	-7.7	-5.6
Financiamiento interno	5.0	4.8	2.8	3.2	3.0
<b>Moneda, precios y salarios</b>		<b>(Tasas de crecimiento)</b>			
Crédito interno	9.3	19.8	9.5	9.1	7.0
Público	2.4	44.7	6.0	1.6	3.2
Privado	11.3	13.1	10.8	11.5	8.2
Oferta monetaria (M1)	10.7	14.3	4.1	1.4	8.6
Precios al consumidor (promedio anual)	9.0	8.3	4.7	3.4	4.4
Salario real	-9.1	-8.5	-4.7	-4.7	-4.4
<b>Tipo de cambio</b>		<b>(Promedios del año)</b>			
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	90.0	84.8	83.1	84.1	82.2
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	82.6	93.0	96.0	76.0	95.0
<b>Balanza de pagos</b>		<b>(Millones de dólares)</b>			
Saldo en cuenta corriente	-215.1	-225.5	-298.4	-217.5	-155.3
Balanza de mercancías	-4.0	-66.5	-133.9	-74.0	-1.2
Exportaciones de bienes (FOB)	637.4	694.2	745.7	805.0	900.9
Importaciones de bienes (FOB)	641.4	760.7	879.6	879.0	902.1
Balanza de servicios netos	-239.3	-203.4	-244.6	-267.0	-283.1
Transferencias	28.2	44.5	80.1	123.5	129.0
Cuenta de capital (neto)	176.7	155.6	342.6	623.4	192.6
Variación de reservas (= aumento)	43.3	47.2	-10.6	-11.1	-37.3
<b>Deuda pública externa</b>		<b>(Millones de dólares)</b>			
Deuda desembolsada	1,390.5	1,614.3	1,859.9	2,178.4	2,304.0
Servicio de la deuda efectivamente pagada	148.9	120.8	129.9	170.5	201.0
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	13.4	10.5	9.4	10.1	11.4

\* Estimación preliminar.

1 PIB a precios de mercado, origen a costo de factores.

## Jamaica

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	10,962
Población: total 1986 (48,4% urbana)	2,307,460
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	1.5
Natalidad (1985)	27.4
Mortalidad general por mil habitantes (1985)	6.9
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1984)	13.2
Años de expectativa de vida al nacer (1985)	70.3
Porcentaje de alfabetismo (1982)	73.1
Fuerza de trabajo por sectores (1985)	(Porcentajes)
Agricultura	30.9
Minería	0.8
Manufactura	13.4
Construcción	5.2
Otros	49.7

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>		<b>(Tasas de crecimiento)</b>			
PIB total	1.1	2.3	-0.5	-5.0	2.2
Sector agropecuario	-7.9	7.2	9.3	-3.4	-2.0
Sector minero	-29.0	0.6	0.7	-19.5	6.5
Sector manufacturero	7.0	1.9	-5.0	1.0	3.1
Sector construcción	15.9	6.7	-7.1	-14.2	3.3
<b>Gobierno central</b>		<b>(Porcentaje del PIB)</b>			
Ingresos corrientes	26.0	23.7	27.3	26.4	30.7
Gastos corrientes	30.3	31.6	28.6	27.1	26.2
Ahorro corriente	-4.3	-7.9	-1.3	-0.7	4.5
Gastos de capital	10.7	6.7	4.5	4.9	7.1
Déficit o superávit	-15.0	-14.6	-5.8	-5.6	-2.5
Financiamiento interno	10.6	13.6	2.1	-0.8	-0.9
<b>Moneda, precios y salarios</b>		<b>(Tasas de crecimiento)</b>			
Crédito interno	21.9	33.9	6.5	1.5	23.3
Público	14.4	37.6	2.9	-0.7	26.8
Privado	33.4	27.3	12.5	5.6	21.8
Oferta monetaria (M1)	6.1	21.3	14.5	19.5	37.8
Precios al consumidor (promedio anual)	6.9	12.5	28.9	23.0	14.4
Salario real	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.	n.d.
<b>Tipo de cambio</b>		<b>(Promedios del año)</b>			
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	1.8	2.0	4.1	5.6	5.5
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	93.3	121.7	141.8	163.3	142.7
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	96.3	75.1	87.0	n.d.	n.d.
<b>Balanza de pagos</b>		<b>(Millones de dólares)</b>			
Saldo en cuenta corriente	-379.9	-355.0	-291.1	-295.8	-118.1
Balanza de mercancías	-415.9	-438.5	-334.7	-435.6	-280.0
Exportaciones de bienes (FOB)	723.0	685.7	702.3	568.6	580.0
Importaciones de bienes (FOB)	1,138.9	1,124.2	1,037.0	1,004.2	860.0
Balanza de servicios netos	-105.7	-18.1	-77.0	-81.4	-67.1
Transferencias	141.7	101.6	120.6	221.2	229.0
Cuenta de capital (neto)	252.4	222.7	482.7	237.1	276.4
Variación de reservas (= aumento)	111.2	132.0	-225.7	72.6	-39.3
<b>Deuda pública externa</b>		<b>(Millones de dólares)</b>			
Deuda desembolsada	2,141.9	2,393.6	2,553.6	2,822.7	2,700.0
Servicio de la deuda efectivamente pagada	279.0	273.7	253.1	379.6	n.d.
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	11.2	12.0	13.7	16.4	n.d.

Estimación preliminar.

1 A precios de mercado.

n.d. No disponible.

## México

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	1'967,183
Población: total 1986 (69.7% urbana)	79,563,380
Tasa anual de crecimiento demográfico (1982-85)	2.7
Natalidad (1984)	33.2
Mortalidad general por mil habitantes (1984)	5.4
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1984)	33.0
Años de expectativa de vida al nacer (1980-85)	66.1
Porcentaje de alfabetismo (1985)	87.9
Fuerza de trabajo por sectores (1980)	(Porcentajes)
Agricultura	37.6
Minería	0.9
Manufactura	19.0
Construcción	5.8
Otros	36.7

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>					
	(Tasas de crecimiento)				
PIB total	-0.5	-5.3	3.7	2.8	-3.8
Sector agropecuario	-0.6	2.9	2.6	3.8	-2.1
Sector minero	9.2	-2.7	1.8	-0.7	-5.8
Sector manufacturero	-2.9	-7.3	4.8	5.8	-5.6
Sector construcción	-5.0	-18.0	3.4	3.0	-9.1
<b>Sector público</b>					
	(Porcentaje del PIB)				
Ingresos corrientes	37.2	44.4	42.8	43.0	38.1
Gastos corrientes	41.4	44.2	42.7	45.7	47.7
Ahorro corriente	-4.2	0.2	0.1	-2.7	-9.6
Gastos de capital	10.4	7.8	6.8	5.6	5.6
Déficit o superávit presupuestal	-14.6	-7.6	-6.7	-8.3	-15.2
Déficit o superávit financiero <sup>2</sup>	-17.6	-8.9	-8.7	-10.0	-16.3
Financiamiento interno	13.8	5.9	7.4	8.9	13.7
<b>Moneda, precios y salarios</b>					
	(Tasas de crecimiento)				
Crédito interno <sup>3</sup>	80.3	57.1	62.6	65.3	82.1
Público	121.0	59.6	45.3	73.8	98.5
Privado	35.0	52.6	95.8	53.1	55.8
Oferta monetaria (M1)	62.1	41.2	63.0	52.0	64.4
Precios al consumidor (promedio anual)	58.9	101.9	65.5	57.7	86.2
Salario mínimo real	-9.6	-18.0	-7.4	-1.3	-7.9
<b>Tipo de cambio</b>					
	(Promedios del año)				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	57.4	120.2	167.8	257.0	611.4
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	115.3	123.7	102.6	98.5	145.2
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	84.8	77.4	76.1	72.0	51.4
<b>Balanza de pagos</b>					
	(Millones de dólares)				
Saldo en cuenta corriente	-5,699.7	5,321.5	4,238.3	1,236.7	-1,270.4
Balanza de mercancías	6,539.1	13,764.4	12,941.7	8,451.6	4,588.6
Exportaciones de bienes (FOB)	20,054.2	22,329.3	24,196.0	21,663.8	16,031.0
Importaciones de bienes (FOB)	13,515.1	8,564.8	11,254.3	13,212.2	11,432.4
Balanza de servicios netos	-12,517.6	-8,745.5	-9,114.1	-8,216.4	-6,358.9
Transferencias	278.7	302.5	410.7	1,001.5	489.9
Cuenta de capital (neto)	7,446.1	-2,356.1	-1,073.6	-1,526.7	2,270.5
Variación de reservas (= aumento)	3,341.9	-2,021.5	-2,133.0	2,243.5	-789.8
<b>Deuda externa total<sup>4</sup></b>					
	(Millones de dólares)				
Deuda desembolsada	87,588.0	93,829.0	96,585.0	97,320.0	98,293.0
Intereses de la deuda	13,367.0	10,529.0	12,158.0	10,417.0	8,771.0
Servicio de la deuda efectiva, pagada	17,438.0	13,949.0	13,849.0	12,423.0	12,381.0
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	51.1	38.8	40.3	37.7	39.9

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado.

2 Incluye el déficit del sector público no controlado y el déficit de los intermediarios financieros.

3 A sectores no financieros en moneda nacional.

4 Incluye deuda de largo y corto plazo con y sin garantía.

## Nicaragua

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	139,000
Población: Total 1986 (56.9% urbana)	3,384,443
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	3.4
Natalidad (1985)	44.2
Mortalidad general por mil habitantes (1985)	9.7
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1985)	76.4
Años de expectativa de vida al nacer (1985)	59.8
Porcentaje de alfabetismo (1986)	72.3

Fuerza de trabajo por sectores (1985)	Porcentajes
Agricultura	40.7
Minería	0.3
Manufactura	10.6
Construcción	2.0
Otros	46.4

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>					
	(Tasas de crecimiento)				
PIB total	-0.8	4.6	-1.6	-4.1	-0.4
Sector agropecuario	2.8	5.8	-5.3	-4.8	-5.4
Sector minero	-14.8	1.9	-23.1	-21.3	31.5
Sector manufacturero	0.1	5.6	0.4	-4.7	1.6
Sector construcción	-25.5	16.7	8.7	10.0	0.0
<b>Gobierno central</b>					
	(Porcentaje del PIB)				
Ingresos corrientes	25.4	31.0	35.0	32.1	32.1
Gastos corrientes	33.2	38.4	43.3	48.0	44.3
Ahorro corriente	-7.8	-7.4	-8.3	-15.8	-12.2
Gastos de capital	8.3	25.3	16.0	6.9	4.6
Déficit o superávit	-14.6	-31.3	-23.3	-22.0	-15.8
Financiamiento interno	6.9	24.9	19.2	13.7	8.9
<b>Moneda, precios y salarios</b>					
	(Tasa de crecimiento)				
Crédito interno	25.9	37.0	40.8	107.0	142.2
Público	44.1	58.6	54.2	120.2	107.7
Privado	5.1	3.5	9.0	62.3	299.8
Oferta monetaria (M1)	22.1	64.7	83.1	179.4	256.7
Precios al consumidor (promedio anual)	24.8	31.1	35.4	219.5	681.6
Salario real	-12.7	-12.7	-5.1	-14.3	n.d.
<b>Tipo de cambio</b>					
	(Promedio del año)				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	10.05	10.05	10.05	28.00	70.0
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	83.3	70.9	60.2	n.d.	n.d.
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	79.2	83.0	105.0	97.0	119.0
<b>Balanza de pagos</b>					
	(Millones de dólares)				
Saldo en cuenta corriente	-479.3	-562.1	-663.9	-833.8	-679.6
Balanza de mercancías	-299.1	-349.8	-413.9	-576.7	-475.2
Exportaciones de bienes (FOB)	382.5	428.3	385.7	301.5	239.2
Importaciones de bienes (FOB)	681.6	778.1	799.6	878.2	714.4
Balanza de servicios netos	-228.7	-291.6	-339.8	-338.9	-304.4
Transferencias	48.5	79.3	89.8	81.8	100.0
Cuenta de capital (neto)	405.9	655.8	612.3	697.3	739.0
Variación de reservas (= aumento)	92.5	-67.3	85.4	163.4	-97.2
<b>Deuda pública externa</b>					
	(Millones de dólares)				
Deuda desembolsada	2,487.5	3,383.0	4,010.2	4,752.8	4,983.5
Servicio de la deuda efectivamente pagada	162.7	82.5	64.5	41.1	35.3
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	25.9	8.1	8.0	5.1	7.3

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado.

n.d. No disponible.

## Panamá

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	77.082				
Población Total 1986 (51.5% urbana)	2.227.200				
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-86)	2.2				
Natalidad (1986)	26.7				
Mortalidad general por mil habitantes (1986)	5.2				
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1986)	22.7				
Años de expectativa de vida al nacer (1986)	72.1				
Porcentaje de alfabetismo (1986)	85.8				
Fuerza de trabajo por sectores (1985)	(Porcentajes)				
Agricultura	29.4				
Manufactura	10.7				
Construcción	5.3				
Comercio	13.8				
Otros	40.8				
	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	5.5	0.4	-0.4	4.1	2.8
Sector agropecuario	-1.5	3.1	1.7	4.8	-1.9
Sector manufacturero	2.2	-1.8	-0.5	1.8	2.2
Sector construcción	20.6	-31.2	-17.4	-1.1	4.9
Sector transporte y comunicaciones	12.6	8.8	-3.3	6.4	1.7
<b>Sector público</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes <sup>2</sup>	29.5	32.1	31.4	31.5	31.7
Gastos corrientes	28.2	28.4	29.2	28.1	28.0
Ahorro corriente	1.3	3.7	2.2	3.4	3.7
Gastos de capital	12.1	9.3	8.0	4.5	4.9
- Déficit o superávit	-10.8	-5.6	-5.8	-1.2	-1.2
Financiamiento interno	0.6	2.5	3.8	1.1	-0.3
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasa de crecimiento)</b>				
Crédito interno	6.6	4.5	7.1	2.7	4.6
Público	25.2	37.5	35.3	3.9	10.8
Privado	2.7	-0.9	5.1	2.5	2.6
Oferta monetaria (M1)	5.4	-1.8	2.2	7.5	12.9
Precios al consumidor (promedio anual)	4.2	2.1	1.6	1.0	-0.1
Salario real	0.5	6.9	1.9	4.1	n.d.
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedio del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	1.0	1.0	1.0	1.0	1.0
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	97.9	95.3	94.2	94.0	98.8
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	80.9	91.0	95.0	97.0	105.0
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-48.1	247.2	99.1	271.6	442.2
Balanza de mercancías <sup>3</sup>	-1.142.0	-998.3	-1.034.5	-977.9	-765.4
Exportaciones de bienes (FOB) <sup>3</sup>	324.4	322.6	271.6	314.0	332.1
Importaciones de bienes (FOB) <sup>3</sup>	1.466.4	1.320.9	1.306.1	1.291.9	1.097.5
Balanza de servicios netos	1.050.9	1.201.2	1.044.0	1.164.5	1.142.0
Transferencias	43.0	44.3	89.6	85.0	65.6
Cuenta de capital (neto)	71.5	115.9	69.9	-134.3	411.0
Variación de reservas (= aumento)	14.6	12.9	88.5	125.5	41.0
<b>Deuda externa total</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	3.932.7	4.389.3	4.412.8	4.709.8	4.929.0
Servicio de la deuda efectivamente pagada	746.3	582.4	655.4	540.4	585.0
<b>Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF</b>	<b>(Porcentajes)</b>				
	22.8	20.0	24.3	22.1	22.4

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado.

2 Incluye ingresos netos del sector público no consolidado.

3 Excluye el comercio de reexportación de la Zona Libre de Colón, cuyo valor agregado neto se incluye en la balanza de servicios.

n.d. No disponible.

## Paraguay

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	406.752				
Población Total 1986 (43.9% urbana)	3.807.030				
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	3.2				
Natalidad (1985-1990)	34.85				
Mortalidad general por mil habitantes (1985-1990)	6.58				
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1985-1990)	48.91				
Años de expectativa de vida al nacer (1985-1990)	68.0				
Porcentaje de alfabetismo (1984)	92.0				
Fuerza de trabajo por sectores (1982)	(Porcentajes)				
Agricultura	46.9				
Minería	0.1				
Manufactura	13.6				
Construcción	7.5				
Otros	31.9				
	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	-1.0	-3.0	3.1	4.0	0.0
Sector agropecuario	0.4	-2.4	5.9	4.6	-5.9
Sector manufacturero	-3.7	-4.2	4.5	5.0	-1.8
Sector construcción	-6.0	-5.7	-2.4	-1.0	0.0
Sector comercio	-2.2	-3.1	1.8	4.7	3.5
<b>Gobierno central</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	9.3	8.0	8.0	7.9	7.8
Gastos corrientes	8.7	8.9	7.6	7.0	6.5
Ahorro corriente	0.6	-0.9	0.4	0.9	1.3
Gastos de capital	2.1	1.7	3.3	2.5	0.7
- Déficit o superávit	-1.5	-2.6	-2.9	-1.5	0.6
Financiamiento interno	1.5	1.9	1.9	0.8	-0.7
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno	9.3	23.1	20.0	17.7	31.5
Público	77.5	228.8	28.6	52.2	20.2
Privado	5.4	2.6	17.3	9.2	35.8
Oferta monetaria (M1)	-7.6	22.7	32.0	25.8	27.9
Precios al consumidor (promedio anual)	6.7	13.5	20.3	25.2	31.7
Salario real	-2.8	-7.1	-3.5	-2.2	-3.8
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	126.0	201.0	240.0	240.0	320.0
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	105.4	119.0	132.7	168.2	141.9
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	88.0	90.0	134.0	110.0	102.0
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-365.3	-247.4	-313.2	-177.9	-274.4
Balanza de mercancías	-296.8	-226.4	-287.8	-174.7	-290.4
Exportaciones de bienes (FOB)	373.3	326.0	361.3	341.2	289.6
Importaciones de bienes (FOB)	670.1	551.4	649.1	515.9	580.0
Balanza de servicios netos	-73.1	-28.2	-34.7	-10.7	7.5
Transferencias	4.7	6.2	9.3	7.5	8.5
Cuenta de capital (neto)	319.3	239.3	282.1	108.9	129.4
Variación de reservas (= aumento)	59.0	-3.1	13.7	119.2	165.0
<b>Deuda pública externa</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	940.0	1.144.5	1.286.6	1.524.0	1.811.6
Servicio de la deuda efectivamente pagada	80.7	84.4	116.8	152.5	274.0
<b>Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF</b>	<b>(Porcentajes)</b>				
	6.6	8.9	6.9	9.6	10.3

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado.

## Perú

## República Dominicana

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	1.280.219				
Población: Total 1986 (67,7% urbana)	20.207.100				
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	2,6				
Natalidad (1986)	35,3				
Mortalidad general por mil habitantes (1986)	9,7				
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1986)	90,5				
Años de expectativa de vida al nacer (1986)	60,8				
Porcentaje de alfabetismo (1986)	86,0				
Fuerza de trabajo por sectores (1982)	(Porcentajes)				
Agricultura	35,2				
Minería	1,8				
Manufactura	12,8				
Construcción	3,7				
Otros	46,5				
	1982	1983	1984	1985	1986**
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	0,9	-12,0	4,7	2,0	8,5
Sector agropecuario	3,0	-10,2	12,9	2,7	3,7
Sector minero	8,3	-7,4	6,4	6,1	-2,5
Sector manufacturero	-2,7	-17,3	2,8	4,1	17,8
Sector construcción	2,3	-21,5	1,5	-13,1	21,2
<b>Gobierno central</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	17,5	14,2	16,3	17,3	15,0
Gastos corrientes	17,3	19,2	17,4	17,0	15,5
Ahorro corriente	0,2	-5,0	-1,1	0,3	-0,5
Gastos de capital	4,2	3,9	4,0	3,2	3,9
Déficit o superávit	-3,9	-8,9	-5,0	-2,7	-4,4
Financiamiento interno	1,0	4,1	1,0	-0,6	n.d.
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno	72,0	112,4	73,1	81,1	106,3
Público	23,2	146,6	-73,3	-19,4	182,7
Privado	95,8	102,0	127,9	103,7	68,6
Oferta monetaria (M1)	36,9	91,7	128,0	229,6	109,4
Precios al consumidor (promedio anual)	64,5	111,1	110,2	163,4	77,9
Salario real	2,2	-16,7	-15,3	-15,7	41,0
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	0,70	1,63	3,47	10,98	13,95
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	85,8	92,8	94,7	117,8	92,1
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	72,3	96,0	94,0	89,0	77,0
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-1.513	-872	-252	49	-883
Balanza de mercancías	-402	295	1.008	1.095	5
Exportaciones de bienes (FOB)	3.106	3.019	3.149	2.966	2.491
Importaciones de bienes (FOB)	3.508	2.724	2.141	1.871	2.486
Balanza de servicios netos	-1.268	-1.387	-1.419	-1.172	-985
Transferencias	157	219	159	126	97
Cuenta de capital (neto)	942	1.213	899	194	414
Variación de reservas (= aumento)	163	89	298	-317	469
<b>Deuda externa total</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	12.271	12.381	13.082	13.688	14.354
Servicio de la deuda efectivamente pagada <sup>2</sup>	1.496	750	663	617	523
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF <sup>2</sup>	13,5	11,9	8,6	7,4	7,3

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado

2 Corresponde a la deuda pública.

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	48.442				
Población: Total 1986 (53,3% urbana)	6.560.381				
Tasa anual de crecimiento demográfico (1980-85)	2,4				
Natalidad (1985)	21,1				
Mortalidad general por mil habitantes (1984)	4,5				
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1984)	37,6				
Años de expectativa de vida al nacer (1980-85)	64,1				
Porcentaje de alfabetismo (1981)	69,4				
Fuerza de trabajo por sectores (1981)	(Porcentajes)				
Agricultura	23,6				
Minería	0,3				
Manufactura	12,6				
Construcción	4,5				
Otros	59,0				
	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	1,7	3,9	0,4	-2,2	1,3
Sector agropecuario	4,6	3,0	-0,2	-4,5	-2,7
Sector minero	-30,8	32,8	8,4	-0,1	-11,3
Sector manufacturero	3,6	1,2	-3,0	-4,9	3,0
Sector construcción	-3,9	10,2	2,9	-10,3	12,7
<b>Gobierno central</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	9,4	10,6	10,7	11,2	13,3
Gastos corrientes	10,1	10,2	9,4	9,7	10,1
Ahorro corriente	-0,7	0,4	1,2	1,6	3,2
Gastos de capital	2,3	2,9	2,0	3,1	3,9
Déficit o superávit	-2,9	-2,5	-0,7	-1,2	0,6
Financiamiento interno	2,2	1,8	0,1	0,0	0,0
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno	20,8	24,5	7,8	11,3	25,0
Público	26,5	19,4	7,0	-4,0	22,8
Privado	7,9	13,4	9,9	19,8	50,0
Oferta monetaria (M1)	12,0	12,3	42,0	23,0	46,4
Precios al consumidor (promedio anual)	7,6	6,9	24,5	37,5	9,7
Salario mínimo legal, real	-6,9	-4,1	-3,2	0,9	3,8
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar) <sup>2</sup>	1,00	1,00	1,00	3,11	2,88
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	102,5	109,7	148,7	143,4	141,6
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	71,0	77,0	85,0	72,0	83,0
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-416,1	-421,2	-163,3	-107,6	-103,9
Balanza de mercancías	-461,2	-497,0	-389,0	-547,4	-526,9
Exportaciones de bienes (FOB)	723,3	785,2	868,1	738,5	724,5
Importaciones de bienes (FOB)	1.184,5	1.282,2	1.257,1	1.285,9	1.251,4
Balanza de servicios netos	-148,1	-139,2	-39,3	83,5	152,0
Transferencias	193,1	215,0	265,0	356,3	271,0
Cuenta de capital (neto)	279,5	265,1	230,8	177,2	205,6
Variación de reservas (= aumento)	137,5	138,5	-97,0	-37,4	-96,6
<b>Deuda externa total</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	1.625,8	2.180,8	2.383,8	2.520,9	3.000,0
Servicio de la deuda efectivamente pagada	256,5	221,4	167,0	220,0	180,7
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	9,9	8,6	7,9	10,3	12,2

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado

2 Para 1985-1986 tasa de cambio de mercado.

Trinidad y Tobago

Suriname

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	5.128				
Población: Total 1986 (49,3% urbana)	1.181.000				
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	1.4				
Natalidad (1983)	26.4				
Mortalidad general por mil habitantes (1983)	6.6				
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1983)	15.6				
Años de expectativa de vida al nacer (1985)	69.3				
Porcentaje de alfabetismo (1980)	97.2				
Fuerza de trabajo por sectores (1986)	(Porcentajes)				
Agricultura	11.2				
Minería	1.9				
Manufactura	14.2				
Construcción	13.6				
Otros	59.1				
	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	4.0	-9.2	-10.6	-5.6	-6.4
Sector agropecuario	3.2	-3.4	2.4	9.5	1.1
Sector minero	-5.9	-9.8	4.4	2.6	-2.4
Sector manufacturero	2.3	-1.2	-3.8	-3.8	3.7
Sector construcción	2.4	-18.0	-18.9	-19.6	-19.6
<b>Gobierno central</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	34.4	32.9	33.2	34.1	27.4
Gastos corrientes	30.7	33.8	33.3	33.5	31.9
Ahorro corriente	3.6	-1.0	-0.1	0.6	-4.5
Gastos de capital	18.7	13.8	10.6	9.1	4.7
Déficit o superávit	-15.0	-14.7	-10.7	-8.5	-9.2
Financiamiento interno	13.7	13.5	8.3	6.7	11.0
<b>Mineda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno <sup>2</sup>	611.2	101.3	32.7	3.8	9.3
Público	87.1	32.7	23.7	17.2	36.9
Privado	19.7	16.4	7.1	-3.8	1.3
Oferta monetaria (M1)	14.4	-8.1	-8.3	1.1	-1.6
Precios al consumidor (promedio anual)	11.4	16.8	13.3	7.7	7.7
Salario real	18.4	5.7	-0.2	-2.8	-6.5
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedio del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar) <sup>3</sup>	2.4	2.4	2.4	2.4	3.6
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	86.9	75.5	67.2	66.0	93.0
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	82.6	78.9	80.7	73.8	68.0
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-729.5	-883.4	-651.7	-205.4	-502.7
Balanza de mercancías	-206.3	-42.8	387.9	695.2	81.9
Exportaciones de bienes (FOB)	2.096.0	2.272.9	2.106.3	2.089.4	1.399.9
Importaciones de bienes (FOB)	2.302.3	2.315.7	1.718.4	1.394.2	1.318.0
Balanza de servicios netos	-391.6	-721.8	-808.4	-732.5	-537.4
Transferencias	-131.6	-118.9	-131.1	-168.1	-47.2
Cuenta de capital (neto)	601.1	451.8	474.2	50.3	-68.3
Variación de reservas (= aumento)	244.1	965.4	732.9	228.2	733.0
<b>Deuda pública externa</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	765.5	886.1	915.0	1.087.4	983.0
Servicio de la deuda efectivamente pagada	85.8	227.2	126.9	183.8	226.2
<b>Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF</b>	<b>(Porcentajes)</b>				
	2.1	3.7	2.1	3.2	5.7

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado.

2 Para 1986, variación entre septiembre de 1985 y septiembre 1986.

3 El 17 de diciembre de 1985 el tipo de cambio paso de 2.40 a 3.60 por dólar, la tasa anterior fue mantenida para las importaciones esenciales hasta el 23 de enero de 1987

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	163.820				
Población: Total 1986 (57,7% urbana)	404.000				
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-86)	0.4				
Natalidad (1986)	29.0				
Mortalidad general por mil habitantes (1985)	6.8				
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1984)	27.6				
Años de expectativa de vida al nacer (1980)	65.3				
Porcentaje de alfabetismo (1980)	80.2				
Fuerza de trabajo por sectores (1986)	(Porcentajes)				
Agricultura	16.2				
Minería	4.0				
Manufactura	10.6				
Construcción	2.9				
Otros	66.3				
	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
PIB total	-4.0	-3.4	-1.9	1.1	-0.5
Sector agropecuario	-3.1	-8.8	3.8	1.5	2.5
Sector minero	-21.4	-25.1	28.1	12.9	11.0
Sector manufacturero	-16.4	-9.5	-3.2	6.5	0.0
Sector construcción	-1.7	-9.7	3.9	-11.3	-4.6
<b>Gobierno central</b>	<b>(Porcentaje del PIB)</b>				
Ingresos corrientes	30.1	28.5	27.9	27.5	26.0
Gastos corrientes	34.4	39.3	39.8	45.6	52.8
Ahorro corriente	-4.3	-10.9	-11.9	-18.0	-26.7
Gastos de capital	10.2	6.3	4.3	3.0	1.8
Déficit o superávit	-14.6	-17.2	-16.2	-21.1	-28.5
Financiamiento interno	5.2	16.9	16.0	20.9	28.4
<b>Moneda, precios y salarios</b>	<b>(Tasas de crecimiento)</b>				
Crédito interno	27.6	41.6	34.9	29.6	20.0
Público	127.1	185.1	68.4	43.1	45.2
Privado	14.2	3.2	10.1	14.2	8.2
Oferta monetaria (M1)	17.7	8.0	26.9	52.5	51.0
Precios al consumidor (promedio anual)	7.3	4.4	3.7	10.9	18.4
Salario real	8.2	6.3	5.5	n.d.	n.d.
<b>Tipo de cambio</b>	<b>(Promedios del año)</b>				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	1.79	1.79	1.79	1.79	1.79
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	89.6	87.3	85.3	79.6	68.5
Términos de intercambio (Índice 1980 = 100)	81.4	79.8	102.9	103.4	113.5
<b>Balanza de pagos</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Saldo en cuenta corriente	-54.7	-160.7	-41.9	-22.6	-22.0
Balanza de mercancías	-31.0	-34.7	18.8	15.7	37.0
Exportaciones de bienes (FOB)	402.8	367.3	364.6	314.2	287.6
Importaciones de bienes (FOB)	433.8	402.1	345.8	298.5	250.6
Balanza de servicios netos	-112.3	-120.4	-56.4	-35.5	-55.8
Transferencias	88.6	-5.6	-4.3	-2.8	-3.2
Cuenta de capital (neto)	12.2	49.5	-10.0	13.7	-5.5
Variación de reservas (= aumento)	41.4	109.7	52.5	8.7	26.9
<b>Deuda externa total</b>	<b>(Millones de dólares)</b>				
Deuda desembolsada	25.0	29.9	33.1	47.7	69.6
Servicio de la deuda efectivamente pagada	3.0	2.7	3.4	3.4	5.9
<b>Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF</b>	<b>(Porcentajes)</b>				
	0.4	0.5	0.2	0.2	0.7

\* Estimación preliminar.

1 PIB a precios de mercado, origen a costo de factores.

n.d. No disponible.

## Uruguay

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	176.215
Población: Total 1986 (85,0% urbana)	2.932.470
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	0,5
Natalidad (1984)	17,9
Mortalidad general por mil habitantes (1984)	10,2
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1984)	30,3
Años de expectativa de vida al nacer (1980-85)	70,3
Porcentaje de alfabetismo (1983)	96,3
Fuerza de trabajo por sectores (1982)	(Porcentajes)
Agricultura	17,0
Manufactura	20,3
Construcción	5,8
Otros	58,9

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>					
	(Tasas de crecimiento)				
PIB total	-9.5	-5.9	-1.5	0.0	6.3
Sector agropecuario	-7.3	2.1	-6.8	4.5	3.2
Sector manufacturero	-16.9	-7.0	2.8	-1.6	12.1
Sector construcción	-3.0	-33.6	-11.0	-28.1	-1.5
<b>Gobierno central</b>					
	(Porcentaje del PIB)				
Ingresos corrientes	15.2	15.9	13.5	14.8	15.9
Gastos corrientes	21.4	17.9	17.2	15.8	15.5
Ahorro corriente	-6.2	-2.0	-3.7	-1.0	0.3
Gastos de capital	2.5	2.0	1.7	1.8	1.5
Déficit o superávit	-8.7	-4.0	-5.3	-2.8	-1.2
Financiamiento interno	8.9	4.2	5.6	3.2	1.4
<b>Moneda, precios y salarios</b>					
	(Tasas de crecimiento)				
Crédito interno	116.8	2.6	65.7	83.4	53.0
Público	703.6	143.4	79.5	35.7	62.7
Privado	109.7	13.1	50.9	67.6	53.7
Oferta monetaria (M1)	18.7	11.4	57.0	101.3	77.7
Precios al consumidor (promedio anual)	19.0	49.2	55.3	72.2	76.4
Salario real	-0.3	-20.7	-9.1	14.1	6.7
<b>Tipo de cambio</b>					
	(Promedio del año)				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	13.9	34.5	56.1	101.5	152.0
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	88.8	89.7	93.3	112.3	100.0
<b>Términos de intercambio</b>					
(Índice 1980 = 100)	96.2	94.0	94.4	91.7	97.2
<b>Balanza de pagos</b>					
	(Millones de dólares)				
Saldo en cuenta corriente	-221.1	-58.9	-124.2	-108.0	91.1
Balanza de mercancías	205.3	416.7	191.4	178.2	296.8
Exportaciones de bienes (FOB)	1.183.6	1.156.4	924.6	853.6	1.087.8
Importaciones de bienes (FOB)	978.3	739.7	733.2	675.4	791.0
Balanza de servicios netos	-436.2	-487.6	-325.6	-297.1	-231.0
Transferencias	9.8	11.0	10.0	10.9	25.3
Cuenta de capital (neto)	1.019.4	284.6	188.0	-77.2	-7.9
Variación de reservas (= aumento)	392.5	70.8	85.2	-64.3	-259.2
<b>Deuda pública externa</b>					
	(Millones de dólares)				
Deuda desembolsada	1.700.2	2.510.3	2.544.6	2.686.0	3.119.0
Servicio de la deuda efectivamente pagada	226.3	304.0	410.9	406.0	493.0
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	23.8	24.8	34.8	34.2	24.5

\* Estimación preliminar.

1 PIB a precios de mercado, origen a costo de factores, el sector minería está incluido en el sector manufacturero.

## Venezuela

Extensión territorial (Km <sup>2</sup> )	898.805
Población: Total 1986 (81,3% urbana)	17.914.000
Tasa anual de crecimiento demográfico (1970-85)	2,9
Natalidad (1985)	29,0
Mortalidad general por mil habitantes (1985)	4,6
Mortalidad infantil por mil nacidos vivos (1985)	26,1
Años de expectativa de vida al nacer (1985)	69,0
Porcentaje de alfabetismo (1984)	85,95
Fuerza de trabajo por sectores (1986)	(Porcentajes)
Agricultura	15,0
Minería	1,1
Manufactura	16,4
Construcción	8,6
Otros	58,9

	1982	1983	1984	1985	1986*
<b>Producción real<sup>1</sup></b>					
	(Tasas de crecimiento)				
PIB total	0.7	-5.6	-1.2	0.1	3.1
Sector agropecuario	3.6	0.4	0.8	5.7	6.8
Sector minero	-10.2	-6.3	1.9	-4.5	4.7
Sector manufacturero	4.1	-1.7	4.6	2.2	3.1
Sector construcción	-8.4	-13.3	-34.4	-4.1	12.3
<b>Gobierno central</b>					
	(Porcentaje del PIB)				
Ingresos corrientes	26.9	24.7	28.8	29.2	24.7
Gastos corrientes	18.7	18.6	19.5	20.3	18.7
Ahorro corriente	8.2	6.1	9.3	9.0	6.1
Gastos de capital	9.6	8.4	5.7	6.7	7.3
Déficit o superávit	-1.5	-2.3	3.6	2.3	-1.2
Financiamiento interno	-0.1	2.8	-2.4	-1.1	3.1
<b>Moneda, precios y salarios</b>					
	(Tasas de crecimiento)				
Crédito interno	22.4	6.2	13.3	-7.7	30.1
Público	86.9	76.1	n.d.	n.d.	18.4
Privado	12.7	5.5	16.7	10.5	23.0
Oferta monetaria (M1)	5.6	20.7	23.8	12.5	22.9
Precios al consumidor (promedio anual)	9.7	6.3	12.2	11.4	11.6
Salario real	-0.1	-7.2	-7.6	0.3	n.d.
<b>Tipo de cambio</b>					
	(Promedio del año)				
Tasa oficial (moneda nacional por dólar)	4.30	4.30	7.02	7.50	7.50
Índice del cambio efectivo real (1980 = 100)	85.7	90.7	115.4	112.6	111.7
<b>Términos de intercambio</b>					
(Índice 1980 = 100)	101.0	104.0	116.0	114.0	62.0
<b>Balanza de pagos</b>					
	(Millones de dólares)				
Saldo en cuenta corriente	-3.999.2	4.426.7	5.418.0	3.086.0	-2.177.0
Balanza de mercancías	2.588.8	8.161.8	8.705.0	6.790.0	1.103.0
Exportaciones de bienes (FOB)	15.386.2	14.570.5	15.967.0	14.178.0	8.704.0
Importaciones de bienes (FOB)	12.797.4	6.408.7	7.262.0	7.388.0	7.601.0
Balanza de servicios netos	-5.985.8	-3.524.5	-3.150.0	-3.576.0	-3.191.0
Transferencias	-602.2	-210.5	-137.0	-128.0	-89.0
Cuenta de capital (neto)	-1.656.9	-4.098.5	-3.848.0	-1.104.0	-1.697.0
Variación de reservas (= aumento)	7.692.6	-336.7	-1.878.0	-1.707.0	3.814.0
<b>Deuda pública externa</b>					
	(Millones de dólares)				
Deuda desembolsada	12.124.2	12.913.9	17.249.2	16.649.8	n.d.
Servicio de la deuda efectivamente pagada	3.220.8	2.655.8	2.537.0	2.160.3	n.d.
Intereses de la deuda/exportaciones de bienes y SNF	21.0	21.6	20.0	26.1	32.3

\* Estimación preliminar.

1 A precios de mercado.

n.d. No disponible.

## Países latinoamericanos

### Sinopsis estadística

FUENTE: Progreso económico y social en América Latina.

TEMA ESPECIAL: Fuerza de trabajo y empleo — BID 1987.

Página	País
228	Argentina
236	Bahamas
244	Barbados
252	Bolivia
262	Brasil
272	Colombia
280	Costa Rica
290	Chile
298	Ecuador
306	El Salvador
314	Guatemala
322	Guyana
332	Haití
340	Honduras
348	Jamaica
358	México
368	Nicaragua
376	Panamá
384	Paraguay
392	Perú
400	República Dominicana
408	Suriname
416	Trinidad y Tobago
424	Uruguay
432	Venezuela

## PARTICIPANTES

### Invitados especiales

1. Mons. JORGE MEJIA  
Vice-Presidente del Pontificio Consejo "Iustitia et Pax"  
Roma, Italia
2. Pbro. IVAN MARIN LOPEZ  
Sub-Secretario del Pontificio Consejo "Cor Unum"  
Roma, Italia
3. Mons. LUIS BAMBAREN GASTEUMENDI, S.J.  
Obispo de Chimbote  
Presidente de la Comisión Episcopal de Familia del Perú
4. Mons. JOSE VICENTE EGUIGUREN  
Secretario Ejecutivo del SELAC  
Quito, Ecuador
5. Dra. VICKY COLBERT DE ARBOLEDA  
Asesora Regional de Educación/Iglesia  
UNICEF  
Bogotá, Colombia
6. Pbro. ORLANDO NAVARRO  
Director de CECODERS  
San José, Costa Rica
7. Dr JORGE RODRIGUEZ  
Director de Postgrado de Economía  
Ponente ILADES  
Chile

8. Dr. JAVIER IGUIÑEZ  
Economista, Profesor principal de Pontificia Universidad  
Católica del Perú
9. Lic. HERNAN SILVA SANTISTEBAN-LARCO  
Responsable del Servicio a Diócesis  
Comisión Episcopal de Acción Social  
CEAS – Perú
10. Sr. RICARDO MORALES SMITH  
CARITAS – Guatemala
11. Pbro. ENRIQUE LEON  
Director Nacional  
CARITAS – Perú.
12. Mons. ENRIQUE SALMAN  
Fundación "Nueva América"  
Chile

**Miembros de la Comisión de Pastoral Social – DEPAS, CELAM**

13. Mons. ITALO SEVERINO DI STEFANO  
Arzobispo de San Juan de Cuyo-Argentina  
Presidente Comisión DEPAS-CELAM  
Argentina
14. Mons. OVIDIO PEREZ MORALES  
Obispo de Coro – Venezuela  
Miembro de la Comisión DEPAS-CELAM  
Venezuela
15. Mons. GERARDO HUMBERTO FLORES  
Obispo de Verapaz – Cobán, Guatemala  
Miembro de la Comisión DEPAS-CELAM  
Guatemala

**Presidentes de las Comisiones Nacionales de Pastoral Social**

16. Mons. RICAR LESTER GUILLY, S.J.  
Obispo Emérito de Georgetown  
Catholic Church  
Ashton Hall  
St. Peter  
Barbados, W.I. – Antillas
17. Mons. LUIS SAINZ HINOJOSA, O.F.M.  
Arzobispo de La Paz  
Calle Ballivian 1277  
Casilla 259  
LA PAZ - Bolivia
18. Mons. ALFONSO FELIPE GREGORY  
Obispo de Imperatriz-Maranhao  
Praça de Fátima, 120  
Caixa postal 142  
Imperatriz-Maranhao, Brasil
19. Mons. SAMUEL SILVERIO BUITRAGO TRUJILLO, C.M.  
Arzobispo de Popayán  
Calle 5 No. 6-71  
Popayán-Cauca, Colombia
20. Mons. JAVIER PRADO ARANGUIZ, SS.CC.  
Obispo de Iquique  
Simón Bolívar 588  
Casilla 28-D  
Iquique, Chile
20. Mons. LUIS OSWALDO PEREZ CALDERON  
Obispo de Ibarra  
Apartado 4  
Ibarra, Ecuador

21. Mons. RODRIGO ORLANDO CABRERA CUELLAR  
Obispo de Santiago de María  
Casa Episcopal  
Santiago de María, El Salvador
22. Mons. JUAN GERARDI CONEDERA  
Obispo Auxiliar de Guatemala  
Apartado Postal 1698  
Guatemala, Guatemala, C.A.
23. Mons. RAUL CORRIVEAU P.M.E.  
Obispo de Choluteca  
Apartado 40  
Choluteca, Honduras
24. Mons. CARLOS TALAVERA RAMIREZ  
Obispo de Coatzacoalcos  
Aldama No. 502  
Apartado Postal 513  
Coatzacoalcos – Ver. 96400 México
25. Mons. CARLOS MARIA ARIZ BOLEA, C.M.F.  
Vicario Apostólico del Darién  
Apartado 2419 – Cristóbal  
Colón, Panamá
26. Mons. OSCAR PAEZ GARCETE  
Obispo de San Pedro Apóstol  
Casa del obispo  
San Pedro de Ycuamandiju – Paraguay
27. Mons. MIGUEL IRIZAR CAMPOS, C.P.  
Vicario Apostólico de Yrimaguas  
Curia Vicarial Bolívar 208  
Yurimaguas-Loreto, Perú

28. Mons. RODOLFO WIRZ KRAMER  
Obispo de Maldonado – Punta del Este  
José Dodera 820  
Maldonado, Uruguay

29. Mons. ROBERTO LUCKERT LEON  
Obispo de Cabimas  
Venezuela

#### Secretarios de las Comisiones Nacionales de Pastoral Social

30. Mr. STEVE SALOMON  
Secretario Comisión Pastoral Social  
P.O. Box 1105  
20 Duncan Street  
Por of Spain, Antillas

31. Mons. GERARDO FARREL  
Secretario Comisión Pastoral Social  
Obispado de Morón  
Morón, Bs. As., Argentina

32. Padre MAURICIO BACARDIT, S.J.  
Secretario Comisión Pastoral Social  
Casilla 8777  
La Paz, Bolivia

33. Padre IGNACIO NEUTZLING, S.J.  
Secretario Comisión Pastoral Social  
Brasil

34. Pbro. RUBEN SALAZAR GOMEZ  
Director Nacional Pastoral Social  
Avda. 28 No. 35-A-33  
Bogotá, D.E., Colombia

35. Pbro. ARMANDO ALFARO PANIAGUA  
Secretario Comisión Pastoral Social  
Apartado 3187  
San José, Costa Rica

36. Lic. CRISTIAN VIVES PEREZ-GOTAPOS  
Director Ejecutivo Pastoral Social  
Casilla 10445  
Santiago, Chile

37. Pbro. LUCIANO ITURRALDE  
Secretario Comisión Pastoral Social  
Apartado 1081  
Quito, Ecuador

38. Pbro. WALTER GUERRA  
Secretario Comisión Pastoral Social  
Apartado Postal 1310  
San Salvador, El Salvador

39. Sr. RUBEN MONTERROSO DE SALINAS  
Director de Cáritas  
Apartado Postal 1698  
Guatemala, Guatemala, C.A.

40. Padre JESUS A. ORELLANA  
Secretario Comisión Pastoral Social  
Apartado Postal 2  
San Pedro Sula, Honduras

41. Lic. PEDRO ARELLANO  
Director Pastoral Social  
Tintoreto 106. C Postal 03710  
México 19, D.F., México

42. Lic. ERNESTO ALAYZA MUJICA  
Secretario Ejecutivo Comisión Acción Social  
Apartado 363  
Lima 1, Perú

43. Señor SALOMON ARIAS  
Secretario Comisión Pastoral Social  
Apartado 93 – Ciudad Colonial  
Santo Domingo, Rep. Dominicana

44. Pbro. JORGE TECHERA  
Secretario Comisión Pastoral Social  
Casilla de Correo 6476  
Montevideo, Uruguay

45. Padre ANGEL RIBA CARRERA, S.J.  
Secretario Comisión Pastoral Social  
Apartado 4897  
Caracas 1010-A, Venezuela

#### **Coordinadores del Encuentro**

46. Dr. EDUARDO PEÑA VANEGAS  
Secretario Ejecutivo del DELAI - DEPAS  
(Departamento de Laicos)  
Colombia

47. Pbro. JAIME PRIETO AMAYA  
Secretario Ejecutivo del DEPAS  
Colombia

Lic. ERNESTO ALAYZA MUJICA  
Secretario Ejecutivo CEAS de Lima  
Perú

## **Indice General**

## INDICE GENERAL

	Pag.
Presentación general .....	7
Palabras de inauguración	
– Mons. Italo Severino Di Stéfano .....	11
Introducción y Objetivos del Encuentro	
– Pbro. Jaime Prieto Amaya .....	25
<b>Capítulo I</b>	
<b>ANÁLISIS DE LA REALIDAD LATINOAMERICANA</b>	
<b>Aspectos socio-económicos</b>	
– <b>Análisis general</b>	
– Resumen de la ponencia del Doctor Jorge Rodríguez .	33
– Resumen de la ponencia del Doctor Javier Iguíñez ...	43
– <b>Análisis específico (síntesis del trabajo en grupos y plenaria) .....</b>	<b>53</b>
<b>Aspectos Socio-políticos</b>	
<b>Análisis General</b>	
– La novedad del Nuevo Mundo: Ponencia del Lic. Pedro Arellano .....	59
– <b>Análisis específico (síntesis del trabajo en grupos y plenaria) .....</b>	<b>72</b>
<b>Aspectos socio-culturales</b>	
<b>Análisis general</b>	
– Problemática socio-cultural de América Latina Ponencia de Mons. Gerardo Farrell .....	77
– <b>Análisis específico (síntesis del trabajo en grupos y plenaria) .....</b>	<b>94</b>
	285

<b>Aspectos socio-religiosos y pastorales</b>	
<b>Análisis general</b>	
– Ponencia de Mons. Gerardo Humberto Flóres .....	97
– <b>Análisis específico (síntesis del trabajo en grupos y plenaria)</b> .....	106

**Capítulo II**  
**LECTURA EN LA FE DE LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS EN AMERICA LATINA**

<b>Análisis general</b>	
– Palabra de Dios y problemática latinoamericana	
– Mons. Italo Severino Di Stéfano .....	115
– Doctrina Social de la Iglesia y problemática latinoamericana.	
– Mons. Ovidio Pérez Morales .....	135
– Ser profeta en tiempos de crisis	
– Pbro. Jaime Prieto Amaya .....	156
– <b>Análisis específico (síntesis del trabajo en grupos y plenaria)</b> .....	176

**Capítulo III**  
**RETOS Y COMPROMISOS DE LA PASTORAL SOCIAL EN AMERICA LATINA**

– Desafíos de la Pastoral Social en América Latina ....	183
(Programación DEPAS 1987-1991, respuesta a los desafíos).	
– Recomendaciones de la Asamblea acerca de la programación DEPAS para el actual período .....	199

**Capítulo IV**  
**DECLARACION FINAL Y CLAUSURA**

– Declaración final .....	233
– Homilía en la Celebración Eucarística de clausura	
Cardenal Juan Landázuri Ricketts, O.F.M. ....	238

<b>Anexos</b>	
– Sinopsis estadística .....	247
(Aproximación a la realidad en nivel regional en cuadros y resúmenes).	
– Participantes .....	275
Indice general .....	285